

SIGNOS HISTÓRICOS

Revista semestral • Departamento de Filosofía • CSH/UAM/Iztapalapa

La obra mural de José Renau en México y Alemania

Agustín Rivera, secularización e ideales masculinos, 1856-1916

Nupcialidad y reconstitución de familias con fuentes fragmentarias en Namiquipa, 1780-1801

Los maoístas en Colombia y Perú frente a Salvador Allende

Cultura, conocimiento deportivo y conciencia profesional en Chile. Fútbol en la revista *Estadio*

Los hilos discursivos en torno a la penalización del aborto en el siglo XIX en Morelia

Las niñas mayas en el proyecto educativo del porfiriato en Yucatán

SIGNOS HISTÓRICOS

DIRECTORA

Dra. María Estela Báez Villaseñor Moreno

SECRETARÍA TÉCNICA

Mtro. Erick Hernández Andrade

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Brian F. Connaughton, México

Dr. Federico Lazarín Miranda

Dr. Georg Leidenberger

Dra. Irma Hernández Bolaños

Dra. Luz María Uhthoff López

COMITÉ CIENTÍFICO

CARLOS AGUIRRE ROJAS (UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO) • SILVIA M. ARROM (BRANDEIS UNIVERSITY) • MAURICE AYMARD (ÉCOLE DES HAUTES ÉTUDES EN SCIENCES SOCIALES) • MARCO BELLINGERI (UNIVERSITÀ DI TORINO) • RAYMOND BUVE (UNIVERSITEIT LEIDEN) • NICOLÁS CÁRDENAS GARCÍA (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA, XOCHIMILCO) • MARCELLO CARMAGNANI (UNIVERSITÀ DI TORINO/EL COLEGIO DE MÉXICO) • BARRY CARR (LA TROBE UNIVERSITY) • VÍCTOR DÍAZ ARCINIEGA (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA, AZCAPOTZALCO) • SETH FEIN (YALE UNIVERSITY) • JOHANNA VON GRAFENSTEIN (INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DR. JOSÉ MARÍA LUIS MORA) • JAVIER GARCADIAGO (EL COLEGIO DE MÉXICO) • BRIAN HAMNETT (UNIVERSITY OF ESSEX) • EMILIO KOURÍ (UNIVERSITY OF CHICAGO) • SANDRA KUNTZ (EL COLEGIO DE MÉXICO) • JOHN LEAR (UNIVERSITY OF PUGET SOUND) • CLARA E. LIDIA (EL COLEGIO DE MÉXICO) • ERIKA PANI (EL COLEGIO DE MÉXICO) • RICARDO PÉREZ MONTFORT (CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL) • ARIEL RODRÍGUEZ KURI (EL COLEGIO DE MÉXICO) • CARLOS SÁNCHEZ SILVA (UNIVERSIDAD DE AUTÓNOMA BENITO JUÁREZ DE OAXACA) • VINCENT SANZ (UNIVERSITAT JAUME I) • DANIELA SPENSER (CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL) • WILLIAM TAYLOR (UNIVERSITY OF CALIFORNIA, BERKELEY) • MAURICIO TENORIO (UNIVERSITY OF TEXAS AT AUSTIN) • JOSEFINA ZORAIDA VÁZQUEZ (EL COLEGIO DE MÉXICO) • • • • •

•

•

•

•

•



Dr. José Antonio de los Reyes Heredia
RECTOR GENERAL

Dra. Norma Rondero López
SECRETARIA GENERAL

UNIDAD IZTAPALAPA

Dra. Verónica Medina Bañuelos
RECTORA

Dr. Javier Rodríguez Lagunas
SECRETARIO

Dra. Sonia Pérez Toledo
DIRECTORA DE LA DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

Dra. Martha Ortega Soto
JEFA DEL DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA

Dra. María Estela Báez Villaseñor Moreno
DIRECTORA

Mtro. Erick Hernández Andrade
SECRETARÍA TÉCNICA

D. R © UAM-Iztapalapa
Departamento de Filosofía
División de Ciencias Sociales y Humanidades
Av. Ferrocarril San Rafael Atlixco, núm. 186
Col. Leyes de Reforma, 1ª. sección, Alcaldía Iztapalapa,
Ciudad de México, 09340, México

-
- Índices y bases de datos en donde aparece la revista: Fuente académica-EBSCO, Latindex, CLASE (Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades-UNAM), DOAJ, REDALYC, TOMSON GALE, SCIELO-MÉXICO, Scopus, Índice de Revistas Mexicanas de Investigación-Conacyt.
 - Formación: Mtro. Erick Hernández Hernández
 - *Signos Históricos*: año 26, vol. xxvi, núm. 52, julio-diciembre, 2024, es una publicación semestral editada por la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Unidad Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Filosofía, Prolongación Canal de Miramontes, núm. 3855, Col. Rancho Los Colorines, Alcaldía Tlalpan, C.P. 14386, Ciudad de México, y Avenida Ferrocarril San Rafael Atlixco, núm. 186, Col. Leyes de Reforma 1 A Sección, Alcaldía Iztapalapa, C.P. 09310, Ciudad de México, Teléfono 55-58-04-46-00, ext. 2786. Página electrónica de la revista: <https://signoshistoricos.izt.uam.mx>, correo electrónico shis@xanum.uam.mx, signoshistoricos@gmail.com. Editora Responsable: María Estela Báez Villaseñor Moreno. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2002-062913255600-102, ISSN: 3061-8193, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: María Estela Báez Villaseñor Moreno. Departamento de Filosofía, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Unidad Iztapalapa, Avenida Ferrocarril San Rafael Atlixco, número 186, Col. Leyes de Reforma 1 A Sección, Alcaldía Iztapalapa, C.P. 09310, Ciudad de México; fecha última de modificación 10 de enero de 2026. Tamaño del archivo: 4 MB
 - Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor responsable de la revista.
 - Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana.
 - Hecho en México

Precio por ejemplar: \$110.00

SIGNOS HISTÓRICOS

•

•

•

•

•

52

julio-diciembre, 2024

CONTENIDO

ARTÍCULOS	8	¿Destrucción o conservación? La obra mural de José Renau en México y Alemania DULZE MARÍA PÉREZ AGUIRRE
	56	Beatos o progresistas: Agustín Rivera, secularización e ideales masculinos, 1865-1916 DAVID CARBAJAL LÓPEZ
	92	La nupcialidad y reconstitución de familias con fuentes fragmentarias en el pueblo castrense de Namiquipa, 1780-1801 CLEMENTINA CAMPOS REYES
	124	Los maoístas en Colombia y Perú frente a Salvador Allende: un capítulo local de la ruptura global del socialismo HÉCTOR HERNÁN DÍAZ GUEVARA
	164	Cultura, conocimiento deportivo y conciencia profesional en Chile. El caso del fútbol a través de la revista <i>Estadio</i> (1940-1962) DANIEL BRIONES MOLINA

	196	Los hilos discursivos en torno a la penalización del delito de aborto en la segunda mitad del siglo XIX en el Distrito de Morelia CINTYA BERENICE VARGAS TOLEDO
	232	Las niñas mayas en el proyecto educativo del porfiriato en Yucatán, 1877-1911 DIANA CRUCELLY GONZÁLEZ REY
RESEÑAS	270	Joel Vargas Domínguez, <i>Cuerpos anormales. Metabolismo y alimentación en el México posrevolucionario</i> . México: Universidad Autónoma Metropolitana - Cuajimalpa, 2023, 432 p. SEBASTIÁN PORFIRIO HERRERA GUEVARA
NORMAS EDITORIALES	278	

ARTÍCULOS

¿DESTRUCTION OR CONSERVATION? THE MURAL WORK OF JOSÉ RENAU IN MEXICO AND GERMANY

DULZE MARÍA PÉREZ AGUIRRE

ORCID 0000-0003-2285-9732

Universidad Autónoma de Aguascalientes

dulze.perez.aguirre@gmail.com

Abstract: *The process of the rescue, restoration and reinstallation of the murals by José Renau will be analyzed: Spain to America located in the old Casino de la Selva in Cuernavaca, Mexico and Nature, man and technology located in the former Cultural and Leisure Center in Erfurt, Germany -emphasizing the latter-, with the purpose of identifying the similarities and differences that occurred in said process in both countries, as well as the social and cultural relevance of the works, the contributions they gave to Mexican muralism and the Actions taken by the Mexican and German governments for the conservation of both murals in the 21st century. Based on the above, this research will make a significant contribution to historiography in relation to the conservation and protection of Renau's mural work in Mexico and Germany as part of the cultural heritage.*

KEYWORDS: RESTORATION, REINSTALLATION, MURALISM, CUERNAVACA, ERFURT.

RECEPTION: 05/07/2022

ACCEPTANCE: 01/09/2022

¿DESTRUCCIÓN O CONSERVACIÓN? LA OBRA MURAL DE JOSÉ RENAU EN MÉXICO Y ALEMANIA

DULZE MARÍA PÉREZ AGUIRRE

ORCID 0000-0003-2285-9732

Universidad Autónoma de Aguascalientes

dulze.perez.aguirre@gmail.com

Resumen: Se analizará el proceso del rescate, restauración y reinstalación de los murales de José Renau: España hacia América ubicado en el antiguo Casino de la Selva en Cuernavaca, México y La naturaleza, el hombre y la tecnología localizado en el ex Centro Cultural y Ocio en Erfurt, Alemania -haciendo énfasis en esta última-, con la finalidad de identificar las semejanzas y diferencias que se dieron en dicho proceso en ambos países, así como la relevancia social y cultural de las obras, las aportaciones que dieron al muralismo mexicano y las acciones que tomó el gobierno mexicano y alemán para la conservación de ambos murales en el siglo xxi. A partir de lo anterior, la presente investigación dará una aportación significativa a la historiografía en relación a la conservación y protección de la obra mural de Renau en México y Alemania como parte del patrimonio cultural.

PALABRAS CLAVE: RESTAURACIÓN, REINSTALACIÓN, MURALISMO, CUERNAVACA, ERFURT.

RECEPCIÓN: 05/07/2022

ACEPTACIÓN: 01/09/2022

INTRODUCCIÓN

Al concluir la Guerra Civil española los republicanos tuvieron que cruzar la frontera franco-hispana para comenzar el exilio, la cual había estado cerrada hasta finales de enero de 1939 al permitir el gobierno francés el acceso al territorio a los combatientes heridos y civiles, posteriormente, comenzaron a llegar los representantes de los gobiernos de la República. Para mediados de febrero se calcula el ingreso a Francia de unas 465,000 personas de las cuales 275,000, aproximadamente, fueron internadas en los campos de concentración *Saint Cyprien* y *Argelès-sur-Mer* en la costa del Rosellón.¹ En este último estuvo internado el artista José Renau, quien “logró salir con la ayuda de la promotora artística estadounidense Margaret Palmer” al ser “solicitado por la Casa de la Cultura de París a través del Comité de Ayuda a los Intelectuales Españoles y por medio de Palmer, obtuvo el visado de tránsito para Estados Unidos”.²

Al salir Renau del campo *Argelès-sur-Mer* se encontró en Toulouse con su esposa Manuela Ballester, sus hijos, sus cuñadas y suegra quienes habían sido internados el 2 de febrero de 1939 en Le Mans durante un periodo.³ Al reunirse nuevamente la familia Renau-Ballester permanecieron un tiempo en esta ciudad en la casa del matrimonio Cohen hasta que se trasladaron a la *Maison des Pompiers*, que era un cuartel de bomberos que había sido acondicionado



¹ Miguel Cabañas Bravo, “Picasso y su ayuda a los artistas españoles de los campos de concentración franceses”, en *La Guerra Civil Española 1936-1939 (Actas del Congreso Internacional, Madrid, noviembre 2006)* dirigido por Santos Juliá (Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2008), 10.

² Dulze María Pérez Aguirre, “Representaciones trasatlánticas en el mural Retrato de la Burguesía en el Sindicato Mexicano de Electricistas en México (1939)”, en *El poder de la imagen. Iconografía, representaciones e imaginarios en América (siglos XIX y XX)*, editado por Cristina Fonseca Ramírez y Pedro Pérez Herrera (Madrid: Sílex Ultramar, 2022), 73.

³ “En febrero de 1939 Manuela Ballester, con sus hijos, su madre y su cuñada Elisa Piquerías, se dispuso a cruzar la frontera a pie: «Llegamos, bajo la lluvia, de noche, hasta los Pirineos. Y nos perdimos en la oscuridad de los montes. Y pasamos la noche en la montaña, cubriéndonos del frío como pudimos. ¡Menos mal que llevamos comida!». A la mañana siguiente se unieron a un grupo de prófugos que, disconformes, las acompañaron muy cerca de la frontera donde, tras pasar a territorio francés, Ballester conoció a un gendarme socialista que la ayudó a subir a un camión con su familia, liberándose de los campos de concentración”. Carmen Gaitán Salinas, “Manuela Ballester, artista luchadora y tenaz”, en *Manuela Ballester. Mis días en México. Diarios (1939-1953)*, editado por Carmen Gaitán Salinas (España: Editorial Renacimiento, 2021), 41.

para acoger a los intelectuales españoles.⁴ Durante este periodo, Renau tuvo que plantear a qué país debían exiliarse, siendo la mejor opción México por la unidad cultural que comparte con España, además, por el interés que tenía por el muralismo mexicano y por encontrar nuevamente a David Alfaro Siqueiros, a quien había conocido en 1937 durante el conflicto bélico, para crear un colectivo de pintores españoles y mexicanos.⁵

Cabe mencionar que México fue “el único país que promulgó un decreto-ley acogiendo masivamente [a los españoles republicanos], sin ninguna discriminación”,⁶ debido a que el gobierno cardenista que no tuvo comparación con otros países y para 1940 se ofreció la nacionalidad mexicana.⁷ Así que “en abril de 1939, bajo los auspicios y la iniciativa de la embajada de México en París”,⁸ se creó la Junta de Cultura Española⁹ conformada por diecinueve españoles que acababan de migrar o eran residentes en Francia que fueron los siguientes: Pedro Carrasco, Eduardo Ugarte, Manuel Márquez, Antonio Sacristán, Ricardo Vinós, Julio Bejarano, Josep Renau, Gallegos Rocafull, Josep Carner, Rodolfo Halffier, José Bergamín, General Herrera, Eugenio Imaz, Juan Larrea, Emilio Prados, Antonio Rodríguez Luna, Joaquim Xirau, Isabel Palencia y Roberto Fernández Balbuena.¹⁰

Entre los propósitos de la Junta de Cultura Española se encontraba el asesoramiento de las autoridades de las embajadas francesa y mexicana sobre las características y condiciones de los intelectuales españoles que llegarían al país en calidad de exiliados políticos. Por ese motivo, se estipuló desde un inicio “que una parte de los miembros de la Junta deberían trasladarse inme-



⁴ Gaitán, “Manuela Ballester”, 41.

⁵ Pérez, “Representaciones trasatlánticas”, 273-274; Josep Renau, “Exili”, L’Espill, núm. 15 (1982): 98.

⁶ Renau, “Exili”, 98.

⁷ Albert Forment, “Josep Renau Vida y Obra”, en *Josep Renau 1907-1982 compromiso y cultura*, coordinado por Jaime Brihuega, Teresa Lascasas y Norberto Piqueras (España: Universidad Nacional Autónoma de México/Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior/Universidad de Valencia/Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2009), 50-51.

⁸ Renau, “Exili”, 98.

⁹ Entre los integrantes de la Junta de Cultura Española también se encontraba Pablo Picasso, siendo el presidente José Bergamín y como secretario Juan Larrea. Al llegar a México se creó la revista *España Peregrina* como órgano de la Junta y la nueva sede fue la Casa de la Cultura Española que se inauguró con la exposición *Pintura en el destierro*, ambas presididas por Bergamín. Cabañas Bravo, “Picasso”, 5.

¹⁰ Renau, “Exili”, 98

diatamente a México, y los demás se quedarían provisionalmente en París, en estrecho contacto con la embajada”.¹¹

De modo que once de los diecinueve integrantes recibieron la invitación de la embajada mexicana para trasladarse con sus respectivas familias a México como parte de una “de una primera expedición simbólica, que abriría el camino a otras muchas posteriores”,¹² cuyos gastos estuvieron a cargo del gobierno de este país. Sin embargo, la familia de Renau era la más numerosa y se conformaba por su esposa Manuela Ballester, sus hijos Ruy y Julia:

Rosa Vilaseca (mi suegra), Rosita y Josefina Ballester (mis cuñadas). No llevamos ningún documento de identidad. Y cuando llegó la hora del papeleo, la embajada se negó a hacerse cargo del viaje de mis cuñadas y de mi suegra, alegando que no eres miembros directos de mi familia. Por mi parte, yo quería mi suegra (vívida desde hacía años) como si fuera mi madre, y mis cuñadas –todavía en edad escolar– como hijas mayores mías. Y no podía dejarlas echadas en Francia. Pero como el reparo de la embajada era incuestionable, me vi en la obligación de dimitir como miembro de la Junta y renunciar a la invitación al viaje. La situación que primaba en Francia hacía impensable la permanencia legal de una familia numerosa. Y optó por el asilo que la Unión Soviética ofrecía también a los emigrados españoles... Pero a los dos días de enviar la renuncia, recibí una comunicación de la bajada mexicana aceptando pagar los pasajes de mis cuñadas y mi suegra.¹³

Los Renau-Ballester llegaron a México como exiliados políticos el 24 de mayo de 1939 entrando por Nuevo Ladero, Tamaulipas.¹⁴ Al comenzar una nueva vida en el territorio mexicano abrieron el taller *Estudio Imagen. Publicidad plástica* que permitió solventar los gastos de la familia, la cual creció con el nacimiento de: Totli en 1940, Teresa en 1943 y Pablo en 1946.¹⁵ Por



¹¹ Renau, “Exili”, 98-99.

¹² Renau, “Exili”, 99.

¹³ Renau, “Exili”, 101.

¹⁴ Archivo General de la Nación (AGN), Fondo: Secretaría de Gobernación Siglo XX, sección: Departamento de Migración, serie: Españoles, caja 199, exp. 113, foja 4.

¹⁵ Fernando Bellón Pérez, *Josep Renau. La abrumadora responsabilidad del arte* (España: Institutió Alfons el Magnànim-Diputació de València/Imprenta Provincial de València, 2008), 310.

otra parte, la experiencia que tuvo Renau como muralista inició en este país, al colaborar con un grupo de artistas mexicanos y españoles que estuvieron bajo la dirección de Siqueiros para pintar *Retrato de la burguesía* en el cubo de la escalera del Sindicato Mexicano de Electricistas, actividad que “simbolizó para Renau el verdadero punto de encuentro con la vida cultural y social mexicana”. La segunda fue entre 1946 y 1950 al diseñar una serie de murales destinados al Casino de la Selva de Cuernavaca, el cual comenzó “en febrero de 1946. *España hacia América* es el título del mural principal de este proyecto, que ocupaba cuatro grandes paños situados en el [salón de fiestas], así como dos pequeños, perpendiculares, situados en ambos extremos de los anteriores. Estaba previsto, además, la decoración de la cantina”.¹⁶

No obstante, en los últimos años que Renau pasó en México realizó algunos viajes a Europa debido a compromisos socialistas como el homenaje a Pasionaria efectuado en Polonia en 1953, posteriormente, visitó Checoslovaquia, Hungría y la Unión Soviética. Para 1956, aproximadamente, tuvo “lugar el viaje que, abanderado por la revista *Eulenspiegel*, lo llevaría a la República Democrática Alemana, donde se estableció definitivamente en marzo de 1958”.¹⁷ La idea era que después se trasladara toda la familia incluida Rosa, su suegra, que todavía vivía, pero solamente se mudó Manuela con Teresa y Pablo en el verano de 1959.¹⁸

El interés de Renau por cambiar su residencia a la Alemania del Este se debió por diferentes motivos, tanto profesionales como personales. Por una parte, fue invitado a colaborar directamente con la revista *Eulenspiegel* que estaba bajo la dirección de Walter Heynowski, quien después comenzó a laborar en la televisora *Deutsche Fernsehenfunk*, donde Renau fue contratado al llegar.¹⁹



¹⁶ Jaime Brihuega, “Zum sobre el periodo mexicano (1939-1957)”, en *Josep Renau 1907-1982 compromiso y cultura*, coordinado por Jaime Brihuega, Teresa Lascasas y Norberto Piqueras (España: Universidad Nacional Autónoma de México/Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior/Universidad de València/Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2009) 23 y 26.

¹⁷ Gaitán, “Manuela Ballester”, 63-64.

¹⁸ Manuel García, “Entrevista con Manuela Ballester”, en *Homenaje a: Manuela Ballester*, editado por Manuel García (Valencia: Institut Valencia de la Dona-Generalitat Valencia Conselleria de Cultura, 1995), 97-98; Bellón, *Josep Renau*, 381.

¹⁹ Bellón, *Josep Renau*, 399.

Por otra parte, tal vez Renau se encontraba decepcionado por la experiencia que tuvo como muralista en México²⁰ y, seguramente, también estaba cansado del trabajo publicitario que desarrollaba en el taller *Estudio Imagen. Publicidad plástica*, así como por los problemas que tenía con Manuela, ya que el carácter de ambos acentuó las diferencias del matrimonio lo que llevó a una convivencia difícil, así que en 1962 se dio la separación, aunque no el divorcio a pesar que Renau lo solicitó oficialmente.²¹

Establecido Renau en la República Democrática Alemana elaboró una serie de gráficas donde analizó el proceso teórico y metodológico que desarrolló con David Alfaro Siqueiros en el mural *Retrato de la burguesía* que le permitió resolver los problemas que planteaban los murales al exterior en la Alemania del Este, es decir, esta obra le permitió visualizar los nuevos e inesperados problemas que estos espacios representaban.²² Este análisis visual que hizo Renau sentó la base para la elaboración de los proyectos murales que ejecutó en Halle Saale, Halle-Neustadt y Erfurt, así como para la elaboración de los bocetos y trabajos preliminares en Meissen.

La experiencia mural que tuvo Renau en el territorio mexicano la trasladó a la República Democrática Alemana donde se consolidó como muralista siendo su última obra *La Naturaleza, el Hombre y la Tecnología* que, en 2009, fue retirada del Centro Cultural y Ocio —que sería demolido para construir un centro comercial— para ser resguardada en contenedores hasta 2015 en que comenzaron los trabajos de restauración para reinstalarla nuevamente. En el caso del mural *España hacia América* el daño no fue provocado por el tiempo, sino por golpes de barretas y cincel ocasionados por la empresa internacional



²⁰ La primera participación que tuvo Renau en el muralismo fue en 1939 con David Alfaro Siqueiros en el Sindicato Mexicano de Electricistas para pintar *Retrato de la burguesía* y este mismo organismo le solicitó el proyecto mural *La electrificación total de México acabará con la miseria del pueblo*, el cual no se logró realizar. En 1944 el empresario Manuel Suárez lo contrató para ejecutar una serie de paneles al estilo costumbrista para el Restaurante Lincoln en la ciudad de México y después, le encomendó realizar los murales destinados a la cantina y salón de fiestas del Casino de la Selva en Cuernavaca. No obstante, en este último espacio solamente concluyó *España hacia América*.

²¹ Gaitán, "Manuela Ballester", 68.

²² Las teorías sobre la composición dinámica-espacial en relación con el entorno urbano y el espectador que aplicó Renau en los murales de la República Democrática Alemana estuvieron influenciadas por la experiencia con David Alfaro Siqueiros al pintar *Retrato de la burguesía* en el Sindicato Mexicano de Electricistas, las cuales el mexicano había comenzado a experimentar desde Los Ángeles en Estados Unidos entre 1931 y 1932 en las obras *Mitin en la calle* y *América tropical*, posteriormente en Ejercicios plásticos en Buenos Aires, Argentina.

Costco que adquirió el Casino de la Selva para edificar en el predio una de sus sucursales. En ambos casos se buscó el rescate, restauración y reinstalación de los murales, pero los procesos fueron distintos, por ejemplo, en el caso de México se dio una polémica que ha quedado registrada en periódicos como *Reforma*, *El Universal* y *La Jornada*. De modo que, uno de los propósitos del presente artículo es analizar las acciones que tomaron los gobiernos mexicano y alemán para la conservación de ambos murales en el siglo XXI.

EL MURALISMO EN LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA ALEMANA Y LA OBRA MURAL DE JOSÉ RENAÚ

A la fundación de la República Democrática Alemana, la cultura y las artes fueron uno de los medios que permitieron legitimar y reafirmar el nuevo sistema, los cuales estuvieron determinados por el Partido Socialista Unificado Alemán. De modo que la Alemania del Este definió la identidad cultural a partir de las necesidades políticas, así que, fue “necesario filtrar la herencia de la llamada “mejor tradición” de Alemania y con ese propósito convirtió la palabra “herencia” (Erbe) en la clave de una política cultural que buscaba dotar a la nueva nación de una identidad propia, deslindada a la vez del pasado nacionalsocialista y de la República Federal de Alemania”.²³

El Partido Socialista Unificado de Alemania, que gobernó la República Democrática Alemana, impuso una política cultural a partir del modelo soviético que se basó en el realismo socialista, el cual rechazó y combatió las tendencias que se desarrollaron en países como Estados Unidos y Francia, así como las vanguardias que surgieron durante la década de 1920.²⁴ Sin embargo, en “los



²³ Blanca Gutiérrez Galindo, “En la República Democrática Alemana la pintura es más alemana”: *El arte de la Alemania socialista después de la unificación*, arthistoricum.net, 2019, 25.

²⁴ “El año que marca de algún modo el fin de la actividad política independiente de las agrupaciones de la vanguardia rusa no es 1934 sino 1932. En efecto, con el objetivo de terminar con la lucha de facciones, ese año el Comité Central del Partido Soviético dictamina la disolución de todas las asociaciones artísticas y establece la reunión de todos los artistas en sindicatos únicos de acuerdo a cada especialidad [...]. Si esta resolución somete [...] «toda la práctica cultural soviética a la dirección del partido» [...], dos años más tarde, la imposición del realismo socialista como única estética posible del arte al servicio de la revolución no solo consolida ese control estatal sobre la cultura y el arte, sino que da inicio a un largo ciclo de ataque directo y persecución al «formalismo artístico» y al «arte

diversos periodos que conforman la historia de la [Alemania del Este] hubo un mayor o menor grado de tensión entre las políticas culturales del régimen y los distintos niveles de agencia individual y colectiva de los artistas”.²⁵

Es decir, el sistema que se estableció en la República Democrática Alemana buscó una política cultural centralizada a partir de un enfoque educativo socialista para adoctrinar a la población y así impedir cualquier sentido burgués o imperialista. De modo que todas las instituciones y sectores estaban sujetos al modelo cultural soviético que estaba basado en el realismo socialista, el cual impuso el Partido Socialista Unificado de Alemania desde antes de fundarse la Alemania del Este.²⁶

En la República Democrática Alemana “el realismo encontró una de sus vertientes más ricas en un programa de creación de un arte verdaderamente popular” llevado a cabo por el Partido Socialista Unificado de Alemania por medio de “una extensa red de casas de la cultura y círculos de aficionados”. De modo que el Partido consideró la división entre la vida cotidiana y el arte una herencia burguesa, así que diseñó un plan para promover la socialización del arte “al dotar a la población obrera y campesina de herramientas de expresión que les” permitió integrar el arte a sus vidas diarias.²⁷

El realismo socialista soviético no fue el único que tuvo un impacto en el arte de la República Democrática Alemana sino también el muralismo mexicano, en especial la obra de David Alfaro Siqueiros y de Diego Rivera que fue considerada como una expresión artística moderna y revolucionaria. Ambos artistas viajaron a la Alemania del Este “antes de que México estableciera relaciones diplomáticas con el gobierno de Erch Honecker en 1974”.²⁸



decadente», algunos de los calificativos con que el partido designó —y acusó— a las prácticas de la vanguardia y, de manera más general, a todas aquellas que no se ajustaran a la visión de la realidad que el partido y el Estado soviético promovían”. María Fernanda Alle, “La literatura del partido”. “El realismo socialista entre el arte y la política”, 452°F. *Revista de Teoría de la literatura y Literatura Comparada*, núm. 20 (2019): 169-170.

²⁵ Blanca Gutiérrez Galindo, “Introducción”, en *El arte de la República Democrática Alemana, 1949-1989*, editado por Blanca Gutiérrez Galindo (México: Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Estéticas, 2017), 12.

²⁶ Maitén Charlotte Arns Cornejo y Eloisa Wheatley Mewes, *La política cultural comunal-regional de Alemania. Una perspectiva para las regiones en Chile*, tesis de Magister en Gestión Cultural (Chile: Universidad de Chile Facultad de Artes/Escuela de Posgrado, 2011), 33; Gutiérrez, “Introducción”, 12.

²⁷ Gutiérrez, “Introducción”, 23.

²⁸ Gutiérrez, “Introducción”, 22.

No obstante, en los primeros años de la fundación de la República Democrática Alemana no se desarrolló una apertura para tener contacto con otras expresiones artísticas como era el muralismo mexicano, situación que cambió durante la década de 1950, como se puede advertir en la exposición *Pintura y Gráfica Mexicana* inaugurada en 1955.²⁹ En ese mismo año Diego Rivera fue nombrado miembro correspondiente de la Academia de las Artes y viajó a la Alemania del Este en la primavera de 1956.³⁰

Para finales de la década de 1950 el arte mexicano se reconoció oficialmente como un importante modelo a seguir para los artistas de la República Democrática Alemana, por ejemplo, René Graetz y Herbert Sandberg³¹ alentaron a Rivera para crear un mural que no se llevó a cabo. Para principios de febrero de 1970 llegó Siqueiros a la Alemania del Este —siendo recibido por José

● ● ● ● ●

²⁹ La exposición *Pintura y Gráfica Mexicana* “fue muy difundida y comentada por la prensa, en una época de dura censura y control generalizados en la [Alemania del Este]. “Los que vemos por primera vez estos cuadros estamos muy tocados por su fuerza y particularidad [...] nos imaginábamos otro arte mexicano, pensábamos en aventuras, romanticismo indio, calor, arena y cactus. La exposición finalmente rompe con esa imagen incompleta... las nuevas películas y los libros tendrían que haber enseñado otra imagen” y trata en especial la gráfica y el muralismo como característicos del arte mexicano”. Cabe destacar que en “1949 y 1956 se presentaron exposiciones de gráfica mexicana, promovidas por esos ex exiliados en México que se habían relacionado estrechamente con el [Taller de la Gráfica Popular], colaborado con ellos y militado juntos en el Partido Comunista. Leopoldo Méndez viajó a Berlín y, por una parte, donó obras, y por la otra, vendió grabados a bajo precio para que formaran parte de colecciones de Alemania oriental e itinerasen cuanto fuera posible. A cambio pedía una colección de grabado alemán contemporáneo y el envío de alguna exposición a México. De hecho, la mayor colección de arte mexicano en Alemania es la de grabados del TGP, tanto de la Academia de las Artes de la [República Democrática Alemana], como de pequeñas colecciones privadas de los ex exiliados, amén de la excelente colección de piezas prehispánicas del Museo Etnológico de Berlín”. Graciela Schmilchuk, *Arte de México en Alemania. Un estudio de recepción* (México: CENIDIAP/INBA/CONACULTA/Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, 2007), 14-15.

³⁰ Oliver Sukrow, “Ein Rivera der DDR? Joseph Renaus bedeutung als Importeur des Mexikanischen Muralismo in die DDR”, en *Abschied von Ikarus. Bildwelten in der DDR- neugesehen*, editado por Karl-Siegbert Rehberg, Wolfgang Holler y Paul Kaiser (Weimar: Klassik Stiftung Weimar, 2012), 220.

³¹ A finales de 1969 el artista español José Renau fue convocado a una reunión para seleccionar los proyectos artísticos destinados a la ciudad de Halle-Neustadt. Optó por realizar cinco murales: dos destinados la residencia de estudiantes, uno para la cafetería, uno para la piscina y otra para los laboratorios. Para solucionar los problemas tanto técnicos como metodológicos, Renau solicitó un grupo de artistas para formar un colectivo que estuviera dirigido por él. De modo que René Graetz y Herbert Sandberg formaron parte de éste junto con otros, pero no estuvieron de acuerdo en que Renau fuera el director y después de una serie de problemas que se suscitaron se terminó por disolver el equipo, dividiendo los murales entre los dos colectivos: el destinado a la piscina quedó con Graetz y Sandberg, mientras los de la residencia y cafetería con Renau, el que estaba considerado para los laboratorios no se ejecutó debido a que no se construyó el edificio.

Renau—³² y estaba interesado por pintar un mural, pero tampoco se logró concretar ninguna comisión.³³

No obstante, en la República Democrática Alemana se desarrolló un proyecto mural a partir del realismo socialista que buscó representar la vida cotidiana de los individuos, así como los beneficios de vivir y trabajar en la Alemania Oriental. Al igual que en México, los murales se realizaron en las fachadas de los edificios gubernamentales, viviendas, restaurantes y estaciones del metro. Es decir, en espacios públicos³⁴ donde la gente que transitaba por las calles “podía apreciar de manera subliminal la siempre glorificada representación de los valores comunistas a través de este particular arte urbano”.³⁵

Los murales solicitados por el Partido Socialista Unificado de Alemania debían incluir una iconografía conformada por personalidades de la política, los obreros “ondeando enormes banderas rojas, deportistas compitiendo, desfiles militares, importantes obras de ingeniería, cohetes espaciales, infancia uniformada y mujeres luchando o trabajando”.³⁶ De modo que estos murales son una conexión con el muralismo mexicano al ser un arte público con una función pedagógica, política e ideológica que buscó, a través de una serie de imágenes, formar al ciudadano conforme a los ideales tanto del México posrevolucionario como de la Alemania del Este.



³² En 1937 David Alfaro Siqueiros viajó a España para formar parte de las Brigadas Internacionales para luchar en la Guerra Civil, al llegar fue recibido por el Director General de Bellas Artes, José Renau. En 1939, Renau nuevamente tuvo contacto con Siqueiros durante su exilio en México y pintaron el mural *Retrato de la burguesía* en el Sindicato Mexicano de Electricistas en la ciudad de México. Para 1958 Renau se mudó a la República Democrática Alemana y en 1969, Siqueiros y su esposa, Angélica, le solicitaron ser el tutor legal de su nieto que iba a estudiar fotografía por medio de una beca que le había otorgado el gobierno de este país. “Correspondencia con Angélica A. de Siqueiros”, Depósito Fundació Josep Renau, Biblioteca del IVAM, 1., h., meca, Cod. 2.3, Sig: 1/5.1.; “Correspondencia con Angélica A. de Siqueiros”, Depósito Fundació Josep Renau, Biblioteca del IVAM, 3., h., meca, Cod. 2.3, Sig: 1/5.2. .

³³ Sukrow, “Ein Rivera”, 220.

³⁴ El muralismo mexicano se caracterizó por realizarse en edificios públicos como escuelas, edificios de gobierno, museos, entre otros espacios que contribuían a fortalecer la nación mexicana y su ideología liberal que se instauró después de la Revolución. A pesar de proceder de distintos momentos históricos, los espacios públicos pasaron a formar parte de la unidad nacional y, por consiguiente, de las instituciones ideológicas del Estado mexicano, así que no es casualidad que José Vasconcelos haya comisionado a los artistas a pintar en las paredes de los edificios públicos que representaban simbólicamente los espacios de la nación. Héctor Jaimés, *Filosofía del muralismo mexicano: Orozco, Rivera y Siqueiros* (México: Plaza y Valdés Editores, 2012), 31.

³⁵ Dácil Granados, “Murales Socialistas, el arte urbano en la RDA”, *Berlin Amateurs*, (2022).

³⁶ Granados, “Murales Socialistas”.

Entre los murales que se desarrollaron como parte de los proyectos de la República Democrática Alemana encontramos el relieve *El ser humano vence el tiempo y el espacio* de Walter Womacka en el edificio de La casa de los viajes, donde escenificó la conquista del cosmos de los soviéticos al lanzar el primer satélite Sputnik, la perrita Laika y después al primer ser humano. Este mismo artista realizó para el ministerio de Educación la pintura *Nuestra vida*, donde presentó los diferentes aspectos de la vida en la Alemania del Este en relación con la educación.³⁷

El artista Willi Neubert ejecutó en la fachada de la Casa de la Editorial Berlinesa la obra *La prensa como organizadora*, en la cual hizo referencia “al oficio de periodista y la fotografía de prensa, pero también a sus aspectos técnicos [...] algunos guiños políticos como un retrato de Karl Marx, o una velada alusión a Rosa Luxemburgo”. No obstante, a la caída del muro el local lo ocupó el asador Escados Parrilla Grill y el mural se cubrió por el cartel del restaurante hasta noviembre de 2021 que la obra fue descubierta. En el Café Moscú, Bert Heller realizó el mural *De la vida de los pueblos de la Unión Soviética* donde se observan figuras pequeñas que muestran las distintas etnias que se unieron a los soviéticos presentando su ganadería, agricultura e industria.³⁸

Sin embargo, entre los artistas que se dedicaron al muralismo en la República Democrática Alemana encontramos a José Renau,³⁹ cuya obra se puede dividir en dos períodos: la primera concierne de 1959 a 1966 que fue una época en que diseñó proyectos que no se llevaron a cabo, quedando solamente en trabajos preliminares y bocetos, así como algunos paneles de pequeñas dimensiones; la segunda corresponde al periodo entre 1967 y 1982, donde elaboró los murales de mayor envergadura de las ciudades de Halle-Neustadt y Erfurt. No obstante, durante 1967 hasta 1974 se puede considerar el periodo más fructuoso como muralista de Renau, debido a que se dedicó casi únicamente a la pintura mural.⁴⁰



³⁷ Granados, “Murales Socialistas”.

³⁸ Granados, “Murales Socialistas”.

³⁹ Para conocer sobre la obra mural de José Renau en la Alemania del Este consultar: Dulze María Pérez Aguirre, “La obra mural de José Renau en la República Democrática Alemana”, *Cuadernos Americanos. Nueva época*, vol. 2, núm. 180 (2022): 87-107.

⁴⁰ Forment, “José Renau”, 64.

El primer mural que diseñó Renau fue *La conquista del sol* solicitado en 1959 por la Oficina de Proyectos Industriales de Berlín para el edificio de la industria eléctrica de Berlín-Adlershof, pero no se llegó a realizar. En 1966 pintó *La conquista del cosmos* que se conformó por cuatro paneles que en un inicio se tenían destinados al restaurante giratorio de la torre de televisión de Berlín, pero finalmente fue instalado en el comedor para los trabajadores de la televisión alemana en Adlershof.⁴¹ Para 1969 Richard Paulick solicitó a Renau un mural para el vestíbulo de la sala de exposiciones de la Academia de Teoría de la Organización Marxista-Leninista, dando origen al boceto de *El futuro trabajador del comunismo*, sin embargo, la propuesta fue rechazada por el comisionado estatal, argumentando que solamente se representaba una figura y no un grupo de individuos.⁴²

Cabe destacar que los proyectos murales que desarrolló Renau en Halle Saale, Halle-Neustadt y Erfurt fue por medio de colectivos que le permitieron, por una parte, dar la solución artística del conjunto mural y, por otro lado, transmitir a los artistas alemanes las experiencias en cuestiones sobre el muralismo que había adquirido durante su exilio en el territorio mexicano. La finalidad de Renau por crear equipos para la ejecución de los murales en la República Democrática Alemana fue a partir de la experiencia que tuvo con Siqueiros en México, donde la colaboración fue mediante un plan bilateral entre los miembros. Es decir, los artistas tenían la libertad creativa, pero al ser Renau el dirigente contaba con la autorización de intervenir en todos los proyectos cuando lo consideraba necesario.⁴³

Para 1970 Renau retomó el boceto de *La conquista del sol* haciendo algunas modificaciones para desarrollar el mural *El uso pacífico de la energía atómica* (imagen 1), siendo el primer mural que ejecutó al exterior a la técnica de la cerámica con una altura de 6m por 18m de ancho (108m²)⁴⁴ localizado en la



⁴¹ Eckhart Gillen, “¿Qué sería de la vida sin utopía? La fundación de las artes plásticas en la RDA entre la espera y el cansancio de la utopía”, en *El arte de la República Democrática Alemana, 1949-1989*, editado por Blanca Gutiérrez Galindo (México: Instituto de Investigaciones Estéticas-Universidad Nacional Autónoma de México, 2017), 48.

⁴² Oliver Sukrow, “Josep Renau’s Futuro Trabajador del Comunismo – An emblematic work of the era of the scientific-technical revolution in the German Democratic Republic”, *Arara*, núm. 11 (2013): 6-7.

⁴³ “Correspondencia Halle-Neustadt”, 22-05-1968/28-02-1972, Depósito Fundació Josep Renau, Biblioteca del IVAM, cod: 2.3, sig: 7/3.16.

⁴⁴ “Murales Distribución energética de Halle/Saale”, Depósito Fundació Josep Renau, Biblioteca del IVAM, sig. 74/5.

plaza Thälmann en Halle Saale. En esta obra Renau aplicó por primera vez el juego óptico entre el espectador, la obra y el espacio urbano a través de un registro fotográfico que le permitió diseñar un plano para identificar las diferentes vistas que tendría el transeúnte para observar la obra. Esta metodología le “permitió probar en la práctica un nuevo método de diseño cerámico, que originalmente había concebido para Halle-Neustadt”.⁴⁵ Posteriormente, esta misma técnica la aplicó en *La naturaleza, el hombre y la tecnología* en el Centro Cultural y Ocio en Erfurt, como veremos más adelante.

Imagen 1: Mural de *El uso pacífico de la energía atómica* (1970) en la antigua plaza Thälmann en Halle, actualmente Magdeburger Strasse. Fotografía tomada por la autora.



La *Volkseigener Betrieb* solicitó a Renau en 1972 diseñar un mural destinado a la Fábrica de Porcelana de la ciudad de Meissen, el cual tampoco se logró realizar quedando únicamente en bocetos y trabajos preliminares. Este conjunto arquitectónico era un centro de producción de objetos de arte que se ubicaba frente al horno de cocción, esto implicó problemas visuales en la perspectiva espacial que Renau tuvo que resolver optando por una composición dinámico-espacial que se vinculó con el punto de vista de los espectadores a partir del movimiento de éstos.⁴⁶



⁴⁵ “Protocolo y correspondencia, Mural HALLE-NEUSTADT”, 20-07-1968/29-12-1970, Depósito Fundació Josep Renau, Biblioteca del IVAM, Cod: 2.2.2.2 Sig: 7/1 (19).

⁴⁶ “Dossier Meissen (Pintura Mural)”, 23-2-1971/5-3-1975, Depósito Fundación Josep Renau, Biblioteca del IVAM, Cod. 2.2.2.2, Sig. 15/6.1.

Entre los proyectos murales más importantes que desarrolló Renau en la República Democrática Alemana encontramos el destinado a la ciudad de Halle-Neustadt, el cual se conformó, en un inicio, por cinco obras al exterior de las cuales solamente se concretaron tres: para la residencia de estudiantes del Centro de Formación de la Industria Cerámica *El dominio de la naturaleza por el hombre* y *Unidad de la clase trabajadora y fundación de la República Democrática Alemana* (imagen 2); en la cafetería *La marcha de la juventud hacia el futuro*. En la elaboración de este proyecto, Renau utilizó el método de la unidad panorámica que aplicó en México en 1939 en el mural de *Retrato de la burguesía*.

Imagen 2: A la derecha *El dominio de la naturaleza por el hombre* y a la izquierda *Unidad de la clase trabajadora y fundación de la República Democrática Alemana* en la antigua residencia de estudiantes, actualmente Departamento de Asuntos Residenciales. Fotografía tomada por la autora.



La experiencia que tuvo Renau con Siqueiros le permitió desarrollar, para los murales de la Alemania del Este, una composición dinámico-espacial que consistió en colocar todos los elementos y factores a partir del punto de vista del espectador, el cual era determinado mediante un análisis previo en relación del movimiento a éste. Es decir, “el espectador real [...] de cualquier mural exterior nunca está inmóvil y fijo; por el contrario, es un ser vivo en

movimiento que percibe el objeto estético durante una serie en movimiento que lo acerca a la obra”.⁴⁷

La perspectiva visual que propuso Renau entre el mural y el espectador también la compartió Siqueiros, quien concibió a éste como un ente en movimiento constante en el espacio. Así que ambos artistas se interesaron por:

[...] el comportamiento dinámico del espectador, tanto en espacios interiores como exteriores debía de considerarse en el diseño formal y temático del mural. Para ambos ya no era suficiente la “composición tradicional académica”, con una perspectiva frontal o “curva” entre el mural y el espectador. De acuerdo con Renau, es sólo por medio del movimiento que el espectador puede entender completamente el mural y éste, a su vez, tener un efecto en el espectador: “[...] Siqueiros fue el primero que partió del punto de vista de un espectador ya no estático, sino móvil [...] si no caminas no vas a entender el mural” [...]. Renau y Siqueiros estaban de acuerdo con que un entorno transformado “tenía que ser representado mediante un nuevo lenguaje pictórico” [...] en las artes plásticas de México y de la RDA.⁴⁸

La perspectiva que compartieron Renau y Siqueiros en función a la composición de la unidad panorámica y espacial les permitió innovar la realización de murales al exterior e interior respectivamente, dando soluciones de acuerdo tanto a sus inquietudes como necesidades.⁴⁹ Este método Renau lo transmitió



⁴⁷ Oliver Sukrow, “Cómo se pinta un mural: David Alfaro Siqueiros, Josep Renau y la recepción del muralismo mexicano en la RDA”, en *El arte de la República Democrática Alemana, 1949-1989*, editado por Blanca Gutiérrez Galindo (México: Instituto de Investigaciones Estéticas-Universidad Nacional Autónoma de México, 2017), 99.

⁴⁸ Sukrow, “Cómo se pinta”, 99-101.

⁴⁹ A pesar de la perspectiva que compartieron David Alfaro Siqueiros y José Renau en relación a la composición dinámico-espacial, tuvieron algunas diferencias, puesto que Siqueiros al ejecutar los murales al exterior no aplicó el juego óptico entre el espectador, la obra y el espacio urbano que desarrolló Renau para los murales de la Alemania del Este. Por otra parte, los materiales que utilizaron en las obras al exterior fueron distintos, por ejemplo, Siqueiros usó el mosaico para cubrir la estructura de relieve de *El pueblo a la Universidad, la Universidad al pueblo*, así como el aluminio “al que policromaría con procedimientos electrónicos. Considerando que este elemento era apto para el muralismo al exterior porque evitaba oxidaciones, contradicciones y dilataciones, además que era capaz de resistir los efectos destructores de la luz solar constante y directa”. Sin embargo, con el tiempo las piezas del mosaico “comenzaron a desprenderse a causa del agua pluvial que se colaba por las hendiduras de las uniones, lo que provoca que las varillas se oxiden”. Mientras Renau manejó la técnica de la cerámica en los murales de Halle-

a los jóvenes artistas alemanes que formaron el colectivo para la elaboración del mosaico *El hombre, la naturaleza y la tecnología* destinado al Centro Cultural y Ocio en la ciudad de Erfurt, siendo el último proyecto mural que desarrolló en la República Democrática Alemana. El método, teorías y técnicas que aplicó Renau en los murales que ejecutó en la Alemania del Este, fueron resultado de su experiencia en el territorio mexicano que le permitió cumplir con lo solicitado por el Partido Socialista Unificado Alemán y el cliente principal, quienes encomendaron las comisiones murales.

EL ÚLTIMO MURAL DE JOSÉ RENAÚ EN LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA ALEMANA: LA NATURALEZA, EL HOMBRE Y LA TECNOLOGÍA

Las decisiones que se tomaban en la República Democrática Alemana fueron a través del Partido Socialista Unificado de Alemania, mediante sus diversos organismos que estaban estructurados de forma jerarquizada en una sociedad con reglas estrictas. De modo que la planeación de las viviendas, como el tipo de edificación y uso del suelo eran tomadas por el Estado. Los ayuntamientos no tenían ninguna autoridad en las decisiones urbanísticas,⁵⁰ ya que, de acuerdo con la ley eran:

[...] órganos locales del poder del estado central; todos los asuntos municipales se convertían en asuntos estatales a través de un proceso de subordinación. Entre otros sectores, la construcción de viviendas era un área planificada y realizada por el Estado. Ciertamente había en los ayuntamientos secciones de arquitectura, pero sus tareas dependían de forma absoluta del Ministerio correspondiente. Los ayuntamientos tenían competencias en correspondencia



Neustadt, cuya selección de este material fue tomado en consideración a los contaminantes con los que estarían expuestas las obras como era el hollín de la industria química, así que el cemento de mármol no era adecuado ya que los tonos en un futuro se volverían grises. Guillermina Guadarrama Peña, *La ruta de Siqueiros. Etapas en su obra mural* (México: Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de Artes Plásticas/Instituto Nacional de Bellas Artes/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2010), 139 y 142; "Protocolo y Correspondencia, Mural Halle-Neustadt", 9-01-1971/2-07-1976, Depósito Fundació Josep Renau, Biblioteca del IVAM, Cod: 2.2.2.2, Sig: 7/2 (23).

⁵⁰ José Luis Sáinz Guerra, "Los cambios en la vivienda de la ex-República Democrática Alemana a partir de la reunificación", *Ciudades*, núm. 8 (2004): 64-65.

a su capacidad económica, que era muy reducida: instalaciones deportivas, equipamiento educativo, financiación de círculos culturales, equipamiento médico, etc.⁵¹

Es decir, el Partido Socialista Unificado Alemán, por medio de los diversos organismos gubernamentales, determinaba el diseño de la ciudad socialista, la cual tenía que cumplir con determinadas características en la urbanización para satisfacer los “derechos humanos al trabajador, la vivienda, la cultura y el ocio”. Las plazas y las calles del centro fueron espacios fundamentales al ser los lugares donde se desarrollaron las manifestaciones políticas, las fiestas populares y los desfiles, así que la construcción urbanística debía tener un contenido democrático y una forma nacional.⁵²

En el proceso de planificación de la ciudad socialista era fundamental vincular las artes con la arquitectura, así que para la década de 1960 se dio una mayor relevancia en la discusión teórica entre arte y arquitectura, la cual buscó una base para que artistas y arquitectos trabajaran en colaboración, permitiendo la incorporación de la pintura en función de la estética-ideológica del Estado para la conformación socialista del entorno material de las personas.⁵³

Así, la “arquitectura, el urbanismo y las obras de arte en el espacio público no solo funcionaron como portadores de mensajes políticos, sino también “demostraron” muy específicamente la implementación planificada de especificaciones político-culturales, por lo que también tuvieron una función estabilizadora del poder para el liderazgo político en el distrito y municipio”.⁵⁴ Entre las ciudades que se edificaron con este concepto encontramos a Halle-Neustadt, que se construyó para alojar a los trabajadores de la industria



⁵¹ Sáinz, “Los cambios”, 65.

⁵² Sáinz, “Los cambios”, 65.

⁵³ Anja Jackes, “The murals by Spanish Exile Josep Renau in Halle-Neustadt, a Socialist Town Built for Chemical Workers in the GDR”, en *Art Beyond Borders: Artistic Exchange in Communist Europe (1945-1989)*, editado por Jérôme Bazin, Pascal Dubourg Glatigny y Piotr Piotrowski (Hungria: Central European University Press, 2016), 102-103.

⁵⁴ Oliver Sukrow, “Valencia, Mexico-City, Berlin – Leben und Werk des Künstlers Josep Renau”, en *Die Beziehung des Menschen zu Natur und Technik: Geschichte und Wiederaufbau des Wandbildes von Josep Renau in Erfurt*, editado por Verena Krubasik y Philip Kurz (Ludwigsburg: Wüstenrot Stiftung, 2020), 53. La traducción de esta y las posteriores citas del texto en alemán son de la autora.

química que estaba en expansión, así como a los estudiantes inscritos en la universidad técnica.⁵⁵

La relación entre arte y arquitectura se puede observar en Halle-Neustadt, donde José Renau ejecutó tres murales al exterior y los diseñó a partir de una unidad panorámica y dinámica. Para cumplir con lo propuesto, Renau utilizó el método inductivo que parte de los elementos abstractos a los figurativos permitiendo que el espectador identifique desde la distancia los colores y grandes líneas hasta llegar a las formas concretas al acercarse.⁵⁶ Es decir, para Renau “es sólo por medio del movimiento que el espectador puede entender completamente el mural y éste, a su vez, tener efecto en el espectador”.⁵⁷

La metodología que aplicó Renau en los murales en Halle-Neustadt fue a través del juego óptico que consistió en vincular al espectador, la obra y el espacio urbano que también utilizó para el mural *La naturaleza, el hombre y la tecnología* destinado a Erfurt, capital del distrito de Turingia que era el más grande en el suroeste de la Alemania del Este con casi 200,000 habitantes. En la década de 1970 se inició un programa de viviendas al norte de esta ciudad “que se caracterizó por dos grandes desafíos en términos de desarrollo urbano”, por un lado, cómo debía tratarse la zona del casco medieval que no resultó dañado durante la Segunda Guerra Mundial y, por otra parte, cómo se tenía que diseñar “la expansión urbana socialista en las zonas residenciales del norte y sur” de la urbe.⁵⁸

A mediados de la década de 1970 se concluyó la planificación urbana de Erfurt y la Oficina de Artes Relacionadas con la Arquitectura del Consejo del Distrito de esta ciudad se puso en contacto, desde finales de 1975, con Renau y su colectivo conformado por Peggy Tippman, Anette Becker, Manfred Naumann, Marta Hofmann, Clemens Becker y Peter Gültzow para ejecutar tres murales y el monumento *Espacio-temporal*. Finalmente, el 28 de agosto de 1979 se firmó el protocolo para elaborar únicamente el mural *La naturaleza*,



⁵⁵ Bellón, *Josep Renau*, 513.

⁵⁶ “Correspondencia, Halle-Neustadt”, 22-05-168/28-02-1972, Depósito Fundació Josep Renau, Biblioteca del IVAM, Cod: 2.3 Sig: 7/3.1.

⁵⁷ Sukrow, “Cómo se pinta”, 99.

⁵⁸ Sukrow, “Valencia”, 49 y 50.

el hombre y la tecnología destinado al Centro Cultural y Ocio en el complejo de residencias del centro de la plaza de Moscú.⁵⁹

Para llevar a cabo Renau la comisión mural, en colaboración con los integrantes del colectivo, tuvo que realizar una serie de estudios preliminares a partir de los planos correspondientes a 1974 y 1975, debido a que la obra se pretendía montar en la entrada principal del Centro Cultural y Ocio permitiendo que los visitantes caminaran hacia el mural desde la parada del tranvía en dirección al oeste. Sin embargo, entre 1977 y 1978 se reubicó la parada del transporte público, lo que implicó reposicionar la obra y elaborar un nuevo análisis de los puntos focales, así como crear estudios espaciales enfocados en la composición dinámico-espacial. Es decir, los cambios en la planificación urbana provocaron reubicar el mural, ahora se debía ejecutar “alrededor del borde del edificio para crear vistas en perspectiva más interesantes y reducir ópticamente” la orilla del conjunto arquitectónico.⁶⁰ Para lograr esto, Renau viajó a Erfurt en compañía de algunos de los integrantes del equipo para hacer un registro fotográfico:

[...] del espacio urbano en la Plaza de Moscú y [junto con] los documentos de planificación de la combinación [...] de viviendas de Erfurt formaron la base para el trabajo en el estudio [...], así como vistas en perspectiva, que se transfirieron repetidamente a escala modelos [...]. El paso final antes de ejecutar el mural real fue crear una caja de cartón a escala [que fue] un trabajo metódico y de precisión, Renau y su colectivo crearon un mosaico de cuadrados de cartón que correspondían exactamente en color y número a los mosaicos de vidrio del mural. El cartón constituyó la base de trabajo para el fabricante de mosaicos y se utilizó como medio de corrección al aplicar los mosaicos al soporte de la imagen.⁶¹



⁵⁹ Payà, “El último mural de Renau, la última obra del exilio”, *Nuestra bandera. Revista de debate, político y teórico. Retos de la izquierda ante la ofensiva global del capitalismo*, vol. I, núm. 233 (2016): 71; Sukrow, “Valencia”, 51 y 59.

⁶⁰ Oliver Sukrow, “Die Geschichte des Wandbildes 1976–2019”, en *Die Beziehung des Menschen zu Natur und Technik: Geschichte und Wiederaufbau des Wandbildes von Josep Renau in Erfurt*, editado por Verena Krubasik y Philip Kurz (Ludwigsburg: Wüstenrot Stiftung, 2020), 18.

⁶¹ Sukrow, “Valencia”, 58.

Después del estudio “espacial urbano con la ayuda de fotografías y mapas de la ciudad, se determinaron los principales puntos de vista” que dio como resultado “un primer diseño geométrico en una superficie horizontal”, el cual se fue perfeccionando y sirvió como el “modelo arquitectónico para el control visual”. A partir de lo anterior, Renau determinó la distribución de las masas en la imagen, así como la relación entre el borde y el centro de la misma que permitió continuar con la implementación pictórica del anteproyecto geométrico-abstracto añadiendo elementos como la manzana, el prisma, el compás, entre otros. Este borrador se transportó a un modelo de madera a través de proyectores de diapositivas que presentaban la curva del edificio, es decir, “el borrador ‘plano’ se adaptó a la curvatura del soporte de la imagen y se realizaron correcciones ópticas en el estudio”. Así que al proyectar las “diapositivas sobre el modelo, el diseño se ejecutó en forma de espejo invertido en la fase posterior, con la manzana ahora en la mano izquierda y el prisma en la derecha”.⁶²

En relación a la técnica que se utilizó para la elaboración de *La naturaleza, el hombre y la tecnología* fue al mosaico de vidrio por ser un material más económico que la cerámica y por conservar su luminosidad, así que el Consejo del Distrito de Erfurt delegó la elaboración de las losetas al departamento de mosaicos de *Volkseigener Betrieb Stuck und Naturstein* en Berlín. Para octubre de 1980, Renau presentó un espejo de color para las tejas requeridas y en septiembre del siguiente año entregó la caja del diseño a escala de 1.48x6.10 m conformada por seis partes, la cual posteriormente se tomó para las 120.000 losetas de vidrio con que se elaboraría la obra. Sin embargo, la falta de material provocó que el fabricante no lograra producir todos los colores que había solicitado Renau.⁶³

Para llevar a cabo la caja de cartón los miembros del colectivo dividieron las actividades del trabajo. Por ejemplo, Renau “concibió personalmente los análisis ópticos, el tema, la figuración y la técnica de *La Naturaleza, el Hombre y la Cultura*, [en] buena parte de los estudios previos”, mientras el trabajo manual y los cartones fueron ejecutados por los integrantes del equipo, ya



⁶² Sukrow, “Die Geschichte”, 22.

⁶³ Sukrow, “Valencia”, 58-59.

que Renau pasaba largas estancias en España o convaleciente en el hospital a causa de la enfermedad estomacal que, posteriormente, lo llevo a la tumba.⁶⁴

En los periodos que pasaba Renau en España, Marta Hofmann⁶⁵ le escribía para mantenerlo al tanto de las actividades que realizaba el colectivo. Por ejemplo, el 6 de octubre de 1979 informó que “los colores nos costaron bastante trabajo ya que el pigmento no quería mezclarse con el medio de fijación, (*Bindemittel*) Caparol; tuvimos que trabajar bastante hasta deshacer todos los grumos [...]. Aún faltan los tonos de los cuales no tenemos contestación de la fábrica que los produce, pero en estos días la tendremos”.⁶⁶

En la carta con fecha del 25 de octubre de 1979, Hofmann notificó a Renau que el modelo se había terminado y solamente llegaron la mitad de los colores que había solicitado, por otra parte, Clemens “montará el modelo arriba y sobre papel de empaque proyectamos su Entwurf (desde el punto de vista del espectador) y trataremos de hacer algunos análisis espaciales para darle ideas”.⁶⁷ Para el día 20 de noviembre del mismo año indicó que estaba “pasando estos tres días elmural [sic] sobre el modelo, desde los puntos de vista principales, pero tuve que borrar varias veces sobre la mano de la manzana que no me quería salir bien”, cuyo símbolo al final quedó “muy bien, más dinámico que antes, y también la mano del poliedro quedó de perlas (creo) ya que quedó más estiradita que antes aumenta la impresión de “dar”.⁶⁸



⁶⁴ Forment, “José Renau”, 67.

⁶⁵ Marta Hofmann nació en Argentina en el núcleo de una familia de comunistas alemanes emigrados, cambió su residencia con su hermana a la República Democrática Alemana en 1965 por una beca que obtuvo, posteriormente las alcanzaron sus padres. Estudió pintura en la Escuela de Bellas Artes de Weissensee de Berlín y su compañero Reinhard Stangl asistió a una conferencia que impartió José Renau sobre el muralismo mexicano en 1970, posteriormente invitó a Marta un sábado a casa de Renau donde se reunían “los chicos del círculo de dibujo”. A partir de ese momento, Marta asistió todos los sábados a las reuniones con Renau hasta que éste fue a buscarla para hacerle la invitación a vivir en su casa, debido a que necesitaba una artista a quien transmitirle su labor artística para que continuara con su legado, además, requería un traductor. Así que Marta desde ese instante trabajó con Renau como su alumna y nunca tuvieron una relación íntima que no fuera la de maestro-discípula, convirtiéndose en la persona más cercana y de confianza que llegó a tener. Actualmente Marta vive en Alemania y se dedica a la ilustración de libros, también continúa compartiendo las experiencias que vivió con Renau, así como documentos que han permitido analizar la vida y obra del artista en la Alemania del Este. Marta Hofmann, entrevista por Dulce María Pérez Aguirre, 18 de agosto de 2017.

⁶⁶ “Carta a Renau y Lolita, Berlín el 6.10.79”, Archivo Personal de Marta Hofmann.

⁶⁷ “Carta a Renau, Berlín el 25.10.79”, Archivo Personal de Marta Hofmann.

⁶⁸ “Carta a Renau y Lolita, Berlín el 20.11.79”, Archivo Personal de Marta Hofmann.

A la muerte de Renau, en 1982, la caja de cartón se había terminado y el colectivo la entregó al ceramista que fue el encargado de montar el mural, debido a que éste le permitió conocer la cantidad de baldosas y los colores que se iban a necesitar. El cartón estaba a una escala de cinco a uno, de modo que un centímetro se convirtió en cinco centímetros en el mural real. “Esta transferencia fue muy importante, porque en el original [los] color de los azulejos son [...] diferentes que cuando pintas con un pincel sobre el lienzo”, además, solamente se “tenías disponible una determinada paleta de colores y tenías que usar esa paleta de colores para crear los tonos que tenía Renau en su modelo”.⁶⁹

Las cajas de los colores de los mosaicos que había solicitado Renau se las entregaron al ceramista que fue el encargado de armar el mural, el cual “no se montó directamente sobre el muro sino en el suelo a partir de “paneles de un metro por un metro y sobre ellos colocaron las tejas según [la] caja [de cartón]”.⁷⁰ Las piezas de la obra, mencionó Hofmann, “se hacían por metro y luego teníamos que comprobar si eran correctas. Una o dos veces vimos errores, así que dije: “Esto hay que darle la vuelta otra vez”. Eso lo ves inmediatamente si algo anda mal”.⁷¹ Sin embargo, los integrantes del colectivo solamente vieron piezas de un metro y nunca todos los registros del mural, de modo que al montar la obra en el Centro Cultural y Ocio Hofmann asistió para corroborar que se siguió la intención artística y si se colocaron correctamente las piezas,⁷² de las cuales “dos o tres puntos se pegaron incorrectamente al mural terminado y tuvieron que volver a hacerse. Pero no lo descubrimos hasta que se dismanteló el andamiaje”.⁷³

Por otra parte, las medidas y título del mural se determinaron en la reunión de agosto de 1979 con el Departamento de Cultura del Ayuntamiento de Erfurt, donde Renau presentó el concepto final de la obra al cliente y tuvo una respuesta favorable, así que nuevamente se revisó y se determinó que la



⁶⁹ “Die Kunst muss eine Aufgabe haben”, diálogo entre Marta Hofmann, Philip Kurz y Oliver Sukrow, en *Die Beziehung des Menschen zu Natur und Technik: Geschichte und Wiederaufbau des Wandbildes von Josep Renau in Erfurt*, editado por Verena Krubasik y Philip Kurz (Ludwigsburg: Wüstenrot Stiftung, 2020), 146.

⁷⁰ “Die Kunst muss”, 148.

⁷¹ “Die Kunst muss”, 148.

⁷² “Die Kunst muss”, 148-149.

⁷³ “Die Kunst muss”, 149.

obra debía tener, aproximadamente, 30 metros de largo y 6.90 metros de alto.⁷⁴ Mientras tanto

El título de la imagen quedó abierto y fue descrito por un miembro de la delegación de la siguiente manera: “La idea se ilustra metafóricamente con manos abiertas que sostienen una manzana y una figura geométrica. Estos símbolos también tienen como objetivo hacer una declaración sobre la relación entre el hombre y la mujer. Elementos de naturaleza naturalmente cultivada y controlada forman el fondo”.⁷⁵

A partir de la reunión que tuvo Renau con el Departamento de Cultura del Ayuntamiento de Erfurt se planteó la orientación estética y formal para el mural *La naturaleza, el hombre y la tecnología*, el cual tenía que ser hecho a partir de elementos simbólicos. De modo que en la obra se extiende un panorama horizontal que se divide en tres secciones: izquierda, central y derecha. En el primer registro se encuentra “una densa vegetación con un gran tronco de árbol, varias plantas y un gran caracol, para el que Renau tomó varias fotos como plantillas”.⁷⁶ En las antiguas tradiciones, el caracol simbolizaba la luna y la fertilidad, mientras la concha helicoidal hace alusión al proceso en espiral de la continuidad cíclica siendo un emblema de renacimiento y de fecundidad, al mismo tiempo la concha y los cuernos hacen referencia a lo femenino y masculino.⁷⁷ En esta sección Renau representó lo femenino que se vincula con la naturaleza, la creación, la fertilidad y lo salvaje.

No obstante, el tema de la naturaleza abundante y salvaje que escenificó Renau en *La naturaleza, el hombre y la tecnología* también la había presentado anteriormente en los bocetos y trabajos preliminares del mural *La electrificación de México acabará con la miseria del pueblo* destinado al vestíbulo del Sindicato Mexicano de Electricistas, donde presentó una naturaleza indomable⁷⁸ al igual



⁷⁴ Sukrow, “Valencia”, 58.

⁷⁵ Sukrow, “Valencia”, 58.

⁷⁶ Sukrow, “Valencia”, 61.

⁷⁷ Jack Tresidder, *Diccionario de los símbolos* (México: Grupo Editorial Tomo, 2008), 50.

⁷⁸ En el mural *La electrificación de México acabará con la miseria del pueblo*, Renau inició con una naturaleza indomable que se une a una serie de elementos que simbolizan aquella naturaleza pródiga y generosa con el ser humano que le permite extraer de ella lo necesario para vivir a través de la ciencia, la tecnología y el trabajo. Es decir, que al

que en el cartón de *Las fuerzas de la naturaleza* destinado a la residencia de estudiantes del Centro de Formación de la Industria Cerámica en la ciudad de Halle-Neustadt.⁷⁹

En la sección central, justo en la curva del mural, se encuentra una mano abierta semiflexionada que sostiene en la palma una manzana partida, fruto que es símbolo “de amor, matrimonio, primavera, juventud, fertilidad y longevidad o inmortalidad, [en la tradición cristiana] adquirió los significados positivos y negativos del “conocimiento”, ya que Eva la cortó del Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal”.⁸⁰ A través de ella, Renau simbolizó la fertilidad y el conocimiento, mientras que, sujetado por la mano derecha, un prisma icosaedro fungió como símbolo de la creatividad humana. En medio de ambas manos se escenificó la yuxtaposición de los símbolos masculino y femenino como la unión de la naturaleza y la tecnología que permitió el desarrollo de una sociedad igualitaria.

Es probable que las manos que escenificó Renau en *La naturaleza, el hombre y la tecnología* estuvieran influenciadas por las que David Alfaro Siqueiros pintó en el caballete *Cristo de la paz* en 1970 y, posteriormente, en el mural *La marcha de la humanidad* destinado al Polyforum en la ciudad de México que ejecutó entre 1967 y 1971 por encargo del empresario Manuel Suárez.⁸¹



dominar el ser humano a esa naturaleza logró un desarrollo como la producción de la energía eléctrica. De modo que Renau presentó “el dominio del Hombre sobre la Naturaleza gracias a la electrificación”, así que la línea de alta tensión es la protagonista, debido a que “los cables, la profunda razón de la Naturaleza y de la Vida, transformada en energía positiva por el esfuerzo de los hombres, empuja de una manera natural y lógica a la sociedad humana hacia el Progreso”. “José Renau.- Proyecto de pintura mural para decorar el vestíbulo del Edificio del Sindicato Mexicano de Electricistas”, *LUX. Revista de los trabajadores*, núm. 15, (1942): 36.

⁷⁹ El Departamento de Cultura del Ayuntamiento de Halle-Neustadt cambió de opinión por cuestiones formales, así como estéticas y no aceptó el boceto de *La fuerza de la naturaleza* que Renau había diseñado para la residencia de estudiantes. En su lugar solicitó una temática que estuviera relacionada con el marxismo-leninismo y los 25 años de la fundación de la República Democrática Alemana, debido a que se colocaría una estatua monumental de Lenin en el centro educativo y se inauguraría la residencia de estudiantes entre 1972 y 1974; así que Renau en lugar de esta obra realizó *Unidad de la clase trabajadora y fundación de la República Democrática Alemana*. “Protocolo y Correspondencia, Mural Halle-Neustadt”, 9-01-1971/2-07-1976, Depósito Fundació Josep Renau, Biblioteca del IVAM, Cod: 2.2.2.2, Sig: 7/2 (3).

⁸⁰ Tresidder, Diccionario, 154.

⁸¹ El mural *La marcha de la humanidad* fue la obra de mayores dimensiones que realizó David Alfaro Siqueiros, siendo el resumen de todos los experimentos plásticos e integró la pintura, escultura, música, arquitectura, danza y teatro. En el interior del edificio el mural es tridimensional, solamente algunas zonas son bidimensionales, además, para

Puesto que Renau estaba al tanto de la producción artística del muralista a través de la correspondencia que compartió con Angelica de Siqueiros, quien le envió una serie de libros sobre Siqueiros, fotografías y transparencias de *La marcha de la humanidad* del periodo que se encontraba en proceso en Cuernavaca, así como de la obra concluida.⁸²

En el lado derecho de *La naturaleza, el hombre y la tecnología*, sobre la antigua entrada principal, se observan formas geométricas abstractas, una serie de árboles, un compas abierto y la silueta de una ciudad que se encuentra sobre una cuadrícula azul. Estos elementos simbolizan la cultura y la tecnología escenificando lo masculino, de modo que Renau en este mural presenta “una combinación en una imagen [donde] los [...] pares opuestos de naturaleza y tecnología, mujer y hombre [...] van de la mano, simbolizados por el par de manos abiertas en el centro”.⁸³ A partir de lo anterior, podemos advertir que en esta obra se presenta una unidad y armonía simbiótica entre lo femenino y masculino.⁸⁴

El mural *La naturaleza, el hombre y la tecnología* representó, por un lado, las estrategias del fotomontaje que Renau había utilizado también en *Retrato de la burguesía*, así como los materiales tecnológicos como el proyector que innovaron la forma de elaborar murales en la Alemania del Este. Por otra parte, se observa un cambio en la iconografía al no escenificar “la utopía socialista de dominio de la naturaleza y la tecnología de la década de 1960, sino la vuelta a los problemas, esperanzas y anhelos de la vida cotidiana en el socialismo tardío”. De modo que el mural de Renau escenificó la conciencia ambiental que fue aumentando en la República Democrática Alemana a partir de la década de 1970.⁸⁵



lograr el volumen se utilizó lámina policromada, por lo que se puede considerar como escultopintura. También se “añadieron mecanismo [...] como la rueda giratoria colocada al centro del piso del Foro Universal, para facilitar al espectador la visión completa del mural sin dar un paso, aunque de acuerdo con la postura de Siqueiros que siempre trabajaba para el espectador en movimiento: fue una aportación por ser una obra interior y circular. Eran elementos mecánicos que venían usando en Europa las exponentes del nuevo realismo, encabezado por Ncillas Schöffer”. Guadarrama, *La ruta*, 171 y 177.

⁸² “Correspondencia con Angelica A. de Siqueiros”, Depósito Fundació Josep Renau, Biblioteca del IVAM, Cod. 2.3., Sig: 1/5.3.

⁸³ Sukrow, “Valencia”, 61.

⁸⁴ Sukrow, “Valencia”, 61.

⁸⁵ Sukrow, “Valencia”, 65.

Los murales que Renau ejecutó anteriormente en Halle Saale y Halle-Neustadt expusieron la conquista del cosmos, la solidaridad del pueblo para alcanzar los ideales del régimen comunista, el uso del átomo, temáticas sobre el marxismo-leninismo, así como el dominio de la naturaleza por el hombre que contrastaron con *La naturaleza, el hombre y la tecnología*, donde el interés ahora radica en la relación entre lo masculino y femenino, la naturaleza y la tecnología para dar un equilibrio en los elementos cuyas características son dicotómicas. Además, la composición de esta obra es a partir de una serie de alegorías que contrasta, por ejemplo, con la estructura narrativa que diseñó Renau en *La marcha de juventud hacia el futuro*.

No obstante, el realismo socialista como aparato axiológico que se impuso en la Unión Soviética, tanto en las creaciones artísticas como para la crítica, fue el mismo modelo que se siguió en la República Democrática Alemana, de modo que el Partido Socialista Unificado Alemán era el que tenía el control absoluto de la cultura y el arte que debían estar subordinados a su dirección.⁸⁶ Así que la propuesta del mural *La naturaleza, el hombre y la tecnología* tuvo que pasar por una serie de filtros estatales para aprobar la temática y los colores, de forma que el artista tuvo únicamente autonomía en la composición metodológica de la unidad dinámico-espacial. Esto nos demuestra que la burocracia del Estado garantizaba reafirmar y legitimar al régimen a través de la iconografía.

RESTAURACIÓN Y REINSTALACIÓN DE LA OBRA MURAL DE JOSÉ RENAU EN ERFURT Y CUERNAVACA

A pesar de las aportaciones que dio José Renau al muralismo, tanto en México como en la República Democrática Alemana, su obra no ha sido protegida ni se han tomado las medidas adecuadas para conservarla. La falta de atención provocó en 1999 la pérdida total de *La marcha de juventud hacia el futuro* que se derrumbó a pesar que las autoridades mencionaron que estaban trabajando para su conservación.⁸⁷ En el 2017 el mural *Unidad de la*

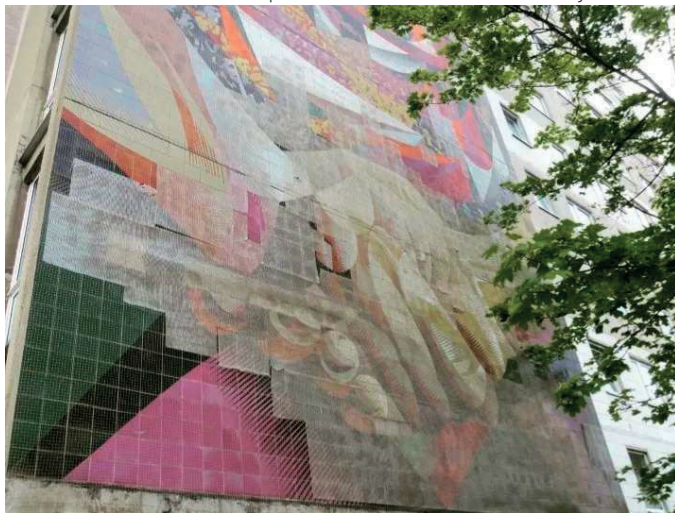


⁸⁶ Alle, "La literatura del partido", 169-170.

⁸⁷ Payà, "El último mural", 72.

*clase trabajadora y fundación de la República Democrática Alemana*⁸⁸ (imagen 3) prestaba en la parte inferior daños en los mosaicos y se colocó una red para evitar el desprendimiento de los mismos, mientras la parte inferior izquierda de *El uso pacífico de la energía atómica* se han desprendido partes del mosaicos (imagen 4).

Imagen 3: Detalle del deterioro del mural *Unidad de la clase trabajadora y fundación de la República Democrática Alemana* en la antigua residencia de estudiantes, actualmente Departamento de Asuntos Residenciales. Fotografía tomada por la autora.



● ● ● ● ●

⁸⁸ En 2021 se llevó a cabo la evaluación del estado de conservación y los daños del mural *Unidad de la clase trabajadora y fundación de la República Democrática Alemana*, la cual estuvo a cargo de Gustav van Treeck, talleres de mosaico y pintura en vidrio, pintura en vidrio de la corte bávara, Munich. El costo de la restauración de la obra oscila, "aproximadamente, 1,0 millones de euros, de los cuales 800 000 euros corren a cargo de la Fundación Wüstenrot y 200 000 euros de la ciudad de Halle (Saale)" e inició en mayo de 2022, siendo Peter van Treeck el restaurador principal del proyecto. Para el mes de julio del mismo año, la ciudad de Halle y la Fundación presentaron en detalle el aspecto de la renovación durante una visita que hicieron al lugar y reportaron que "la mayoría de los azulejos han conservado sus colores fuertes durante los últimos casi 50 años y apenas han sufrido daños en la superficie. Debido al alto nivel de contaminación del aire en ese momento, se tomó la decisión consciente de utilizar un mosaico de azulejos en lugar de una pintura mural o esgrafiados en yeso. Sin embargo, arreglar las baldosas causa problemas. Por un lado, porque las juntas de dilatación del mosaico no coincidían en todas partes con las juntas entre las losas de hormigón de la torre de la escalera. Por otro lado, porque hay cavidades en el mortero debajo de las baldosas que se pueden encontrar con una prueba de golpeteo". Heiko Haberle, "10,904 mal Klopftest: Mosaik von Josep Renau wird saniert", *DAB. Deutsches Architektenblatt*, 14 de julio de 2022.

Imagen 4: Detalle del deterioro del mural de *El uso pacífico de la energía atómica* (1970) en la antigua plaza Thälmann en Halle, actualmente Magdeburger Strasse. Fotografía tomada por la autora.



Por otra parte, los murales de *La naturaleza, el hombre y la tecnología* ubicado en el ex Centro Cultural y Ocio en Erfurt, Alemania, así como *España hacia América* localizado en el antiguo Casino de la Selva en Cuernavaca, México, también estuvieron en peligro de ser destruidos en su totalidad debido a que los conjuntos arquitectónicos que resguardaban dichas obras fueron adquiridos por empresas para demolerlos y construir en su lugar un centro comercial, esto provocó la preocupación de la sociedad que buscó el rescate de los murales. De modo que la población civil en colaboración con el Estado -en el caso de Erfurt también con la Fundación Wüstenrot- lograron el rescate, restauración y reinstalación de las obras.

Sin embargo, el proceso para el rescate, restauración y reinstalación de los murales de Renau en Erfurt y Cuernavaca fueron procesos distintos. En el caso de *España hacia América*⁸⁹ se generó un problema legal a causa de los daños infringidos a la pintura por parte de la empresa internacional Costco que adquirió el Casino de la Selva después que los herederos de Manuel Suárez,



⁸⁹ Para conocer el proceso del proyecto de los murales de José Renau en el Casino de la Selva, consultar el artículo: Dulze María Pérez Aguirre, "El proyecto muralístico de José Renau en el Casino de la Selva en Cuernavaca México", *Letras Históricas*, núm. 24 (2021): 119-148.

propietario del inmueble, decidieron vender el conjunto arquitectónico a la empresa hotelera del grupo Stuir-Sidek tras la crisis de 1994. El predio fue usando para liquidar las deudas que tenían con la Secretaría de Hacienda y Crédito Público quedando resguardado por el Fideicomiso Liquidación de Instituciones y Organizaciones Auxiliares de Crédito (Fideliq).⁹⁰

La Secretaría de Hacienda sacó a remate el Casino de la Selva como predio sin evaluar el patrimonio artístico y cultural que resguardaba, siendo entregado a Costco el 11 de junio de 2001. Sin embargo, para esa época una empresa extranjera no podía comprar un terreno propiedad de la nación de un particular, así que se afilió con la Comercial Mexicana para adquirir a través de ella el inmueble a un costo de 10 millones de dólares por los 95 mil metros cuadrados, cuando su precio podría superar los 47 millones de dólares.⁹¹

Para principios del mes de julio de 2001, los nuevos propietarios del Casino de la Selva denunciaron que los murales de José Renau y José Reyes Meza⁹² localizados en el salón de fiestas se encontraban en malas condiciones, así que invitaron a las autoridades locales y federales para evaluar los daños y determinar si era conveniente restaurar las obras o no intervenir dejándolas en el edificio que sería demolido para construir una sucursal de Costco.⁹³

Para comprobar los daños infringidos a los murales de Renau y Reyes Meza el Instituto Nacional de Antropología e Historia comisionó al restaurador José Nau Figueroa para hacer un registro fotográfico de las pinturas, el cual mostró daños provocados por golpes de barretas y cincel ocasionando la destrucción de un 50 y 60 por ciento de las obras. Ante esta situación, el representante



⁹⁰ Dulce María Pérez Aguirre, "José Renau y su obra artística durante el exilio en México", en *Intelectuales, profesionistas y artistas del exilio español en México y Centroamérica*, coordinado por Eva Elizabeth Martínez Chávez y Carlos Herrejón Peredo (México: El Colegio de Michoacán, 2021), 184.

⁹¹ Roberto Bonilla Moreno, entrevista por Dulce María Pérez Aguirre, 24 de agosto de 2017; Carmen Álvarez, "Comprueban daños en Casino de la Selva", *Reforma*, Cultura (11 de julio de 2001); Raquel Fierro, "Costco, sancionado por la cúpula de Candela", *Reforma*, Cultura (18 de julio de 2001).

⁹² El proyecto mural que diseñó José Renau para el salón de fiestas del Casino de la Selva no se concluyó, debido a que tuvo algunas diferencias con su mecenas Manuel Suárez, quien contrató en 1959 al artista mexicano José Reyes Meza para terminar de pintar los muros que quedaron pendientes, así como la bóveda de cañón corrido. Pero, para no romper con la secuencia temática que había propuesto Renau en un inicio del proyecto, Meza la retomó como referente pero el estilo, técnica y composición es diferente al mural *España hacia América*. Pérez, "El proyecto muralístico", 143-144.

⁹³ Álvarez, "Confirman daños"; Fierro, "Costco, sancionado".

legal de Costco, Sergio Ahedo Mendoza, señaló que “El Casino de la Selva lleva 17 años sin estar operando, 17 años en los que nadie lo atendió, y sus propietarios anteriores no hicieron ningún acto de reconstrucción (de los murales)”.⁹⁴

Sin embargo, el fotógrafo Lázaro Sandoval fue el último que ingreso al Casino de la Selva el 28 de abril de 2001 y sus reproducciones mostraron que las obras se encontraban en buenas condiciones.⁹⁵ Ante esta situación, el delegado de la Fundación Josep Renau en Valencia, Emili Payà, mencionó que no comprende el “supuesto deterioro en el que se escudan los nuevos propietarios del Casino, Costco, para justificar la destrucción de los murales, ya que hace pocos años un representante de nuestra Fundación visitó las pinturas y las encontró en perfectas condiciones”.⁹⁶

Lo señalado por Sandoval y Payà nos permite advertir que los murales de Renau y Reyes Meza⁹⁷ fueron dañados por golpes de barretas y cincel, acción que provocó la indignación de artistas e intelectuales que salieron en defensa del patrimonio artístico, cultural y ecológico⁹⁸ como fueron las Organizaciones Civiles, artistas de Morelos, el Colegio de Arquitectura, la Unión de Muralistas y Creadores de México, así como grupos ecologistas que formaron el Frente Cívico Pro Defensa del Casino de la Selva.⁹⁹ El propósito del Frente fue la cancelación del proyecto de la construcción de una sucursal de Costco, para lo cual el coordinador general del Consejo Ciudadano para la Cultura y las Artes en Morelos, Rafael Segovia Albán, solicitó “una urgente evaluación e



⁹⁴ José Alemán, “Reconocen deterioro”, *Reforma*, Cultura, (7 de julio de 2001).

⁹⁵ “Recurre a UNESCO Fundación Renau”, *Reforma* (11 de julio de 2001).

⁹⁶ “Recurre a UNESCO”.

⁹⁷ Cabe mencionar que no solamente se dañaron los murales de José Renau y José Reyes Meza, sino también la obra del Dr. Atl, Francisco Icaza, Benito Messenguer, Jorge Flores, Roberto Cueva del Río y Alfonso X. Peña, que en conjunto ascienden a un mínimo estimado de 2 mil millones de pesos. Carmen Álvarez, “Apoyará Costco el traslado de los murales. pagarán los dueños restauración total”, *Reforma*, Cultura, (12 de julio de 2001).

⁹⁸ En el subsuelo del Casino de la Selva yace un sitio arqueológico conocido como La Gualupita del periodo preclásico y correspondía a una unidad habitacional que se construyó con materiales perecederos, además, señaló Teresa Loera encargada estatal del Instituto Nacional de Antropología e Historia en Morelos, que el descubrimiento de dicho sitio “se remonta a los años en que se edificó el inmueble, a finales de [1920] y principios de [1930], y que estuvo a cargo del arqueólogo estadounidense George Valiant”. Angel Vargas, “Agrupaciones civiles de Morelos solicitará la expropiación del Casino de la Selva”, *La Jornada*, (12 de julio de 2001).

⁹⁹ Carmen Álvarez, “Protestarán por daños a los murales”, *Reforma*, Cultura, (7 de julio de 2001).

inventario sobre el estado actual de las obras que alberga el Casino”, además de responsabilizar “al Instituto de Cultura de Morelos, INBA y a las autoridades del municipio de Cuernavaca de la destrucción y daños causados” a las obras de artes que se encontraban en el inmueble, debido a que el personal del Centro Nacional de Conservación y Restauración del Patrimonio Artístico Mueble del Instituto Nacional de Bellas Artes llevó a cabo una inspección corroborando los daños infringidos en los murales y no se prosiguió a suspender los trabajos de la obra.¹⁰⁰ Al mismo tiempo, la Fundación Josep Renau:

[...] dirigió un comunicado a Koichiro Matsuura, en París, para que intente ejercer las “presiones necesarias” para delimitar las responsabilidades y al mismo tiempo llama a la comunidad artística e intelectual del mundo para que envíen cartas de respaldo a esta denuncia.

Representantes de la misma Fundación Josep Renau ya han designado como su representante en nuestro país a la abogada mexicana Angelina Cue para iniciar los trámites necesarios, y [...] se espera la llegada de representantes del pintor valenciano, para evaluar los daños a la obra de Renau, a quien se compra con Diego Rivera en [España].¹⁰¹

Ante la presión ejercida por la Fundación Josep Renau y por el Frente Cívico Pro Defensa del Casino de la Selva, Costco se comprometió a pagar la restauración total de los murales, para lo cual se contrató a los expertos del Instituto Nacional de Bellas Artes, estando a cargo del trabajo el restaurador Eliseo Mijangos, para extraer las pinturas del muro a través de la técnica del *strappo* para ser trasladadas y colocadas en otro espacio, cuyo costo oscilaría alrededor de 500 mil dólares.¹⁰²

Pero, ¿cuál fue el motivo para que las autoridades mexicanas no tomaran las medidas necesarias para la protección del patrimonio artístico y cultural que resguardaba el Casino de la Selva? De acuerdo con la directora de Arquitectura



¹⁰⁰ Carmen García Bermejo y Jorge Espíndola, “200 metros del mural de Renau y de Reyes Meza. Destrucción en Cuernavaca”, *El Financiero* (11 de julio del 2001).

¹⁰¹ Juan Bautista, “Piden castigo para los agresores de murales del Casino de la Selva”, *El Universal*, Cultura, (14 de julio de 2001).

¹⁰² Álvarez, “Apoyará Costco”; Bonilla, entrevista.

y Conservación del Patrimonio Artístico Inmueble del Instituto Nacional de Bellas Artes, Sara Topelson, señaló que “no tiene instrumentos legales para proteger acervo cultural al interior de una propiedad privada ni para pedir que los murales de José Reyes Meza y de José Renau [...] se reconstruyan dentro del Casino de la Selva”.¹⁰³

Sin embargo, a las autoridades del Instituto Nacional de Bellas Artes les faltó conocer las herramientas legales con las que podrían haber impedido la destrucción del acervo artístico del Casino de la Selva, como bien mencionó Ramón Obón, coordinador de la Comisión de la Propiedad Intelectual del Colegio de Abogados:¹⁰⁴ “Aquí hubo un problema de descuido evidente de las autoridades y de quienes tenían a cargo el Casino de la Selva al Fideicomiso Liquidador de Instituciones y Organizaciones Auxiliares de Crédito [...]”.¹⁰⁵

Ante las declaraciones de Sara Topelson, Ernesto Becerril, quien era el representante en México del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios organismo no gubernamental de la UNESCO encargado de proteger el patrimonio de la humanidad, explicó que:

La Ley Federal de Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas de 1972, en su artículo 34 Bis, dice que la Secretaría de Educación Pública por conducto del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura podrá dictar una Declaración Provisional de Monumentos Artístico o Zona de monumentos Artísticos que le da un plazo de 90 días naturales, a partir de la notificación para suspender una obra y ejecutar las medidas de preservación que resulten del caso.¹⁰⁶

El 26 de noviembre de 1984 la Ley Federal de Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas sufrió reformas en el artículo 33 donde se estipuló que “Son monumentos artísticos los bienes muebles e inmuebles que revistan valor estético relevante”, siempre y cuando cuente con “las siguientes



¹⁰³ Carmen Álvarez, “Reconocen carencia de leyes para proteger Casino de la Selva”, *Reforma*, Cultura, (17 de julio de 2001); Álvarez, “Comprueban”.

¹⁰⁴ Carmen Álvarez, “Desconoce INBA ley de monumentos”, *Reforma*, Cultura, (19 de julio de 2001).

¹⁰⁵ Álvarez, “Desconoce INBA”, *Reforma*, Cultura, (19 de julio de 2001).

¹⁰⁶ Álvarez, “Desconoce INBA”.

características: representatividad, inserción en determinada corriente estilística, grado de innovación, materiales y técnicas utilizadas y otras análogas”. Además, se podrían declarar “monumentos artísticos o quedar comprendidas dentro de las zonas de monumentos artísticos, obras de autores cuya identidad se desconozca. La obra mural de valor estético relevante será conservada y restaurada por el Estado”.¹⁰⁷ En el artículo 34 se creó:

la Comisión Nacional de Zonas y Monumentos Artísticos, la que tiene por objeto dar su opinión a la autoridad correspondiente sobre la expedición de declaratoria de monumentos artísticos y de zonas de monumentos artísticos [...]. Tratándose de la declaratoria de monumentos artísticos de bienes inmuebles o de zonas de monumentos artísticos, se invitará, además, a un representante del Gobierno de la Entidad Federativa en donde los bienes en cuestión se encuentran ubicados. La Comisión sólo podrá funcionar cuando [esté] presente el Director General del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura y más de la mitad de sus restantes miembros. Las decisiones se tomarán por mayoría de votos de los presentes y el presidente tendrá voto de calidad.¹⁰⁸

A pesar que se contaba con los argumentos legales para proteger el patrimonio artístico-cultural del Casino de la Selva, las autoridades no fueron competentes ni estaban preparados en temas sobre patrimonio cultural, lo cual fue evidente con la destrucción total y parcial de la obra mural, así como de la sustracción de pintura de caballete y esculturas resguardadas en el conjunto arquitectónico. Además, las obras localizadas en este inmueble no fueron valoradas por las autoridades gubernamentales ni por Costco, comenzando por la obra de Renau que fue agredida intencionalmente ocasionando el desprendimiento



¹⁰⁷ “Decreto por el que se reforma y adiciona la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticos e Históricos”, Secretaría de Educación Pública, México, DOF 26/11/1984, tomo CCCXXVII, núm. 17, 22.

¹⁰⁸ “Decreto por el que se reforma”, 22.

del muro y dejándolo en el suelo con el tabique a la vista,¹⁰⁹ así que *España hacia América* se convirtió en la prioridad para poner a salvo.¹¹⁰

El mural de *España hacia América* se retiró del muro a la técnica del *strappo* para después ser reubicadas en una réplica del antiguo salón de fiestas del Casino de la Selva, la cual se adecuó para contar con las condiciones necesarias para su conservación. A pesar de que esta técnica fue la adecuada, no se logró garantizar un desprendimiento de la totalidad de la pintura. Cabe mencionar que Costco se hizo responsable de cubrir, como se mencionó anteriormente, la mayor parte de los gastos para la restauración de la pintura y de la construcción del inmueble que los resguardaría, mientras el Instituto Nacional de Bellas Artes solamente puso una mínima parte.¹¹¹

Para llevar a cabo el trabajo de la extracción y restauración de *España hacia América*, se llegó a un acuerdo con las autoridades de Costco y fue un proceso que duró dos años. Pero esta labor se tuvo que efectuar discretamente, en el sentido que la población local no debía enterarse de las actividades que estaban realizando para evitar cualquier enfrentamiento, debido a que éstos no querían que se trasladaran las obras, sino que se conservaran en el Casino de la Selva, motivo por el cual los restauradores entraban y salían del inmueble casi a escondidas. Esta situación provocó que se diera una serie de especulaciones como la contratación de diversos artistas para realizar una copia de los murales, pero solamente fueron rumores y todo se hizo conforme a las normas.¹¹²

El trabajo de restauración que se hizo en del mural de Renau no fue bien recibido al conocer los faltantes, es decir, las zonas que fueron dañadas no se restauraron, sino que se pintaron las líneas de los dibujos en gris para denunciar la agresión que se hizo a las pinturas. Pero esta decisión de Eliseo no fue bien recibida, debido a que se consideró como una mala restauración que solamente se realizó para evitar el escándalo por parte de la sociedad



¹⁰⁹ La obra de Jorge Flores también fue agredida y encontrada por el restaurador Roberto Bonilla Moreno con sus compañeros en el suelo tirada en varios fragmentos y se podían apreciar los varetazos. Los pedazos del mural se recogieron y se hizo un catálogo con ellos, desafortunadamente no se logró restaurar por falta de presupuesto y se encuentra actualmente bajo el resguardo del Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de Artes Plásticas. Bonilla, entrevista.

¹¹⁰ Laura González Matute, entrevista por Dulze María Pérez Aguirre, 11 de agosto de 2018; Bonilla, entrevista.

¹¹¹ Bonilla, entrevista.

¹¹² Bonilla, entrevista.

civil. Además, el acto que se efectuó de la inauguración del espacio donde se reubicaron las obras fue a puerta cerrada provocando una mayor especulación sobre la situación de las obras.¹¹³

En el caso del mural *La naturaleza, el hombre y la tecnología* localizado en el antiguo Centro Cultural y Ocio¹¹⁴ en Erfurt, Turingia, su destino fue incierto al vender el ayuntamiento la propiedad a un promotor privado para construir en su lugar un centro comercial.¹¹⁵ La noticia sobre la demolición del inmueble provocó preocupación entre los ex alumnos y compañeros de José Renau, así como de los vecinos de la Plaza de Moscú y de la Fundación Josep Renau¹¹⁶ por la posible pérdida de la obra. Ante esta situación la ciudad de Erfurt solicitó al restaurador Weimar Peter Jung retirar la obra que medía, aproximadamente, 6,80 x 29,80 metros para ser almacenado en contenedores.¹¹⁷ La separación que hizo Peter Jung de las piezas fue por medio de cortes horizontales con sierra, mientras:

[...] El tamaño de los segmentos de mosaico cortados se eligió para que las 252 piezas [...] pudieran colocarse en paletas de madera [...] en un depósito municipal. Debido a las diferentes condiciones climáticas, el mosaico estuvo expuesto a fuertes fluctuaciones de temperatura. Josef Trabert determinó que el mosaico debía trasladarse a una situación climática más estable lo antes posible



¹¹³ González, entrevista; Bonilla, entrevista.

¹¹⁴ El uso del inmueble después de la reunificación alemana tuvo diversas funciones, por ejemplo, como almacén y restaurante chino, pero la falta de mantenimiento provocó que se dejara de usar y tampoco se prestó atención al mural que fue mostrando un mayor deterioro. Sukrow, "Die Geschichte", 33.

¹¹⁵ Payà, "El último mural", 73.

¹¹⁶ A finales de 2008 llegó a la Fundación Josep Renau la noticia sobre la venta del Centro Cultural y Ocio en la Plaza de Moscú en Erfurt, así que solicitaron que el ayuntamiento de la ciudad convocar a una reunión que se efectuó en febrero de 2009, a la cual asistió el alcalde Andreas Bausewein, los responsables de cultura y urbanismo, el constructor, la agregada cultural de la embajada española en Berlín y los representantes de la Fundación Josep Renau. En la junta se logró conseguir que las autoridades de Erfurt tomaran conciencia de la importancia del mural *La naturaleza, el hombre y la tecnología* para evitar su destrucción, además, se obtuvo el compromiso para realizar los estudios técnicos para desmontar la obra para que posteriormente fuera montada de nuevo. Payà, "El último mural", 73.

¹¹⁷ Peter van Treeck, "Die Restaurierung des Renau-Mosaiks "Die Beziehung des Menschen zu Natur und Technik"", en *Die Beziehung des Menschen zu Natur und Technik: Geschichte und Wiederaufbau des Wandbildes von Josep Renau in Erfurt*, editado por Verena Krubasik y Philip Kurz (Ludwigsburg: Wüstenrot Stiftung, 2020), 108; Sukrow, "Valencia", 44; Sukrow, "Die Geschichte", 33.

para evitar daños en los materiales. Había que encontrar un lugar de almacenamiento donde el mosaico pudiera permanecer hasta que fuera reparado. Dado que la ciudad de Erfurt no tenía capacidad, la Fundación Wüstenrot alquiló una nave en Erfurt-Erxleben y dispuso que los dos contenedores fueran transportados [...] al almacenamiento en estantes altos y se examinó su estado.¹¹⁸

Al momento de ser desmontado, el mural *La naturaleza, el hombre y la tecnología* no estaba en las mejores condiciones, presentaba algunas grietas y piezas rotas a causa de la falta de mantenimiento. El deterioro de esta obra no fue un caso aislado, sino que otros murales de Renau habían sufrido daño a causa de la falta de atención al punto que algunos se han perdido totalmente y otros se encuentran en estados lamentables, siendo la excepción *El dominio de la naturaleza por el hombre* en la ciudad de Halle-Neustadt que fue restaurada en 2005.¹¹⁹

Por otra parte, al ser adquirido el Centro Cultural y Ocio, el mural *La naturaleza, el hombre y la tecnología* localizado en un muro al exterior en una superficie semicircular, pasó a ser propiedad de los inversionistas que adquirieron el inmueble y no tenían ningún interés en la obra. De modo que la ciudad de Erfurt, a través de los bienes raíces, tuvo que asegurar los derechos de propiedad del municipio para instalar posteriormente la obra, puesto que el espacio previsto era propiedad de la inmobiliaria que iba a construir el supermercado. Es decir, como parte del contrato entre la ciudad de Erfurt y los nuevos propietarios se estableció la obligación que estos últimos iban a conservar la obra de Renau y al construir el centro comercial, se tendría que diseñar de tal manera que fuera posible colocarlo nuevamente.¹²⁰

El proyecto de restauración y reinstalación de *La naturaleza, el hombre y la tecnología* inicio a principios de 2015 a través de la Fundación Wüstenrot



¹¹⁸ Tomas Knappeide, "Die Wiederanbringung eines Mosaiks aus dem Blickwinkel der Projektsteuerung", en *Die Beziehung des Menschen zu Natur und Technik: Geschichte und Wiederaufbau des Wandbildes von Josep Renau in Erfurt*, editado por Verena Krubasik y Philip Kurz (Ludwigsburg: Wüstenrot Stiftung, 2020), 101.

¹¹⁹ Payà, "El último mural", 73.

¹²⁰ Tobias Knoblich, "Zur Rolle der kommunalen Kulturpolitik bei der Rettung und Wiederanbringung des Erfurter Wandbildes von Josep Renau", en *Die Beziehung des Menschen zu Natur und Technik: Geschichte und Wiederaufbau des Wandbildes von Josep Renau in Erfurt*, editado por Verena Krubasik y Philip Kurz (Ludwigsburg: Wüstenrot Stiftung, 2020), 117; Knappeide, "Die Wiederanbringung", 103.

representada por el director general Philip Kurz en conjunto con el curador estatal de Turingia, Holger Reinhardt y la ciudad de Erfurt representada por Tobias Knoblich. Pero antes de comenzar con la intervención de la obra se le encomendó a la historiadora del arte Wilma Rambow la elaboración de un informe histórico-artístico, con la finalidad de sentar las bases para el trabajo del proyecto.¹²¹

Por otra parte, el acuerdo al que había llegado la Fundación Wüstenrot con la ciudad de Erfurt fue un presupuesto de alrededor de 400.000 euros para tramitar desde la planificación hasta la reinstalación de la obra en la pared del centro comercial como fue previsto. De modo que la Fundación Wüstenrot aportaría 300.000 euros mientras la ciudad de Erfurt y las autoridades contribuirían con los 100.000 euros restantes. No obstante, el costo ascendió a 740.000 euros al sacar el segundo presupuesto de la ejecución y planificación, debido a que anteriormente no se tomó en cuenta la producción de la estructura de hormigón, ya que la cotización original se basó en el concepto de reinstalar el mural en la pared del centro comercial, así que los 340.000 euros faltantes fueron aportados por la Fundación Wüstenrot.¹²²

La estructura de hormigón no se consideró en el primer presupuesto, debido a que la ciudad de Erfurt aseguró reinstalar el mural en una pared preparada espacialmente para él después de la construcción del centro comercial. No obstante, al realizar un estudio comparativo entre los diseños del Centro Cultural y Ocio con la nueva construcción se advirtió que ambos edificios eran de diferentes dimensiones, así que la pared preparada para el mural no estaba en la posición donde se colocó originalmente.¹²³

Ante este problema de las dimensiones del antiguo Centro Cultural y Ocio en relación al centro comercial, la “Fundación Wüstenrot comprobó hasta qué punto se podía instalar [el mural] en una estructura independiente frente al supermercado, en el punto y en la altitud donde se ubicaba originalmente el mosaico”. Este imprevisto cambió en su totalidad el concepto original, el cual solamente incluía la reparación y la reposición de la obra en la pared existente. Ahora los ingenieros estructurales y arquitectos desarrollaron una

● ● ● ● ●

¹²¹ Knappheide, “Die Wiederanbringung”, 101-102.

¹²² Knappheide, “Die Wiederanbringung”, 104-105.

¹²³ Knappheide, “Die Wiederanbringung”, 103.

construcción “que fuera técnica y estéticamente adecuada para el propósito planeado, teniendo en cuenta las investigaciones técnico-materiales”. Al mismo tiempo, la Fundación Wüstenrot solicitó que la construcción fuera transportable en caso de reubicar el mural.¹²⁴

La decisión de fabricar una estructura de hormigón armado que se levantaría como estructura libre frente al centro comercial en la posición y nivel original del mural, se puso en debate en la reunión de abril de 2016, donde el arquitecto e ingeniero estructural presentaron dicha propuesta a la Fundación Wüstenrot, así como a los participantes en la junta, quienes se pronunciaron a favor al considerarla como la mejor opción desde los términos tanto estéticos como físicos de la construcción.¹²⁵ Después de solucionar los imprevistos como la estructura de hormigón, se dispuso a la restauración de *La naturaleza, el hombre y la tecnología* que comenzó en febrero de 2019 con el transporte de los campos almacenados en tarimas y se desarrolló en tres tramos:¹²⁶

1. El procesamiento en el propio estudio de mosaicos del taller en Kammlach en Unterallgäu cerca de Memmingen, porque había espacio suficiente, el espacio vital para los restauradores y, muy importante, un entorno de trabajo adecuado para la enorme cantidad de polvo que se acumuló durante los primeros pasos de trabajo.
2. Montaje de los paneles de mosaico sobre las doce piezas prefabricadas de hormigón en una nave de Tautenhain, cerca de Hermsdorf-Klosterlausnitz.
3. El montaje de los listones intermedios en las juntas de las láminas de hormigón en Erfurt desde el andamio y el acabado con retoque, limpieza y ejecución de juntas de dilatación.¹²⁷

El proceso de la restauración se llevó a cabo con seis restauradores calificados, en su mayoría egresados de la Universidad de Ciencias Aplicadas de Erfurt. Cabe destacar que se desarrolló un programa con las especificaciones para la restauración del mural, pero el daño en las piezas rotas y con grietas,



¹²⁴ Knappeide, “Die Wiederanbringung”, 103.

¹²⁵ Knappeide, “Die Wiederanbringung”, 103.

¹²⁶ Van Treeck, “Die Restaurierung”, 108.

¹²⁷ Van Treeck, “Die Restaurierung”, 108.

así como otros defectos, fue “más grave de lo que se supuso originalmente, el procesamiento requirió mucho más tiempo del estimado en varios aspectos y algunos cambios técnicos”.¹²⁸

Al concluir la restauración del mural *La naturaleza, el hombre y la tecnología* se entregó a la ciudad de Erfurt el 3 de diciembre de 2019, la obra fue recibida con una gran celebración en la Plaza de Moscú entre los residentes e invitados a la ceremonia entre los que figuraban: el Director General de la Fundación Wüstenrot, Philip Kurz; el Presidente del Gobierno de Turingia, Bodo Ramelow; el Agregado Cultural de la Embajada de España en Alemania, Juan Manuel Vilaplana López; el Alcalde de la Capital de Estado de Erfurt, Andreas Bausewein y el Alcalde del Distrito, Torsten Hass.¹²⁹

La inauguración de la reinstalación del mural *La naturaleza, el hombre y la tecnología* tuvo una gran “cobertura mediática en la prensa local e internacional, en los diarios, en la radio y en la televisión”. No obstante, previamente al evento se convocó a los representantes de prensa para presenciar la colocación del último soporte de hormigón que faltaba en la estructura. Así, la obra de Renau nuevamente se ha convertido en el punto culminante creativo e ideal del residencial a pesar que el espacio urbano ha cambiado considerablemente desde la década de 1980 hasta la actualidad.¹³⁰

CONCLUSIONES

El valenciano José Renau fue uno de los artistas españoles más sobresalientes del siglo xx, conocido principalmente por su labor como cartelista, publicista y pionero en el fotomontaje político. Sin embargo, la producción mural que desarrolló durante su exilio en México y posteriormente en la República Democrática Alemana ha quedado en el olvido, lo que facilitó que en 2001 se transgrediera el mural *España hacia América*, puesto que no se consideró como parte del patrimonio cultural de Cuernavaca. En el caso de los murales



¹²⁸ Van Treeck, “Die Restaurierung”, 111.

¹²⁹ “Mosaik von Josep Renau in Erfurt”, Wüstenrot Stiftung, 2021.

¹³⁰ “Mosaik von Josep”.

que ejecutó Renau en la Alemania del Este se perdió el mosaico *La marcha de juventud hacia el futuro* por falta de mantenimiento, otros se encuentran en mal estado o en peligro de ser demolidos con el inmueble que los resguardaba como fue el caso de *La naturaleza, el hombre y la tecnología*.

Es probable que el desinterés de las autoridades mexicanas por conservar *España hacia América* se debiera a la falta de conocimiento que se tenía sobre la obra mural de Renau en México, así como a los intereses políticos que había de por medio entre el gobierno de Cuernavaca y la empresa internacional Costco, los cuales pasaron por alto la ley sobre patrimonio cultural. En el caso de *La naturaleza, el hombre y la tecnología* podríamos pensar que el abandono del mosaico se debió al cambio de sistema al unificarse Alemania, pero en realidad fue el poco interés que se tenía por las obras que se realizaron durante el régimen de la República Democrática Alemana. Pero la situación de este mural cambió en 2008 al formar parte de la lista de los monumentos históricos, lo que facilitó el proceso para la conservación y protección.

La importancia y relevancia que cobraron los murales *España hacia América* y *La naturaleza, el hombre y la tecnología* se debieron a la investigación que se realizó para poder intervenir en la restauración de las obras. En el caso de los restauradores mexicanos, no tenían ningún conocimiento previo de Renau, era un artista completamente desconocido, mientras que en Alemania su obra era conocida pero no valorada, al punto que otros murales se encuentran deteriorados.

No obstante, la intervención de la Fundación Wüstenrot en el mural *La naturaleza, el hombre y la tecnología* dio la pauta para que, a principios de 2022, se comenzara la restauración del mural *Unidad de la clase trabajadora y fundación de la República Democrática*, el cual en 2017 se encontraba deteriorado. En el caso de la restauración que se llevó a cabo en la pintura de *España hacia América* no tuvo ningún impacto posterior en la protección de los murales de Renau en México, como se puede observar en *Retrato de la burguesía*, del que actualmente se encuentra dañado el muro derecho.

De modo que la restauración y reinstalación de *España hacia América* ha evidenciado una problemática en relación al patrimonio cultural en México, cuyas obras murales que no sean de Diego Rivera, José Clemente Orozco o de David Alfaro Siqueiros no son del interés de las autoridades gubernamentales, lo que provoca la pérdida total o parcial de las obras. En el caso de Alemania,

el mural *La naturaleza, el hombre y la tecnología* permitió reivindicar el arte que se desarrolló durante el régimen de la República Democrática Alemana.

Por otra parte, el proyecto que se desarrolló en Erfurt para el rescate, restauración y reinstalación permitió dar a conocer la relevancia metodológica que aplicó Renau innovando la forma de ejecutar murales al exterior. Por otra parte, la temática de *España hacia América* rompió con el discurso hispanofóbico del muralismo mexicano, dando una interpretación hispanista al proceso de la conquista de las civilizaciones precolombinas que no se ha vuelto a presentar en otros murales.

FUENTES CONSULTADAS

ARCHIVOS

Acervo Centro de Información y Documentación Siqueiros-SAPS-LT/INBAL, México
Archivo General de la Nación, México (AGN)

Secretaría de Gobernación Siglo XX

Archivo Personal de Marta Hofmann, Müncheberg

Depósito Fundació Josep Renau, Biblioteca del IVAM, Valencia

HEMEROGRAFÍA

El Financiero, 2001.

El Universal, 2001.

La Jornada, 2001.

LUX. Revista de los trabajadores, 1942.

Reforma, 2001.

Revista de Bellas Artes, 1976.

BIBLIOGRAFÍA

Arns Cornejo, Maitén Charlotte y Eloisa Wheatley Mewes. *La política cultural comunal-regional de Alemania. Una perspectiva para las regiones en Chile*, tesis de Magíster en Gestión Cultural. Chile: Universidad de Chile Facultad de Artes/Escuela de Posgrado, 2011.

- Bellón Pérez, Fernando. *Josep Renau. La abrumadora responsabilidad del arte*. España: Institució Alfons el Magnànim-Diputació de Valencia/Imprenta Provincial de Valencia, 2008.
- Brihuega, Jaime. “Zum sobre el periodo mexicano (1939-1957)”. En *Josep Renau 1907-1982: compromiso y cultura. Zum sobre el periodo mexicano*, coordinado por Jaime Brihuega, 10-41. España: Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior de España, 2009.
- Cabañas Bravo, Miguel. “Picasso y su ayuda a los artistas españoles de los campos de concentración franceses”. En *La Guerra Civil Española 1936-1939 (Actas del Congreso Internacional, Madrid, Noviembre 2006)*, dirigido por Santos Juliá, 1-23. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2008.
- “Die Kunst muss eine Aufgabe haben”, diálogo entre Marta Hofmann, Philip Kurz y Oliver Sukrow. En *Die Beziehung des Menschen zu Natur und Technik: Geschichte und Wiederaufbau des Wandbildes von Josep Renau in Erfurt*, editado por Verena Krubasik y Philip Kurz, 140-151. Ludwigsburg: Wüstenrot Stiftung, 2020.
- Forment, Albert. “Josep Renau Vida y Obra”. En *Josep Renau 1907-1982 compromiso y cultura*, coordinado por Jaime Brihuega, Teresa Lascasas y Norberto Piqueras, 38-71. España: Universidad Nacional Autónoma de México/Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior/Universidad de València/Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2009.
- Gaitán Salinas, Carmen. “Manuela Ballester, artista luchadora y tenaz”. En *Manuela Ballester. Mis días en México. Diarios (1939-1953)*, editado por Carmen Gaitán Salinas, 25-78. España: Editorial Renacimiento, 2021.
- García, Manuel. “Entrevista con Manuela Ballester”. En *Homenaje a: Manuela Ballester*, editado por Manuel García, 83-99. Valencia: Institut Valencia de la Dona-Generalitat Valencia Conselleria de Cultura, 1995.
- Gillen, Eckhart. “¿Qué sería de la vida sin utopía? La fundación de las artes plásticas en la RDA entre la espera y el cansancio de la utopía”. En *El arte de la República Democrática Alemana, 1949-1989*, editado por Blanca Gutiérrez Galindo, 35-59. México: Instituto de Investigaciones Estéticas/Universidad Nacional Autónoma de México, 2017.
- Guadarrama Peña, Guillermina. *La ruta de Siqueiros. Etapas en su obra mural*. México: Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de Artes Plásticas/Instituto Nacional de Bellas Artes/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2010.

- Gutiérrez Galindo, Blanca. "Introducción". En *El arte de la República Democrática Alemana, 1949-1989*, editado por Blanca Gutiérrez Galindo, 11-33. México: Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Estéticas, 2017.
- Jackes, Anja. "The murals by Spanish Exile Josep Renau in Halle-Neustadt, a Socialist Town Built for Chemical Workers in the GDR", en *Art Beyond Borders: Artistic Exchange in Communist Europe (1945-1989)*, editado por Jérôme Bazin, Pascal Dubourg Glatigny y Piotr Piotrowski, 101-111. Hungría: Central European University Press, 2016.
- Jaimes, Héctor. *Filosofía del muralismo mexicano: Orozco, Rivera y Siqueiros*. México: Plaza y Valdés Editores, 2012.
- Knappeheide, Tomas. "Die Wiederanbringung eines Mosaiks aus dem Blickwinkel der Projektsteuerung". En *Die Beziehung des Menschen zu Natur und Technik: Geschichte und Wiederaufbau des Wandbildes von Josep Renau in Erfurt*, editado por Verena Krubasik y Philip Kurz, 100-07. Ludwigsburg: Wüstenrot Stiftung, 2020.
- Knoblich, Tobias. "Zur Rolle der kommunalen Kulturpolitik bei der Rettung und Wiederanbringung des Erfurter Wandbildes von Josep Renau". En *Die Beziehung des Menschen zu Natur und Technik: Geschichte und Wiederaufbau des Wandbildes von Josep Renau in Erfurt*, editado por Verena Krubasik y Philip Kurz, 116-119. Ludwigsburg: Wüstenrot Stiftung, 2020.
- Payà, Emili. "El último mural de Renau, la última obra del exilio". *Nuestra bandera. Revista de debate, político y teórico. Retos de la izquierda ante la ofensiva global del capitalismo*, vol. I, núm. 233 (2016): 70-76.
- Pérez Aguirre, Dulce María. "José Renau y su obra artística durante el exilio en México". En *Intelectuales, profesionistas y artistas del exilio español en México y Centroamérica*, coordinado por Eva Elizabeth Martínez Chávez y Carlos Herrejón Peredo, 167-192. México: El Colegio de Michoacán, 2021.
- Pérez Aguirre, Dulce María. "Representaciones trasatlánticas en el mural Retrato de la Burguesía en el Sindicato Mexicano de Electricistas en México (1939)". En *El poder de la imagen. Iconografía, representaciones e imaginarios en América (siglos XIX y XX)*, editado por Cristina Fonseca Ramírez y Pedro Pérez Herrera, 271-298. Madrid: Sílex Ultramar, 2022.
- Renau, Josep. "Exili", *L'Espill*, núm. 15 (1982): 94-108.
- Schmilchuk, Graciela. *Arte de México en Alemania. Un estudio de recepción*. México: CENIDIAP/INBA/CONACULTA/Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, 2007.

- Sukrow, Oliver. “*Cómo se pinta un mural*. David Alfaro Siqueiros, Josep Renau y la recepción del muralismo mexicano en la RDA”. En *El arte de la República Democrática Alemana, 1949-1989*, editado por Blanca Gutiérrez Galindo, 81-101. México: Instituto de Investigaciones Estéticas/Universidad Nacional Autónoma de México, 2017.
- Sukrow, Oliver. “Die Geschichte des Wandbildes 1976–2019”. En *Die Beziehung des Menschen zu Natur und Technik: Geschichte und Wiederaufbau des Wandbildes von Josep Renau in Erfurt*, editado por Verena Krubasik y Philip Kurz, 12-41. Ludwigsburg: Wüstenrot Stiftung, 2020.
- Sukrow, Oliver. “Ein Rivera der DDR? Joseph Renaus bedeutung als Importeur des Mexikanischen Muralismo in die DDR”. En *Abschied von Ikarus. Bildwelten in der DDR- neu gesehen*, editado por Karl-Siegbert Rehberg, Wolfgang Holler y Paul Kaiser, 216-227. Weimar: Klassik Stiftung Weimar, 2012.
- Sukrow, Oliver. “Valencia, Mexico-City, BerlinLeben und Werk des Künstlers Josep Renau”. En *Die Beziehung des Menschen zu Natur und Technik: Geschichte und Wiederaufbau des Wandbildes von Josep Renau in Erfurt*, editado por Verena Krubasik y Philip Kurz, 44-67. Ludwigsburg: Wüstenrot Stiftung, 2020.
- Treeck, Peter van. “Die Restaurierung des Renau-Mosaiks “Die Beziehung des Menschen zu Natur und Technik””. En *Die Beziehung des Menschen zu Natur und Technik: Geschichte und Wiederaufbau des Wandbildes von Josep Renau in Erfurt*, editado por Verena Krubasik y Philip Kurz, 108-113. Ludwigsburg: Wüstenrot Stiftung, 2020.
- Tresidder, Jack. *Diccionario de los símbolos*. México: Grupo Editorial Tomo, 2008.

FUENTES ELECTRÓNICAS

- “Mosaik von Josep Renau in Erfurt”. *Wüstenrot Stiftung*, 2021, disponible en [<https://wuestenrot-stiftung.de/mosaik-josep-renau-erfurt/#toggle-id-10>].
- Alle, María Fernanda. ““La literatura del partido”. El realismo socialista entre el arte y la política”. *452°F. Revista de Teoría de la literatura y Literatura Comparada*, núm. 20 (2019): 166-186. disponible en [<https://revistes.ub.edu/index.php/452f/article/view/21631>].
- Granados, Dácil. “Murales Socialistas, el arte urbano en la RDA”. *Berlin Amateurs*, 2022, disponible en [<http://www.berlinamateurs.com/murales-socialistas-de-berlin/>].

- Gutiérrez Galindo, Blanca. “*En la República Democrática Alemana la pintura es más alemana*”: *El arte de la Alemania socialista después de la unificación*. *arthistoricum.net*, 2019, disponible en [<https://books.ub.uni-heidelberg.de/arthistoricum/catalog/book/488>].
- Haberle, Heiko. “10,904 mal Klopftest: Mosaik von Josep Renau wird saniert”. *DAB. Deutsches Architektenblatt*, 2022, disponible en [<https://www.dabonline.de/2022/07/14/fliesen-wand-mosaik-josep-renau-halle-saniert-wandbild-wuestenrot-stiftung/>].
- Pérez Aguirre, Dulce María. “El proyecto muralístico de José Renau en el Casino de la Selva en Cuernavaca México”. *Letras Históricas*, núm. 24 (2021): 119-148, disponible en [<https://letrahistoricas.cucsh.udg.mx/index.php/LH/article/view/7273>]
- Sáinz Guerra, José Luis. “Los cambios en la vivienda de la ex–República Democrática Alemana a partir de la reunificación”. *Ciudades*, núm. 8 (2004): 63-85, disponible en [<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1253138>].
- Sukrow, Oliver. “Josep Renau’s Futuro Trabajador del Comunismo – An emblematic work of the era of the scientific-technical revolution in the German Democratic Republic”. *Arara*, núm. 11 (2013): 1-23, disponible en [https://www.academia.edu/14492430/Josep_Renau_s_Futuro_Trabajador_del_Comunismo_An_Emblematic_Work_of_the_Era_of_the_Scientific_Technical_Revolution_in_the_German_Democratic_Republic].

OTRAS FUENTES

- Bonilla Moreno, Roberto, entrevista por Dulce María Pérez Aguirre, 24 de agosto de 2017.
- “Decreto por el que se reforma y adiciona la Ley Federal de Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas”, Secretaría de Educación Pública, México, DOF 26/11/1984, tomo CCCLXXXVII, núm. 17, disponible en [http://dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?codnota=4701541&fecha=26/11/1984&cod_diario=202623].
- González Matute, Laura, entrevista por Dulce María Pérez Aguirre, 11 de agosto de 2018.
- Hofmann, Marta, entrevista por Dulce María Pérez Aguirre, 18 de agosto de 2017.

DULZE MARÍA PÉREZ AGUIRRE: Doctora en Historia, posdoctorante en la UAA, forma parte del Sistema Nacional de Investigadores e Investigadoras Nivel I, área de investigación historia social del arte, muralismo mexicano, exilio español. Publicaciones “El proyecto muralístico de José Renau en el Casino de la Selva en Cuernavaca México”, *Letras Históricas*, núm. 24 (2021); “José Renau y su obra artística durante el exilio en México”, *Intelectuales, profesionistas y artistas del exilio español en México y Centroamérica*. México: COLMICH, 2021; “Representaciones trasatlánticas en el mural Retrato de la burguesía en el Sindicato Mexicano de Electricistas (1939)”, *El poder de la imagen. Iconografía, representaciones e imágenes en América, siglos XVI al XX*. España: Sílex Ultramar, 2022.

D. R. © Dulze María Pérez Aguirre, Ciudad de México, julio-diciembre, 2024.

"BEATOS" OR PROGRESSIVES: AGUSTÍN RIVERA, SECULARIZATION AND MASCULINE IDEALS, 1865-1916

DAVID CARBAJAL LÓPEZ

ORCID: 0000-0002-3182-6599

Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de los Lagos

david.clopez@academicos.udg.mx

Abstract: *In the second half of the 19th century, the priest and writer Agustín Rivera, a celebrity among the liberal elites of that time, used his abundant texts to criticize the traditional model of masculinity, that of the pious male, in favor of a model of the male associated with progress. In this article, we characterize and contrast the two models, while also taking into account Rivera's characterization of the female gender, which centered on the imagination. The main themes around which the male model promoted by Rivera revolved were work, study, sexual and family life, including the capacity for heroic sacrifice, and the main example of this was the hero Pedro Moreno.*

KEYWORDS: GENDER, MASCULINITY, CATHOLICISM, LIBERALISM, PATRIOTISM

RECEPTION: 14/09/2022

ACCEPTANCE: 24/05/2023

BEATOS O PROGRESISTAS: AGUSTÍN RIVERA, SECULARIZACIÓN E IDEALES MASCULINOS, 1865-1916

DAVID CARBAJAL LÓPEZ

ORCID: 0000-0002-3182-6599

Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de los Lagos

david.clopez@academicos.udg.mx

Resumen: En la segunda mitad del siglo XIX, el sacerdote y escritor público Agustín Rivera, celebridad de la época entre las élites liberales, utilizó sus abundantes textos para criticar un modelo de masculinidad tradicional, el del devoto, en provecho de un modelo de varón asociado al progreso. En este artículo caracterizamos y contrastamos uno y otro modelo, tomando en cuenta también la caracterización del género femenino que Rivera hacía girar en torno a la imaginación. El trabajo, el estudio, la vida sexual y familiar, e incluso la capacidad para el sacrificio heroico, eran los principales temas sobre los que giraba el modelo de varón promovido por Rivera, y que tuvieron su principal ejemplo en el héroe Pedro Moreno.

PALABRAS CLAVE: GÉNERO, MASCULINIDAD, CATOLICISMO, LIBERALISMO, PATRIOTISMO

RECEPCIÓN: 14/09/2022

ACEPTACIÓN: 24/05/2023

El padre Agustín Rivera (1824-1916), sacerdote católico y escritor público liberal oriundo de Lagos de Moreno, Jalisco, fue particularmente prolífico en las últimas décadas del siglo XIX y las dos primeras del XX. Formado en los seminarios de Morelia y, sobre todo, Guadalajara, recibió una educación católica basada, conforme a la tradición, en la memorización de manuales de gramática latina y castellana, por una parte, y en el aprendizaje también de piezas de oratoria tanto de los clásicos latinos como de apologistas franceses contemporáneos (Frayssinous y Aymé, por ejemplo). Aprendió filosofía en un manual galicano como el de Joseph Valla, pero cuando realizó sus prácticas de Derecho en la Universidad de Guadalajara (1844-1847), las obras de Montesquieu, Jeremy Bentham, Cesare Beccaria y Benito Jerónimo Feijoo hicieron que se ampliara su “horizonte en materia de ideas políticas”, según su propio decir.¹ Esto es, se fue convirtiendo en un crítico de las prácticas religiosas tradicionales y en defensor de las ideas liberales y del discurso histórico nacional liberal, pero sin abdicar jamás de la cultura clásica y de un catolicismo un tanto afrancesado. En ese sentido, era buen hijo de su contexto, como se aprecia bien en una de sus obras,² compartió educación con una amplia e ilustre lista de notables del occidente de México que se formaron en Guadalajara durante la primera mitad del siglo XIX, a caballo entre un catolicismo que por comodidad se podría llamar “ilustrado”, y el liberalismo.

Rivera abandonó la carrera eclesiástica desde 1860, debido a su identificación con el bando liberal durante la Guerra de Reforma. Al concluir el conflicto, se dedicó casi por entero a la escritura y a la difusión de su trabajo. Su vasta obra, que asciende a más de 150 textos, desde modestas hojas sueltas hasta obras monumentales de varios tomos, le ganó el reconocimiento de sus contemporáneos, especialmente de sus correligionarios liberales, que lo convirtieron en una auténtica celebridad del Porfiriato, por así decir.³ Entre



¹ Rafael Muñoz Moreno, *Rasgos biográficos del Sr. Dr. D. Agustín Rivera y Sanromán* (Lagos de Moreno: Imprenta López Arce, 1906), 46.

² Agustín Rivera, *Los hijos de Jalisco o sea catálogo de los catedráticos de filosofía en el Seminario conciliar de Guadalajara desde 1791 hasta 1867, con expresión del año en que cada catedrático acabó de enseñar filosofía, y de los discípulos notables que tuvo* (Guadalajara: Escuela de Artes y Oficios/ Taller de Tipografía dirigido por José Gómez Ugarte, 1897).

³ Sobre Rivera sigue siendo necesario remitir a su biografía oficial, publicada aún en vida: Muñoz Moreno, *Rasgos biográficos*. Asimismo, el recuento más completo de su obra sigue siendo el de Juan Bautista Igúzín, “Bibliografía del señor presbítero don Agustín Rivera y Sanromán”, en *El Dr. Dn. Agustín Rivera y Sanromán* (México: Academia Mexicana de la Historia, 1917), 27-84. Entre

los muchos temas que abordó en sus obras, encontramos una preocupación particular por lo que hoy denominamos el género.⁴ Más todavía, es un buen ejemplo de hasta qué punto el proceso de secularización,⁵ es decir, de diferenciación de esferas o ámbitos (lo político, lo religioso, lo económico, lo científico, etcétera) que se estiman autónomas entre sí, y que él impulsó hasta cierto punto, implicaba también transformaciones en los modelos de género vigentes.

De alguna forma otros trabajos han abordado la cuestión,⁶ aprovechando sus recomendaciones sobre la educación fundamentalmente, en los que dedicó un espacio particular para las mujeres, favoreciendo su escolarización y su participación en el trabajo asalariado. En cambio, aunque no es algo que haya sido señalado de manera específica en los estudios de su obra, casi resulta obvio que también dirigió recomendaciones, más extensas inclusive, para los varones en tanto tales. Mas como cabía esperar en su época, ni siquiera era necesario especificar que algunos de esos mensajes eran fundamentalmente para ellos. Empero, en este artículo sostenemos la hipótesis de que Rivera también luchó contra la vigencia de un modelo de género masculino específico,⁷ el del “beato”, por resumirlo con un solo término, y cuyas características examinaremos en una primera parte. En sustitución de éste, nuestro autor, a través de sus textos dirigidos a estudiantes, sus discursos en general, y algunos otros pasajes de su obra, contribuyó a perfilar un modelo de hombre progresista —que no era original suyo, desde luego, ni tampoco se separaba radicalmente del anterior—, que debía destacarse por sus conocimientos, su laboriosidad, y una



los estudios más recientes de su obra se encuentran: Luis Olivera y Rocío Meza (coords.), *Archivo Agustín Rivera y Sanromán de la Biblioteca Nacional, 1547-1916* (México: El Colegio de Jalisco/Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Bibliográficas-Biblioteca Nacional de México-Dirección General de Asuntos del Personal Académico, 2009) y Lina Cruz Lira (coord.), *Agustín Rivera: vida, obra y contextos* (Lagos de Moreno: CULagos Ediciones, 2016).

⁴ “La organización social de las relaciones entre los sexos”, podríamos decir de forma muy general retomando la obra clásica de Joan Scott, *Género e historia* (México: Fondo de Cultura Económica/Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2008), 49.

⁵ Como en otros trabajos, entendemos aquí secularización fundamentalmente como ese proceso de distinción de esferas y no como la disminución de la práctica religiosa, siguiendo en particular las reflexiones de José Casanova, *Public Religions in the Modern World* (Chicago/Londres: The University of Chicago Press, 1994).

⁶ En particular Rosa María Spinoso, “Las mujeres en la vida y obra de don Agustín Rivera y Sanromán”, en Cruz, *Agustín Rivera*, 43-66.

⁷ Se podría decir que se trata de un modelo de masculinidad, entendida como una “collection of behaviors, attitudes, and attributes that men may or may not exhibit”. Robert McKee Irwin, *Mexican Masculinities* (Minneapolis/London: University of Minnesota Press, 2003), xvii.

vida heterosexual conforme con la moral católica, convirtiéndose incluso en modelo por excelencia de virtudes patrióticas. Examinaremos cada uno de esos aspectos en los subsecuentes apartados de este artículo.

Hay que tenerlo presente desde ahora, para Agustín Rivera la diferencia de género tenía un fundamento antropológico muy claro. Aunque afirmaba que “El hombre es un ser racional y por lo mismo en todos sus pensamientos, imaginaciones y acciones debe gobernarse por la razón”,⁸ en realidad este principio no aplicaba por igual para ambos géneros. “La mujer en lo general es llevada más de la imaginación y del sentimiento que de la razón”,⁹ señaló en una obra en que precisamente reconocía el valor de la obra de una escritora; por supuesto, había también hombres que se dejaban llevar por la imaginación, según veremos más adelante. Aunque esta antropología pareciera original del “solitario de Lagos”, tal vez no es ocioso insistir en que nuestro autor llegó a gozar de fama nacional durante el Porfiriato, en particular en sus últimos años, y que en ese sentido sus ideas no pueden ser vistas como algo meramente exótico, pues eran consumidas por el público lector de varias ciudades del país, sea por la compra de sus libros y folletos, o a través de la prensa.¹⁰

En la historiografía reciente ya existen diversos estudios de los modelos, identidades y prácticas de los varones del siglo XIX y principios del siglo XX, aprovechando fuentes clásicas como la literatura, el arte o la prensa popular.¹¹ Así también, lo mismo se ha estudiado al baño público como lugar de sociabilidad, e incluso de encuentros homosexuales,¹² que se ha centrado la atención en la clase obrera o en los estudiantes de diversas instituciones,



⁸ Agustín Rivera, *Pensamientos de Agustín Rivera sobre el buen gusto literario y artístico* (Lagos de Moreno: Imprenta de Bernardo Reyna, 1902), 1.

⁹ Agustín Rivera, *Rasgos biográficos y algunas poesías inéditas de Esther Tapia de Castellanos* (Lagos de Moreno: Imprenta López Arce, 1903), 4.

¹⁰ Respecto a la difusión de su trabajo por la prensa: David Carbajal López, “*Usuriae in calamo*, Agustín Rivera entre libros y periódicos, 1870-1910”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, núm. 63 (2022): 91-115.

¹¹ Irwin, *Mexican Masculinities*. Carlos Monsiváis. *Que se abra esa puerta*. (México: Fondo de Cultura Económica, 2020). Héctor Domínguez Ruvalcaba. *De la sensualidad a la violencia de género. La modernidad y la nación en las representaciones de la masculinidad en el México contemporáneo* (México: CIESAS, 2013). Robert M. Buffington. *A Sentimental Education for the Working Man. The Mexico City Penny Press, 1900-1910*. (Durham / London, Duke University Press, 2015).

¹² Víctor M. Macías González, “The Bathhouse and Male Homosexuality in Porfirian Mexico”, en *Masculinity and Sexuality in modern Mexico*, editado por Víctor M. Macías González y Anne Rubenstein, (Albuquerque: University of New Mexico Press, 2012), 25-52.

tanto escuelas primarias como superiores.¹³ La obra de Rivera constituye un testimonio más en el sentido de lo que ya han señalado algunos de esos estudios sobre las paradojas de las masculinidades decimonónicas: por ejemplo, la heterosexualidad se estimaba tan natural cuanto problemática;¹⁴ mientras que, como buen hijo de las élites culturales de la primera mitad del siglo, “la homosexualidad es impensable”.¹⁵ Más todavía, su labor se asemeja a la de los editores de la prensa popular capitalina de principios del siglo en su intento por arraigar “estructuras de sentimiento” del liberalismo en la sociedad, aprovechando para ello las figuras de los héroes nacionales, aunque con una diferencia significativa en cuanto a la clase social.¹⁶ En cambio, se distanciaba también de la representación sensual del cuerpo masculino del “proyecto de modernización de las artes mexicanas” que ha señalado Domínguez.¹⁷

La aportación específica de este artículo es la discusión de los ideales del género masculino de la segunda mitad del siglo XIX a través de la obra de un escritor católico y liberal, que se dirigía a un público con capacidad de leer y con alguna cercanía al proyecto político nacional triunfante entonces, pero que no necesariamente mantenía simpatías por el positivismo y sus instituciones, ni por el arte moderno académico. Tiene también la particularidad de ser un proyecto, que si bien se integraba en lo nacional y no tenía contemplación localista alguna, no se realizaba desde la Ciudad de México, sino desde dos ciudades que no eran siquiera capitales estatales: Lagos de Moreno y León, donde residió desde 1908 hasta su muerte. En fin, tiene la particularidad de informarnos, así sea por contraposición, la vigencia de al menos otro proyecto de masculinidad más tradicional, fundado en el catolicismo, y que pareciera haber llamado menos la atención de la historiografía. Comencemos pues



¹³ Belén Benhumea-Bahena, “Educados para ser varones: los estudiantes del Estado de México durante el Porfiriato. Un estudio de masculinidades”, *Contribuciones desde Coatepec*, año XII, núm. 26 (2014): 91-107. Cristina Alvizo Carranza, “Transformaciones de la masculinidad de los tranviarios de Guadalajara durante el Porfiriato”, *HISTOReLo. Revista de Historia Regional y Local*, vol. 9, núm. 18 (2017): 165-196. Ivonne Meza Huacuja, “Juventud, masculinidad, Estado y revolución: de los Batallones Escolares a las Tribus de Exploradores Mexicanos”, *Nuevo Mundo / Mundos Nuevos*, 16 de febrero de 2018.

¹⁴ “Heterosexual restraint may have been an ideal, but heterosexual desire represented the most pernicious of dangers” señalaba Irwin, *Mexican Masculinities*, 5.

¹⁵ Monsiváis, *Que se abra*.

¹⁶ Buffington, *A Sentimental*, capítulo 1 en particular.

¹⁷ Domínguez, *De la sensualidad*, capítulo 1.

perfilando al modelo de varón que Rivera insistía debía abandonarse, pero que lamentaba ver todavía con cierta abundancia en las urbes mexicanas.

“VIRTUOSOS COMODINOS”, “VIEJAS” Y “FANÁTICOS”

En 1903, en una nota al pie de uno de sus innumerables folletos, Agustín Rivera hacía una de las síntesis más claras de toda su extensa obra sobre el modelo de varón que criticaba.¹⁸ Es un pasaje significativo desde la elección del punto de partida, pues comienza denunciando la existencia de “innumerables holgazanes con pretexto de religión”. Ciertamente que no era algo exclusivo de los hombres, pero veremos en los siguientes apartados que sus recomendaciones y enseñanzas al respecto eran diferenciadas entre uno y otro género. Subrayemos pues, ante todo, la centralidad del trabajo, y una cuestión que hoy claramente nos parece más bien de clase social: el problema fundamental era que se trataba de personas que en realidad contaban con los medios para subsistir, muy posiblemente gracias a una propiedad o un capital del que recibían rentas (según nuestro autor, podían decir “Yo tengo poco, pero lo suficiente para mantenerme”), y que justo por ello se negaban a entrar de lleno a una vida productiva.¹⁹ El padre Rivera de seguro no era consciente de ello, pero hoy diríamos que encontraba una vía religiosa para legitimar la participación en el capitalismo, criticando de manera burlona a quienes por el contrario fundaban su abstención en un motivo religioso, pues estarían afirmando que con el trabajo “se pierde la tranquilidad de espíritu”, y dedicarían su vida a la conversación con el clero (“se pasan el día unos ratos visitando al padre D. Tranquilino”), con mujeres devotas (“y a Doña Dominguita Mazapan”), a la asistencia al culto (“otros ratos asistiendo a esta y la otra fiesta religiosa”) y las lecturas de obras de devoción popular (“y otros [ratos] encerrados en su



¹⁸ Agustín Rivera, *Carta de Agustín Rivera al C. Coronel Ingeniero Andrés L. Tapia sobre algunas consejos relativas al Evangelio y al Libro III de los Reyes...* (Lagos de Moreno: Imprenta López Arce, 1903), 4.

¹⁹ Esto ya es indicativo de uno de los tipos de público que Rivera esperaba impactar, pues en realidad, salvo algunas excepciones, sus obras no estaban dirigidas necesariamente a las clases populares, contrario a la masculinidad que promovía la *penny press* de la capital. Sin embargo, al igual que ésta, hacía una crítica de la holgazanería y un reconocimiento al trabajador según Buffington, *A Sentimental Education*.

casa leyendo a *Margarita Seráfica*).²⁰ Este párrafo sintetizaba en realidad un combate de varias décadas de nuestro autor contra lo que en la historiografía religiosa de las últimas décadas se ha identificado como el modelo devoto, y que Rivera asociaba, no sin algo de razón, con la época “colonial”, o en sus términos, “el antaño”.²¹

Ya desde la década de 1880, por ejemplo, en notas a pie de su *Ensayo sobre la Enseñanza de los Idiomas latino y griego*, dedicó pasajes de cierta extensión para cuestionar, por ejemplo, la difusión de historias de falsos milagros y de otros eventos sobrenaturales por parte de religiosos franciscanos del Colegio Apostólico de Guadalupe,²² tomando como modelo las críticas que a principios del siglo XVIII hiciera el padre Feijoo, cuyo *Teatro crítico* era uno de sus libros de cabecera.²³ Paradójicamente, aunque Rivera fue conocido y criticado como defensor de las culturas prehispánicas, e incluso su obra más directamente relacionada con el tema, el *Compendio de la historia antigua de México* fue censurada formalmente por la mitra de Guadalajara, uno de los hombres que representó este modelo a combatir fue Moctezuma II. El gobernante azteca habría “recibido de la naturaleza las más bellas dotes”, y una educación conveniente para aprovecharlas, pero “su ardiente y fanática devoción”, y sus “preocupaciones religiosas” (prejuicios, diríamos hoy), no sólo habían reemplazado las virtudes con vicios personales, sino que había influido en su conducta con su familia, como gobernante, e incluso lo debilitaron como



²⁰ Rivera, *Carta de Agustín Rivera*, 4.

²¹ Esto es, los feligreses que, en la tradición iniciada por la Reforma católica en el siglo XVI, seguían una vida de oración constante, en que se esperaba que cada momento del día tuviera un aspecto religioso, y que de manera clásica se han vinculado a las congregaciones marianas de la Compañía de Jesús. El término se ha utilizado de manera más extensa en la historiografía francesa, en buena medida, mas no exclusivamente, por el “partido devoto” del siglo XVII (Louis Châtellier, *L'Europe des dévots* [Paris: Flammarion, 1987]. Jean-Pierre Gutton, *Dévots et société au XVIII^e siècle. Construire le ciel sur la terre* [Paris, Belin, 2004]), en la historiografía mexicanista ha sido más común hablar de las devociones que de los devotos. Para el siglo XIX en particular, cabe destacar el trabajo de José Alberto Moreno Chávez, *Devociones políticas. Cultura católica y politización en la Arquidiócesis de México, 1880-1920* (México: El Colegio de México, 2013), quien habla en términos de “modelo devocional” y analiza en los casos del Sagrado Corazón y de la Virgen de Guadalupe. Contrario a Rivera, hoy sabemos que si bien “no había necesidad de convocar a nuevas devociones”, sí se adoptó “el discurso antimoderno y antiliberal” vigente en el movimiento devoto europeo, y que éste era más original de lo que nuestro autor podía suponer (Moreno, *Devociones*, 48).

²² Agustín Rivera, *Ensayo sobre la enseñanza de los idiomas latino y griego y de las bellas letras por los clásicos paganos a los jóvenes y a los niños escrito en Lagos en 1880* (San Juan de los Lagos: Tipografía de José Martín y Hermosillo, 1881-1889), 323-327.

²³ Sobre esta referencia véase: Brian Connaughton, “Agustín Rivera, Feijoo y la epopeya nacional mexicana” en Olivera y Meza, *Archivo Agustín Rivera*, 13-39.

hombre: “lo convirtieron [...] en crédulo y sandio; [...] en déspota y cruel; [...] en falso, astuto político, pérfido y vil con sus parientes, amigos y aliados; [...] en traidor a la patria, [...] en un hombre pusilánime y afeminado”.²⁴

Empero, los verdaderos responsables no eran los pueblos prehispánicos, sino los frailes. Una nota al pie del tercer tomo de sus *Principios críticos del virreinato* es bastante clara al respecto. “Alégrate México, porque fuiste educado por una nación de frailes”, decía con ironía en otra de sus habituales notas a pie de página de amplia extensión en que le recriminaba a los religiosos haber educado a los mexicanos con “multitud de preocupaciones”, “supersticiones” y con “la repugnancia al trabajo y flojedad”. Ya ahí aparecía, brevemente enunciada entre otros varios ejemplos, la relación entre la pereza y la devoción: “flojos son todos los beatos y beatas, que emplean gran parte de sus días de trabajo en devociones falsas”.²⁵

En sus folletos de la década de 1890 es donde encontramos un énfasis particular en la “feminización” de los hombres devotos, y algunas referencias más precisas sobre sus lecturas religiosas. En *San Ganelón*, una cita de Feijoo y de otro autor que no especificaba, le permitían retomar el término “viejas” para referirse a quienes creían las historias de falsos milagros y profecías, no importaba la profesión, lo mismo “un diputado”, “un doctor con su borla en la cabeza”, “un predicador”, “los redactores de un periódico”; tampoco hacía distinción de la clase social, pues tanto “los de jorongo y uno que otro de levita que creen en la patraña que dijo el predicador, también son viejas”.²⁶ Ese mismo año, en su *Juicio crítico* sobre la obra del padre Sardá y Salvany *El liberalismo es pecado*, Rivera relacionaba a esos hombres crédulos con el fanatismo. En la que fue una más de las muchas diatribas que libró contra algunas de las obras más importantes del catolicismo ultramontano de su tiempo, descalificaba a Sardá por su justificación de la violencia con motivos religiosos —de ahí el calificativo de fanático—, acusándolo de promover una “teología de matar”, a los liberales en concreto. Nuestro autor identificó un total de nueve “clases



²⁴ Agustín Rivera, *Principios críticos sobre el virreinato de la Nueva España y sobre la revolución de independencia escritos en Lagos* (México: Secretaría de Educación Pública, 1922), t. 1, 276.

²⁵ Agustín Rivera, *Principios críticos sobre el virreinato de la Nueva España y sobre la revolución de independencia escritos en Lagos* (Lagos: Imprenta de Vicente Veloz a cargo de López Arce, 1888), t. 3, 285.

²⁶ Agustín Rivera, *San Ganelón o sean muchos conceptos del discurso de Feijoo intitulado “Milagros supuestos”* (Mazatlán: Tipografía y Casa Editorial de Valadés y cia., 1909), 9-10.

sociales” distintas que serían los receptores y difusores de esa obra, y entre los que incluía a los “sacristanes, cantores de iglesia, ciertos articulistas de periódicos, y los vendedores de novenas, de *El liberalismo es pecado*, las ‘Profecías de Mateana’,²⁷ y demás libros *ejusdem furfuris*”,²⁸ es decir, los promotores de esas “patrañas” o “paparruchas” contra las que tanto había combatido. Más todavía, advertía sobre lo peligroso de que la obra llegara a distribuirse entre los “muchísimos fanáticos” que seguían existiendo “en la clase media y en la clase baja”, porque “el vulgo no tiene lógica ni crítica”, y sería tanto como ponerle un puñal en las manos, y fomentar no sólo asesinatos sino incluso motines: la lectura de Sardá y Salvany le hacía evocar los incidentes violentos que habían tenido lugar en 1857 en San Juan de los Lagos, cuando “multitud de rancheros fanáticos” habían tratado de asesinar al jefe político local.²⁹

Rivera, sin embargo, trataba de distinguir entre “fanáticos” y “conservadores”,³⁰ lo que nos interesa, pues para ello no sólo recurría a las lecturas y las creencias, sino también a ciertas prácticas. Los “fanáticos”, eran también quienes “encienden las velas a San Dimas” y “le bailan a San Gonzalo”.³¹ En sus discursos de los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX, normalmente pronunciados con motivo de la fiesta en honor del insurgente Pedro Moreno, y en que sus enemigos aparecen caracterizados como “partidarios del antaño”, habría de agregar al menos dos prácticas más. Desde la tribuna de la oratoria cívica, denunció también a los limosneros que recorrían las calles “amenazando con las penas del infierno a los que no les den dinero”,³² y el envío de cartas al cielo “en el humo que se levanta de un bracero”.³³ Asimismo, llegó a ser más



²⁷ Se trataba, desde luego, de un célebre panfleto difundido en México desde 1857, en que se atribuían a una Matiana del Espíritu Santo, “sirvienta que fue del Convento de San Gerónimo”, profecías sobre la historia política de Nueva España y el México independiente, desde la independencia hasta la Reforma liberal, culminando en el triunfo conservador “cuando se fundara un nuevo santuario dedicado a la Virgen de Guadalupe”. Moreno, *Devociones políticas*, 52-54, ha destacado la importancia de esas profecías

²⁸ Agustín Rivera, *Juicio crítico de la obrilla intitulada “El liberalismo es pecado”* (Lagos de Moreno: Ausencio López Arce impresor, 1891), 15-16 en particular.

²⁹ Rivera, *Juicio*, 21.

³⁰ Rivera, *Juicio*, 41-42.

³¹ Rivera, *Juicio*, 42. Sobre este culto, que se introduce en Guadalajara alrededor de 1816, véase Roberto Aceves Ávila, “El culto a san Gonzalo de Amarante, el Bailador. Religiosidad local en la Guadalajara del siglo XIX”, *Relaciones*, vol. 37, núm. 145 (2016), 109-150.

³² Agustín Rivera, *Arenga de Agustín Rivera, del día de la Fiesta en honra del héroe de la Patria Pedro Moreno 27 de octubre de 1902* (Lagos de Moreno: Imprenta López Arce, 1903), 4.

³³ Rivera, *Arenga*, 7.

preciso en cuanto a esas celebraciones patronales que le parecían favorecer la holgazanería, eran, por ejemplo, las “fiestas al Santo Santiago, al Señor del Rebozo, al Señor del Guaje y otras imágenes”.³⁴

En suma pues, como habrá podido notarse, la cuestión fundamental era el papel de la religión en el mundo. Agustín Rivera luchaba contra la difusión entre los hombres (y mujeres) de libros y de prácticas religiosas que trasgredían una frontera que, siguiendo en parte a otros reformadores desde el siglo XVIII, debía establecerse con mayor claridad entre lo sagrado y lo profano, pero también ya entre lo político y lo religioso, la naturaleza y lo sobrenatural. Esas devociones que hemos citado, eran problemáticas ya fuera porque mantenían el “encantamiento del mundo”, es decir, el contacto estrecho con lo sobrenatural; o ya porque favorecían prácticas que ahora resultaban “indiscretas”, o invadían el tiempo que debía destinarse al trabajo; o en última instancia, se trataba de “devociones políticas” propias históricamente del partido conservador. En ese sentido, “el sabio de Lagos” era claramente un partidario de la secularización, en tanto procuraba abrirle espacios a las esferas económica, política y científica, cosa que sólo podía ocurrir haciendo retroceder esas devociones, que eran entonces practicadas por los hombres devotos. Mas su combate no sólo fue en términos negativos, también encontramos en sus páginas recomendaciones de cómo debían ser esos hombres modernos, en particular dirigidas a la niñez y a la juventud de Lagos de Moreno.

HOMBRES TRABAJADORES

Si la holgazanería era asunto de fanáticos, el trabajo físico, para nuestro autor, casi podría decirse que de manera natural, era cosa de hombres de progreso. Y es que, en efecto, Rivera naturalizaba la asociación entre el género masculino y el trabajo físico. Por sólo citar un ejemplo muy concreto, en su *Compendio de historia antigua de México*, le parecía oportuno acotar que los reyes texcocanos habían puesto a trabajar “en obras públicas” a toda la población



³⁴ Agustín Rivera, *Discurso que pronunció Agustín Rivera en la Fiesta del 27 de octubre de 1906 en Lagos de Moreno* (Lagos de Moreno: Imprenta López Arce, 1906), 7.

conquistada de Chalco, “sin excluir a las mujeres”.³⁵ Pero lo que nos interesa destacar aquí es que predicó a los hombres la dedicación al trabajo. En enero de 1865 Rivera, que por entonces tenía 40 años y había abandonado la carrera clerical en Guadalajara para convertirse en un modesto capellán de hacienda, dedicó unos sencillos versos a los alumnos de una escuela de primeras letras. La ocasión, común en la época y uno de los motivos frecuentes de los discursos de nuestro autor, era la ceremonia de entrega de reconocimientos que se hacía anualmente, en presencia de las élites locales. Fiel a su vocación de educador, además de felicitarlos por sus esfuerzos, no desaprovechó la oportunidad para dirigir “los consejos de un padre y un hermano” a los niños.³⁶

Esos consejos, aunque breves, giraron en torno a cuatro temas: la religión, la familia, la racionalidad y el trabajo, en ese orden. En efecto, los primeros fueron consejos religiosos y prácticamente inspirados del decálogo: adorar a Dios, no jurar en vano, santificar el domingo, honrar a los padres. Sin embargo, en un poema cuya extensión total eran 433 palabras, apenas 27 estaban dedicadas a esos deberes religiosos y 23 a la familia. Venía enseguida un llamado apenas un poco más original: el recordatorio de que los hombres eran “criaturas nobles, racionales”, por lo que debían alejarse de la violencia y de “pensamientos sucios y carnales”. Cabe destacarlo, esta era la única alusión a la moral sexual católica en esos versos. En fin, 75 palabras en tres estrofas estuvieron dedicadas al trabajo, cierto que asociado a tres virtudes, la honradez, la sinceridad y la generosidad, pero concebido ante todo como trabajo manual, tanto el agropecuario (“grato es el paso de los mansos bueyes”), como oficios artesanales – entre ellos la albañilería (“amad la escuadra”) y la herrería–, y el trabajo industrial (“de husos mil el poderoso ruido”), aunque también tuvo una mención el trabajo intelectual (“grata es del sabio la nocturna antorcha”).

Casi tres décadas más tarde, en 1892, la tónica no era muy distinta, pero el énfasis en los oficios modernos había aumentado. En agosto de ese año pronunció uno de sus discursos más elogiados, “en la función de distribución



³⁵ Agustín Rivera, *Compendio de la Historia Antigua de México desde los tiempos primitivos hasta el desembarco de Juan de Grijalva* (San Juan de los Lagos: Tipografía de José Martín, 1878), 117.

³⁶ Agustín Rivera, *A los niños de la escuela particular de primeras letras de esta ciudad dirigida por el Sr. D. Pablo Anaya Hermosillo en la noche de la función de premios del 1º de enero de 1865* (Lagos: s.e., 1865), 2. Todas las citas del siguiente párrafo proceden de esta misma referencia.

de premios a los alumnos de los Liceos del Padre Guerra”.³⁷ De nuevo tuvo palabras separadas para mujeres y hombres, y a ellos les habló de la profesión que habían de elegir, la “carrera” como seguimos diciendo hoy de manera coloquial. El sacerdote liberal les dedicó más bien un mensaje de esperanza, pero no sobre su salvación eterna, sino sobre su destino terrenal. De hecho, ni siquiera hacía algún énfasis particular en que siguieran la carrera eclesiástica. Empático, reconocía las dificultades que habían de afrontar los egresados de cada una de las cátedras, ya fuera porque luego tuvieran que continuar con carreras más largas (Derecho y Medicina), o porque podían conducir a “una alegre mendicidad” (Música). Su mensaje era más bien un “acicate” a la razón: “pensad, reflexionad”, les decía, mostrándoles ejemplos de abogados exitosos (Fernando Nordensternau), y hoy diríamos además nuevos espacios de oportunidad, como profesores, telegrafistas, ingenieros, farmacéuticos y notarios, e incluso las “profesiones industriales”, es decir, el trabajo como obreros o artesanos. “Amad el trabajo” y “amad la ilustración” les decía directamente en la última parte.

Si éste era el mensaje cuando se dirigía a un colectivo de niños, tanto más cuando era a uno sólo. Al año siguiente, en su *Plática* al niño Alfredo V. Muñoz con motivo de su primera comunión,³⁸ al explicarle brevemente varios artículos del Credo y de los Mandamientos de la Iglesia, tratando en concreto el de “santificar las fiestas”, más bien afirmó: “trabaja todos los demás días de la semana”, e incluso relacionó el trabajo y el placer. Desde luego, sus cuatro ejemplos al respecto fueron todos masculinos: el labrador, el sabio, el misionero y el tipógrafo, encontraban placer en su labor gracias a que pensaban en aquellos a quienes beneficiaba, desde “su esposa y en sus hijos” en el primer caso, hasta la patria, las almas y el pueblo. El carácter de proveedor del varón era tan obvio, que la muerte paterna era dolorosa por ser él “el único sustento”.

En contraposición, uno de los delitos claramente pensados en términos masculinos en la obra de Rivera, era el juego. Como se ve en el tratado de



³⁷ Agustín Rivera, *Discurso pronunciado por Agustín Rivera en la función de distribución de premios a los alumnos de los Liceos del Padre Guerra en el Teatro Rosas Moreno el día 20 de agosto de 1892* (Lagos: Ausencio López Arce impresor, 1894). Todas las citas de este párrafo proceden de esta referencia.

³⁸ Agustín Rivera, *Plática de Agustín Rivera en la primera comunión eucarística del niño Alfredo V. Muñoz, en Lagos, en el Santuario de la Virgen de Guadalupe el día 9 de junio de 1893* (Lagos: Ausencio López Arce impresor, 1894). Toda la información de este párrafo procede de esta referencia.

derecho civil que escribió en 1859, los males que producía estaban relacionados con el menoscabo del carácter de proveedor de los varones. Lamentaba nuestro autor: “El hombre que se ve con grandes obligaciones que cumplir y que carece de recursos con que hacerlo, recurre a eso que se llama *fortuna*”, pero en lugar de obtener lo que buscaba, caía en la pobreza, había “desarreglo de matrimonios” y “falta de educación de los hijos”, llegando en casos extremos al suicidio.³⁹

Pero sobre todo, interesa la representación de Pedro Moreno, como el hombre trabajador que se contraponía al beato. Es algo que comienza a esbozarse en 1895, cuando en un discurso en ocasión semejante esbozó el retrato ejemplar del héroe por excelencia de Lagos: sólo después de su patriotismo venía inmediatamente su laboriosidad como virtud: “contempladlo [...] entregado al trabajo”.⁴⁰ Fue entonces, desde la tribuna del Teatro Rosas Moreno, y no desde un púlpito, cuando representó un retrato del hombre religioso en el propio Pedro Moreno: le pidió a su auditorio que lo contemplara también “oyendo la misa a la cabeza de su ejército los domingos y días festivos (si lo permitía la guerra); y postrado a los pies de una Imagen de la Madre de Dios bajo el título de Refugio de Pecadores”.⁴¹ Cabe decir además, fue en ese discurso en el que Rivera se extendió sobre el tema de la vocación sacerdotal, que casi es obvio decir es exclusivamente masculina hasta nuestros días en el catolicismo. Presentó como ejemplos de ella a los jóvenes aspirantes a misioneros, quienes habían corrido por el “hipódromo de los santos”, y no por el “hipódromo mundanal de los pingües beneficios”.⁴² Mas de nuevo la cuestión central era el trabajo: en sus biografías repitió hasta seis veces que su trabajo apostólico lo hacían “todos los días”, “infatigables de día y de noche”, e incluso “a pesar de haber llegado a la edad octogenaria y héchose ciego”.⁴³ Paradójicamente,



³⁹ Agustín Rivera, *Tratado breve de delitos y penas según el Derecho civil* (San Juan de los Lagos: Tipografía de José Martín, 1873), 56-57.

⁴⁰ Agustín Rivera, *Discurso sobre Los Hombres Ilustres de Lagos pronunciado por Agustín Rivera en la fiesta de distribución de premios a los alumnos de los Liceos y Escuelas del P. Guerra en el Teatro Rosas Moreno, el 7 de agosto de 1895* (Lagos de Moreno: Ausencio López Arce e hijo, tipógrafos, 1895), 5.

⁴¹ Rivera, *Discurso sobre Los Hombres*, 6.

⁴² Rivera, *Discurso sobre Los Hombres*, 13.

⁴³ Rivera, *Discurso sobre Los Hombres*, 12-14 y 20-21.

y fiel en ello a la tradición católica, el varón ejemplar de Rivera era trabajador pero no rico, antes bien exaltaba la pobreza franciscana.⁴⁴

Es hasta casi una década más tarde, en 1903, que otro discurso con motivo de la fiesta en honor a Pedro Moreno, le permitió extenderse un poco más en el contraste entre el trabajo y las prácticas religiosas tradicionales, asociadas a las mujeres: el héroe no se habría sentado “en el templo entre las viejas”, sino que había dedicado su tiempo a llevar mercancías y atender su tienda. La laboriosidad, más todavía, era la virtud que habría hecho de él un insurgente y no “un bandido como Albino García”.⁴⁵ Mas el hombre de progreso no era sólo un hombre trabajador: necesitaba conocimientos para no caer en la creencia en las supersticiones.

“HOMBRES DE LETRAS”

En 1869, a su regreso de su viaje por Europa, Agustín Rivera tomó a su cargo la cátedra de Historia del Liceo de Lagos, institución dedicada entonces a la educación de varones exclusivamente. En ese marco, recopiló 78 frases célebres que fueron colocadas en las paredes de dicho colegio, y que también dio a la prensa ese mismo año.⁴⁶ Lo primero a destacar es la amplia variedad de temas. Debió organizar el conjunto en nueve secciones que incluían a la educación, los idiomas, la filosofía, la historia, las “ciencias profesionales” (tendería de libros y agricultura), las “bellas letras” (oratoria y poesía) y las Bellas Artes (pintura y música). Era prácticamente un programa completo de estudios dedicado para los jóvenes laguenses. Puede dar alguna idea de la importancia de esta diversidad temática y de su carácter específicamente masculino, el que décadas más tarde, cuando Rivera hizo un ejercicio semejante pensando en la educación de mujeres, el resultado tuviera divergencias muy significativas. Su primer intento, en enero de 1892, resultó en apenas siete pensamientos,



⁴⁴ Desde luego, la construcción de un modelo de masculinidad católica pero moderna es uno de los puntos más originales de nuestro autor, respecto de lo analizado tanto por Buffington, *A Sentimental Education*, como por Irwin, *Mexican Masculinities*.

⁴⁵ Agustín Rivera, *Discurso pronunciado por Agustín Rivera en la fiesta en honor del héroe de la patria Pedro Moreno, celebrada en Lagos de Moreno el día 27 de octubre de 1903* (Lagos de Moreno: Imprenta López Arce, 1903), 3.

⁴⁶ Agustín Rivera, *Inscripciones colocadas en las paredes del Liceo de Lagos, presentadas por el Dr. D. Agustín Rivera, catedrático de Historia del mismo establecimiento* (Lagos de Moreno: s.e., 1869).

que también se colocaron en las paredes del Liceo cuando se abrió una sección femenina, y se imprimieron hasta en 1904.⁴⁷ Unos años antes, en 1899, había culminado esta tarea con una recopilación de 175 “pensamientos filosóficos”, organizados en 18 secciones, comenzando por la presentación de “la mujer sin educación” y la importancia de la educación misma, siguiendo con la distinción entre educación física e higiene, la educación literaria y la educación moral, profundizando más bien en esta última, pues los siguientes rubros correspondían a diversas virtudes (fe, esperanza, caridad, urbanidad, prudencia, justicia, fortaleza, amor al trabajo, humildad y modestia), e incluían dos cuyo título da alguna idea del espacio principal en que debían desenvolverse las mujeres: “medicina doméstica” y “economía doméstica”.⁴⁸

Esto es, se notan tres claros contrastes. El primero entre los saberes: mientras los considerados más avanzados de las ciencias y las artes correspondían a los varones, a las mujeres les correspondía lo doméstico. El segundo, en cuanto a lo religioso: aunque la Biblia era una de las fuentes principales de las *Inscripciones* de 1869, no había una sección específica sobre el tema, contrario a la centralidad de las virtudes cristianas en la educación femenina. En fin, y más importante en el contexto de la obra de Rivera: mientras que las frases destinadas a los varones procedían sobre todo de los clásicos latinos (24 inscripciones) y de diversos libros bíblicos (14), siendo Cicerón el autor más citado con 5; en cambio, para las niñas, recomendó sobre todo sus propias frases (56 de 175) y refranes de la colección de Joaquín Bastús (24).⁴⁹

La ausencia de los clásicos latinos no puede menospreciarse considerando que durante buena parte de la década de 1870 y 1880 uno de sus combates fundamentales fue en defensa de su uso en la educación de los jóvenes, especialmente en los seminarios.⁵⁰ ¿Se podría acaso decir que los clásicos latinos



⁴⁷ Agustín Rivera, *Pensamientos de Agustín Rivera sobre la educación de la mujer en México* (Lagos de Moreno: s.e., 1904).

⁴⁸ Agustín Rivera, *Pensamientos filosóficos sobre la educación de la mujer en México* (Lagos de Moreno: Imprenta de Ausencio López Arce e hijo, 1899).

⁴⁹ Joaquín Bastús, *La sabiduría de las naciones o los Evangelios abreviados. Probable origen, etimología y razón histórica de muchos proverbios, refranes y modismos usados en España* (Barcelona: Librería de Salvador Manero editor, 1862-1867).

⁵⁰ Agustín Rivera, *Ensayo sobre la enseñanza de los idiomas latino y griego y de las bellas letras por los clásicos paganos a los jóvenes y a los niños escrito en Lagos en 1880* (San Juan de los Lagos: Tipografía de José Martín y Hermosillo, 1881-1889). Sobre las discusiones en torno a los clásicos grecolatinos en México: Juan Pablo Ortiz Dávila, *El humanismo conservador: letras clásicas y política a mediados del siglo XIX*, *Signos históricos*, vol. 16, núm. 31 (2014): 38-87.

eran “sólo para hombres”? Al menos no era una lectura que Rivera recomendara particularmente a las mujeres, y más todavía, no mencionaba a alguna autora que los hubiera leído, cuando uno de sus principales argumentos era que esos escritores, aunque paganos, habían sido leídos con provecho por autores cristianos.⁵¹ En otra de sus colecciones de citas, de uno de sus autores preferidos, el poeta latino Horacio, que justo formaba parte de sus trabajos en defensa de la enseñanza de los clásicos paganos, sólo llegaban a aparecer las mujeres en tanto madres educadoras, pero no es claro en absoluto que esperara que lo hubieran leído.⁵² En cambio, hay afirmaciones bastante explícitas que muestran sus expectativas sobre el género al que se dirigía. Por sólo mencionar dos ejemplos, cuando recordaba que había otras “colecciones de doctrinas morales” aparte de la de Horacio, las estimaba “muy buenas para la meditación de hombres maduros y de los jóvenes adelantados en edad”, pero no “para los niños” por su aridez.⁵³ Asimismo, al hablar de la enseñanza de la oratoria, tras recomendar el uso de diferentes modelos, concluía sentenciando que esos jóvenes oradores: “Muy pronto serán hombres, y podrán hablar con la debida vehemencia y eficacia en pro de las buenas causas, en el púlpito, en la tribuna, en el foro y en el campo de batalla”,⁵⁴ es decir, oficios que entonces eran exclusivos para los varones.

El otro gran elemento de la educación clásica que Rivera defendía en esa época era el método escolástico. Le dedicó una extensa nota de su *Tratado breve teológico moral de los sacramentos en general*, que luego publicó en un folleto separado. Texto pensado para “los jóvenes estudiantes de otras ciencias” fuera de la moral,⁵⁵ de nuevo se trataba básicamente de estudiantes de teología, filosofía y oratoria, esto es, sacerdotes, abogados, y quienes hicieran carrera en la política y la literatura. Lo confirman tanto una de sus observaciones sobre la ausencia de dicho método, como uno de sus argumentos a su favor. Decía Rivera: “en los escritos de muchos hombres de gran capacidad se observan las



⁵¹ Rivera, *Ensayo sobre la enseñanza*, 30-42.

⁵² Agustín Rivera, *Pensamientos de Horacio sobre moral, literatura y urbanidad* (San Juan de los Lagos, Tipografía de José Martín, 1874).

⁵³ Rivera, *Pensamientos de Horacio*, 32.

⁵⁴ Rivera, *Pensamientos de Horacio*, 46.

⁵⁵ Agustín Rivera, *Artículo sobre la utilidad del Método Escolástico* (Lagos de Moreno: s.e., 1875).

huellas de su mala formación”,⁵⁶ y en cambio, “todos los hombres pensadores son en nuestro mismo siglo los defensores del método escolástico”.⁵⁷ Contrario a su *Ensayo sobre los idiomas latino y griego*, donde al menos aparecía citada Madame de Staël, este breve folleto tenía como referencias exclusivamente a varones. Sin embargo, esto fue matizándose a lo largo de los años. En la década de 1890 llegó a elogiar a “dos monjas teólogas escolásticas”: Sor Juana Inés de la Cruz y Sor Margarita Ignacia de Lisboa, aunque en realidad él no sabía que este último nombre era un seudónimo.⁵⁸ Cabe, en fin, citar todavía el discurso que pronunció en 1892, de nuevo en una función de entrega de premios a las alumnas y alumnos del Liceo, en que recomendó a ellas particularmente lecturas de Filosofía moral, de historia y de religión, pero no de Teología, Derecho, u otras ramas de la Filosofía.⁵⁹

Los idiomas clásicos, sin embargo, no fueron la única preocupación educativa de nuestro autor. En la década de 1890, publicó varios folletos promoviendo la apertura de cátedras de “idiomas indios” en los seminarios de cada diócesis y en los colegios de cada Estado. Nuevamente era un conocimiento para hombres, pues así habrían de formarse, en específico, sacerdotes, profesores de primeras letras y jefes políticos para catequizar, enseñar y dirigir, respectivamente, “a los indios hablándoles en su respectivo idioma”.⁶⁰ Rivera veía al catolicismo como una religión “civilizadora de las razas y de la humanidad”,⁶¹ pero los agentes civilizadores habrían de ser específicamente hombres.

En 1893 amplió su proyecto para incluir la creación de una red de instituciones, que habría de requerir profesores de todos los niveles y áreas, con conocimientos de esos idiomas; esto es, mucho más que los maestros de primeras letras y sacerdotes que había considerado originalmente. Proponía en concreto establecer en los pueblos escuelas de cuatro tipos: “de primeras letras para niños de uno y otro sexo”; “nocturnas de primeras letras para



⁵⁶ Rivera, *Artículo*, 3.

⁵⁷ Rivera, *Artículo*, 5.

⁵⁸ Agustín Rivera, *El cempasúchil* (Lagos: Ausencio López Arce impresor, 1891), 54-69.

⁵⁹ Rivera, *Discurso pronunciado*, 5-11.

⁶⁰ Agustín Rivera, *Diálogo entre Agustín Rivera y Florencio Lebilon, estudiante de lengua mexicana en el Seminario de Guadalajara, sobre la verdadera utilidad de la enseñanza de dicha lengua y demás idiomas indios* (Lagos de Moreno: Imprenta de Ausencio López Arce e hijo, 1899), 2-3.

⁶¹ Rivera, *Diálogo*, 6.

adultos varones”; “de agricultura y artes mecánicas para varones adolescentes escogidos”; y en fin, “colegios de educación secundaria científica”, asimismo “para varones adolescentes escogidos”.⁶² Cabe reconocerle que unas pocas páginas más adelante tomó en consideración a “la mujer de la misma raza”, concediendo además que hubiera “colegios de educación científica e industrial” para ellas.⁶³ De hecho, hay que señalar que Rivera aplaudió en ese mismo texto la inclusión de la filosofía en la educación femenina del Liceo de Lagos,⁶⁴ aunque no fue particularmente específico sobre su contenido, en cambio fue oportunidad para hablar sobre lo que hoy denominaríamos las relaciones de género, tema sobre el que volveré más adelante.

Tal vez la representación más idealizada del “hombre de letras” de Rivera fue el retrato que esbozó de Pedro Barajas en su *Discurso sobre los Hombres Ilustres de Lagos*: a pesar de sus orígenes modestos, había logrado elevarse a príncipe de la Iglesia, por lo que servía de ejemplo para exhortar a los jóvenes a seguirlo: “ora hayáis nacido en un taller o en una choza, con el estudio y la virtud, ocupareis una silla episcopal o un sillón en el Congreso de la Unión o el solio de la sabiduría”.⁶⁵ Gracias a otras de sus obras, sabemos que la realización cabal del varón de conocimientos radicaba en no quedárselos para sí, sino además en atreverse a publicarlos, precisamente con “ánimo varonil”, como elogió en el padre Feyjoo y en José Antonio Alzate.⁶⁶ Por supuesto, las letras por sí mismas podían no bastar. No es raro ver en las obras de Rivera reconocimientos de la inteligencia de sus enemigos intelectuales (en particular de Lucas Alamán), pero que hacía contrastar con sus “preocupaciones” (prejuicios diríamos hoy), más bien propios de las mujeres: “no admiran las añejas preocupaciones [...] en una multitud de Nanas Matianas”.⁶⁷ Asimismo-



⁶² Agustín Rivera, *¿De qué sirve la filosofía a la mujer, los comerciantes, los artesanos y los indios?* (Lagos: Ausencio López Arce impresor, 1893), 30-31.

⁶³ Rivera, *¿De qué sirve?* 33.

⁶⁴ Rivera, *¿De qué sirve?* 35 y siguientes.

⁶⁵ Rivera, *Discurso sobre Los Hombres*, 25-31, cita en 26.

⁶⁶ Rivera, *Los hijos de Jalisco*, 93. *La filosofía en la Nueva España o sea disertación sobre el atraso de la Nueva España en las ciencias filosóficas precedida de dos documentos* (Lagos de Moreno: Tipografía de Vicente Veloz a cargo de Ausencio López Arce, 1885), 306.

⁶⁷ Agustín Rivera, *Anales de la vida del Padre de la Patria Miguel Hidalgo y Costilla* (México: Imprenta del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, 1928), 33.

mo, para descalificar a un canónigo, llegó a señalar que era hombre “de más imaginación que talento”, para agregar de inmediato que “las mujeres tienen una viva imaginación”, por lo que sus textos eran leídos por ellas y no por los hombres.⁶⁸

Cabe subrayarlo, a más de que debían ser los poseedores del conocimiento, o tal vez justo por ello, Rivera naturalizaba que fueran los varones quienes tuvieran opiniones políticas. En la primera parte de su *Viaje a las ruinas del Fuerte del Sombrero* (1875), en que enlista un total de 37 realistas y 50 insurgentes, ya fueran “de acción” o sólo “de opinión”, eran todos hombres, aunque aclaró que “también las señoras laguenses estaban divididas en opiniones políticas”. Pero mientras que a los primeros sus opiniones les valían la presentación de sus trayectorias políticas, sólo dos mujeres fueron citadas (Isabel Moreno “la Pimpinela” y Ana Jaso), y básicamente para contar una confrontación entre ellas, reducida a la anécdota de una nalgada.⁶⁹ De manera más radical todavía, en algunos pasajes de sus obras se diría que naturalizaba que las mujeres directamente no tuvieran agencia. En *Los Hijos de Jalisco* (1897), citó como ejemplo de un sacerdote fanático al padre Rafael Herrera, quien habría predicado un sermón en Zacatecas “tratando de probar que no solamente los hombres tienen derecho de pedir en matrimonio a las mujeres, sino que también las mujeres tienen derecho de pedir en matrimonio a los hombres en virtud del derecho de la igualdad”.⁷⁰ Ni siquiera le pareció digno de alguna consideración o argumento, era evidente por sí mismo que era una tontería que le había ganado bien la censura del párroco al predicador.

Ahora bien, ¿cómo debía ser la relación con las mujeres de esos hombres trabajadores y con estudios? Nuestro autor también abundó en la materia.

HOMBRES DE FAMILIA: RAZÓN VS. IMAGINACIÓN

Agustín Rivera defendía la educación de las mujeres, pero eso no evitaba que tuviera posicionamientos algo menos optimistas sobre las relaciones entre



⁶⁸ Agustín Rivera, *Anales Mexicanos. La Reforma y el Segundo Imperio*, 1904), 47.

⁶⁹ Agustín Rivera, *Viaje a las ruinas del Fuerte del Sombrero* (San Juan de los Lagos: Tipografía de José Martín, 1875), 16.

⁷⁰ Rivera, *Los hijos de Jalisco*, 107.

hombres y mujeres, sobre todo al inicio de su trayectoria como escritor público, algo en lo que coincidía con buena parte de la literatura de la época.⁷¹ Para un ejemplo muy claro, en su recuento de los diversos motivos para estudiar historia se contaba la presentación de los “vicios y virtudes”, y aunque no lo decía de forma directa ni lo desarrollaba por extenso, hay al menos una insinuación en el sentido de que algunos de ellos tenían género: “En la mujer de Putifar, Jahel, Dalila, Judith, Ester, Elena, Clitemnestra, la portera de Caifás, Mma. de Pompadour, Carlota Corday, Cecilia Renaud [*sic* por Renault], Da. Vicenta Ahumada y Da. Nepomucena Alcalde, aprenderán los hombres lo que son las mujeres”.⁷² No he identificado a la penúltima de ellas, pero la mayor parte (siete) de este recuento de trece nombres eran mujeres que habían asesinado a un hombre o lo habían intentado, o en todo caso habían controlado a un hombre, o le habían sido infieles o habían causado su desgracia. Esto es, la historia le enseñaba a los hombres que las mujeres eran peligrosas. La frase venía inserta en uno de los frecuentes juegos de equilibrios de nuestro autor: justo antes había afirmado que la historia servía para mostrar que sólo el cristianismo había “honrado verdaderamente a la mujer”, pues las religiones antiguas las valoraban sólo por su belleza; a continuación, otra serie de historias de mujeres servían para afirmar que “las mujeres son más ingeniosas que los hombres”, pero no llegaba a insinuar nunca que los hombres fueran peligrosos para las mujeres hasta el punto del asesinato, que hubiera sido el contrapunto preciso de esta idea.

Lo paradójico del caso es que en esa misma década Rivera rescató y publicó en dos ediciones un relato breve del asesinato, feminicidio diríamos hoy, de una joven laguense de 19 años “de color apiñonado [...] y perteneciente a la clase media”, Margarita Souza, a manos de Canuto Castillo, “joven de veintiún años, de las principales familias de esta ciudad”. Rechazado por Margarita “por haberse hecho un calavera”, había anunciado a sus amigos su intención



⁷¹ Irwing, *Mexican Masculinities*, en el capítulo 2 en particular, ha señalado que en la segunda mitad del siglo XIX hay una preocupación creciente a propósito de la masculinidad, pues ésta se caracteriza cada vez más por la violencia criminal y la misoginia, machismo en una palabra, algo que también encontramos en la obra de Rivera, incluyendo hasta un escándalo criminal, aunque datara de décadas atrás. En cambio, no hay ningún asomo de un modelo de relaciones parecido al “companionate marriage” que describe el capítulo 5 de Buffington, *A Sentimental Education*, y que en cambio se distinguiría por “a shared capacity for gratitude, respect, companionship, and nurturance”.

⁷² Agustín Rivera, *Compendio de la Historia Antigua de Grecia* (San Juan de los Lagos: Tipografía de José Martín, 1874), 8.

de asesinarla y luego suicidarse, acto que habría consumado en agosto de 1832.⁷³ Fiel a su vocación educativa, Rivera había anotado en el párrafo introductorio que ese relato pertenecía a la “clase de caracteres”, es decir, a los distintos retratos, como los que los predicadores que él tanto admiraba tenían la costumbre de esbozar desde el púlpito, con el fin de que los fieles, reconociendo sus propios vicios, pudieran enmendarse.⁷⁴ Aunque la lección moral precisa que deseaba enseñar quedaba más bien implícita, y por tanto puede leerse de distintas formas, parece claro que el protagonismo de Castillo debía permitir a los hombres que lo leyeran reconocer específicamente al celoso, y de manera más general, al hombre arrepentido. En efecto, el relato es el de la redención de Castillo, gracias a la intervención de un sacerdote, el franciscano fray Francisco Padilla, quien logra obtener el perdón de Margarita y, gracias a éste, la confesión de Canuto.⁷⁵ Don Agustín no tenía palabras de particular compasión para ella, antes bien, únicamente se puede deducir que su contraste entre los caracteres de las almas de ella y su asesino —él “torrente que se despeña de la montaña y que saliendo de madre inunda los campos”, y ella “manso arroyuelo que suspira en el silencio del desierto”— podría ser una forma de reprochar la unión entre dos caracteres o “genios” demasiado contrapuestos.⁷⁶ Mas no pareciera que la violencia, que hoy llamamos “de género” hacia las mujeres lo impactara de forma particular. Ya antes, en su *Tratado breve de delitos y penas*, algunas frases ocasionales parecían por lo menos insinuar que la violencia física tenía cabida en el matrimonio. Cuando trató del tema del aborto, mencionó entre las dificultades para identificarlo que “los golpes dados por el marido a la mujer pueden haber sido por corregirla”.⁷⁷ En ese sentido, debemos tener presente que la obra de Rivera tendía, al menos en sus primeras décadas, a la naturalización de una heterosexualidad violenta.

Otro punto a considerar de entrada, relacionado hasta cierto punto con el anterior: la fortaleza física de los varones. En su discurso inaugural del Liceo de



⁷³ Agustín Rivera, *El pozo de la sacristía* (Lagos: s.e., 1873), 1-2.

⁷⁴ Aunque es algo que aparece disperso en la obra de oratoria de Rivera, lo hizo evidente en particular en: Agustín Rivera, *La pobre humanidad a través de la púrpura, el cetro, el libro, el laurel y el crucifijo o sean pensamientos muy filosóficos del Sermón de Carlos Neuville, de la Compañía de Jesús y orador de Luis XV, sobre El Genio* (Lagos: Ausencio López Arce impresor, 1893), 3-5.

⁷⁵ Rivera, *El pozo*, 2-3.

⁷⁶ Rivera, *El pozo*, 3-4.

⁷⁷ Rivera, *Tratado breve*, 9.

Lagos, Rivera había abordado la “utilidad de la gimnasia”, subordinándola a la “educación literaria”, esto es, servía en la medida en que un “cuerpo robusto” favorecía un “temperamento sanguíneo”, que era a su vez “el más a propósito para el adelanto de la ciencia”.⁷⁸ En otros puntos de su obra, sobre todo en el *Tratado breve de los delitos y las penas*, nos encontramos además indicios de que Rivera reiteraba la mirada negativa de su época hacia la debilidad física del varón, que iba en detrimento de la masculinidad. Así por ejemplo, el delito de envenenamiento era “delito propio de mujeres y de hombres débiles, que careciendo de fuerza recurren a la sagacidad”,⁷⁹ o bien, el rapto, en que normalmente la víctima era una mujer, podía serlo “un hombre de cuerpo muy bajo y de carácter débil”, como habría ocurrido ya en el propio obispado de Guadalajara.⁸⁰ Cabe aquí todavía agregar una de las notas ambiguas de nuestro autor, en el *Viaje a las ruinas del Fuerte del Sombrero*, en que contrasta los apodos de Pedro Moreno, “el Toro, por su gordura, robustez y valentía”, frente a Santo Tomás de Aquino, “el buey, por su gordura, silencio y mansedumbre”.⁸¹

En tercer lugar, casi sobra decir que nuestro autor descartaba cualquier otra preferencia que no fuera la heterosexual, a pesar de haber sido contemporáneo del incidente del “baile de los 41”, que hoy la historiografía reconoce prácticamente como un parteaguas fundamental para el reconocimiento —aunque no la aceptación, casi sobra decir— de la existencia de otras formas de ejercer la sexualidad masculina.⁸² Tan es así que nunca se refirió a la homosexualidad de manera directa. Hasta donde he podido verificarlo, evitó siempre el término “sodomía”, tal vez el más directo de la tradición católica para referirse a las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo, prefiriendo en cambio términos más generales, aunque ligeramente ambiguos, como “vicios contra



⁷⁸ “Discurso pronunciado por el Dr. D. Agustín Rivera en la ciudad de Lagos en la apertura del Liceo científico Guerra, el día 15 de enero de 1869”, en Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado (BNM-FR), Archivo Agustín Rivera (AAR), caja 35, exp. 6631, fs. 3v-4.

⁷⁹ Rivera, *Tratado breve*, 11.

⁸⁰ Rivera, *Tratado breve*, 37.

⁸¹ Rivera, *Viaje*, 30.

⁸² Monsiváis, *Que se abra*, en particular “Los iguales, los semejantes, los (hasta hace un minuto) perfectos desconocidos (a cien años de la redada de los 41)”. Asimismo, Irwing, *Mexican Masculinities*, 66-91, quien señala las contradicciones de las representaciones de la homosexualidad.

la naturaleza” o el adjetivo “nefando”. Esa incapacidad para nombrarla es testimonio de la naturalización de la heterosexualidad y de lo que hoy llamaríamos homofobia.⁸³

Así pues, en principio los varones habrían sido de por sí heterosexuales, fuertes y violentos. ¿Qué proponía nuestro autor respecto a sus relaciones con las mujeres? Fiel a su estilo, abordó el tema en un folleto cuyo título no dejaba suponerlo necesariamente, y además sin llegar a una conclusión clara y precisa, basada además de lo anterior, en lo que ya he mencionado: la razón estaba del lado del varón y la imaginación era particularmente propia de las mujeres. Dispuesto pues a estudiar la sociedad “bajo el aspecto de las relaciones entre el hombre y la mujer”, era un punto en que Rivera era particularmente conservador, pues el marco de esas relaciones no era otro sino el matrimonio cristiano. Producto de esa diferencia fundamental entre ambos “hay innumerables matrimonios parecidos a un juego de ajedrez”, decía para luego contraponer las características que se estimaban propias de uno y otro género, físicas como emocionales.⁸⁴ El matrimonio no podría sino degenerar en violencia: “he aquí la lucha entre la imaginación y la razón”,⁸⁵ sentenciaba. Sin embargo, “un hombre culto jamás usará de la fuerza bruta ni de crueles ortigas contra el sexo débil”, matizaba de inmediato nuestro autor. La opción no era tampoco el diálogo entre iguales, como pudiéramos desear hoy en día, sino “una sabia socarronería”, “respetar las leyes de la urbanidad” aunque sin comprometer “verdades intelectuales», el “orden doméstico”, e incluso “la patria”.⁸⁶

Aunque el ambiente doméstico no parecía ser el más favorable, el sabio de Lagos claramente esperaba que esos hombres liberados de prejuicios ejercieran además como padres de familia. En efecto, hasta cuando evocó la muerte de un sacerdote, el padre Miguel Leandro Guerra, fundador del Liceo de Lagos, lo hizo señalando como una carencia la falta de “una mujer que lo llamara



⁸³ Una de las pocas ocasiones en que se atrevió a extenderse en el asunto, fue en una nota al pie de su *Compendio de Historia Antigua de Grecia*, en que reunía testimonios de algunos de sus autores de cabecera (Felipe Scio de San Miguel, Ventura de Ráulica y Cornelio A Lápide) sobre el carácter común de “los vicios contra la naturaleza” entre los griegos, en contraposición a las “virtudes oscas” de los romanos, que sin embargo las habrían aprendido de los primeros. Rivera, *Compendio*, 76.

⁸⁴ Rivera, *Pensamientos filosóficos*, 43-44.

⁸⁵ Rivera, *Pensamientos filosóficos*, 44-45.

⁸⁶ Rivera, *Pensamientos filosóficos*, 45.

con el dulce nombre de esposo” y de hijos “que enjugaran el sudor de su agonía”.⁸⁷ Asimismo, a lo largo de su obra encontramos reproches puntuales por el incumplimiento de los deberes paternos. En los *Pensamientos de Horacio* señalaba que, a los exámenes públicos de las escuelas, “no asisten ni los padres de familia, que son los más interesados en materia de educación”;⁸⁸ mientras en la *Plática* al niño Alfredo V. Muñoz, se declaraba padre del niño en la medida en que había participado en su crianza (“te llevé en mis brazos en los años de tu infancia”), en su alimentación (“yo te ponía todos los días el alimento en la boca”) y en sus juegos.⁸⁹

En fin, en el *Discurso sobre los Hombres Ilustres de Lagos*, el retrato ideal de Pedro Moreno hacía un amplio espacio a la vida familiar. Rivera invitaba a sus oyentes a imaginar al héroe “fiel en el matrimonio, colocando su lecho nupcial entre los cañones del Sombrero; padre y hermano amantísimo”.⁹⁰ Empero, si algo se notaba desde el *Viaje a las ruinas del Fuerte del Sombrero* (1875), era que el deber paternal debía ceder el paso al patriotismo: nuestro autor elogiaba de manera particular a Moreno por haber aceptado sacrificar “en las aras de la patria”, hasta “la libertad y seguridad de su hija Guadalupe, a su hijo mayor, a su esposa y a sus demás hijos”.⁹¹ El hombre de progreso, era pues, finalmente, un patriota ejemplar.

“HOMBRES ILUSTRES”: EJEMPLOS Y EXCEPCIONES

A lo largo de su extensa obra, es claro que Agustín Rivera procuró enseñar usando biografías de hombres ejemplares. Desde luego, no concebía al género masculino libre de todo vicio, aunque en casi todos los que hemos revisado hasta ahora (la superstición, las preocupaciones, la holgazanería, la debilidad), el problema fundamental era de género, implicaban el “afeminamiento”. Tal vez sólo en el caso de la embriaguez podía tratarse, aunque no fue explícito al



⁸⁷ “Discurso pronunciado por el Dr. D. Agustín Rivera en la ciudad de Lagos en la apertura del Liceo científico Guerra, el día 15 de enero de 1869”, en BNM-FR, AAR, caja 35, exp. 6631, f. 1.

⁸⁸ Rivera, *Pensamientos de Horacio*, 49.

⁸⁹ Rivera, *Plática*, 2.

⁹⁰ Rivera, *Discurso sobre Los Hombres*, 5-6.

⁹¹ Rivera, *Viaje*, 25.

respecto, de un delito específicamente del género masculino. En todo caso, sus consecuencias estaban relacionadas con los diversos aspectos de la masculinidad, empezando por mermar tanto la fuerza física (“fealdad corporal”, “enfermedades”), como su carácter de proveedor en lo económico (“grande pobreza de los individuos y la familia”), de padre de familia (“esterilidad”, “desarreglo de matrimonios”, “falta de educación en los hijos”), de ser racional (“enervación de las facultades del alma”, “delitos de sensualidad”), y en fin, de digno “soberano del universo”, que en lugar de asumir su papel ejemplar “se presenta tirado en la calle, enteramente desnudo, pisado por los hombres y por los animales y revolcándose en sus propias inmundicias”.⁹²

Hecha esta salvedad, recorramos tres de esas galerías de varones ejemplares que elaboró Rivera. En primer lugar, en la inauguración del Liceo de Lagos en 1869, Rivera había concluido su discurso haciendo un recuento de 14 hombres ilustres de la ciudad, once de ellos eclesiásticos, que serían los “modelos de ciencia y de virtud” para los jóvenes que entrarían al Liceo. La lista incluía cuatro obispos: Juan Cayetano Portugal, Pedro Barajas, Francisco Garcíadiego e Ignacio Mateo Guerra; tres sacerdotes benefactores: los párrocos Larios, fundador de un hospital, y Cervantes, del convento de capuchinas, además del padre Guerra, fundador del propio Liceo; dos constructores, uno laico, Juan de Dios Pérez, el único “indígena de Moya” de toda la lista, y el jesuita Manuel González; dos “sabios”: Jerónimo González, jesuita también, teólogo, y Mariano Guerra, de quien sólo mencionó su “cabeza privilegiada”; un diputado clérigo, el padre José María Castro, representante en las Cortes de 1820 y 1821; el líder insurgente Pedro Moreno, que entonces ocupó una posición bastante marginal, y el Dr. Teodoro Galván, canónigo de Guadalajara, que parecía tan conocido entonces que no necesitó hacer explícito su mérito.⁹³

Poco más de un cuarto de siglo más tarde, en agosto de 1895, Agustín Rivera subió nuevamente a una tribuna para hablar ante un público de estudiantes, mujeres y varones, con motivo otra vez de una función de entrega de premios. Fue uno de sus discursos más elaborados, pues el original está escrito en latín, también el más largo de los que dio a la imprenta, pues con sus más de 10



⁹² Rivera, *Tratado breve*, 58.

⁹³ “Discurso pronunciado por el Dr. D. Agustín Rivera en la ciudad de Lagos en la apertura del Liceo científico Guerra, el día 15 de enero de 1869”, en BNM-FR, AAR, caja 35, exp. 6631, fs. 6-7.

mil palabras, es posible que entretuviera a su público por más de una hora. El *Discurso sobre los Hombres Ilustres de Lagos*, como su título indica, era una auténtica colección de biografías, y el fin era claramente educativo desde el inicio. Desde las primeras líneas afirmaba que se presentaba ahí “para iluminar los entendimientos de los jóvenes, inflamar y sanar sus corazones con el ejemplo de esos Varones, en lo cual hay un grandísimo aprovechamiento”.⁹⁴ Así pues, relató a su público la vida de doce varones laguenses: cuatro insurgentes (Pedro Moreno, Juan de Dios Moreno, Rafael Castro y Juan Pablo Anaya); siete sacerdotes, cinco de ellos misioneros franciscanos y jesuitas (fray José Guerra, fray Francisco Garciadiego, y los padres Miguel Jerónimo, Isidro y Domingo González Sanromán) y dos clérigos (Pedro Barajas y el fundador del liceo laguense, Miguel Leandro Guerra); y el escritor José Rosas Moreno. Aunque no dejó de evocar la fundación del Liceo de niñas, y de incluir una extensa nota defendiendo la educación de las mujeres, esto no lo impulsó a presentar, salvo de manera extremadamente marginal, ejemplos femeninos: el de Rita Pérez, esposa de Pedro Moreno (cuyo “ánimo varonil” había elogiado en su *Viaje a las ruinas del Fuerte del Sombrero*),⁹⁵ y el de sus hermanas Nicanora (“la más varonil”),⁹⁶ Isabel y especialmente Ignacia. Antes bien, tal vez en ninguna otra de sus obras fue tan clara su referencia directa al género masculino. En cada una de sus biografías aparecía el imperativo “Imitad a vuestro conciudadano”, o “a vuestro padre” en el caso de Pedro Moreno, pero en particular cuando se trató del obispo Pedro Barajas agregó: “He aquí al *Varón*, palabra derivada de fuerza. Imitad al *Varón*”.⁹⁷

Punto culminante de sus discursos cívicos, el que pronunció en la Apoteosis de los héroes de la independencia en octubre de 1910,⁹⁸ es también el mejor testimonio de la declinación en masculino del heroísmo. En las 3619 palabras que forman la versión impresa se encuentran apenas tres nombres de mujeres: Josefa Ortiz de Domínguez; Guadalupe, la hija de Pedro Moreno que éste



⁹⁴ Rivera, *Discurso sobre Los Hombres*, 1.

⁹⁵ Rivera, *Viaje*, 62.

⁹⁶ Rivera, *Viaje*, 66.

⁹⁷ Rivera, *Discurso sobre Los Hombres*, 31.

⁹⁸ Agustín Rivera, *Discurso pronunciado por Agustín Rivera en el Palacio Nacional de la capital de México en la apoteosis de los Héroes de la Independencia de México, ante los despojos mortales de ellos el día 30 de septiembre de 1910, una de las Fiestas del Centenario* (México: Imprenta de Manuel León Sánchez, 1910).

habría aceptado sacrificar; y Rafaela López Aguado viuda de Rayón, quien a su vez habría aceptado el sacrificio de su hijo Francisco.⁹⁹ En cambio, Rivera citaba al menos veintiséis héroes varones, empezando por el padre Hidalgo, mencionado 37 veces, seguido del padre Morelos, de Pedro Moreno y del propio presidente Porfirio Díaz, que aparecían seis cada uno. Evidentemente en este caso no había espacio sino para los insurgentes, pero esto justamente contribuye a que esta serie de tres galerías de hombres ejemplares ilustre cierto desplazamiento de la ejemplaridad del clero, por su trabajo pastoral y sus obras de beneficencia, a favor del heroísmo patriótico.

En este último discurso, cabe subrayarlo, el heroísmo tenía alguna posibilidad de declinar en femenino, así fuera de forma muy discreta, la genialidad no. Si algo argumentó al evocar a los héroes de la independencia y de la guerra contra Francia, fue que “por la historia consta que todas las revoluciones sociales se han hecho por el pueblo bajo, dirigido por hombres superiores”.¹⁰⁰ La genialidad correspondía así de manera explícita a Hidalgo, y podía extenderse también, de forma implícita a los otros héroes, los “buenos padres” de los mexicanos, pero no había rastro de insinuación de una mujer genial. Asimismo, fiel a su formación clásica, los héroes nacionales fueron comparados con los de la épica grecolatina, lo mismo de la *Eneida* que de las guerras médicas, y evocó a sus siempre queridos clásicos paganos empezando por Cicerón, y a los oradores franceses desde Bossuet a Lamartine. Todos ellos reiteraban que lo mismo en la tribuna que en las letras, como en el campo de batalla, los modelos ejemplares eran masculinos por definición.

El heroísmo masculino, cabe decir, tenía también su estética, preferentemente realista, en tanto testimonio de una hazaña extraordinaria. Así, en aras del realismo, pero también como homenaje a “su último sacrificio”, no dudó en proponer que si se construía una estatua de Pedro Moreno, debía representarlo “en paños menores”.¹⁰¹ Cuando se colocó la primera piedra del monumento, que no siguió dicho lineamiento, Rivera aprovechó su discurso para señalar los roles de cada clase social, género y oficio en su edificación. En cuanto a lo segundo afirmó que habían contribuido “el hombre con sus



⁹⁹ Rivera, *Discurso pronunciado*, 7, 17 y 18.

¹⁰⁰ Rivera, *Discurso pronunciado*, 9.

¹⁰¹ Rivera, *Viaje*, 56.

energías y la mujer enseñando a los niños a recitar con su argentina voz las glorias del Héroe y a depositar guirnalda sobre la querida piedra”.¹⁰² Esa era toda la ejemplaridad que alcanzaron las mujeres en dichos textos, pues el recuerdo del héroe evocaba otros ejemplos de patriotismo, normalmente masculinos. Sin embargo, entonces se mostró “generoso”, por decirlo de alguna forma, con las mujeres laguenses, al conceder que “aun” ellas habían “tenido la energía y dignidad suficientes para ejercitar sus derechos”.¹⁰³ Ello no evitaba que en otros discursos rechazara los “llantos femeniles” en honor de Moreno, e incluso en 1906, citó de Manuel M. Flores el contraste entre la muerte de “la virgen” a quien se honraba “con flores olorosas y con lágrimas”, y la del héroe, quien habría de recibir “himnos en vez de tetricas querellas”.¹⁰⁴

En fin, aunque solía insistir en que los varones debían ser racionales, Rivera le dejaba abierta la puerta de la violencia al heroísmo masculino: “sólo que las guerras fueran hechas por las religiosas, todo se haría en mucho orden, recato y atildamiento”,¹⁰⁵ llegó a escribir en el ya muy citado *Viaje a las ruinas del Fuerte del Sombrero*.

COMENTARIOS FINALES

Pedro Moreno, como podemos ver, se fue convirtiendo en el modelo de varón ejemplar para Agustín Rivera: en él se reunían el hombre laborioso, fuerte, de familia, pero también con estudios, y además “héroe de la patria”. Hombre racional y capaz de aprender filosofía, pero también, a causa de su vocación heroica, capaz de encabezar un levantamiento armado y sacrificar a su hija y a su esposa en aras de una causa superior. Como hemos visto también, esto no era algo obvio en el padre Rivera cuando tenía 40 años y acababa de abandonar la carrera clerical. Fue con el paso de los años, y sobre todo en la década de 1890, después de haber cumplido 65, que se fue perfeccionando



¹⁰² Agustín Rivera, *Discurso que pronunció Agustín Rivera en la Fiesta de la Colocación de la primera piedra del monumento a la memoria del héroe de la patria Pedro Moreno en Lagos de Moreno, el día 15 de mayo de 1904* (Lagos de Moreno: Imprenta López Arce, 1904), 2.

¹⁰³ Rivera, *Discurso que pronunció*, 3.

¹⁰⁴ Agustín Rivera, *Discurso que pronunció Agustín Rivera en la fiesta del 27 de octubre de 1906 en Lagos de Moreno* (Lagos de Moreno: Imprenta López Arce, 1906), 5. También llegó a hablar de la “vanidad femenil” en Rivera, *Los Hijos de Jalisco*, 92.

¹⁰⁵ Rivera, *Viaje*, 26.

su modelo de varón, alternativo al del devoto católico, pero que no rompía de forma radical con la moral, e incluso tampoco con las creencias fundamentales del catolicismo, aunque sí con “prejuicios”, “consejas”, “supersticiones” y “fanatismo”, es decir, con las prácticas de unas “devociones políticas”, asociadas al conservadurismo y al ultramontanismo. Sin duda era un modelo adecuado para unas élites del Porfiriato que no necesariamente deseaban romper por completo con el catolicismo, pero a las que convenía adaptarse a las nuevas circunstancias de la política en manos de los liberales, y de una economía que se iba integrando al capitalismo. Rivera tal vez no era consciente de ello, pero de alguna forma su obra al mismo tiempo favorecía y limitaba la secularización.

En efecto, la favorecía al promover una mayor autonomía de nuevos ámbitos de la vida de los varones respecto de la religión y en beneficio del trabajo productivo, de la ciencia moderna y de la razón como la entendían los liberales; pero la limitaba, precisamente porque seguía creyendo en el catolicismo como base de la civilización, de forma que no concebía las prácticas que criticaba sino como desviaciones de un modelo que se mantenía vigente. Más todavía, la secularización no habría de ser vivida de la misma forma por hombres y mujeres, pues esa autonomía no se concebía necesariamente disfrutable por parte de estas últimas, que como hemos visto, eran temidas porque se “dejaban llevar” por la imaginación y las pasiones, y en el mejor de los casos, si eran educadas conforme a sus preceptos, debían mantenerse fundamentalmente en el ámbito doméstico. Aunque su intención de que los hombres fueran padres más responsables puede parecernos hasta anticipatoria de inquietudes contemporáneas, no dejó de fomentar estereotipos antagónicos. Si algo no cuestionaba Rivera era la jerarquía tradicional de los géneros, fundada tanto en la naturaleza como en los textos sagrados: el hombre era “la autoridad de cabeza de la mujer en el orden intelectual y en el orden moral, que le dan el derecho natural, el Evangelio, el honor y la dignidad de hombre”.¹⁰⁶



¹⁰⁶ Rivera, *¿De qué sirve?* 45.

FUENTES CONSULTADAS

ARCHIVO

Biblioteca Nacional de México, México (BNM)
Fondo Reservado (FR), Archivo Agustín Rivera (AAR).

BIBLIOGRAFÍA

- Aceves Ávila, Roberto. “El culto a san Gonzalo de Amarante, el Bailador. Religiosidad local en la Guadalajara del siglo XIX”. *Relaciones*, vol. 37, núm. 145 (2016): 109-150, disponible en [<http://dx.doi.org/10.24901/rehs.v37i145.27>].
- Alvizo Carranza, Cristina. “Transformaciones de la masculinidad de los tranviarios de Guadalajara durante el Porfiriato”. *HISTORELo. Revista de Historia Regional y Local*, vol. 9, núm. 18 (2017): 165-196.
- Bastús, Joaquín. *La sabiduría de las naciones o los Evangelios abreviados. Probable origen, etimología y razón histórica de muchos proverbios, refranes y modismos usados en España*. Barcelona: Librería de Salvador Manero editor, 1862-1867.
- Benhumea-Bahena, Belén. “Educados para ser varones: los estudiantes del Estado de México durante el Porfiriato. Un estudio de masculinidades”. *Contribuciones desde Coatepec*, año XII, núm. 26 (2014): 91-107.
- Buffington, Robert M., *A Sentimental Education for the Working Man. The Mexico City Penny Press, 1900-1910*. Durham/London, Duke University Press, 2015.
- Carbajal López, David. “*Usurae in calamo*. Agustín Rivera entre libros y periódicos, 1870-1910”. *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, núm. 63 (2022): 91-115, disponible en [<https://doi.org/10.22201/iih.24485004e.2022.63.77695>].
- Casanova, José. *Public Religions in the Modern World*. Chicago/Londres: The University of Chicago Press, 1994.
- Châtellier, Louis. *L'Europe des dévots*. París: Flammarion, 1987.
- Connaughton, Brian. “Agustín Rivera, Feijoo y la epopeya nacional mexicana”. En *Archivo Agustín Rivera y Sanromán de la Biblioteca Nacional, 1547-1916*, coordinado por Luis Olivera y Rocío Meza, *Archivo Agustín Rivera*, 13-39. México: El Colegio de Jalisco/Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Bibliográficas-Biblioteca Nacional de México-Dirección

- General de Asuntos del Personal Académico, 2009.
- Cruz Lira, Lina (coord.). *Agustín Rivera: vida, obra y contextos*. Lagos de Moreno: CULagos Ediciones, 2016.
- Domínguez Ruvalcaba, Héctor. *De la sensualidad a la violencia de género. La modernidad y la nación en las representaciones de la masculinidad en el México contemporáneo*. México: CIESAS, 2013.
- Gutton, Jean-Pierre. *Dévots et société au XVIII^e siècle. Construire le ciel sur la terre*. Paris: Belin, 2004.
- Iguíniz, Juan Bautista. “Bibliografía del señor presbítero don Agustín Rivera y Sanromán”. En *El Dr. Dn. Agustín Rivera y Sanromán*, 27-84. México: Academia Mexicana de la Historia, 1917.
- Irwin, Robert McKee. *Mexican Masculinities*. Minneapolis/London: University of Minnesota Press, 2003.
- Macías González, Víctor M. “The Bathhouse and Male Homosexuality in Porfirian Mexico”. En *Masculinity and Sexuality in modern Mexico*, editado por Víctor M. Macías González y Anne Rubenstein, 25-52. Albuquerque: University of New Mexico Press, 2012.
- Meza Huacuja, Ivonne. “Juventud, masculinidad, Estado y revolución: de los Batallones Escolares a las Tribus de Exploradores Mexicanos”, *Nuevo Mundo / Mundos Nuevos*, 16 de febrero de 2018, disponible en [<https://doi.org/10.4000/nuevomundo.71883>].
- Monsiváis, Carlos. *Que se abra esa puerta*. México: Fondo de Cultura Económica, 2020 (libro electrónico).
- Moreno Chávez, José Alberto. *Devociones políticas. Cultura católica y politización en la Arquidiócesis de México, 1880-1920*. México: El Colegio de México, 2013.
- Muñoz Moreno, Rafael. *Rasgos biográficos del Sr. Dr. D. Agustín Rivera y Sanromán*. Lagos de Moreno: Imprenta López Arce, 1906.
- Olivera, Luis y Rocío Meza (coords.). *Archivo Agustín Rivera y Sanromán de la Biblioteca Nacional, 1547-1916*. México: El Colegio de Jalisco / Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Bibliográficas-Biblioteca Nacional de México-Dirección General de Asuntos del Personal Académico, 2009.
- Ortiz Dávila, Juan Pablo. “El humanismo conservador: letras clásicas y política a mediados del siglo XIX”. *Signos históricos*, vol. 16, núm. 31 (2014), 38-87, disponible en [<https://signoshistoricos.izt.uam.mx/index.php/historicos/>]

- article/view/419].
- Rivera, Agustín. *¿De qué sirve la filosofía a la mujer, los comerciantes, los artesanos y los indios?* Lagos: Ausencio López Arce impresor, 1893.
- Rivera, Agustín. *A los niños de la escuela particular de primeras letras de esta ciudad dirigida por el Sr. D. Pablo Anaya Hermosillo en la noche de la función de premios del 1º de enero de 1865*. Lagos: s.e., 1865.
- Rivera, Agustín. *Anales de la vida del Padre de la Patria Miguel Hidalgo y Costilla*, México: Imprenta del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, 1928.
- Rivera, Agustín. *Anales Mexicanos. La Reforma y el Segundo Imperio*. México: Ortega y compañía editores, 1904.
- Rivera, Agustín. *Arenga de Agustín Rivera, del día de la Fiesta en honra del héroe de la Patria Pedro Moreno 27 de octubre de 1902*. Lagos de Moreno: Imprenta López Arce, 1903.
- Rivera, Agustín. *Artículo sobre la utilidad del Método Escolástico*. Lagos de Moreno: s.e., 1875.
- Rivera, Agustín. *Carta de Agustín Rivera al C. Coronel Ingeniero Andrés L. Tapia sobre algunas consejas relativas al Evangelio y al Libro III de los Reyes...* Lagos de Moreno: Imprenta López Arce, 1903.
- Rivera, Agustín. *Compendio de la Historia Antigua de Grecia*. San Juan de los Lagos: Tipografía de José Martín, 1874.
- Rivera, Agustín. *Compendio de la Historia Antigua de México desde los tiempos primitivos hasta el desembarco de Juan de Grijalva*. San Juan de los Lagos: Tipografía de José Martín, 1878.
- Rivera, Agustín. *Diálogo entre Agustín Rivera y Florencio Lebilon, estudiante de lengua mexicana en el Seminario de Guadalajara, sobre la verdadera utilidad de la enseñanza de dicha lengua y demás idiomas indios*. Lagos de Moreno: Imprenta de Ausencio López Arce e hijo, 1899.
- Rivera, Agustín. *Discurso pronunciado por Agustín Rivera en el Palacio Nacional de la capital de México en la apoteosis de los Héroes de la Independencia de México, ante los despojos mortales de ellos el día 30 de septiembre de 1910, una de las Fiestas del Centenario*. México: Imprenta de Manuel León Sánchez, 1910.
- Rivera, Agustín. *Discurso pronunciado por Agustín Rivera en la fiesta en honor del héroe de la patria Pedro Moreno, celebrada en Lagos de Moreno el día 27 de octubre de 1903*. Lagos de Moreno: Imprenta López Arce, 1903.

- Rivera, Agustín. *Discurso pronunciado por Agustín Rivera en la función de distribución de premios a los alumnos de los Liceos del Padre Guerra en el Teatro Rosas Moreno el día 20 de agosto de 1892*. Lagos: Ausencio López Arce impresor, 1894.
- Rivera, Agustín. *Discurso que pronunció Agustín Rivera en la Fiesta del 27 de octubre de 1906 en Lagos de Moreno*. Lagos de Moreno: Imprenta López Arce, 1906.
- Rivera, Agustín. *Discurso que pronunció Agustín Rivera en la Fiesta de la Colocación de la primera piedra del monumento a la memoria del héroe de la patria Pedro Moreno en Lagos de Moreno, el día 15 de mayo de 1904*. Lagos de Moreno: Imprenta López Arce, 1904.
- Rivera, Agustín. *Discurso sobre Los Hombres Ilustres de Lagos pronunciado por Agustín Rivera en la fiesta de distribución de premios a los alumnos de los Liceos y Escuelas del P. Guerra en el Teatro Rosas Moreno, el 7 de agosto de 1895*. Lagos de Moreno: Ausencio López Arce e hijo, tipógrafos, 1895.
- Rivera, Agustín. *El cempasúchil*. Lagos: Ausencio López Arce impresor, 1891.
- Rivera, Agustín. *El pozo de la sacristía*. Lagos: s.e., 1873.
- Rivera, Agustín. *Ensayo sobre la enseñanza de los idiomas latino y griego y de las bellas letras por los clásicos paganos a los jóvenes y a los niños escrito en Lagos en 1880*. San Juan de los Lagos: Tipografía de José Martín y Hermosillo, 1881-1889.
- Rivera, Agustín. *Inscripciones colocadas en las paredes del Liceo de Lagos, presentadas por el Dr. D. Agustín Rivera, catedrático de Historia del mismo establecimiento*. Lagos de Moreno: s.e., 1869.
- Rivera, Agustín. *Juicio crítico de la obrilla intitulada "El liberalismo es pecado"*. Lagos de Moreno: Ausencio López Arce impresor, 1891.
- Rivera, Agustín. *La filosofía en la Nueva España o sea disertación sobre el atraso de la Nueva España en las ciencias filosóficas precedida de dos documentos*. Lagos de Moreno: Tipografía de Vicente Veloz a cargo de Ausencio López Arce, 1885.
- Rivera, Agustín. *La pobre humanidad a través de la púrpura, el cetro, el libro, el laurel y el crucifijo o sean pensamientos muy filosóficos del Sermón de Carlos Neuville, de la Compañía de Jesús y orador de Luis XV, sobre El Genio*. Lagos: Ausencio López Arce impresor, 1893.
- Rivera, Agustín. *Los hijos de Jalisco o sea catálogo de los catedráticos de filosofía en el Seminario conciliar de Guadalajara desde 1791 hasta 1867, con expresión del año en que cada catedrático acabó de enseñar filosofía, y de los discípulos notables que tuvo*. Guadalajara: Escuela de Artes y Oficios/Taller de Tipografía dirigido por José Gómez Ugarte, 1897.

- Rivera, Agustín. *Pensamientos de Agustín Rivera sobre el buen gusto literario y artístico*. Lagos de Moreno: Imprenta de Bernardo Reyna, 1902.
- Rivera, Agustín. *Pensamientos de Agustín Rivera sobre la educación de la mujer en México*. Lagos de Moreno: s.e., 1904.
- Rivera, Agustín. *Pensamientos de Horacio sobre moral, literatura y urbanidad*. San Juan de los Lagos, Tipografía de José Martín, 1874.
- Rivera, Agustín. *Pensamientos filosóficos sobre la educación de la mujer en México*. Lagos de Moreno: Imprenta de Ausencio López Arce e hijo, 1899.
- Rivera, Agustín. *Plática de Agustín Rivera en la primera comunión eucarística del niño Alfredo V. Muñoz, en Lagos, en el Santuario de la Virgen de Guadalupe el día 9 de junio de 1893*. Lagos: Ausencio López Arce impresor, 1894.
- Rivera, Agustín. *Principios críticos sobre el virreinato de la Nueva España y sobre la revolución de independencia escritos en Lagos*. Tomo 1. México: Secretaría de Educación Pública, 1922.
- Rivera, Agustín. *Principios críticos sobre el virreinato de la Nueva España y sobre la revolución de independencia escritos en Lagos*. Tomo 3. Lagos: Imprenta de Vicente Veloz a cargo de López Arce, 1888.
- Rivera, Agustín. *Rasgos biográficos y algunas poesías inéditas de Esther Tapia de Castellanos*. Lagos de Moreno: Imprenta López Arce, 1903.
- Rivera, Agustín. *San Ganelón o sean muchos conceptos del discurso de Feyjoo intitulado "Milagros supuestos"*. Mazatlán: Tipografía y Casa Editorial de Valadés y cía., 1909.
- Rivera, Agustín. *Tratado breve de delitos y penas según el Derecho civil*. San Juan de los Lagos: Tipografía de José Martín, 1873.
- Rivera, Agustín. *Viaje a las ruinas del Fuerte del Sombrero*. San Juan de los Lagos: Tipografía de José Martín, 1875.
- Scott, Joan. *Género e historia*. México: Fondo de Cultura Económica / Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2008.
- Spinoso, Rosa. "Las mujeres en la vida y obra de don Agustín Rivera y Sanromán". En *Agustín Rivera: vida, obra y contextos*, coordinado por Lina Cruz Lira, 43-66. Lagos de Moreno: CULagos Ediciones, 2016.

DAVID CARBAJAL LÓPEZ: Doctor en Historia por la Universidad de París I Panteón-Sorbona en Francia. Especialista en la historia de la secularización de los siglos XVIII y XIX. Profesor de tiempo completo del Departamento de Humanidades, Artes y Culturas Extranjeras del Centro Universitario de los Lagos de la Universidad de Guadalajara desde febrero de 2012. Es investigador nacional (SNI) de CONACYT desde 2013, nivel II desde 2020. Algunas de sus publicaciones recientes son las siguientes: “*Usurae in calamo*. Agustín Rivera entre libros y periódicos, 1870-1910”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, núm. 63, enero-junio 2022, pp. 91-115; “Política, religión y representación del tiempo en el *Ensayo estadístico* del ingeniero Mariano Bárcenas”, *Temas Americanistas*, núm. 48; “De profecía a leyenda: invención y reinversiones de la princesa Papantzin, 1558-1921”, *Historia Mexicana*, vol. 71, núm. 2, octubre-diciembre 2021, pp. 679-711.

D. R. © David Carbajal López, Ciudad de México, julio-diciembre, 2024.

NUPTIALITY AND FAMILIES RECONSTITUTION WITH FRAGMENTARY SOURCES IN THE MILITARY TOWN OF NAMIQUIPA, 1780-1801

CLEMENTINA CAMPOS REYES

ORCID: 0000-0001-7877-2906

Instituto de Investigaciones Culturales-Museo, Universidad Autónoma de Baja California

clementina.campos@uabc.edu.mx

Abstract: *The analysis of nuptiality through the reconstitution of families and the support of genealogies aims to contribute to the knowledge about the late colonial settlement process in the military towns established during the last third of the 18th century in the confines of the Spanish empire. The method is useful to understand characteristics such as widowhood, first, second and more marriages, the age at marriage of men and women, as well as the designation of the maidenhood among some brides, the protogenetic and intergenetic intervals, the number of children of the couples and contribute to the discussion about the “calidades” provided to people. Information of relevance to reveal the demographic characteristics and cultural practices such as kinship in the military towns of the border.*

KEYWORDS: POPULATION, MILITARY GARRISON, MARRIAGE, MAIDENHOOD, KINSHIP

RECEPTION: 15/11/2022

ACCEPTANCE: 06/03/2023

LA NUPCIALIDAD Y RECONSTITUCIÓN DE FAMILIAS CON FUENTES FRAGMENTARIAS EN EL PUEBLO CASTRENSE DE NAMIQUIPA, 1780-1801

CLEMENTINA CAMPOS REYES

ORCID: 0000-0001-7877-2906

Instituto de Investigaciones Culturales-Museo, Universidad Autónoma de Baja California
clementina.campos@uabc.edu.mx

Resumen: El análisis de la nupcialidad con base en la reconstitución de familias y el apoyo de genealogías pretende abonar al conocimiento sobre el proceso de poblamiento colonial tardío en las poblaciones militares establecidas durante el último tercio del siglo XVIII en los confines del imperio español. El método es útil para comprender características como la viudez, primeras, segundas y más nupcias, la edad al matrimonio de hombres y mujeres, así como la designación de la doncellez entre algunas novias, los intervalos protogenésicos e intergenésicos, el número de hijos de las parejas y contribuir a la discusión sobre las calidades asignadas a las personas. Información de gran relevancia para develar las características demográficas y prácticas culturales como el parentesco en los pueblos militares de frontera.

PALABRAS CLAVE: POBLACIÓN, PRESIDIO, MATRIMONIO, DONCELLEZ, PARENTESCO

RECEPCIÓN: 14/09/2022

ACEPTACIÓN: 24/05/2023

INTRODUCCIÓN

El proceso de poblamiento colonial en el noroeste de la Nueva Vizcaya fue lento y tardío. Entre 1663 y 1665 se fundó en los valles intramontanos en las riberas del río Santa María, la misión franciscana de San Pedro de Alcántara de Namiquipa con indios conchos y tarahumaras. La misión se despobló a lo largo del siglo XVIII, hacia 1778 tan solo quedaban unas cuantas familias de tarahumaras. Como parte del proyecto de reestructuración presidial en el septentrión y del establecimiento de la Comandancia General de las Provincias Internas,¹ en 1780 se estableció en este lugar la Segunda Compañía Volante de Namiquipa² con un contingente de 50 milicianos, un destacamento de 26 Dragones de Santa Rosa de Cusihiuriachi, sus familias, y un número indeterminado de vecinos. El pueblo de indios recibió nuevos pobladores tarahumaras, algunos de los cuales sirvieron como indios auxiliares de armas. Hacia el año de 1800, radicaban en este lugar 300 familias con alrededor de 1,500 habitantes por lo que se trató de una población mediana en la Nueva Vizcaya para la época.³ Namiquipa hacia el siglo XVIII fue una frontera del poblamiento colonial tardío.

En este artículo se discute la pertinencia de estudiar la nupcialidad en una población militar de reciente formación, por medio de la metodología de reconstitución de familias y elaboración de genealogías con base en registros de bautismos, casamientos y entierros en la parroquia castrense de San Pedro de Alcántara de Namiquipa a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX. Se obtuvieron datos representativos sobre rasgos demográficos como la edad al matrimonio, los intervalos intergenésicos, el tamaño de las familias y aspectos sociales como la importancia de la doncellez en las mujeres. Las genealogías posibilitan un acercamiento a las cuestiones de parentesco y características de las alianzas matrimoniales que no necesariamente transitaban por el sacramento del matrimonio, en las que los militares y sus familias jugaron un papel fun-



¹ María del Carmen Velázquez, *Tres estudios sobre las Provincias Internas de Nueva España* (México: El Colegio de México, 1979), 7-29.

² Las Compañías Volantes fueron destacamentos militares encargados de la protección de los convoyes en caminos, bajo el reglamento de 1772 adquirieron un status equivalente a las compañías presidiales, ambas funcionaron acorde a las normas del ejército regular. Velázquez, *Tres estudios*, 15.

³ Clementina Campos Reyes, *Entre la Guerra, la paz y el olvido. Namiquipa un poblamiento lento y difícil 1780-1910* (Zamora: El Colegio de Michoacán, 2019), 57-59.

damental. El acercamiento a las poblaciones desde la nupcialidad contribuye al conocimiento sobre sus características y el proceso de poblamiento colonial tardío en los pueblos militares establecidos durante el último tercio del siglo XVIII en los confines del imperio español.

METODOLOGÍA Y FUENTES

Es posible emplear con adaptaciones el método francés de reconstitución de familias⁴ en las colonias hispanas. Se ha indicado que el método es aplicable en parroquias pequeñas que cuenten con patronímicos estables, con bajas tasas de migración y series completas de matrimonios, bautizos y defunciones.⁵ Sin embargo varios autores mostraron que es posible reconstruir familias en parroquias que carecieron de alguna de las características, Paulina Torres reconstruyó familias en parroquias con abundante población o con altas tasas de movilidad como también lo ha consignado Tomás Dimas Arenas. David Robichaux, Herbert Klein, Ana Rosalía Aguilar y Oziel Talavera demostraron que es posible reconstituir familias con poblaciones indígenas.⁶ En el presente estudio se reconstruyeron familias en una parroquia castrense con un pueblo de indios tarahumaras y población inestable.

En las inmediaciones del cuartel en Namiquipa, se establecieron los militares con sus familias y los vecinos civiles. El pueblo de indios tarahumaras se encontraba en el mismo espacio separado por una calle. Todos los parroquianos se registraron en los mismos libros sin separación por calidades.⁷ Los



⁴ Louis Henry, *Manual de demografía histórica. Técnicas de análisis* (España: Editorial Crítica, 1983). Reconstitución de familias nucleares (padres y progeñie) a partir de los registros de matrimonios hasta la disolución del vínculo. Importante para acceder a información como el tamaño de las familias, edades al matrimonio, entre otros.

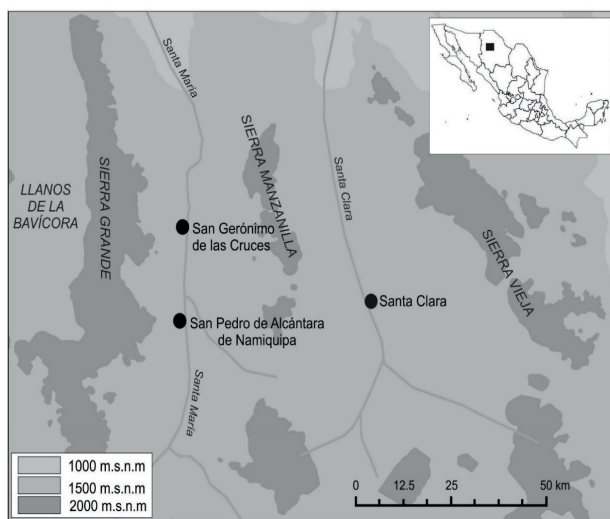
⁵ David Robichaux, "Uso del método de la reconstitución de familias en las poblaciones indígenas" en *Papeles de población*, México, núm. 28, Nueva época, año 7, (2001): 101.

⁶ Ana Rosalía Aguilar, "La población de Teitipac: ensayo de reconstitución de familias y dinámica demográfica de Antiguo Régimen, 1730-1820" tesis de maestría en historia (Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México, 2011). Tomás Dimas Arenas Hernández, *La migración a corta distancia. La población de Sombretete, (1667-1825)* (Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas/El Colegio de Michoacán, 2012). Carmen Paulina Torres Franco, *¿Entre parientes? Reconstitución de familias y estrategias matrimoniales en la parroquia de Nuestra Señora de la Encarnación, 1778-1822* (Zamora: El Colegio de Michoacán, 2017). Oziel Ulises Talavera Ibarra, "La reconstitución de familias en Uruapan, Michoacán, México colonial, 1678-1784, *Signos Históricos*, núm. 47, vol. xxiv, (2022).

⁷ La "calidad" se refiere a la distinción que se hacía en la época colonial a los españoles, indios y castas. El término calidad es el

libros se encuentran en mal estado de conservación por lo que la información que contienen es fragmentaria. Desde la conformación del presidio en 1780 hasta principios del siglo XIX se considera una etapa de crecimiento artificial de la población con base en el asentamiento de la población castrense, que se caracterizó por la llegada de familias con hijos y parejas en edad reproductiva, así como jóvenes varones. En los albores del siglo XIX, la población creció de manera natural por lo que se considera una etapa distinta de poblamiento.⁸

Mapa 1. Ubicación de la Parroquia de San Pedro de Alcántara de Namiquipa, 1780



Fuente: Campos Reyes, *Entre la Guerra, la paz y el olvido*, 25.

La presente investigación se fundamenta en una base de datos nominativa que contiene los registros de casamientos, bautismos y entierros en la parroquia de San Pedro de Alcántara de Namiquipa de 1780 a 1828. La reconstitución



que mejor se apeg a las fuentes coloniales, porque no resulta estrictamente de mezclas biológicas: David Carbajal López, *La Población en Bolaños. Dinámica demográfica, población y mestizaje* (Zamora: El Colegio de Michoacán, 2008).

⁸ Campos Reyes, *Entre la Guerra, la paz y el olvido*, 76-90.

de familias se acota a los matrimonios de 1780 a 1801 y se basa en la serie completa de bautismos, matrimonios y entierros. Se reconstituyeron 147 familias de 1780 a 1801, durante estas primeras dos décadas de poblamiento colonial, se observó una primera etapa del crecimiento artificial de la población con base en la inmigración.

Entre los datos que contiene el registro de casamientos se encuentran la procedencia de los contrayentes, en algunos casos la edad, la calidad se incluye tan solo hasta 1795. Se anotaron de manera consistente los nombres, los de sus padres aparecen con regularidad, no así los de los abuelos. Se consignaron así mismo los oficios de los novios varones, poco frecuente fue la mención del “estado del alma”, es decir si fueron solteros o viudos al contraer nupcias, información que cuando se mencionó fue de gran utilidad para la presente investigación. Los lugares de procedencia son también constantes, en una investigación previa se constató que la mayoría de los contrayentes varones provenían de los alrededores a una distancia no mayor de 80 km a la redonda y en menor medida del sistema presidial en la Nueva Vizcaya.⁹

Con base en los registros de casamientos, a la luz de los bautismos y entierros, fue posible reconstruir familias, lo que su vez permitió determinar el fenómeno de la viudez, primeras, segundas y más nupcias, así como la designación de la doncellez entre algunas novias, en algunos casos la edad al matrimonio de hombres y mujeres, los intervalos protogenésicos e intergenésicos, el número de hijos de las parejas y abonar a la discusión sobre las calidades asignadas a las personas. La reconstitución de familias permitió la elaboración de genealogías las cuales dan cuenta sobre las dinámicas de parentesco al interior de un pueblo militar diverso, integrado por mestizos, españoles, mulatos, e indios de diversas adscripciones como tarahumaras y apaches. El presente estudio ofrece una propuesta metodológica para aplicar el método de reconstitución de familias en una población con alta movilidad y valorar su pertinencia para asentamientos de origen militar.

Entre los principales retos para llevar a cabo la reconstitución de familias en este lugar se encuentra que una gran proporción de los registros de bautismo 1,076 de 1,941 (55.4%) carecen de ambos apellidos, por omisión en la mayoría de los casos, aunque también se encuentran en esta situación aquellos expósitos



⁹ Campos Reyes, *Entre la Guerra, la paz y el olvido*, 86-90.

o consignados como de padres no conocidos. Del total de bautismos, tan solo 39 casos cuentan con el apellido materno y se refieren a hijos naturales. Una pequeña parte de ellos corresponden a tarahumaras u otros indios, de entre los cuales es posible reconstruir algunas familias, la mención de los nombres de padres o abuelos fue útil en este caso. De 1080 entierros, 161 equivalente a 14.9% no cuentan con apellido paterno, aquí encontramos que 44 (4%) cuentan con apellido materno.¹⁰ Es decir que se anotaron los apellidos de los difuntos con mayor frecuencia que de los bautizados. Varios autores han demostrado que la ausencia de apellidos no es un impedimento para llevar a cabo la reconstitución de familias, sin embargo, torna más compleja la tarea.¹¹ Como en otros lugares, la variación en el nombre de una misma persona a lo largo de la vida representa una dificultad en la tarea de reconstituir familias.¹²

En Namiquipa el registro de entierros denota además la falta de nombres de pila, que es aún más evidente al llevar a cabo la reconstitución de familias. En 399 registros (casi 37%) sobre el total, no se especifica el nombre del fallecido, por lo que incluso cuando el registro llega a contener el nombre de alguno de los padres o de ambos, es muy difícil saber a cuál de los hijos de esa pareja corresponde el entierro. Es posible rescatar información cuando se anotaron datos como la edad del difunto que permite llevar a cabo una regresión para comparar con la fe de bautismo, lo cual no siempre es posible por la ausencia de información.

La mención de los nombres de padres de los contrayentes en casamientos y bautismos, así como los nombres de los padres y abuelos en los bautismos y los nombres de las parejas de algunos difuntos adultos han sido de utilidad para subsanar los problemas del registro. Si bien estos datos no bastan para cerrar las fichas de familias de acuerdo con el método de reconstitución de familias, sí lo son para la elaboración de genealogías.

Según el método de reconstitución de familias se consideran fichas cerradas aquellas en las que consta la muerte de alguno de los cónyuges, las fichas abiertas son aquellas de las que no se encontró el entierro de ninguno. La



¹⁰ Archivo Histórico de la Parroquia de San Pedro de Alcántara de Namiquipa, (AHPN), series casamientos, bautismos, entierros.

¹¹ Robichaux, "Uso del método de la reconstitución", 101. Aguilar, "La población de Teitipac". Torres Franco, *¿Entre parientes?*, Talavera Ibarra, "La reconstitución de familias en Uruapan".

¹² Torres Franco, *¿Entre parientes?*, 121. Talavera Ibarra, "La reconstitución de familias en Uruapan", 50.

importancia de localizar las fichas cerradas o abiertas radica en que el fallecimiento de algún miembro de la pareja es indicio del fin de la unión matrimonial. Los matrimonios externos son aquellos en los que se ignora la fecha de inicio del enlace.¹³ En el presente estudio la totalidad de los pobladores se establecieron desde junio de 1780, y se basa en los registros de casamientos a partir de la fundación, por lo que no se consignan matrimonios externos.

Cuadro 1. Bautismos y entierros con falta de nombres y apellidos de 1780 a 1828

Bautismos	Porcentaje
Falta de nombres	1.6
Falta de apellidos	55.4
Entierros	
Falta de nombres	36.9
Falta de apellidos	18.9

Fuente: Elaboración propia con base en Archivo Histórico de la Parroquia de San Pedro de Alcántara de Namiquipa. Series, bautismos, entierros.

Para Namiquipa, del universo de 147 matrimonios de 1780 a 1801, he logrado reconstruir 57.7% fichas en total, de las cuales 18.3% son cerradas y 37.4% son fichas abiertas (véase cuadro 3). En el presidio de Monclova de 1776 a 1826, se recuperaron 51.27% de fichas (21.36% cerradas y 29.91% abiertas).¹⁴ En la parroquia de la Encarnación, Jalisco, Torres logró reconstruir 65.4% de las familias entre 1778 y 1822,¹⁵ en Teitipac Oaxaca, Aguilera reconstruyó 64.5 familias de 1730 a 1820¹⁶ y en Uruapan Talavera elaboró fichas para 43% entre 1678 y 1784.¹⁷

El porcentaje de familias que es posible reconstruir en poblaciones con calidades indios y de razón desde los siglos xvii varía entre 51% y 65 % en diversas parroquias novohispanas. Los porcentajes más bajos de reconstitución se encuentran en los asentamientos militares de la Monclova y Namiquipa, los únicos en su tipo hasta ahora analizados con el método de reconstitución



¹³ Henry, *Manual de demografía histórica*, 112-114.

¹⁴ Seidi Martínez Loera, *El presidio de la Monclova: dinámica demográfica y reconstitución de familias, 1776-1823*, tesis de maestría en Historia (Saltillo: Universidad Autónoma de Coahuila, 2022), 118.

¹⁵ Torres Franco, *¿Entre parientes?*, 121.

¹⁶ Aguilar, "La población de Teitipac", 24. De 655 matrimonios logró reconstruir 428 familias, es decir el 64.5%.

¹⁷ Talavera Ibarra, "La reconstitución de familias en Uruapan", 44-75.

de familias, lo cual se explica entre otros aspectos por la alta movilidad de la población castrense. A continuación, se consigna la tabla 1 donde constan la cantidad de matrimonios por año, la cantidad de fichas cerradas y abiertas, así como el total de fichas que fue posible reconstruir.

Tabla 1. Fichas cerradas y abiertas en la parroquia de San Pedro de Alcántara de Namiquipa 1780-1801

Año	Matrimonios por año	Fichas cerradas	Fichas abiertas	Total de fichas
1780	7	1	5	6
1781	3	1	1	2
1782	3	0	1	1
1783	4	1	2	3
1784	3	1	1	2
1785	11	2	1	3
1786	--	--	--	--
1787	--	--	--	--
1788	--	--	--	--
1789	7	0	3	3
1790	19	5	5	10
1791	18	2	6	8
1792	10	4	4	8
1793	16	1	7	8
1794	12	1	8	9
1795	5	3	1	4
1796	4	3	1	4
1797	2	1	1	2
1798	6	1	1	2
1799	3	0	2	2
1800	5	0	1	1
1801	9	1	4	5
Total	147	27	55	82
Porcentaje	100%	18.3%	37.4%	57.7%

Fuente: Elaboración propia con base en AHPN, series casamientos, bautismos, entierros.

Se carece de la información sobre los bautismos de las personas que nacieron en otros lugares, que representan la totalidad de las parejas que contrajeron matrimonio en Namiquipa durante la primera década del registro. Se trata de un problema de la fuente en las parroquias de reciente formación como San Pedro de Alcántara de Namiquipa y la Encarnación.

La alta movilidad de la población, sobre todo de la población castrense es una característica distintiva en este tipo de asentamientos militares. Tanto en el presidio de la Monclova en Coahuila como en la Segunda Compañía Volante de Namiquipa se encuentran casos de parejas que contrajeron nupcias en este lugar y migraron a otros pueblos militares, por lo que no se tuvo más

noticia de ellos.¹⁸ En la parroquia de la Encarnación, Torres encontró que 3.6% de los contrayentes radicaban fuera de la parroquia.¹⁹ En Namiquipa se encuentran casos como el de Mariano Corrales y María Petra Morga, el primero soldado en el Presidio de San Buenaventura y (70 km al norte de Namiquipa) la novia con residencia en el mismo lugar, quienes por razones poco claras contrajeron nupcias en Namiquipa en 1801 y no aparecen más en el registro porque muy posiblemente radicaron en San Buenaventura.²⁰

En Namiquipa, al igual que en otros presidios se aplicaron medidas para que los militares contrajeran nupcias. La citada normatividad se observó en la práctica con mayor rigor en personas que detentaron cargos a partir del rango de capitanes en el escalafón militar, sin embargo la disposición incluyó a todos los miembros de la milicia. Es posible que casos como el matrimonio Corrales-Morga se haya llevado a cabo en una parroquia vecina con la finalidad de evadir las indagaciones que se derivaron de las amonestaciones previas al ritual del matrimonio. En América se promulgó en 1778 una Real Pragmática Sanción sobre los matrimonios en la que se concedían facultades a los padres y familiares de las personas menores de 25 años para disenter de los matrimonios que pretendían sus hijos.²¹ Los matrimonios que se analizaron para la presente investigación se regularon bajo esta normatividad. Ante la ausencia de documentos sobre las amonestaciones matrimoniales, se parte de que los matrimonios llevados a cabo durante este periodo de tiempo gozaron del pleno consentimiento de las familias. Con base en la Real Pragmática, en el bajío de la Nueva España los padres y tutores impugnaron las uniones matrimoniales con la prerrogativa de diferencias en riquezas y estatus social de lo pretensos.²² En otros confines del imperio español, las personas recurrieron a los matrimonios clandestinos como respuesta a la Real pragmática de 1776.²³ En Namiquipa durante las últimas dos décadas del siglo XVIII,



¹⁸ Martínez Loera, *El presidio de la Manclava*, 80.

¹⁹ Torres Franco, *¿Entre parientes?*, 121.

²⁰ AHPN, series casamientos, bautismos, entierros.

²¹ José María Laina Gallego, "Licencia paterna y real permiso en la pragmática sanción de 1776", en *Revista de derecho privado*, núm. 77, mes 4, (1993), 355-378. Real Pragmática expedida en 1776 por el Rey Carlos III.

²² Iliria Olimpia Flores Carreño, *Vida cotidiana y violencia durante la guerra de independencia. Guanajuato y Michoacán 1800-1830* (León: Fórum Cultural Guanajuato, 2018), 27-28.

²³ Dora Dávila Mendoza, "Tradición Modernidad y Matrimonios clandestinos en la provincia de Venezuela, 1790-1818", en *Conflicto*,

eran comunes las uniones en pareja de personas con calidades distintas bajo el sacramento del matrimonio o fuera de él. Se observan familias cuyos integrantes ostentaron diversas calidades²⁴ denominadas familias pluriétnicas o de calidad múltiple²⁵ cuya presencia se vincula con el proceso de mestizaje, fenómeno muy extendido en esta población. Entre el grueso de la población en los frentes de colonización como Namiquipa, la Real Pragmática tuvo poca incidencia, ya que los escasos pobladores buscaron consumir matrimonios para fines reproductivos e incentivar así el crecimiento natural de la población.

EDAD AL MATRIMONIO

La edad de los contrayentes se anotó tan solo desde 1780 hasta enero de 1782 en los registros de casamiento, con el auxilio de algunos registros de entierros y bautismos en la reconstitución de familias se obtuvieron las edades en 22 parejas, algunas de ambos, otras solo de uno de los contrayentes. En las mujeres el rango de edad más usual para contraer nupcias osciló entre 15 y 19 años y los hombres de 20 a 24 años. Las edades máximas y mínimas difieren, para las mujeres mínimas de 13 años y máxima de 45 y para los hombres mínimas de 19 y máxima de 58 incluyendo las segundas y más nupcias.

Las edades al matrimonio de 3 mujeres en el presidio de la Monclova fueron de 16, 17, y 27 años, mientras que los hombres de 26, 26 y 27 años.²⁶ En Amatenango las indias contraían matrimonio en mayor medida a los 16 años.²⁷ En Uruapan 19.1 años en promedio para las mujeres y los hombres indios a los 22. Los varones de razón en el rango mayoritario de 25 a 29 y



resistencia y negociación en la historia, coordinado por Pilar Gonzalbo Aizpuru y Leticia Mayer Celis (México: El Colegio de México, 2016), 132, 133.

²⁴ Campos Reyes, *Entre la Guerra, la paz y el olvido*, 64-68.

²⁵ Para el concepto de familias de calidad múltiple véase José Gustavo González Flores, *Mestizaje de papel: dinámica demográfica y familias de calidad múltiple en Taximaraa (1667-1826)*, (Zamora/Saltilla: El Colegio de Michoacán, Universidad Autónoma de Coahuila, 2016), 153-156.

²⁶ Martínez Loera, *El presidio de la Monclova*, 106. La autora anotó que los hombres en Monclova contrajeron nupcias entre los 26 y 30 años, rango que difiere con las edades consignadas.

²⁷ Herbert S. Klein, "Familia y fertilidad en Amatenango, Chiapas, 1785-1816", en *Demografía histórica de México: siglos XVI-XIX*, compilado por Elsa Malvido y Miguel Cuenya (México: Instituto Mora/UAM, 1993), 278.

las mujeres en el de 20 a 24.²⁸ En Acxotla del Monte el rango de edades se encontró entre los 16 y 22 años para las mujeres.²⁹ En la parroquia de la Encarnación las mujeres con mote de “doñas” se casaron mayoritariamente entre los 16 y 20 años, donde la media de matrimonio en hombres fue de 22.87 años.³⁰ Es decir que en Namiquipa los rangos de edad al matrimonio son similares a otros asentamientos novohispanos y difieren con Monclova,³¹ lo cual se puede deber sobre todo a la carencia de información en ese lugar. Sería necesario establecer estándares en los rangos de edades y definir si en todos los casos también deben incluirse los promedios para fines de comparación.

Tabla 2. Rango de edad al matrimonio en la parroquia de San Pedro de Alcántara de Namiquipa

Rango de edad	Hombres	Mujeres
10-14	0	2
15-19	2	9
20-24	4	2
25-29	1	2
30-34	2	0
35-39	0	0
40-44	2	1
45-49	0	1
50-54	0	0
55-59	1	0

Fuente: Elaboración propia con base en AHPN, series casamientos, bautismos, entierros.

A continuación, se presenta la tabla 3 donde consta la edad a las primeras nupcias, se omitieron las menciones de aquellos sujetos que contrajeron matrimonios previamente, tan solo cinco personas, tres hombres y dos mujeres. El rango de edad de mayor importancia continuó igual tanto para las mujeres (15-19) como para los hombres (20-24) ya que los viudos no superaron los 30 años, con excepción de un varón de 40 años. Las menciones por calidades



²⁸ Talavera Ibarra, “La reconstitución de familias en Uruapan”, 54.

²⁹ David Robichaux, “La formación de la pareja en la Tlaxcala rural y el origen de las uniones consuetudinarias en Mesoamérica contemporáneas: un análisis etnográfico y etnohistórico”, en *El matrimonio en Mesoamérica ayer y hoy: unas miradas antropológicas*, compilado por David Robichaux (México: Universidad Iberoamericana, 2003), 217.

³⁰ Torres Franco, *¿Entre parientes?*, 125.

³¹ Martínez, *El presidio de la Monclova*, 106. La autora señala que de 1776-1823 tan solo se anotaron el 10% de los nacimientos en el libro de bautismos de la Compañía Presidencial de Santiago de la Monclova.

son muy escasas, en su mayoría responden al criterio de los párrocos quienes decidieron atribuir la misma calidad a los contrayentes de 1785 a 1795.³²

Tabla 3. Rango de edad a las primeras nupcias en la parroquia de San Pedro de Alcántara.

Rango de edad	Hombres	Mujeres
10-14	0	2
15-19	2	9
20-24	4	2
25-29	1	2
30-34	1	0
35-39	0	0
40-44	1	0

Fuente: Elaboración propia con base en AHPN, series casamientos, bautismos, entierros.

En el gobierno virreinal se perfilaron dos posturas distintas en cuanto a los matrimonios de militares durante el último tercio del siglo XVIII. Por una parte, se consideró de suma importancia que los soldados fueran hombres solteros con disponibilidad para emprender campañas militares, por otra parte se recomendó reclutar hombres casados con familias pequeñas, que tuvieran interés en sus comunidades.³³ Esta discusión es de suma importancia ya que en los confines del imperio los asentamientos militares funcionaron como enclaves de poblamiento y principales centros de consumo de los productos misionales.³⁴ En Namiquipa como se verá a continuación, los militares contraían nupcias siendo solteros, formaban familias y se mudaban a otros pueblos en el sistema de puestos militares. También eran propensos a contraer segundas y terceras nupcias al poco tiempo de enviudar.³⁵

Del total de 474 registros de matrimonios entre 1780 y 1828 tan solo se especifica la ocupación de ochenta y seis contrayentes, de los cuales tres corresponden a indios y trece a vecinos. Los setenta registros restantes corresponden a miembros de la milicia. Es posible que la gran mayoría de los militares que contrajeron nupcias quedaran asentados en el registro. Los vecinos quizá



³² Campos Reyes, *Entre la Guerra, la paz y el olvido*, 64-66.
³³ Criston I. Archer, *El ejército en el México Borbónico, 1760-1810* (México: Fondo de Cultura Económica, 1983), 33.
³⁴ Mario Alberto Magaña Mancillas, *Indios, soldados y rancheros. Poblamiento, memorias e identidades en el área central de las californias, (1769-1870)*, (México: Gobierno del Estado de Baja California Sur/Instituto Sudcaliforniano de Cultura/El Colegio de Michoacán/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2010), 296-309.
³⁵ AHPN, series casamientos, bautismos, entierros.

tuvieron más posibilidades de evadir el sacramento al igual que los indios tarahumaras del pueblo. En una población de 300 familias en 1800, los militares y sus familias en general conformaron el grueso de esta población. Sin duda en esta frontera además de las labores de vigilancia, defensa, y actividades productivas, los soldados eran sobre todo pobladores.

En las actas de casamientos se observa en algunos casos el estatus sacramental o estado del alma. Entre 1780 y 1828 se registraron 474 casamientos. El registro indica que para 378 varones (el 79.7%) no se registró información sobre el estado del alma, a excepción de cuatro ocasiones en la que se especificó la soltería del contrayente que corresponde a 0.8% con respecto al total. De las mujeres que contrajeron matrimonio, para 372 (78.4%) no se registró información, es probable que se trate de mujeres que no contaban con sacramento previo y por lo tanto eran solteras, tan solo en un caso se especificó la soltería de una mujer.

En cambio, un dato que al parecer si se especificó en la mayoría de los contrayentes (lo cual se corrobora con la reconstitución de familias) fue la viudez por primeras, segundas y terceras nupcias. Encontramos 68 viudos en primeras nupcias, que en el registro se anotaron solamente como “viudos” que representan el 14.3% del total. Se encuentra una categoría más, denominada “casado en segundas nupcias”, con tan solo un caso que se refiere a un viudo en primeras nupcias. Se encontraron 20 personas “viudos en segundas nupcias” 4.2%, y dos casos de “casado de terceras nupcias” que representan 0.4% del total.

Se encuentra la categoría de “doncella” con 28 personas que representan el 5.9% de los casos. En el registro parroquial fue más importante registrar que se trataba de una doncella para las mujeres, que para un hombre la soltería. La “doncellez” no se refiere a un estado sacramental, sino a la condición social de castidad.³⁶

La reconstitución de familias permite observar que en algunas fes de casamiento se mencionaron los datos sobre la edad al matrimonio, con base en la fe de bautismo de algunas se determinó que las personas del sexo femenino que aparecieron con la etiqueta de doncellas se encontraron dos de 13 y una



³⁶ “La muger que no ha conocido varón. Covarr. dice ser su origen del Latino Adolescentula, y que algunos quieren sea de Domicela, por estar recogida y encerrada en casa: lo qual parece más cierto.” RAE, *Diccionario de Autoridades* (1726-1739).

de 15 años. Es el caso de María Francisca Maldonado quien casó con José Roque Armenta a la edad de 13 años en 1790 y murió 10 años después ya con la categoría de viuda. Otro caso es el de María Gertrudis Ramírez quien casó con Gabriel Reasa a los 15 años en 1793.³⁷ Se desconoce la edad de la mayoría de las doncellas al contraer matrimonio, pero la mención de esa etiqueta en casos específicos sugiere que las “doncellas” se acotaban a ese temprano rango de edad entre 13 y 15 años.

Cuadro 2. Estado del alma de los contrayentes en la parroquia de San Pedro de Alcántara de Namiquipa 1780-1828

Estado del alma	Hombres	%	Mujeres	%
Sin datos	378	79.7	372	78.4
Viudos	68	14.3	60	12.6
Viudos 2as nupcias	20	4.2	6	1.2
Viudos 3as nupcias	2	0.4	0	0
Casado	1	0.2	0	0
Casado 2as nupcias	1	0.2	0	0
Soltero	4	0.8	1	0.2
Doncellas	-	-	28	5.9
Total	474	100%	467	100%

Fuente: Elaboración propia con base en AHPN, series casamientos, bautismos, entierros.

Con base en la reconstitución de familias de 1780 a 1801, de las veintiuna novias doncellas que constan en el registro, catorce de ellas contrajeron nupcias con algún miembro de la milicia entre soldados y sargentos, por ejemplo Ana Gertrudis Alzate, doncella española quien contrajo nupcias en febrero de 1792 con Ramón Sotelo, hijo de Salvador Sotelo, sargento en la Segunda Compañía Volante de Namiquipa. En la mayor proporción de los casos la denominación de doncella se especificó para mujeres que estaban emparentadas con algún miembro de la milicia, hijas de soldados, o que contraían nupcias con soldados. De las veintiuna “doncellas” se encontraron siete casos sin relación con la milicia.

En toda la muestra solo se mencionaron dos doncellas españolas, María Francisca Maldonado quien contrajo nupcias en 1790 con el también español José Roque de Armenta y la española María Gertrudis Silva Nieto quien casó en 1791 con el soldado Manuel Bernabé de la Cruz Ramírez. Ella fue hija



³⁷ AHPN, series casamientos, bautismos, entierros.

de Esteban Silva, el único maestro sastre en los alrededores.³⁸ En tres parejas de doncellas se especificó la calidad de mulato del novio, tan solo en uno de ellos la novia también fue mulata, y en uno más el novio mestizo.³⁹ Al parecer la calidad no se vinculó con la condición de doncellez.

CONCEPCIÓN E INTERVALOS INTERGENÉSICOS

Las concepciones se miden con la fecha de bautismo o de nacimiento (en caso de conocer el dato) en relación con la fecha del matrimonio de los padres. Sin embargo la concepción puede ser prematrimonial, es decir, antes de las nupcias. En la compañía militar de Namiquipa, las concepciones prematrimoniales se presentaron en 3.4% de las familias cerradas, 1.3% de las familias abiertas, 5.4% en total (véase tabla 4) proporciones ínfimas si se compara con otras parroquias como la del presidio de la Monclova con 12% en familias cerradas y 14.28% en las familias abiertas, la parroquia de la Encarnación (11.23%)⁴⁰ y en la de Guadalajara 13.8%.⁴¹ La cifra más cercana sería la registrada en Amatenango con 7.6%.⁴² En la Nueva España, existen indicios de aceptación general de los embarazos resultantes de tratos carnales ocurridos bajo la promesa de matrimonio.⁴³ Lllaman la atención los bajos porcentajes de concepciones prematrimoniales en Namiquipa que pueden ser indicio de la presencia de uniones consensuales que nunca se legitimaron por medio de matrimonios o quizá de un control efectivo sobre los encuentros prematrimoniales. De las siete familias que forman parte de la muestra en Namiquipa, tan solo se conoce la calidad de una pareja de españoles vecinos y una de tarahumaras del pueblo, del resto no se especifica la calidad pero todos los padres fueron miembros de la milicia.



³⁸ Archer, "El ejército en", 24. En las compañías presidiales del septentrión se tenía dificultad para encontrar artesanos capacitados en las artes de la construcción, carpintería, herrería y demás artes.

³⁹ AHPN, series casamientos, bautismos, entierros.

⁴⁰ Torres Franco, *¿Entre parientes?*, 128.

⁴¹ Calvo, "Familias mexicanas en el siglo XVII" en *Anales de demografía histórica*, núm. 1, (1984): 149-174.

⁴² Klein, "Familia y fertilidad", 278.

⁴³ Pilar Gonzalbo, "Conflictos y rutinas de la vida familiar", en *Historia de la vida cotidiana en México. Tomo III, el siglo XVIII: entre tradición y cambio*, coordinado por Pilar Gonzalbo (México: El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica, 2009), 554.

Tabla 4. Concepción prematrimonial familias cerradas y abiertas en la parroquia de San Pedro de Alcántara de Namiquipa 1780-1801

Familias abiertas	%	Familias cerradas	%	Porcentaje total
2	1.3	5	3.4	5.4 %

Fuente: Elaboración propia con base en AHPN, series casamientos, bautismos, entierros.

Se considera intervalo protogenésico al tiempo transcurrido entre el matrimonio y el nacimiento del primer hijo. En Namiquipa, las parejas bautizaron a su primer vástago en promedio a los 57.1 meses. El intervalo protogenésico más representativo es el superior a 90 meses después del matrimonio con 25% del total, por lo cual el porcentaje se eleva de manera artificial a causa de la movilidad interpresidial como se explicará más adelante. El conjunto desde los 8 hasta los 23 meses equivale al 33.7% (véase tabla 5), le sigue en importancia el de 24-35 meses con 10.8%, seguido del rango de 36 a 47 meses 17.5%. Si agrupáramos el rango desde los 8 hasta los 35 meses el porcentaje sería cercano al que se encontró en Monclova donde 48.14% de los matrimonios bautizaron a su primer hijo hasta 24 meses después de las nupcias, donde así mismo 20.37% de los primogénitos nacieron después de los 90 meses, muy próximo a lo que se observa en Namiquipa (25.6%)

En el caso de Uruapan, Talavera encontró que “gente de razón” tuvo su primer hijo a los 24.7 meses en promedio después de las nupcias.⁴⁴ En la parroquia de la Encarnación las parejas españolas, indias, mestizas y pluriétnicas coincidieron en el primer nacimiento entre los 12 y 23 meses después de los matrimonios.⁴⁵ En todos los casos sería muy importante utilizar intervalos y criterios homologados que faciliten la comparación. Llama la atención que en Namiquipa se presentaron primeros hijos con hasta 132 meses, es decir 11 años después del matrimonio. En varias familias el resto de la progenie presenta intervalos intergenésicos regulares, por lo que se presume que algunas parejas emigraron después de casarse y retornaron varios años después.



⁴⁴ Oziel Ulises Talavera Ibarra, “El cambio socioracial y demográfico de Uruapan, Michoacán, México, en la época colonial: 1670-1778” en *La demografía latinoamericana del siglo XXI: Desafíos, oportunidades y prioridades*, II Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, (Guadalajara: UDG, 2006), 12.

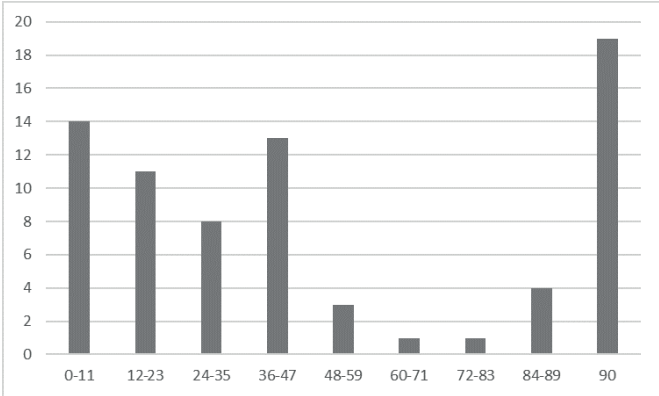
⁴⁵ Torres Franco, *¿Entre parientes?*, 129.

Tabla 5. Intervalos protogenésicos en la parroquia de San Pedro de Alcántara de Namiquipa

Intervalos en meses	Primer parto	%
0-11	14	18.9
12-23	11	14.8
24-35	8	10.8
36-47	13	17.5
48-59	3	4
60-71	1	1.3
72-83	1	1.3
84-89	4	5.4
90.00	19	25.6
Total	74	100

Fuente: Elaboración propia con base en AHPN, series casamientos, bautismos, entierros. Se excluyen las concepciones prematrimoniales.

Diagrama 1. Intervalo protogenésico entre matrimonio y primer parto



Fuente: Elaboración propia con base en AHPN, series casamientos, bautismos, entierros.

Los intervalos intergenésicos (tiempo transcurrido entre el nacimiento de los hijos) con base en las familias reconstituidas presentan los mismos problemas en cuanto al registro. En algunos casos se cuenta con el dato de la edad del bautizado al momento de llevar a cabo el sacramento, información que es de utilidad. A partir de las familias reconstituidas, los intervalos intergenésicos de las mujeres casadas en Namiquipa fueron, en promedio total, de 50.5 meses o 4 años y 2 meses. Se trata de un promedio muy alto en comparación con

Uruapan (34 meses).⁴⁶ En algunas ocasiones se observan intervalos de hasta 15 años entre hijos de una misma pareja, sin embargo es muy posible que tal separación se deba a problemas en el registro y a la migración interna en el sistema de presidios. En Namiquipa el segundo hijo se bautizó principalmente entre los 12 y 35 meses, el tercero entre los 12 y 47 meses, el cuarto entre los 12 y 47 meses y los muy raros casos de un quinto hijo entre los 36 y 47 meses (véase tabla 6).

En Monclova el segundo hijo se registró entre los 12 y 24 meses y entre los 60 y 72 meses, después del segundo parto, en el tercer y cuarto hijo, se mantiene la frecuencia entre los 12 y 24 meses, en el quinto hijo de 60 a 72 meses.⁴⁷ En la parroquia de la Encarnación, en Zacatelco y en el Presidio de la Monclova el intervalo de nacimiento entre los hijos fue en un promedio de 24 meses en su mayoría.⁴⁸ En Guadalajara (2.5 años) y en Uruapan (indios 2.9 años y gente de razón 2.8 años).⁴⁹ En Namiquipa el promedio fue de 53.4 meses, muy elevado con respecto a otras parroquias. Entre las posibles explicaciones de esta enorme diferencia se encuentran las carencias del registro de los nombres de pila en entierros de párvulos o neonatos y la alta movilidad de los contrayentes que se expresa en intervalos protogenésicos muy elevados como se explicó antes.

Tabla 6. Intervalo Intergenésico en la parroquia de San Pedro de Alcántara de Namiquipa

Intervalos intergenésicos	2o hijo	3er hijo	4o hijo	5o hijo
0-11	0	1	1	0
12-23	13	3	3	0
24-35	14	7	2	0
36-47	8	2	2	2
48-59	2	4	0	0
60-71	5	4	2	0
72-83	0	2	2	0
84-89	0	1	0	0
90-100	12	3	1	1
Total	54	27	13	3

Fuente: Elaboración propia con base en AHPN, series casamientos, bautismos, entierros.



⁴⁶ Talavera Ibarra, “Reconstitución de familias en Uruapan” 68-69.

⁴⁷ Martínez Loera, *El presidio de la Monclova*, 101.

⁴⁸ Morin, *Santa Inés Zacatelco*, 74. Martínez, *El presidio de la Monclova*, 101.

⁴⁹ Calvo, “Familias mexicanas en el siglo xvii”, 46. Talavera Ibarra, “El cambio socioracial”, p. 12.

Se muestra a continuación el ejemplo de una familia con un amplio intervalo intergenésico. La ficha cerrada de la familia Martínez Muñoz, la cual contrajo nupcias y tuvo a su primera hija en Namiquipa 10 meses después, siendo el padre soldado asignado al Piquete de Dragones de Papigochic (a 80km al suroeste de Namiquipa). Después se observa el registro de su próxima hija con un intervalo de 10 años para dar paso a una tercera 3 años después. Es posible que de 1783 a 1790 la pareja haya residido en otra parroquia. Llama la atención que el total de las mujeres con intervalos intergenésicos tan prolongados estaban casadas con miembros de la milicia, además es frecuente que el resto de la progenie tuviera intervalos intergenésicos más cortos, entre 12 y 36 meses,⁵⁰ por lo que se puede inferir que el resto de los hijos fueron bautizados en otras parroquias. Esto muestra cierta circulación y/o rotación de los castrenses que, tras un periodo de tiempo, retornaban a residencias previas.

Cuadro 3. Ficha cerrada de la familia Martínez Muñoz

Fecha de casamiento 02/12/1780	Edad	Ocupación	Hijos	Bautizo	Nacimiento	Entierro
Juan Leonardo (Lázaro) Martínez Salas español +03/05/1799	34	Soldado Miliciano del Piquete de Dragones de Papigochic	María Josefa Regina de la Luz	19/10/1781	7/10/1781	
Josefa Martina Muñoz Sepúlveda castiza	19		Juana María Prudencia español	21/05/1791		
			Juana de Dios Antonia español	15/03/1794		28/03/1794

Fuente: Elaboración propia con base en AHPN, series casamientos, bautismos, entierros. En este lugar es posible calcular algunas fechas de nacimiento ya que aparece la edad en días, años y meses del bautizado al momento de realizar el sacramento.



⁵⁰ AHPN, Casamientos, bautismos y entierros.

NÚMERO DE HIJOS

El promedio de hijos por mujer asciende en este lugar a 2.3, como mínimo 1 y máximo 6 hijos registrados. El mínimo de hijos por pareja fue 1 y el máximo 6 hijos, 17.6% de las parejas registraron 3 hijos, seguidas en importancia de las que bautizaron 1 (17%) y 2 hijos (12.2%) como se observa en la tabla 7. En la parroquia de Encarnación algunas parejas bautizaron hasta 15 hijos.⁵¹

Tabla 7. Número de hijos por pareja en San Pedro de Alcántara de Namiquipa 1780-1801

Número de hijos	Número de parejas	%
0	66	44.8
1	25	17
2	18	12.2
3	26	17.6
4	8	5.4
5	3	2
6	1	0.6
Total	147	100

Fuente: Elaboración propia con base en AHPN, series casamientos, bautismos, entierros.

La moda de hijos para las familias cerradas en Namiquipa fue de 3, en Monclova fue de 1.32.⁵² En Namiquipa la media de hijos en las familias abiertas fue de 3 y en Monclova de 2.6. El tamaño de las familias cerradas en Monclova fue equiparable con Namiquipa. En el caso de la Monclova, el reducido número de hijos se atribuye a la muerte temprana de los padres, en Namiquipa el fenómeno puede estar al origen de la movilidad interpresidial de las familias. La gran mayoría de las familias cerradas en Namiquipa tuvieron entre 1 y 3 hijos y entre las abiertas también. En Namiquipa, el 44.8% de las parejas no bautizó a sus hijos, en Monclova fue el 56%. (tabla 8)



⁵¹ Torres Franco, *¿Entre parientes?*, 134.
⁵² Martínez Loera, *El presidio de Monclova*, 125.

Tabla 8. Número de hijos por familias cerradas y abiertas en San Pedro de Alcántara de Namiquipa 1780-1801

Número de hijos	Familias abiertas	%	Familias cerradas	%
0	66	55	--	--
1	16	13.3	9	33.3
2	14	11.6	4	14.8
3	17	14.1	9	33.3
4	5	4.1	3	11.1
5	1	.8	2	7.4
6	1	.8	0	0
Total	120	--	27	--

Fuente: Elaboración propia con base en AHPN, series casamientos, bautismos, entierros.

GENEALOGÍAS CON BASE EN RECONSTRUCCIÓN DE FAMILIAS

Con base en las fichas de reconstitución de familias se elaboraron 25 genealogías. A la fecha es desconocida la proporción exacta de las familias de vecinos que no formaron parte de la milicia y llegaron a habitar este lugar en 1780, aunque los oficios de los contrayentes indican que dos tercios eran soldados, como ya se explicó. Las genealogías aportan algo de luz en este sentido. Se encontraron varios indicios de la dependencia de este tardío poblamiento, no solo con el establecimiento de la compañía militar, sino ligado a su permanencia.

Al analizar por ejemplo la familia de José Ramón Ramírez, soldado de la Segunda Compañía Volante de Namiquipa quién casó con María Rufina del Rayo Villanueva en 1793, aparecieron coincidencias de familias relacionadas con la milicia, se especificó en la fe de casamiento que la novia era «pertene-ciente al fuero castrense». El padre de la novia fue soldado en la compañía militar, aparece difunto para el momento del matrimonio, sin embargo, no consta en el registro el entierro (cuadro 4).

Como se anota en el cuadro 5, al consignar la familia del soldado Juan José Pérez Lerma 3º, este casó en 1793 con María Trinidad Villanueva, hermana de María Rufina del Rayo Villanueva ambas hijas del soldado Borjas Villanueva y sobrinas de Juan Villanueva quien se desempeñó como sargento en la Segunda Compañía Volante durante la década de 1780.

Cuadro 4. Familia del soldado José Ramón Ramírez

Fecha casamiento 17/08/1793	Ocupación	Hijos	Bautizo	Nacimiento	Entierro
José Ramon Ramírez Vela	Soldado de la Segunda compañía Volante de Namiquipa	José Dolores Placido	18/04/1791		
Entierro no conocido		Español			
María Rufina del Rayo Villanueva Luera hija del soldado Borjas Villanueva		Juan José Severino	26/08/1798		
Entierro 1822					
		Pedro			

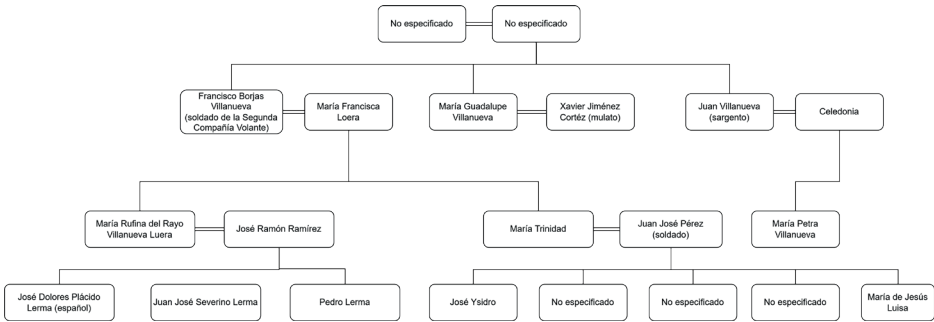
Fuente: Elaboración propia con base en reconstitución de familias, se menciona la calidad solo cuando se anotó en el registro.

Cuadro 5. Familia del soldado Juan José Pérez Lerma

Fecha de casamiento 30/04/1793	Ocupación	Hijos	Bautizo	Nacimiento	Entierro
Pérez Lerma Juan José (3º)	Soldado de la Segunda Compañía Volante	José Ysidro		Párvulo	01/08/1796
Villanueva María Trinidad	Doncella novia "perteneciente al fuero castrense" Hija del soldado Borjas Villanueva	No especificado		Infante	1804
		No especificado		Infante	1810
		María de Jesús Luisa	29/08/1819		
		No especificado		Infante	1812
		José Basilio Siriaco	18/06/1823		

Fuente: Elaboración propia con base en reconstitución de familias, se menciona la calidad solo cuando se anotó en el registro.

Diagrama 2. Genealogía Francisco Borjas Villanueva



Fuente: Elaboración propia con base en AHPN, series casamientos, bautismos, entierros.

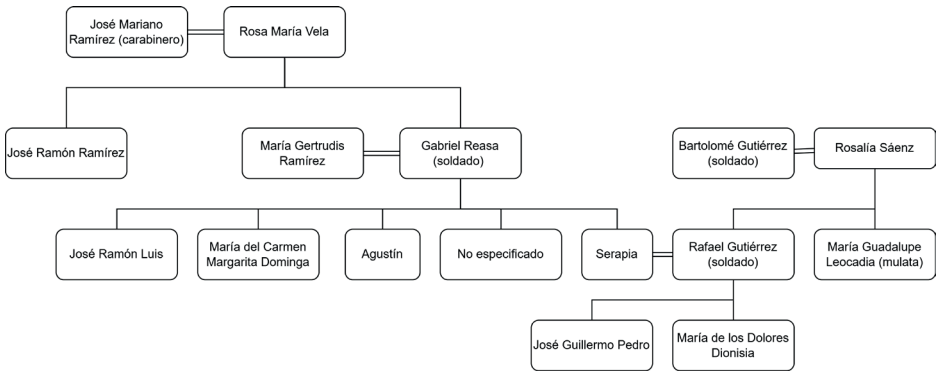
La familia del carabinero José Mariano Ramírez está así mismo emparentada con los Villanueva. José Mariano Ramírez casó con Rosa María Vela quienes fueron padres del soldado José Ramón Ramírez y de María Gertrudis Ramírez quien a su vez se casó en julio de 1793 con el también soldado Gabriel Reasa quienes fueron padres de dos hijos, dos hijas y uno no especificado. Su hija Serapia Reasa casó con el también soldado Rafael Gutiérrez hijo del soldado Bartolomé Gutiérrez y Rosalía Saenz. Familias de troncos distintos, con o sin militares en la raíz, emparentaron en Namiquipa por medio de los casamientos.

Cuadro 6. Familia del soldado Gabriel Reasa.

Fecha de casamiento	Calidad	Ocupación	Hijos	Bautizo	Nacimiento	Entierro
23/07/1793						
Reasa Gabriel		Soldado de la Segunda Compañía Volante	José Ramon Luis	28/06/1817		
Ramirez Maria Gertrudis	15	Doncella, hija del carabinero Ramirez	María del Carmen Margarita Dominga	04/08/1819		
			No especificado			1812

Fuente: Elaboración propia con base en reconstitución de familias.

Diagrama 3. Genealogía José Mariano Ramírez



Fuente: Elaboración propia con base en AHPN, series casamientos, bautismos, entierros.

Mario Magaña se preguntó sobre la importancia de los soldados como pobladores al identificar algunos parentescos entre los soldados asignados en el presidio de San Diego en la california central.⁵³ Al elaborar las genealogías extendidas en Namiquipa, surgen una serie de uniones matrimoniales entre personas que pertenecían a la milicia, hijas de soldados casadas con soldados, hermanas de soldados en la misma condición. Fue común encontrar dos hermanos o más con puestos desde soldados, carabineros y sargentos. El análisis de las familias con base en los matrimonios en Namiquipa muestra que casi todas ellas emparentaron con algún militar, lo que indica la importancia representatividad de los militares como pobladores en este lugar.

Contar con alguna plaza militar representó para muchos una forma de integrarse al sistema colonial de forma favorable. Mas no era de libre acceso, hasta mediados del siglo XVIII, la pertenencia a la milicia estaba restringida para varones con calidad de criollos y españoles. Durante la década de 1760, se instruyó que en la Nueva España se debía aceptar en la milicia a casi todos los miembros de las castas, excepto a los negros. Los miembros de castas no debían sobrepasar una tercera parte de cualquier compañía militar, con excepción en los lugares sin población suficiente, los indios en su mayoría sirvieron



⁵³ Magaña Mancillas, *Indios, soldados y rancheros*, 281-288.

como auxiliares de armas.⁵⁴ Entre los funcionarios virreinales primaba la idea de que los oficiales debían ser peninsulares y existía preocupación en cuanto a la calidad criolla de los comandantes, oficiales y hombres enlistados. Esta inquietud fue extensiva para todos los asuntos de la administración virreinal.⁵⁵ Es decir que la “calidad” de los miembros de la milicia se consideró un aspecto importante que debía ser regulado.

A partir de 1777 y hasta 1808 se recrudecieron las normas en torno a los matrimonios de militares y funcionarios en las colonias.⁵⁶ Para contraer matrimonio, los oficiales del ejército regular y de las milicias provinciales debían obtener un permiso real, ese proceso se prolongaba incluso durante años.⁵⁷ Entre otras cosas se pretendió regular que las plazas militares de alto rango fueran ocupadas por personas de origen peninsular, evitar que los castrenses en general contrajeran matrimonio con mujeres que pertenecieran a las castas y las uniones con familias de escasos recursos. Se procuró entonces ejercer control desde la península sobre la calidad de los miembros de la milicia en las colonias con incidencia directa en lo que se pudiera considerar la raíz del problema: el creciente mestizaje. Sin embargo en Namiquipa y en otros lugares de hispanoamérica⁵⁸ las normativas se observaron mas no siempre se cumplieron.

En el presidio de la Monclova, Martínez identificó que los militares contrajeron nupcias con civiles donde se “combinó lo militar con lo civil”.⁵⁹ En Namiquipa las mujeres emparentadas con militares buscaron contraer nupcias con otros militares y estos con mujeres “pertenecientes al fuero castrense”.⁶⁰



⁵⁴ Archer, “*El ejército en*”, 27. Instrucción de 1764 del Comandante General e Inspector General del ejército de la Nueva España Juan de Villalba y Angulo. José Marcos Medina Bustos “Del Imaginario del antiguo régimen al liberal” en *Imaginario sociales indígenas de Sonora 1767-1940*, coordinado por Esperanza Donjuan Espinoza, Dora Elvia Enríquez Licón, Raquel Padilla Ramos, Zulema Trejo Contreras (Hermosillo: El Colegio de Sonora, Universidad de Sonora, 2010a), 27-63.

⁵⁵ Archer “*El ejército en*”, 32, 114. A fines de la década de 1780, los odores peninsulares remplazaron a la mayoría de los criollos en toda América.

⁵⁶ Alexander O’Byrne Hoyos, “El Matrimonio Castrense. Casos en el regimiento fijo de Cartagena de Indias, 1775-1805”, en *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*, vol. 37. núm. 1, (2020), 20.

⁵⁷ Archer, “*El ejército en*”, 262.

⁵⁸ O’ Byrne, “*El matrimonio castrense*”, 21. En Cartagena de Indias los militares contraían matrimonio con mujeres de escasos recursos, de calidades diversas o decidían vivir en uniones fuera del matrimonio.

⁵⁹ Martínez Loera, *El presidio de la Monclova*, 105, 106.

⁶⁰ AHPN, El soldado Juan José Pérez Lerma (3^º) y María Trinidad Villanueva, Hija del soldado Borjas Villanueva, 30/04/1793.

En este lugar la escasa mención de las calidades permite dilucidar que la “calidad” de los pretensos no se consideraba un impedimento para contraer nupcias. En otros presidios neovizcaíños, durante la primera mitad del siglo XVIII, los militares peninsulares en ocasiones se encontraban emparentados entre sí, ascendían rápidamente, obtenían los mejores puestos, y buscaban uniones matrimoniales entre las hijas de otros miembros de la milicia con rangos similares, la calidad criolla o no conocida de las pretensas en esos casos no solía representar un inconveniente para contraer nupcias. En 1729, el peninsular José de Berrotarán, capitán del presidio de Conchos, se casó con Margarita de Ugarte, hija natural del capitán José de Ugarte, terrateniente en la jurisdicción de Indé y de madre no conocida sin embargo dotada por el mismo. En este caso incluso se desconoce la calidad de la novia.⁶¹ Los inmigrantes peninsulares aspiraban a casarse con herederas locales para mejorar su condición social y económica.⁶²

En Namiquipa, una investigación previa determinó que el criterio para definir las calidades de los contrayentes dependió sobre todo de factores socio culturales y criterios del párroco que asentaba los registros. En este lugar los casamientos por calidades de 1780 a 1795 indican que la mayor proporción de matrimonios ante la iglesia se daban entre contrayentes con calidad de españoles.⁶³ En el presidio de la Monclova tenían mayor presencia las familias de militares españoles.⁶⁴ Sin embargo las genealogías en Namiquipa aportan a la discusión sobre el cuidado que se debe tener cuando se habla de calidades, es necesario considerar las familias de calidad múltiple, cuyos miembros cambiaron de calidad a lo largo de su vida.⁶⁵

A manera de ejemplo se retoma el caso de la familia de Bartolomé Gutiérrez, mulato soldado quien casó con Rosalía Saenz, muy posiblemente en San Bartolomé (o allí vivía ella tras la muerte de su esposo). Ambos eran mulatos cuando tuvieron a su hija mulata María Guadalupe Leocadia en



⁶¹ Chantal Cramaussel y Manuel Rosales Villa, *San Francisco de Conchos, la misión y el presidio, (1604. 1755)* (Zamora: El Colegio de Michoacán, 2019), 112-115.

⁶² Chantal Cramaussel y Celso Carrillo Valdez, *El presidio de Nuestra Señora de la Limpia Concepción del Pasaje, (1685-1772)* (Zamora: El Colegio de Michoacán/Universidad Juárez del Estado de Durango, 2019), 68, 69.

⁶³ Campos Reyes, *Entre la Guerra, la paz y el olvido*, 64-69.

⁶⁴ Martínez, *El presidio de la Monclova*, 24.

⁶⁵ González Flores, *Mestizaje de papel*, 210-224.

1780. Cuando él murió a manos de los apaches el 30 de mayo de 1781, el antes mulato Bartolomé Gutiérrez ya era español al igual que su esposa. Es decir que la asignación de calidad al contraer nupcias no implica que los contrayentes detentaran la misma calidad a lo largo de sus vidas, como se observa en la compañía militar de Namiquipa donde la calidad se asignaba sobre todo bajo criterios sociales.

CONSIDERACIONES FINALES

La reconstitución de familias en una población con las características de una parroquia ubicada en un pueblo militar como San Pedro de Alcántara de Namiquipa, presenta diversos retos. Por medio de la adecuada crítica de fuentes y las precisiones necesarias es posible identificar algunas características sobre la nupcialidad. Se conocen ahora aspectos como el estado del alma de los contrayentes donde se determinó que tan solo se anotó en el registro cuando las personas contraían segundas o más nupcias. La edad al matrimonio es un referente importante que da cuenta sobre una práctica cultural para incorporar a las personas a la edad reproductiva. En San Pedro de Alcántara de Namiquipa la mayoría de las mujeres se casaban por primera vez entre los 15 y 19 años, nunca después de 29. En cambio para los hombres el intervalo más común fue entre los 20 y 24 años. Por otra parte fue más importante apuntar la condición de doncellas en las mujeres que la soltería en los hombres. En este lugar las doncellas tenían entre 13 y 15 años, destacar la doncellez de las pretensas fue una característica común entre las familias integradas por miembros de la milicia. Las concepciones prematrimoniales en este lugar presentaron porcentajes muy bajos con respecto a otras parroquias novohispanas. Esto no se deriva de un extraordinario cumplimiento de las normas religiosas para contraer matrimonio previamente a las relaciones sexuales, es más bien indicativo de que en la práctica se realizaron esfuerzos para legitimar las uniones consensuales entre los militares, lo cual se expresa sobre todo a partir de 1794 en este lugar.

Al igual que en otras parroquias la mayoría de las parejas bautizaron a sus primogénitos entre los 8 y 23 meses tras los esponsales. En cambio, una gran cantidad de parejas registraron a su primer hijo a partir de 90 meses, lo que

no implica que las parejas tuvieran a su primer hijo más de 7 años después del matrimonio, sino que tras contraer nupcias las familias se trasladaron a otros asentamientos militares y retornaron eventualmente. En la parroquia de San Pedro de Alcántara de Namiquipa quedó registrada tan solo parte de su progeñie. Lo anterior aunado a la carencia de nombres de pila en los bautismos y sobre todo en los entierros de neonatos y párvulos indica subregistro en el número de hijos. Sin embargo, el análisis por medio de la reconstitución de familias en comparación con los datos en el presidio de la Monclova, nos permiten suponer que en este tipo de asentamientos las familias estaban integradas por alrededor de 3 hijos. La asignación de las calidades en este lugar corresponde a criterios poco claros, donde al parecer fueron más determinantes las condiciones socioeconómicas que la calidad de los progenitores y las características fenotípicas.

El ejercicio de reconstitución de familias en este lugar muestra que la población de los pueblos militares debería estudiarse en el conjunto del sistema de presidios. La población en Namiquipa se vinculó a los presidios de San Buenaventura y el Papigochi. Se infiere que la población en cada presidio se encuentra íntimamente ligada a los pueblos circundantes que formaron parte del sistema presidial. La reconstitución de genealogías revela una estrecha relación entre los podríamos denominar “familias castrenses” en las que por lo menos uno de los miembros de un tronco común hasta la tercera generación formaba parte del cuerpo militar. Así mismo las familias se emparentaban con miembros de la milicia con base en un sistema de “abolengo militar” que posiblemente se llevó a la práctica como una estrategia de sobrevivencia. El ejercicio de reconstituir familias en pueblos militares de reciente formación es pertinente y se complementa con el ejercicio de elaborar genealogías, lo que contribuye para subsanar la carencia de información de parejas que contrajeron nupcias en otras jurisdicciones o que nunca profesaron el sacramento del matrimonio. Es necesario llevar a cabo otras investigaciones con base en esta metodología en otros asentamientos de la red presidial en los confines de las colonias hispanas.

FUENTES CONSULTADAS

ARCHIVOS

Archivo Histórico de la Parroquia de San Pedro de Alcántara de Namiquipa
Series casamientos, bautismos, entierros 1780-1828

BILIOGRAFÍA

- Aguilar, Ana Rosalía. “*La población de Teitipac: ensayo de reconstitución de familias y dinámica demográfica de Antiguo Régimen, 1730-1820*» tesis de maestría. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México, 2011.
- Archer, Criston I. *El ejército en el México Borbónico, 1760-1810*. México: Fondo de Cultura Económica, 1983.
- Arenas Hernández, Tomás Dimas. *La migración a corta distancia. La población de Sombrerete, (1667-1825)*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas/El Colegio de Michoacán, 2012.
- Calvo, Thomas. “Familias mexicanas en el siglo xvii: una tentativa de reconstitución”, *Anales de demografía histórica*, núm. 1, (1984): 149-174.
- Campos Reyes, Clementina. *Entre la Guerra, la paz y el olvido. Namiquipa un poblamiento lento y difícil 1780-1910*. Zamora: El Colegio de Michoacán, 2019.
- Carbajal López, David. *La Población en Bolaños. Dinámica demográfica, población y mestizaje*. Zamora: El Colegio de Michoacán, 2008.
- Cramaussel, Chantal y Celso Carrillo Valdez. *El presidio de Nuestra Señora de la Limpia Concepción del Pasaje, (1685-1772)*. Zamora: El Colegio de Michoacán/ Universidad Juárez del Estado de Durango, 2019.
- Cramaussel, Chantal y Manuel Rosales Villa. *San Francisco de Conchos, la misión y el presidio, (1604. 1755)*. Zamora: El Colegio de Michoacán, 2019.
- Dávila Mendoza, Dora. “Tradición Modernidad y Matrimonios clandestinos en la provincia de Venezuela, 1790-1818”. En *Conflicto, resistencia y negociación en la historia*, coordinado por Pilar Gonzalbo Aizpuru y Leticia Mayer Celis, 225-260. México: El Colegio de México, 2016.
- Flores Carreño, Iliria Olimpia. *Vida cotidiana y violencia durante la guerra de independencia. Guanajuato y Michoacán 1800-1830*. León: Fórum Cultural Guanajuato, 2018.
- Gonzalbo, Pilar. “Conflictos y rutinas de la vida familiar”, en, *Historia de la vida*

- cotidiana en México. Tomo III, el siglo XVIII: entre tradición y cambio*, México: El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica, 2009.
- González Flores, José Gustavo. *Mestizaje de papel. Dinámica demográfica y familias de calidad múltiple en Taximaroa, (1667-1826)*. Zamora/Saltilllo: El Colegio de Michoacán/Universidad Autónoma de Coahuila, 2016.
- Henry, Louis. *Manual de demografía histórica. Técnicas de análisis*. España: Editorial Crítica, 1983.
- Klein, Herbert S. “Familia y fertilidad en Amatenango, Chiapas, 1785-1816”. En *Demografía histórica de México: siglos XVI-XIX*, compilado por Elsa Malvido y Miguel Cuenya, 273-286. México: Instituto Mora/Universidad Autónoma Metropolitana, 1993.
- Laina Gallego, José María, “Licencia paterna y real permiso en la pragmática sanción de 1776”, *Revista de derecho privado*, núm. 77, mes 4, (1993): 355-378.
- Magaña Mancillas, Mario Alberto, *Indios, soldados y rancheros. Poblamiento, memorias e identidades en el área central de las californias, (1769-1870)*, México: Gobierno del Estado de Baja California Sur, Instituto Sudcaliforniano de Cultura, El Colegio de Michoacán, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2010.
- Martínez Loera, Seidi, *El presidio de la Monclova: dinámica demográfica y reconstitución de familias, 1776-1823*, tesis de Maestría en Historia. Saltillo: Universidad Autónoma de Coahuila, 2022.
- Medina Bustos, José Marcos. “Del Imaginario del antiguo régimen al liberal”. En *Religión, Nación y territorio. Imaginarios sociales indígenas de Sonora 1767-1940*, coordinado por Esperanza Donjuan Espinoza, Dora Elvia Enríquez Licón, Raquel Padilla Ramos y Zulema Trejo Contreras, 27-63. Hermosillo: El Colegio de Sonora, Universidad de Sonora, 2010.
- Morin, Claude. *Santa Inés Zacatelco (1646-1812). Contribución a la demografía histórica del México colonial*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1973.
- O’Byrne Hoyos, Alexander. “El Matrimonio Castrense. Casos en el regimiento fijo de Cartagena de Indias, 1775-1805”, en *Anuario colombiano de historia social y de la cultura, Bogotá*, vol. 37. núm. 1, (2020): 44-75.
- Robichaux, David. “La formación de la pareja en la Tlaxcala rural y el origen de las uniones consuetudinarias en Mesoamérica contemporáneas: un análisis etnográfico y etnohistórico”, en *El matrimonio en Mesoamérica ayer y hoy: unas miradas antropológicas*, México: Universidad Iberoamericana, 2003.
- Robichaux, David. “Uso del método de la reconstitución de familias en las pobla-

ciones indígenas” en, *Papeles de población*, México, Nueva época, año 7, núm. 28, (2001): 99-129.

Talavera Ibarra, Oziel Ulises. “El cambio socioracial y demográfico de Uruapan, Michoacán, México, en la época colonial: 1670-1778”. En *La demografía latinoamericana del siglo XXI: Desafíos, oportunidades y prioridades*, II Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, 1-15. Guadalajara: UDG, 2006.

Talavera Ibarra, Oziel Ulises. “La reconstitución de familias en Uruapan, Michoacán, México colonial, 1678-1784, *Signos Históricos*, vol. xxiv, núm. 47, (2022): 44-75 disponible en [<https://signoshistoricos.izt.uam.mx/index.php/historicos/article/view/684>].

Torres Franco, Carmen Paulina. *¿Entre parientes? Reconstitución de familias y estrategias matrimoniales en la parroquia de Nuestra Señora de la Encarnación, 1778-1822*. Zamora: El Colegio de Michoacán, 2017.

Velázquez, María del Carmen. *Tres estudios sobre las Provincias Internas de Nueva España*. México: El Colegio de México, 1979.

FUENTES ELECTRÓNICAS

RAE, *Diccionario de Autoridades (1726-1739)*, disponible en [<https://webfrl.rae.es/DA.html>].

CLEMENTINA CAMPOS REYES: Doctora en Historia de El Colegio de Michoacán, investigadora en el Instituto de Investigaciones Culturales-Museo, Universidad Autónoma de Baja California. Sus áreas de investigación son historia del poblamiento y ocupación del espacio en el noroeste de la Nueva Vizcaya de los siglos XVIII al XX, medios audiovisuales para generar y difundir conocimiento científico.

D. R. © Clementina Campos Reyes, Ciudad de México, julio-diciembre, 2024.

THE MAOISTS IN COLOMBIA AND PERU AGAINST SALVADOR ALLENDE: A LOCAL CHAPTER OF THE SOCIALISM GLOBAL SPLIT

HÉCTOR HERNÁN DÍAZ GUEVARA

ORCID: 0000-0001-9467-3537

Centro de Relaciones Internacionales Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM

hectordiaz.historia@gmail.com

Abstract: *Hand in hand with the studies on the Cold War, historiography has open a fertile field of study on international connections and their relevance to explain the development and fall of Salvador Allende in Chile (1970-1973); however, this studies have privileged an interpretation of the bipolar world, dismissing the role of the People's Republic of China as a third axis within the world conflict and his impact in Latin America. Based on the foregoing, the main objective of this paper is analyzing to what extent the criticisms that the pro-Chinese parties made to the socialist government of Chile responded to the geostrategic Chinese interest in the region, or if they whether rate to a political tactic motivated by their own interests. To find out, we will made a comparative study within two Maoist parties, in Colombia and Peru, who will take us to write an alternate historical account about the "Chilean road to socialism".*

KEYWORDS: MAOISM, ALLENDE, MOIR, RED NATION (PATRIA ROJA), COLD WAR

RECEPTION: 13/03/2023

ACCEPTANCE: 11/05/2023

LOS MAOÍSTAS EN COLOMBIA Y PERÚ FRENTE A SALVADOR ALLENDE: UN CAPÍTULO LOCAL DE LA RUPTURA GLOBAL DEL SOCIALISMO

HÉCTOR HERNÁN DÍAZ GUEVARA

ORCID: 0000-0001-9467-3537

Centro de Relaciones Internacionales Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM

hectordiaz.historia@gmail.com

Resumen: La historiografía sobre la Guerra Fría ha abierto un fecundo campo de estudio sobre el papel de la política internacional para explicar el desarrollo y caída del gobierno de Salvador Allende en Chile (1970-1973); sin embargo, estos estudios han privilegiado una lectura del mundo bipolar, dejando de lado a la República Popular China como un tercer eje dentro del conflicto mundial y de su impacto en América Latina. Por lo anterior, el objeto central del artículo es analizar hasta qué punto los intereses geoestratégicos de China en la región influenciaron las críticas que los partidos prochinos hicieron al gobierno socialista de Chile, o si más bien su desafección se debió a la búsqueda de sus propios intereses. Para averiguarlo realizaremos un estudio comparativo entre dos partidos maoístas, uno en Colombia y otro en Perú, que nos llevará a construir un relato alterno sobre la “vía chilena al socialismo”.

PALABRAS CLAVE: MAOÍSMO, ALLENDE, MOIR, PATRIA ROJA, GUERRA FRÍA

RECEPCIÓN: 13/03/2023

ACEPTACIÓN: 11/05/2023

INTRODUCCIÓN¹

El consenso entre los investigadores dedicados al estudio de las relaciones internacionales dicta que el manejo de la política del más alto nivel entre las grandes potencias no se corresponde necesariamente con los objetivos que persiguen en su zona de influencia. Una revisión del comportamiento de Moscú y Washington durante la política de distensión —conocida como la *détente*— que se dio entre las décadas del sesenta y setenta del siglo pasado nos permite corroborar esta afirmación.

De este modo, Leónidas Brézhnev (1964-1982) al tiempo que impulsaba la distensión se mostraba receloso en su área de influencia inmediata² dentro de la cual no dudaba en movilizar a las Fuerzas Armadas para mantener el orden, siendo la intervención del Pacto de Varsovia en Praga durante el verano de 1968 el ejemplo más notorio de su política de seguridad que vino a ser conocida como la doctrina Brézhnev. En el marco de la *détente* dicha doctrina no se limitó a los asuntos internos de la URSS, sino que se desarrolló de forma simultánea con el fortalecimiento de la presencia militar soviética en el tercer mundo; primero, en Angola y Etiopía a las que luego se sumó Afganistán, invadida por el Ejército Soviético en la navidad de 1979.³

Por su parte Richard Nixon (1969-1974), en el marco de la *détente*, apoyaba económica y militarmente a regímenes aliados para que fueran estos —en lugar de los militares norteamericanos— quienes adelantaran las acciones anticomunistas y de lucha antisubversiva en sus respectivos países. Por esta razón, a medida que la distensión llevaba a una desescalada del conflicto directo entre los Estados Unidos y la Unión Soviética,⁴ en las regiones periféricas el intervencionismo se mantuvo o inclusive se incrementó.



¹ Este artículo se deriva del proyecto “*De la revolución a la modernización*” *Marcadores de legitimidad en el discurso chino hacia América Latina (1966-2020)* realizado gracias al apoyo del programa de estancias posdoctorales de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la UNAM, realizada en el Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

² Es aquella que constituía un “colchón de seguridad alrededor de la URSS”. Vladislav Zubok, *Un imperio fallido. La Unión Soviética durante la Guerra Fría* (Barcelona: Crítica, 2008), 506.

³ Invasión que puso fin a la política de la distensión.

⁴ En concordancia con las políticas derivadas de la distensión, en Europa occidental se dio el inicio de una irreversible desescalada de las tensiones políticas entre las que se cuentan la Ostpolitik de Willy Brandt y de los tratados SALT, las cuales llevaron a que

A razón de lo anterior, en América Latina la aplicación de la “doctrina Nixon”⁵ revitalizó el intervencionismo norteamericano a través del fomento de regímenes antidemocráticos en el continente durante la década del setenta. Las izquierdas de toda laya se vieron fuertemente marcadas por el recrudecimiento de las políticas derivadas de la interpretación estadounidense de la *détente* en la región.

Podemos señalar que la política de distensión buscó disminuir el riesgo de un conflicto directo entre las grandes potencias, pero sin perjudicar sus intereses internacionales. Dicho de otro modo, la distensión no persiguió el fin de la Guerra Fría y por el contrario, a través de la *détente* Washington y Moscú intentaron reglamentar el conflicto lo que derivó en su agudización.⁶ Fue dentro de este conjunto de reglas no escritas, pero aceptadas por todas las partes involucradas, que la distensión se construyó como un sistema internacional que ordenaba al mundo bipolar de la Guerra Fría.

Un ejemplo de la agudización del conflicto se puede identificar en el riesgo de guerra que se dio al interior del campo socialista, pues fue en el marco de la *détente* que la ruptura Sino-Soviética⁷ escaló hasta una posible guerra nuclear por el incidente de la isla de Zhenbao en marzo de 1969; esta crisis llevó a que el grueso de la historiografía señale hasta hoy a la amenaza soviética sobre el norte de la República Popular China (RPC) como uno de los factores que forzaron a Beijing a aproximarse a occidente. No obstante, concordamos con Chen Jian cuando invita a considerar también los motivos ideológicos que subyacen a esta repentina cercanía de la RPC con Estados Unidos, pues a ojos de los gobernantes chinos la transformación de la URSS en una potencia



este continente dejara de ser el centro de las disputas del mundo bipolar.

⁵ Hal Brands, *How Good is Grand Strategy? Power and purpose in American Statecraft from Harry S. Truman to George W. Bush* (Ithaca: Cornell University Press, 2014), 72-74.

⁶ John Lewis Gaddis, “Grand Strategies in the Cold War”, *The Cambridge History of the Cold War, Crises and détente*. Editado por Melvyn Leffler y Odd Arne Westad, (Cambridge: Cambridge University Press, 2003), 14.

⁷ Esta ruptura comenzó a cimentarse desde el XX Congreso del Partido Comunista de la URSS, cuando Jrushchov inició el desmonte del culto a la personalidad propio del estalinismo y un cambio en la doctrina exterior soviética, que a lo largo de la próxima década se tradujo en la teoría de la coexistencia pacífica y que sostuvo la *détente*. Al interior del socialismo, esta discusión se presentó en torno a la toma pacífica del poder y fue, de acuerdo con Rugar, la que desarrolló el conflicto Sino-Soviético. Brenda Rugar, “El debate Chino-Soviético y la emergencia del maoísmo como corriente política diferenciada en el movimiento comunista internacional”, *Historia Contemporánea*, núm. 57 (2018): 582.

“social imperialista”⁸ la había convertido en el mayor enemigo de los pueblos del mundo, lo que justificaba cualquier alianza para detenerla.

En todo caso, fue en este contexto cuando comenzaron los encuentros entre China y Estados Unidos a través de una serie de conversaciones secretas entre Zhou Enlai y Henry Kissinger,⁹ cuyo éxito facilitó la visita de Nixon a Beijing en enero de 1972. Los acuerdos y alcances de estas reuniones serían determinantes no solo para que occidente reconociera la soberanía de la RPC, sino para comprender la hoja de ruta seguida por China en los asuntos internacionales que se enmarcó en su política de los tres mundos, que estuvo vigente hasta 1983.¹⁰

Los hechos que derivaron del cisma socialista impactaron no solo la balanza de poderes de la Guerra Fría, sino también, el posicionamiento político de organizaciones de izquierda en todo el mundo; así, la ruptura Sino-Soviética fue replicada a nivel local, dividiéndose los partidos en organizaciones más pequeñas que apostaban por los marcadores de legitimidad que otorgaban alguno de los dos bandos.¹¹ De este modo, los sucesos revolucionarios de la segunda mitad del siglo xx en América Latina estuvieron en mayor o menor medida marcados por esta controversia tanto como por la política de la distensión.

El esquema descrito —al enfocarse en las grandes potencias para explicar el desarrollo de los procesos de la región— si bien ayuda a comprender la pugna de intereses que ordenaba al sistema internacional de la Guerra Fría, no logra abarcar dentro de su estudio a los intereses de los estados nacionales (no



⁸ Jian arguye que, desde la óptica de los comunistas chinos, el social imperialismo combinaba dentro de sí la última fase del desarrollo político del capitalismo, que es el imperialismo, combinada con la fase superior del desarrollo histórico que es el socialismo; en ello radicaba su peligro. Chen Jian, *Mao's China and the Cold War*, (Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2001), 241-243.

⁹ Según relata Gao Wenqian en la biografía de Zhou Enlai, la primera de estas reuniones secretas se realizaría el 9 de julio de 1971 y como condición para que China se sentara en la mesa se planteaba la inamovilidad de la política de una sola China, fuera de ello todo se podía discutir. Gao Wenqian, *Zhou Enlai The Last Perfect Revolutionary. A biography*, (New York: Public Affairs, 2007), 12-16.

¹⁰ Fue hacia este año cuando China, en su búsqueda de autosuficiencia y de autodeterminación en materia internacional decidió iniciar un proceso de normalización diplomática con la Unión Soviética. Herbert S. Yee, “The Three World Theory and Post-Mao China's Global Strategy”, *International Affairs*, vol. 59, núm. 2 (1983): 243.

¹¹ Héctor Hernán Díaz Guevara, “Los cóndores que cazaban tigres de papel” *Una historia comparativa del maoísmo durante la Guerra Fría en Colombia y Perú (1964-1993)*, Tesis de grado para optar el título de doctor en Historia (Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2022), 76.

siempre alineados con Washington, Moscú o Beijing). Tampoco es capaz de comprender el accionar de los grupos locales más pequeños, que también tienen sus propias agendas y que articulan sus luchas locales dentro del orden que Tanya Harmer ha denominado la Guerra Fría interamericana;¹² es posible sugerir que los intereses de los pequeños partidos políticos pueden ser analizados desde este concepto.

Enfocándonos en estos pequeños actores y su posición frente a los acontecimientos del sistema internacional durante la Guerra Fría, este artículo explora la relación entre la RPC y el maoísmo latinoamericano de cara a uno de los grandes acontecimientos de este periodo en la región: el gobierno de Salvador Allende (1970-1973) y su propuesta que, enmarcada en la *détente*, buscaba una vía no violenta para llegar al socialismo. Este camino despertó grandes expectativas entre distintos sectores de la izquierda en la región, entusiasmo que no fue compartido por los maoístas latinoamericanos quienes criticaron duramente al gobierno de Allende.

Ante este hecho nosotros nos preguntamos si las objeciones del maoísmo local frente a la vía chilena al socialismo fueron una forma de canalizar sus reparos al sistema internacional propuesto por la URSS, al que no consideraban los maoístas como una alternativa revolucionaria para sus respectivos países.

Sugerimos abordar este problema a partir de un ejercicio comparativo que —enmarcado en la historia global— permita tomar el pulso al impacto de las posturas pro chinas en América del Sur, por ello hemos tomado como base para este estudio a dos partidos maoístas de la región que guardaran vínculos con China, que no participaran de la lucha armada y que a lo largo del periodo estudiado vivieron transformaciones que les llevó a buscar la participación electoral para encontrar las razones de sus diferencias con la vía electoral de la Unidad Popular (UP) de Allende. Para ello hemos escogido dos partidos políticos para ser analizados, en Colombia, el Movimiento Obrero Independiente Revolucionario (MOIR); y otro en el Perú, el Partido Comunista del Perú- Patria Roja (PCP-PR). De estas organizaciones rastrearemos sus orígenes en la nueva izquierda y su trayectoria política en contextos de antidemocracia para comprender su postura frente al proceso chileno; para ello recurriremos a análisis contextuales de sus discursos en la prensa, archivos, entrevistas y una



¹² Tanya Harmer, *Allende's Chile and the Inter-American Cold War* (Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2011), 1-2.

reconstrucción del entramado internacional de los distintos intereses sobre la región para establecer la influencia que el discurso de la RPC ejerció sobre los actores estudiados y cómo éste legitimó la mirada del maoísmo local frente a la “vía chilena al socialismo”.

LA NUEVA IZQUIERDA Y LA VÍA ARMADA DE LA REVOLUCIÓN

Si el proceso que llevó a la fundación de los partidos comunistas es imposible de explicar fuera del marco de la Revolución Rusa de 1917, una historia de la nueva izquierda en América Latina¹³ no se puede entender sin la hoja de ruta que proporcionó la Guerra Fría, pues esta contienda englobó dentro de sí todas las disputas locales y las ubicó en un espectro global. Con seguridad para la nueva izquierda el elemento legitimador más relevante fue la toma de posición frente al intervencionismo de Estados Unidos, cuyo accionar quedó puesto de manifiesto en el apoyo dado por la CIA al golpe militar de 1954 contra Jacobo Árbenz en Guatemala.¹⁴

El fantasma de la intervención norteamericana era omnipresente y rondaría en las cabezas de todas las organizaciones que buscaban un camino –ya no digamos revolucionario para sus países–, sino tan siquiera liberal como el de Árbenz; en Cuba tampoco estuvieron exentos a este temor. No obstante, desde el golpe del sargento Batista en 1952 se dieron una serie de factores que harían del cubano un caso único en la región y que favorecería el éxito de la Revolución de 1959.¹⁵ Sin embargo, la lectura que con posterioridad hizo



¹³ La nueva izquierda criticó la dirección revolucionaria de los partidos comunistas tradicionales por dar la espalda a la realidad latinoamericana al asumir posiciones que podríamos calificar de eurocéntricas, tal y como señala Marchesi. Estas críticas, continúa el autor, precedieron a la expresión armada de la nueva izquierda que legitimaba su accionar violento en la imposibilidad de transformar pacíficamente la realidad latinoamericana por la intervención de Estados Unidos. Aldo Marchesi, *Hacer la revolución. Guerrillas latinoamericanas de los años sesenta a la caída del Muro* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2019), 9-12.

¹⁴ Este gobierno electo democráticamente, sin buscar ninguna revolución socialista, perseguía una modernización económica de su país y vio en el monopolio de la tierra el principal obstáculo para la transformación deseada; en la búsqueda de una reforma agraria que cambiara el paradigma de posesión de la tierra terminó por cruzarse con los intereses de la United Fruit Co., lo que significó que los terratenientes y las élites locales –y regionales, como los Somoza de Nicaragua–, apoyadas firmemente por el gobierno norteamericano fraguaran un golpe de estado que desembocó en el fin de la presidencia de Árbenz poniendo en su lugar a Carlos Castillo Armas, cabeza visible detrás del golpe.

¹⁵ Para Marcos Winocour, el éxito de la Revolución Cubana se debió a la habilidad de Castro para organizar los distintos sectores

Ernesto Guevara del complejo fenómeno social que permitió el triunfo de la Revolución Cubana omitió varios de los aspectos históricos que llevaron a la toma de La Habana; el Che priorizó el desarrollo de la táctica militar, que se pasó a denominar como foquismo en los sesenta, la cual fue impulsada como un camino de éxito probado para la liberación nacional. Y aunque Cuba presentó matices a la hora de exportar el foco guerrillero en el cono sur (Argentina, Chile y Uruguay), también es cierto que apoyó la reproducción de esta táctica en otros países como Brasil, Venezuela, Colombia y Perú.¹⁶

En términos generales coincidimos con la lectura crítica de este proceso presentada por Álvarez y Tristán, quienes señalan que desde el principio Cuba mostró una interpretación distorsionada de sus propio devenir histórico, minimizando el papel de proletarios, jornaleros y pequeños campesinos para, en su lugar, dar mayor protagonismo a acciones subjetivas emanadas de la capacidad de los militantes para crear condiciones revolucionarias a través del foco.¹⁷ Pese a lo anterior, es innegable que el foquismo significó un gran impulso en términos morales y propagandísticos a la idea de que hacer la revolución era sinónimo de violencia armada. Así, la nueva izquierda abarcó a aquellas organizaciones revolucionarias que divergían de la coexistencia pacífica —abrazada por los comunistas tradicionales— y que buscaban un método más radical para impulsar sus guerras de liberación nacional; es posible sugerir



inconformes con la dictadura de Batista, pues incorporó desde jornaleros empobrecidos por los malos resultados de las zafras de la década de los cincuenta y campesinos que durante décadas habían reclamado una reforma agraria, pasando por el proletariado que se sumó a huelgas en las ciudades durante todo el periodo y a sectores de la pequeña burguesía, a quienes Castro logró articular en la lucha común contra la dictadura. Así, cuando Batista pasó a la ofensiva contra los rebeldes se enfrentó no solo contra los trescientos guerrilleros de Castro y Guevara sino contra miles de campesinos que desde hacía un lustro se la habían jugado contra el dictador, fue esto lo que ocasionó la derrota del oficialismo pese a movilizar diez mil soldados bien equipados. Por otra parte, continúa Winocour, los factores que demoraron la temprana intervención estadounidense en Cuba se debieron a que los terratenientes de la isla no pidieron apoyo a Washington por una disputa que estos tenían con los remolacheros norteamericanos por la cuota azucarera; otro factor fue que Castro los tranquilizaba con su programa donde argüía que no atentaría contra sus tierras; si a esto le sumamos el hecho de que no tenían ninguna confianza en la figura de Batista, encontramos un caudal que permite comprender el porqué de la actitud pasiva de Washington frente a los rebeldes que actuaban a tan solo ciento ochenta kilómetros de su costa. Marcos Winocour, *Historia social de la Revolución Cubana (1952-1959). Las clases olvidadas en el análisis histórico*, (México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 1989), 150- 166.

¹⁶ Marchesi, *Hacer la revolución*, 27-28, 39.

¹⁷ Alberto Martín Álvarez y Eduardo Rey Tristán, "Introduction", *Revolutionary violence and the new left: Transnational perspectives*, Editado por Alberto Martín Álvarez y Eduardo Rey Tristán, (New York: Routledge, 2016), 7.

que, con todos sus matices, la nueva izquierda armada se debe principalmente a la Revolución Cubana.

A lo largo de la década del sesenta dentro de la categoría de nueva izquierda se identifican distintas expresiones armadas, como es el caso de los militares nacionalistas guatemaltecos del MR-13, que apoyados por militantes trotskistas mexicanos influenciaron levantamientos como el del MIR de Hugo Blanco en La Convención, Perú.¹⁸ Por otra parte, con la profundización de la ruptura Sino-Soviética irrumpieron en la nueva izquierda las organizaciones maoístas, expresiones que en su mayoría derivaban de divisiones dentro de los partidos tradicionales¹⁹ y que entre las razones de su separación se encontraba la condena a la coexistencia pacífica de Jrushchov y luego, la *détente* de Brézhnev. En términos generales podemos señalar que todos los grupos de la nueva izquierda compartían su mutuo rechazo de la participación electoral, de la coexistencia pacífica con el capitalismo y que perseguían la revolución a través de las armas.

Si la nueva izquierda como categoría analítica nunca fue homogénea, en 1966 se precipitó una ruptura entre los maoístas y el foquismo en el marco de la Conferencia Tricontinental, pues allí Fidel Castro en persona señaló a China de estar en contra del proceso revolucionario en la isla, acusando a la RPC de antisovietismo y procediendo a aislar a la delegación china en sus intentos por denunciar la actitud social imperialista de la Unión Soviética.²⁰ Las dos



¹⁸ Adolfo Gilly, "Lo que existe no puede ser verdad", *New Left Review*, Vol. 64 (2010): 36.

¹⁹ También hubo otras rutas de llegadas al maoísmo, como por ejemplo la que se dio en México con la interpretación de la guerra popular prolongada presente en el caso de la Unión del Pueblo cuyo dirigente, el guatemalteco José Ignacio "Chema" Vives la tomó de su experiencia en Vietnam del Norte.

²⁰ Castro, en el discurso del VII aniversario de la Revolución, el 2 de enero de 1966, se expresó ampliamente sobre la actitud de China frente a Cuba delante de los millones de manifestantes y las delegaciones que recién llegaban al inicio de la Conferencia Tricontinental. Luego, en el marco de la clausura del evento, el día 12 de enero el *Granma* -periódico oficial de los comunistas cubanos- publicó los detalles pormenorizados de las negociaciones entre la RPC y la isla de Cuba. Véase, Fidel Castro, *Discurso*, Departamento de versiones taquigráficas, (La Habana, 1966). El periódico colombiano *El Tiempo* el día jueves 6 de enero de ese año cubrió la respuesta china, o mejor la falta de respuesta, de la siguiente forma: "La tensión Cuba- Pekín, ilustrada hace tres días por el discurso de Fidel Castro parece aquí un hecho consumado. Ni una sola vez menciona a Cuba la prensa china en un balance de las luchas anti-norteamericanas de América Latina publicado hoy. Ni una sola vez se menciona al castrismo y al ejemplo que podría ser para otros países latinoamericanos". En: "Violento ataque chino a Rusia en La Habana", *El Tiempo*, núm. 18.864 (1966): 1, 18. Finalmente, en el *Peking Review* de enero y febrero de 1966 -números 1 al 7-, se señaló por parte de la prensa china el hostigamiento que los delegados orientales recibieron por parte del propio Fidel Castro en el marco de la Conferencia Tricontinental de la Habana.

consecuencias más relevantes de este acontecimiento fue que, en primer lugar, se diera un pequeño cisma entre Beijing y La Habana y, en segundo lugar, que Cuba se convirtiera no solo en el principal socio de la URSS en la región, sino que gradualmente sus iniciativas revolucionarias —como las africanas— fueran cayendo dentro de la esfera global de intereses de la URSS.²¹

LOS MAOÍSTAS Y LA NUEVA IZQUIERDA EN COLOMBIA Y PERÚ

Una de las primeras organizaciones que podemos denominar como perteneciente a la nueva izquierda fue el Movimiento Obrero Estudiantil Campesino (MOEC),²² organización guerrillera colombiana fundada el 7 de enero de 1959 en Bogotá por el dirigente estudiantil Antonio Larrota, constituyéndose así como la primera guerrilla castrista del continente. La relación del MOEC con Cuba siempre fue cercana, además del propio Larrota quien viajó junto con Andrés Caribe en 1960, allí se entrenaron otros dirigentes de la guerrilla colombiana como Francisco Mosquera, quien estuvo en la isla entre 1963 y 1964.²³

Y aunque durante sus primeros años el MOEC se desplegó en distintos focos a lo largo del territorio colombiano, buscando repetir en él la experiencia cubana, sus células fueron constantemente infiltradas y el desarrollo de la guerrilla estuvo marcada por las traiciones hacia sus líderes y por una errática táctica militar. De este modo, Larrota, cayó ajusticiado a manos de sus propios



²¹ La historiografía durante muchos años asumió que la distancia entre Cuba y China se debió a malentendidos en las relaciones bilaterales entre ambos países. Véase, por ejemplo: Jacques Lévesque, "La Unión Soviética y Cuba: Una relación especial", *Foro Internacional*, vol. 18. núm. 2, (1977): 238-239. No obstante, los documentos desclasificados de la Central de Inteligencia Americana (CIA) nos pueden orientar en otro sentido al señalar expeditamente la subordinación de Cuba a los intereses soviéticos dentro de América Latina, llegando a llamar a la hegemonía soviética en el país caribeño como "el mayor triunfo global de la URSS en su disputa global con China". CIA, *The Sino-Soviet Dispute Within the Communist Movement in Latin America* (Washington: CIA, 1967) I-II.

²² Primero fue solamente MOE, luego se le añadió la "c" de campesino.

²³ No obstante, con seguridad la iniciativa más importante que fue patrocinada por Cuba fue la del establecimiento de la "Brigada Proliberación José Antonio Galán", de donde luego se derivaría la fundación del ELN colombiano. Entre sus integrantes —que se comprometían a impulsar la lucha armada— destacan Víctor Medina Morón, Fabio Vásquez Castaño, Herierto Espitia, Ricardo Lara Parada, Luis Rovira, Mario Hernández y José Merchán. Según Jaime Arenas, protagonista de los hechos, Medina Morón fue el primero en regresar a Colombia desde Cuba en 1963. Jaime Arenas, *La guerrilla por dentro. Análisis del ELN colombiano*, (Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1971), 16.

hombres quienes cobraron una recompensa al Ejército por su cabeza. Una fotografía de su rostro anunciando su muerte apareció en la primera plana del periódico *El Tiempo*, el sábado 13 de mayo de 1961; en las páginas interiores del diario se reprodujo el “Boletín” oficial que reportaba sobre su homicidio, enfatizando su papel como “agente del régimen de Cuba”.²⁴

Si bien las actividades del MOEC no desaparecieron inmediatamente tras el asesinato de su líder, sí menguaron en su impacto, al tiempo que repetían los mismos errores que llevaron a la muerte de su fundador; esta situación llevó a la virtual desaparición de la guerrilla. De modo tal que los militantes del antiguo MOEC que no desertaron pasaron a formar filas en otras guerrillas como el ELN,²⁵ o inclusive a vincularse con grupos paramilitares en la década de los setenta;²⁶ otros abdicaron de la lucha revolucionaria y se dedicaron a vivir de los subsidios de distinta índole dados por países amigos de la causa revolucionaria colombiana como Cuba, la RPC, Vietnam y Corea del norte.²⁷

Un grupo minoritario del MOEC liderado por Francisco Mosquera decidió profundizar en el maoísmo,²⁸ criticando al foquismo mientras estuvo en Cu-



²⁴ “El Gobernador del Departamento prepara sobre el particular con las firmas del Comandante del Batallón Junín y del Secretario de Gobierno un comunicado oficial. Larrota, conocido por su actuación en actos contra el orden público en la capital de la República en su calidad de miembro activo del hoy casi extinguido MOE, viajó posteriormente a Cuba. Al lado de otros elementos latinoamericanos hizo cursos especiales sobre tácticas comunistas además de infiltrarse en las altas esferas gubernamentales del régimen castrista. No se tiene noticia del regreso de Larrota al país, pero todo parece indicar que lo hizo hace pocos meses en calidad de agente del régimen de Cuba que busca ramificaciones en todo el continente. Los documentos hallados a Larrota así lo demuestran.” En: “Muerto Antonio Larrota en el Norte del Cauca”, *El Tiempo*, año 50, núm. 17.189 (1961): 15.

²⁵ Carlos Medina Gallego, *FARC-EP y ELN: Una historia política comparada (1958- 2006)*. Tesis de grado para optar el título de doctor en Historia (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2010), 232.

²⁶ Armando Valenzuela Ruiz, dirigente de las juventudes del Partido Comunista Colombiano fue de los fundadores del MOEC y participante de su ala más militarista según recuerda Gildardo Jiménez en la entrevista realizada donde además señala que fue él quien le invitó a ser parte del MOEC. Jiménez, *Entrevista*, (2014). Tras salir ileso de los infructuosos focos guerrilleros del MOEC en Urabá, Valenzuela fue enviado a entrenarse en Vietnam del Norte, y luego entró en contacto con el cura Camilo Torres quien le envió a Lovaina en 1964. José Díaz Jaramillo, *El Movimiento Obrero Estudiantil Campesino 7 de enero y los orígenes de la Nueva Izquierda en Colombia 1959 - 1969*. Tesis de grado para optar el título de maestro en Historia (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2010), 128. Tras unos años cuantos años reaparece Valenzuela convertido en el ideólogo del Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), plataforma de extrema derecha afín a los paramilitares y es reivindicado como un importante ideólogo de los grupos neonazis en Colombia. Daniel Coronell, “La herencia del nazi”, *Semana*, núm. 1617 (2013).

²⁷ Héctor Hernán Díaz Guevara, *La historia de los descalzos (o de cómo los salmones remontaron el Magdalena 1959- 1976)*. Tesis de grado para optar el título de maestro en Enseñanza de la Historia (Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2016), 44.

²⁸ Díaz Jaramillo identifica, además del maoísmo, al menos dos referentes ideológicos más del MOEC: el gaitanismo

ba.²⁹ Esta discusión le llevó de vuelta a Colombia donde criticó la táctica de la guerrilla con los remanentes de la dirección del MOEC; imposibilitados por conciliar sus diferencias, Mosquera rompió con esta organización en 1965 e inició el proceso para fundar un nuevo partido político que en 1969 aparecería con el nombre de MOIR,³⁰ organización que dejaba las armas, abrazaba al maoísmo y con ello las críticas al modelo soviético.

Por su parte en el Perú también se dejarían sentir los ecos de la Revolución Cubana, pues la falta de interés del Partido Comunista Peruano (PCP) a la hora de apoyar la lucha armada precipitó la ruptura de militantes de sus juventudes con la dirección del PCP encabezada por Jorge del Prado.³¹ Estos disidentes luego viajaron a La Habana y desde allí regresaron al país suramericano para hacer de los Andes una nueva Sierra Maestra; Héctor Béjar Rivera, líder de las juventudes comunistas se encontraba entre ellos.

Béjar recuerda que el objetivo del experimento foquista fue encomendado a través del Ejército de Liberación Nacional (ELN) del Perú y que tenía como principal misión crear un asidero para que Ernesto Guevara pudiera llegar a establecerse en el país. El ELN lideró una trágica e inoperativa experiencia que no trajo consigo ninguna operación exitosa y sí varios muertos, entre ellos el poeta Javier Heraud en 1963 durante la fallida incursión a Madre de Dios. Luego de este revés el ELN estuvo intentando reorganizarse nuevamente, en esta coyuntura se da el arresto de Hugo Blanco, lo que llevó a que el MIR decidiera iniciar acciones guerrilleras y a que el ELN hiciera lo propio nuevamente en 1965 en Ayacucho; empero, tampoco fue posible consolidar el foco guerrillero que fue disuelto con facilidad por el ejército peruano.³²



y el marxismo leninismo. Por otra parte, el mismo autor señala que si bien el maoísmo fue la tendencia que más peso tuvo dentro de la formación ideológica del moec, no fue su ideología oficial porque el MOEC "no fue oficialmente nada, ni gaitanista, ni nacionalista, ni marxista leninista, ni maoista, ni camilista". Díaz Jaramillo, *El Movimiento Obrero*, 94.

²⁹ Miguel Ángel Urrego Ardila, *Historia del Maoísmo en Colombia, del MOEC al MOIR/PTC (M) 1959- 2015*, (Morelia: Morevallado editores, 2016), 24.

³⁰ Dentro de la narratología oficial de esta organización se destacan tres fechas, una la de la escisión del MOEC en 1965, otra la de la aparición del MOIR como plataforma sindical en 1969 y tres, la del MOIR como partido político en 1970.

³¹ Jorge Del Prado, *Cuatro facetas de la historia del PCP* (Lima: Ediciones Unidad, 1987).

³² Por estas razones el 'Che' Guevara decidió llegar a Bolivia, donde el foco que dirigía también fracasó y sería asesinado finalmente por el ejército de dicho país en colaboración con la CIA en 1967. Héctor Béjar, *Entrevista*, (2019).

Estos fracasos, a los que se suma el fallido levantamiento del teniente Vallejo en 1962, no desestimaron el entusiasmo por la lucha armada en el Perú y en el marco de la ruptura Sino-Soviética a principios de 1964 el pcp se dividió en dos grupos: el primero, que seguía alineado con Moscú que no apoyaba la salida armada; el segundo, era una facción que defendía la idea de la lucha militar.

La ruptura fue impulsada de nueva cuenta por las Juventudes Comunistas, esta vez en voz de Jorge “Ludovico” Urtado, Alberto Moreno y Rolando Breña que se aliarían con otros líderes más experimentados como Saturnino Paredes y juntos crearon un partido llamado “Bandera Roja” con el objetivo expreso de impulsar la lucha armada.³³ Según Paul Navarro, los primeros contactos internacionales de “Bandera Roja” se hicieron buscando el apoyo de Cuba para constituir un foco en el Perú, pero ante profundos desacuerdos con la forma de implementación fue que “Bandera” se alejó de Cuba y apostó por acercarse a China³⁴ con lo que recogieron los elementos del discurso maoísta que criticaba la coexistencia pacífica y a la política de la distensión promovidas por la URSS.

Pese a ser creado para propiciar un levantamiento armado, “Bandera Roja” nunca pudo consolidar su táctica militar, enfrentados en desgastes propios de su inoperatividad y de una política personalista en torno a la figura de Saturnino Paredes, el núcleo de las antiguas juventudes del pcp formaría “Patria Roja” en 1969. Esta nueva escisión seguiría conservando el maoísmo y con ello la apuesta teórica por un levantamiento armado como único camino para la revolución; por otra parte, la crítica a Cuba –y a la Unión Soviética– se mantuvo intacta.

ABSTENCIONISMO O REVISIONISMO

Al momento de la aparición del MOIR en 1969, Colombia se encontraba go-



³³ Rolando Breña, *Entrevista*, (2019).

³⁴ El desencuentro se daría a raíz del apoyo o no por parte del foquismo a los procesos de toma de tierras, pues para Ernesto Guevara dicha tarea no ayudaba en la toma del poder. Paul Navarro, “A Maoist counterpoint: Peruvian Maoism beyond Sendero Luminoso”, *Latin American Perspectives*, núm. 1. vol. 37, (2010): 158.

bernada por un pacto de la élite de los dos partidos tradicionales, el liberal y el conservador, en un acuerdo para el reparto burocrático del poder —que incluía la presidencia de la república— llamado Frente Nacional, que duró desde 1958 hasta 1974; este pacto, además de haber integrado dentro de sí el anticomunismo, también excluía a cualquier otra expresión política de la participación electoral.³⁵ Y aunque durante estos años la industria se desarrolló y se amagó con una tímida reforma agraria durante la presidencia de Lleras Restrepo (1966-1970), el impacto de estas medidas modernizadoras no subsanaba el antidemocrático sistema sobre el que estaba sostenido el Frente Nacional; pues era precisamente la ausencia de libertades políticas un factor permanente de deslegitimidad del régimen entre la población.

De este modo, la izquierda en su conjunto defenestraba el sistema del Frente Nacional señalando que las posibilidades de participación política se encontraban limitadas por este acuerdo. Plantearse ir a elecciones en una situación como esta era contraproducente para alguna organización revolucionaria, por lo que apostarían por otras formas de manifestación y, en el caso del MOIR, por un abstencionismo activo.³⁶ En *Frente de Liberación*, el que fuera su primer periódico, apareció un llamado a un paro nacional programado para antes de las elecciones presidenciales de 1970.

[...] es el MOIR la corriente abstencionista más importante del movimiento obrero. Sin embargo, hay sectores interesados en el paro y que van a sufragar por candidatos de la oposición a distinto nivel. Entendiendo esto, la reacción, orientada por el mismo Presidente Lleras, ha argumentado que el Paro Nacional Patriótico tiene como objetivo sabotear las elecciones, con la ilusión de dividir las fuerzas que respaldan el movimiento. El MOIR no irá a las elecciones y viene esclareciendo su posición política a ese respecto, pero el paro tiene muy claros objetivos de lucha que no dependen ni pueden depender del problema electoral. El MOIR luchará contra la farsa electoral [...].³⁷



³⁵ En todo caso, el Partido Comunista participó con candidatos en este período bajo el membrete del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) de Alfonso López Michelsen.

³⁶ Y aunque durante los primeros años mantenía la posibilidad teórica de la lucha armada, lo cierto es que por provenir del foquismo en su primera fase dentro del MOEC, podemos aseverar que el MOIR no se mostró particularmente entusiasmado por volver a emprender ninguna iniciativa armada.

³⁷ *Frente de Liberación*, núm. 4 (1970): 1.

Si en Colombia las elecciones estaban viciadas por el Frente Nacional, lo que ciertamente legitimaba el abstencionismo para la izquierda revolucionaria; en el Perú desde 1968 el orden democrático se había alterado y en su lugar se había impuesto una dictadura militar comandada por el general Juan Velasco Alvarado (1968-1975); en todo caso, los maoístas en ninguno de los dos países querían (ni podían) participar de los comicios.

De un fuerte carácter nacionalista, Velasco impulsó por decreto la estatización de la banca y de algunos sectores estratégicos, así como la reforma agraria, que intentó poner fin por decreto a uno de los regímenes de concentración y explotación de la tierra más antidemocráticos del continente. Pese a lo significativo de estas reformas modernizadoras, para los maoístas las reformas velasquistas eran de corte fascista.

En este punto, hay que señalar una característica notable del velasquismo y fue la búsqueda de cierto tipo de independencia en su política internacional, misma que se reflejó en la composición de las organizaciones que sostenían al gobierno. De modo tal que, al tiempo que buscaba cierta distancia de Estados Unidos, Velasco acercó al gobierno al Partido Comunista del Perú (pcp) de Jorge del Prado y a exguerrilleros castristas como Héctor Béjar en cargos de gobierno.

La búsqueda de esta independencia en política exterior llevó a Lima a comprar de equipo militar de vanguardia a Moscú,³⁸ acercarse al Movimiento de los Países no Alineados y al restablecimiento de relaciones con La Habana en julio de 1972, en este periodo el gobierno también sumó sendos elogios de Castro y Brézhnev.³⁹ Todo lo anterior, más el apoyo irrestricto que recibía el gobierno por los comunistas peruanos, hizo que los maoístas vieran en el gobierno militar la presencia “social imperialista” en el Perú; en este contexto la visita de Allende a Lima en 1971 solo confirmaba la cercanía de Velasco y



³⁸ Consecuencia, claro está, del impedimento de Estados Unidos para acceder a equipos militares de origen norteamericano por unas disputas derivadas de litigios pesqueros y derivados de la nacionalización del petróleo.

³⁹ “La URSS, bajo la administración de Brézhnev elogió en reiteradas oportunidades la política reformista del militar peruano Juan Velasco Alvarado, en consonancia con los aplausos de Fidel Castro, para quien el gobierno de Lima ameritaba ser acuñado con el escurridizo calificativo de revolucionario. Así, Perú se hizo acreedor en esos años de un arsenal considerable de armas soviéticas, tanques incluidos, un intercambio del que paradójicamente no se pudo beneficiar la UP en Chile (1970-1973), a pesar de que Allende, contrariamente a Velasco Alvarado, jamás escondió su identificación con el marxismo”. Rafael Pedemonte, *Guerra por las ideas en América Latina, 1959-1973 Presencia soviética en Cuba y Chile* (Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado): 395.

de su homólogo chileno como simpatizantes de un mismo proyecto.⁴⁰ Y los maoístas no cambiaron de opinión por el hecho de que en junio de 1971 se estableciera una misión comercial permanente de la RPC en Lima y que el 2 de septiembre del mismo año se iniciaran relaciones entre ambos países o por el hecho que desde Beijing dieran créditos flexibles al régimen de Velasco.⁴¹

Podemos señalar que, a diferencia del PCP, que mantenía frente a Velasco la misma postura que la URSS, para los maoístas las críticas a Velasco Alvarado evidenciaban que no solamente en su comportamiento eran independientes de la posición internacional de la RPC, sino que respondían única y exclusivamente a sus necesidades políticas internas. Esta pauta refleja la que fue su regla en el análisis de otras coyunturas, como la del gobierno de la UP en Chile.

Así, cuando en las elecciones chilenas del 4 de septiembre de 1970 la coalición de izquierdas⁴² liderada por Allende ganó los comicios, la lectura de los maoístas sobre este proceso estuvo inmediatamente condicionada por el escepticismo, cuando no de la abierta y franca denuncia. Y su postura no fue mellada por la promesa de unas buenas relaciones entre el nuevo gobierno chileno y la RPC, pues para los maoístas tanto en Colombia como en Perú les resultaba imposible aceptar el camino de las elecciones en contextos que para ellos eran de antidemocracia o de franca dictadura, independientemente de la postura que en Beijing tuvieran sobre Allende y su camino electoral.



⁴⁰ Al contrario de lo que pensaban los maoístas peruanos, los lazos de amistad no fueron estrechos entre Velasco y Allende, inclusive llegaron a verse afectadas por el problema de delimitación de costas, proceso en el cual la RPC respaldó las peticiones de Chile, en sintonía con la simpatía que en ese momento mantenían los gobiernos de ambos países. Según Antonio Zapata las relaciones eran mejores con Eduardo Frei que con Salvador Allende y contrario a lo que se piensa comúnmente las relaciones entre ambos países se encontraban lejos de ser de camaradería o incluso de amistad. Antonio Zapata, *La caída de Velasco* (Lima: Taurus, 2018), 206.

⁴¹ Central Intelligence Agency, "China and Latin America" (Washington: *Weekly Summary Special Report*, mayo 12 de 1972), 5.

⁴² Esta coalición estaba formada entre otros, por el Partido Socialista, donde al interior de su estructura se debatían entre apoyar una salida insurreccional armada combinada con la participación electoral, y el Partido Comunista de Chile, que en cabeza de Luis Corvalán se habían hecho adeptos a los postulados del XX Congreso del PCUS de la coexistencia pacífica, adhesión que catalogaban como natural para el pacifismo chileno.

CHILE, ¿UN ESCENARIO DE LA RUPTURA SINO-SOVIÉTICA?

Pese a haber ganado las elecciones la UP no podía hacerse al ejecutivo, pues para ello necesitaba de una mayoría clara y tan solo logró poco más del 36% de los votos. Por tanto, para lograr la presidencia era necesario que Allende —líder de la UP— fuera ratificado en el Senado con un apoyo decidido de los demócratas cristianos, quienes condicionaron su apoyo a que Allende firmara un pliego de garantías democráticas para evitar una implementación total de su programa en Chile.⁴³ El gobierno que surgió de este acuerdo buscaría la concreción práctica de la vía chilena al socialismo, proceso esbozado por Allende durante la década del sesenta con el que buscaría el paso del “capitalismo dependiente” a la “sociedad socialista” en un marco de respeto institucional y el uso de la movilización social pacífica.⁴⁴

A pesar de que respondía a las particularidades de la política interna de Chile, el panorama de no-confrontación impulsado por Allende era leído por los maoístas como parte de la política internacional de Moscú en el contexto de la *détente*. En esta lógica, el MOIR en 1971 escribió que el gobierno de la UP al llamar al respeto institucional⁴⁵ perpetró una traición a los principios de la Comuna de París, pues era un eje central de la política revolucionaria el cambio del orden institucional; en la paz cívica que Allende reivindicaba en Chile, los maoístas identificaban la negación de la lucha de clases; en el respeto anunciado a las FF.AA. denunciaban la continuidad del régimen de la UP con el orden establecido, pues señalaban —con justa razón— que el cuerpo castrense chileno era en el continente el más cercano a Estados Unidos. Finalmente la



⁴³ El pliego se llamó *Estatuto de Garantías Democráticas* y buscó garantizar la libertad de expresión, el orden institucional y el normal funcionamiento de las FF.AA.

⁴⁴ Alfredo Riquelme Segovia, “Los modelos revolucionarios y el naufragio de la vía chilena al socialismo”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, (2007), 58

⁴⁵ Fediakova y Uliánova han hallado información en los archivos de la URSS que permite afirmar que entre la intelectualidad soviética existían señalamientos similares sobre el proceso chileno “el problema clave de cualquier revolución, el problema del poder estatal, hasta ahora no ha encontrado y, en una perspectiva más cercana, no va a encontrar su resolución definitiva”, tal cual señaló en un informe elaborado por la Academia de Ciencias de la URSS para el KGB titulado “Situación en Chile y perspectivas de colaboración económica soviético-chilena”, Eugenia Fediakova y Olga Uliánova, “Chile en los archivos de la URSS (1959-1973) (Comité Central del PCUS y del ministerio de relaciones exteriores de la URSS)”, *Estudios Públicos*, vol. 72, (primavera 1998), 425

cercanía con el Partido Comunista de Chile, confirmaba la sintonía de la UP con los intereses soviéticos en la región.⁴⁶

Los maoístas chilenos del Partido Comunista Revolucionario (PCR)⁴⁷ mantenían una posición semejante a las de sus contrapartes prochinas en el resto del continente. Para el PCR Allende:

Representa en lo esencial los intereses políticos del socialimperialismo soviético, que aspira a obtener mayores puntos de presión en el mundo para negociar su alianza con el imperialismo yanqui. [...] Sus dirigentes principales han envejecido sirviendo a la burguesía, ocupando ministerios y sillones parlamentarios, rindiendo tributo a la legalidad burguesa, apaciguando y desviando las luchas del pueblo, apoyando el reformismo y desmovilizando a las masas.⁴⁸

Además, coincidían con el resto de colegas pro chinos en el continente a la hora de advertir al régimen de Santiago de lo nocivo que era para un régimen revolucionario la alianza con las FF.AA. En resumen, para los maoístas de la región, gobiernos como el de la UP no eran más que reformistas⁴⁹ y Allende un tergiversador del marxismo al liderar en la región la postura soviética de la coexistencia pacífica, útil a la hora de legitimar la política de distensión.



⁴⁶ "Los principios de la comuna guían la revolución en América Latina", *Tribuna Roja*, núm. 2 (1971): 4- 6.

⁴⁷ El Partido Comunista Revolucionario (PCR), conocido popularmente como "Espartaco", facción maoísta formada en 1962 por Jorge Palacios y que llegó a una división dentro del comunismo chileno en 1966. Véase: Osvaldo Alejandro Orellana Sánchez, *La formación del Partido Comunista Revolucionario: el conflicto soviético y maoísta en Chile (1964-1966)*, Tesis para optar el grado de Licenciado en Historia, (Santiago de Chile: Universidad Academia del Humanismo Cristiano, 2019), 45-47.

⁴⁸ "Nuestro pueblo y las elecciones del 70", en *Causa ML*, núm. 14, Santiago, (diciembre de 1969). Citado en: Damián Lo Chávez, *Comunismo rupturista en Chile*, Tesis de grado para optar el título de licenciado en historia, (Santiago de Chile: Universidad de Chile, 2012), 165.

⁴⁹ Una crítica minuciosa sobre los gobiernos reformistas la presentó el PCP-PR al analizar las causas de la caída del gobierno de Juan José Torres en Bolivia en agosto del 1971, sobre el que dijeron que "La violencia fascista ha enterrado una vez más el cadáver en descomposición del reformismo cuya demagogia y radicalismo verbal nunca significó serio peligro para la reacción boliviana ni para el imperialismo yanqui [...] quienes abrigaron las ilusiones de un tránsito pacífico de la revolución boliviana, a través de la Asamblea Popular o de la evolución del régimen de Torres, como consecuencia de la presión popular, han sufrido un golpe contundente en pleno rostro. La Revolución no se hace burocráticamente, constituyendo Asambleas Populares y votando resoluciones "revolucionarias". Si la fuerza de las bayonetas derribó el régimen de Torres, y con él la Asamblea Popular; la fuerza de los fusiles en manos de los obreros y campesinos instaurará el poder de los trabajadores". En: "En Bolivia", *Patria Roja*, núm. 3 (1971): 1, 4. Los señalamientos críticos que hicieron contra Torres serían muy similares a los que realizarían luego contra Allende.

No obstante, contrario a lo que pensaban los maoístas en América Latina, Allende no se mostraba como un firme entusiasta de ninguno de los dos polos en disputa dentro del socialismo internacional, por lo que se preocupó por tender lazos hacia ambos bandos. Lo anterior se debió —más que por ideología— a la precaria situación económica por la que atravesaba Chile, que obligaba al gobierno a tener una amplia baraja de aliados a los cuales recurrir para financiar las necesidades del Estado.

Lo cierto es que estas dificultades se agravaron tras la nacionalización del cobre en 1971, proceso que se supuso generaría un fortalecimiento del mercado interno paralelo al aumento de salarios. Las razones para la crisis fueron múltiples, pero entre ellas se destaca que la falta de capitalización para invertir en la productividad de las minas impidió que el cobre impulsara el anhelado robustecimiento de la economía y, por el contrario, se acrecentaron los problemas debido a un boicot por parte de los industriales y terratenientes del país a los que se sumó un sabotaje del gobierno estadounidense de Richard Nixon. Los ataques al gobierno provenían también de sectores de la nueva izquierda donde, además de las críticas de los maoístas locales, destacaba por su radicalidad el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), una guerrilla inspirada en Cuba que consideraba inviable el modelo de Allende para lograr la revolución.⁵⁰

En síntesis, la conjunción de todos estos factores sociales y económicos llevaron a que las carestías se volvieran materia corriente, al tiempo que la inflación destruyó el poder adquisitivo de la población, lo que sumado a la polarización de la política nacional —a izquierda y derecha— llevó necesariamente a la inestabilidad del gobierno de la UP.⁵¹ Este panorama necesariamente habría de condicionar las relaciones de Chile, no solo con Washington, sino también con Beijing, Moscú e inclusive con La Habana.



⁵⁰ El MIR se convirtió en la oposición de izquierda más relevante a Allende. Marchesi, *Hacer la revolución*, 115.

⁵¹ Víctor Figueroa Clark, *Salvador Allende: Revolutionary Democrat* (London: Pluto Press, 2013), s.p.

ALLENDE Y EL SISTEMA INTERNACIONAL DE LA GUERRA FRÍA

Desde el triunfo del nuevo gobierno chileno la RPC mantuvo unas relaciones estables y relativamente amistosas con Salvador Allende, quien además había visitado el país oriental años atrás y se declaraba públicamente como un fuerte admirador del proceso dirigido por Mao. Esto le llevó al poco tiempo de asumir la presidencia a romper relaciones diplomáticas con Taipéi y reconocer al de Beijing como el gobierno legítimo de China.⁵² La RPC en agradecimiento a Chile por reconocer su soberanía, apoyó el plan económico de Allende y sus políticas de nacionalizaciones.⁵³

La URSS por su parte no fue particularmente entusiasta del triunfo de Allende –por el contrario– les tomó casi por sorpresa y en plena política de distensión lo que menos interesaba a Moscú era incordiar el patio trasero de Estados Unidos.⁵⁴ En medio de este escenario, Chile se acerca aún más a la RPC, quien le ofreció al gobierno de la UP el tratado económico más importante que había hecho Beijing a algún país latinoamericano hasta ese entonces, con una ayuda cifrada en torno a los 67 millones de dólares, el 49% del total destinado a la región.⁵⁵ Empero, esta cifra seguía siendo insuficiente para financiar el programa social y de transformación que buscaba Allende, más ante la acusante ausencia de las divisas necesarias para hacer frente a la escasez de alimento, insumos básicos o capitalizar las minas.



⁵² "Joint communique of Government of People's Republic of China and Government of Republic of Chile on Establishment of Diplomatic Relations Between China and Chile", *Peking Review*, (enero 8 de 1971): 3.

⁵³ "Chile: Nationalization measures", *Peking Review*, núm. 2, (1971): 22- 23. "New Chapter in China- Chile relationships", *Peking Review*, núm. 3, (1971): 6.

⁵⁴ Contrario a lo que los maoístas señalaban, la URSS ni directa ni indirectamente a través de Cuba tuvo un mayor interés en consolidar dentro de América Latina un área de intervención activa como sí lo había venido haciendo en Asia y África a través de distintos medios. En últimas, como señalan Pedemonte y Pettinà, Moscú seguía creyendo en el fatalismo geográfico que Washington ejercía sobre la región. Rafael Pedemonte, "Una historiografía en deuda: las relaciones entre el continente latinoamericano y la Unión Soviética durante la Guerra Fría", *Historia Crítica*, núm. 55 (2015): 235. Vanni Pettinà, *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina* (Ciudad de México: El Colegio de México, 2018), 111.

⁵⁵ Esta cifra, sin embargo, era tan solo el 2.5% del total del presupuesto chino para ayudas en el tercer mundo –que demuestra que América Latina no era su prioridad diplomática internacional frente a, por ejemplo, África que se llevaba el 49%-. Central Intelligence Agency, "Chinese Aid in the Third World" (Washington: *Directorate of Intelligence, Special Report Weekly Review*, junio 30 de 1972)

Por lo anterior, desde Santiago se decidió jugar con las cartas que le brindaba el conflicto Sino-Soviético y en 1972 viró el gobierno de la UP hacia Moscú, que sin mayor entusiasmo le otorgó a los chilenos un préstamo muy distante de lo que necesitaban realmente, dándoles solo 30 de los 500 millones de dólares que se habían solicitado.⁵⁶

Los acuerdos comerciales negociados entre ambas partes eran desalentados por los organismos de inteligencia de la URSS quienes señalaban que los problemas internos de Chile no justificarían el riesgo de una gran inversión en ese país. Además, los productos demandados por Chile también eran escasos en la URSS y no se prometía a cambio un pago en dinero convertible, mientras que los productos que ofrecían no eran de interés para los soviéticos, pues las frutas y los bienes de industria ligera chilenos eran abundantes en la URSS, que además los debería de pagar al gobierno de Allende en divisas internacionales.⁵⁷ Por ello la Unión Soviética presentó una contrapropuesta.

Isabel Turrent señala que el plan propuesto por la URSS para Chile era otorgarle a los sudamericanos un papel de suministrador de materias primas —como el cobre— y que desde la Unión Soviética se enviarían en cambio bienes de capital, sin comprometer recursos monetarios en el largo plazo, pues la inestabilidad que se respiraba en el país parecía llevar sin ningún reparo a la oposición de nuevo al poder al terminar el sexenio de Salvador Allende en 1976.⁵⁸ Esta situación desigual propuesta por Brézhnev a su homólogo chileno, era la que Beijing identificaba en el trato entre La Habana y Moscú,⁵⁹ e hizo que los asiáticos enfriaran sus relaciones con el gobierno de Santiago tal y como lo habían hecho con Cuba.⁶⁰



⁵⁶ Alfredo Sepúlveda, *Los mil días de Salvador Allende y la vía chilena al socialismo*, (Santiago de Chile: Editorial Sudamericana, 2020).

⁵⁷ Fediakova y Uliánova, *Chile en los archivos de la URSS*, 439-440.

⁵⁸ Isabel Turrent, *La Unión Soviética en América Latina: el caso de la Unidad Popular Chilena, 1970-1973* (Ciudad de México: El Colegio de México, 1984), 93. Por su parte, Harmer señala que el KGB en ningún momento se sintió muy seguro de la estabilidad del régimen de Allende. Harmer, *Allende's Chile, 197-198*.

⁵⁹ Marisela Connelly y Romer Cornejo Bustamante, *China América Latina. Génesis y desarrollo de sus relaciones* (México: El Colegio de México, 1992), 117.

⁶⁰ Un posible preámbulo de este acercamiento a Moscú lo vieron los maoístas en la extensa visita de Fidel Castro a Salvador Allende —que duró 24 días, a finales del año de 1971— y que despertaría en muchos sectores políticos, de izquierdas y derechas, sendas sospechas sobre el lugar hacia donde se dirigía el gobierno chileno.

En todo caso, la actitud soviética no puede leerse por fuera de las reglas acordadas en el marco de la *détente* y por ello se mantuvo sin comprometerse de lleno con Allende, en una acción que Estados Unidos podría haber traducido como una afrenta directa, razón por la cual nunca llegó Moscú a desembolsar los dólares que se necesitaban con urgencia en Chile o tan siquiera la referida ayuda militar que sí dieron a Velasco. No obstante, al menos públicamente, desde el Kremlin se mostraba al gobierno de la UP como un modelo para América Latina exaltando como una acción ejemplar el respeto institucional y el papel de las FF.AA. en la construcción de la “vía al socialismo”;⁶¹ la posición soviética frente a la UP fue ampliamente replicada por sus partidos afines en la región.

El año de 1972 presenta dos elementos importantes en esta historia, por una parte, con la cercanía del gobierno de Santiago hacia Moscú inicia la pérdida de interés de China en la “vía chilena al socialismo”, que no haría sino recrudecer los ataques de las organizaciones maoístas; por otra parte a principios de ese año Richard Nixon visitó a la RPC y con ello inició el proceso de aceptación del mundo occidental de la política de “una sola China” que aislaría gradualmente a Taipéi. El ingreso del gobierno comunista a las Naciones Unidas y la gradual desescalada de tensiones con Estados Unidos, haría que la RPC no tuviera ningún interés en incrementar incomodar a Washington con una eventual asistencia a Allende que, en todo caso, se había acercado demasiado a la URSS. Fue en medio de este complejo entramado que se produjo el golpe de estado del 11 de septiembre de 1973.

EL TERROR Y LA DIPLOMACIA

Tras la noticia del asesinato de Allende se desató el terror entre los simpatizantes, allegados e inclusive entre los contradictores de la UP, pues ni los maoístas del PCR ni los castristas del MIR se salvaron de la persecución de los militares. Y aunque hubo voces de protesta contra el golpe militar en todo el



⁶¹ Los organismos de inteligencia soviéticos en una fecha tan avanzada como julio de 1972 seguían viendo en el Ejército de Chile el garante más importante del gobierno de Allende contra una intentona golpista de la ultraderecha. Fediakova y Uliánova, *Chile en los archivos de la URSS*, 436. Véase también: Turrent, *La Unión Soviética en América Latina*, 123–178.

mundo, algunas muy airadas como la del presidente mexicano Luis Echeverría Álvarez, fue al interior de la URSS y sus aliados donde el golpe de Estado fue recibido con mayor desconcierto. Sobre todo, porque dentro de sus cálculos el gobierno de Allende debió haber sobrevivido al menos hasta 1976 sostenido precisamente por las FF.AA.

En contraste —y por trágico que suene— la traición de los militares chilenos a su presidente no pareció sorprender a nadie dentro del campo maoísta. En el *Peking Review* el gobierno chino dedicó unas pocas líneas a condenar el golpe de estado, enfatizando que había sido la política soberanista y de defensa de los intereses nacionales la que animó a los golpistas;⁶² llama la atención que en esta nota no se hace una mención directa, ni en entrelíneas, a Washington como auspiciador de la conspiración. En los siguientes números se guardó silencio sobre el caso chileno.

Con el correr de los días y contrario a lo que el sentido común podría indicar, no llegaron ni el régimen de Beijing ni el de Santiago a romper relaciones diplomáticas, tal y como la dictadura de Pinochet se apresuró a hacer con Corea del Norte y Cuba; misma situación que se repitió con la URSS y sus países aliados el 22 de septiembre de 1973. Por el contrario, a principios de 1974 la RPC reconoció al embajador Hernán Hiriart enviado por el régimen militar, llegando a tardar cerca de un mes en notificarle al antiguo embajador Armando Uribe que ya no era reconocido como el representante diplomático chileno ante la RPC. Según Montt, sin nunca llegar a ser cálidas, las relaciones entre la RPC y Chile fueron estables durante el tiempo que duró la dictadura.⁶³

Las razones para que China mantuviera su reconocimiento a la dictadura pinochetista son varias. Por una parte estaba el temor a que una ruptura con Chile llevara a Taipéi a ganar terreno en su disputa con Beijing por la soberanía de China, pues era de entrever que si la RPC y Chile rompían relaciones, éste reconocería al gobierno de Taiwán;⁶⁴ en el marco de la política de una sola China, este era un riesgo inaceptable. Por su parte Connolly y Cornejo



⁶² "Chile, Military coup", *Peking Review*, núm. 38, (1973), 22.

⁶³ María Montt Strabucchi, "Una lógica triangulada: Hitos de la relación sino-chilena desde una perspectiva internacional 1949-1978", *Notas de investigación*, núm. 2, (2019), 52.

⁶⁴ Meilin Cynara León Pedraza, *El abrazo del dragón. La China maoísta y su relación con la Junta Militar chilena: el precio de contener a Taiwán*, Tesis de grado para optar el título de periodista (Santiago de Chile: Universidad de Chile, 2007), 159- 160.

señalan que, en el marco de la discusión Sino-Soviética, la RPC se alegró de que el nuevo régimen militar expulsara de su territorio a los diplomáticos soviéticos, acusados de injerencia en asuntos internos.⁶⁵

A estas lecturas se añade, por una parte, que el balance diplomático, positivo para Beijing después de la reunión de Mao Zedong y Richard Nixon en 1972, resolvía que no podía ser un interés central de China enemistarse directamente con el país norteamericano. Por otra parte, dado que el conflicto Sino-Soviético había entrado en un punto de no-retorno con Brézhnev, las autoridades orientales se habían visto obligadas a situarse en la misma orilla de Estados Unidos, inclusive en aceptar una dictadura militar como la chilena. Posicionarse en el lado del bando ganador fue, a juicio de Henry Kissinger, el mayor acierto de Mao en toda la Guerra Fría.⁶⁶

EL MOIR FRENTE AL GOLPE

Como se ha desarrollado líneas arriba, en concordancia con sus contrapartes maoístas en el continente⁶⁷ tanto el MOIR en Colombia como Patria Roja en Perú vieron en el gobierno de Allende la oportunidad de criticar a sus homólogos comunistas locales alineados con Moscú, usando la vía chilena al socialismo como un elemento más que justificaría desnudar los intereses que denunciaban como proclives a la URSS en la región; el mazo con que se juzgaba al gobierno de la UP en Chile pasaba primero mediado por los intereses locales.

En Colombia, el MOIR en 1971 pregonaba todavía el abstencionismo activo y militante, que veía la organización popular —a la usanza de la Comuna de París— como la única manera de hacerse al poder en un contexto donde la táctica electoral no era tenida en cuenta;⁶⁸ sin embargo, un año después el MOIR replanteó su posición decidiendo participar de ahí en adelante en elecciones. Las razones para este cambio son variadas,⁶⁹ pero destaca la posibilidad



⁶⁵ Connelly, *China América Latina*, p. 114.

⁶⁶ Henry Kissinger, *China*, (Barcelona: Debate, 2012).

⁶⁷ Sin ir más lejos, esta misma actitud la tenían los ya citados Bandera Roja en Perú y el Partido Comunista Revolucionario en Chile.

⁶⁸ "Los principios de la comuna", *Tribuna Roja*, 4-5.

⁶⁹ Este replanteamiento de la táctica venía rondando las filas moiristas desde las elecciones de 1970, pues el MOIR, abstencionista activo en las justas presidenciales de ese año junto con las otras tendencias con que había llamado a un paro nacional, vio en el

de hacer llegar su mensaje a un público más amplio y para ello necesitaba de los comicios, pues Francisco Mosquera identificó que la crisis de legitimidad que envolvía al régimen del Frente Nacional obligaba al Estado colombiano a permitir una participación democrática más amplia. En todo caso, el MOIR señaló que su interés por participar en elecciones distaba de la vía chilena al socialismo.

La otra posibilidad que se ofrecía al MOIR, aceptando la participación en elecciones, era la construcción de frentes populares que se acercaban al planteamiento ideológico de la nueva democracia, propio del maoísmo y dentro de estos frentes populares, organizados en plataformas electorales amplias podrían equiparar fuerzas con otras organizaciones a nivel nacional; de esta forma, el MOIR se vinculó a la Unión Nacional de Oposición (UNO), donde también estaba el Partido Comunista de Colombia (PCC), liderado por Gilberto Vieira White. Esta alianza le permitió a Mosquera equiparar a su joven formación con el partido político de izquierda revolucionaria más antiguo del país y participar en igualdad de condiciones en una plataforma aglutinadora.

La UNO también contaba con la participación de Hernando Echeverri Mejía, quien a la postre sería el candidato presidencial de esta plataforma de izquierda en las elecciones de 1974. Tanto Echeverri como Vieira habían apoyado abiertamente el camino de Allende como el ejemplo a seguir por los comunistas y revolucionarios en el continente; a ellos les resultaba más sencillo enmarcar sus plataformas político-electorales en la UNO; Mosquera, muy crítico de Allende, por el contrario, señalaba que había una diferencia entre la participación electoral y la toma del poder. Para él, como para el



fraude cometido a Rojas Pinilla la “chispa que podía encender la pradera”, que podía aglutinar masivamente a las personas. Mosquera aprovechándose de la conmoción generada con estos resultados, sumó unilateralmente a las consignas del paro la defensa de los resultados electorales, llegando inclusive a entrar en contacto con María Eugenia Rojas para organizar una protesta nacional masiva en defensa de los resultados del 19 de abril. Gildardo Jiménez, responsable del MOIR en el departamento de Santander señaló que en la Alianza Nacional Popular (ANAPO), el partido de Rojas, “nos dejaron colgados con el paro”. Jiménez, *Entrevista* (2014). De igual forma lo confirma Fonnegra en Medellín. Gabriel Fonnegra, *Entrevista*, (2014). En *El Tiempo* se mencionó un fallido intento de organizaciones obreras en la capital antioqueña por apoyar una revuelta nacional en defensa de Rojas que nunca sucedió. “Caen gestores de subversión”, *El Tiempo*, núm. 20.413 (1970), 10- A. Pese al resultado electoral, Francisco Mosquera se dio cuenta de las posibilidades de aglutinación y de conmoción que podían suscitar las elecciones, sumado esto a que el Frente Nacional se acercaba a su fin y a partir de 1972 habría unas elecciones fuera del acuerdo de repartición de la presidencia, siendo esto lo más parecido a unas elecciones libres en décadas; la participación electoral se veía por tanto como una opción válida para una organización política que desde 1965 había dejado de facto la lucha armada.

maoísmo, en esta confusión se sostenía la política de la coexistencia pacífica que luego dio pie a la *détente*.

El asesinato de Salvador Allende repercutió de forma automática en el continente y en Colombia cayó en medio de la campaña presidencial. En la convención nacional de la UNO en Bogotá —entre el 22 y 23 de septiembre de 1973— se contó con la presencia de delegados de la UP recientemente exiliados y otros como Efraín Barquero, que se encontraba en Bogotá en calidad de agregado cultural de la embajada chilena cuando el golpe le condenó a un largo exilio. En este evento los líderes de la UNO expusieron no solo su programa sino también sus posiciones respecto a los acontecimientos recientes en el país del sur.

Gilberto Vieira señaló tres puntos relacionados con el caso chileno; uno, el recuerdo de que su partido político combinaba todas las formas de lucha, la armada y la electoral;⁷⁰ dos, el llamado a aplaudir la solidaridad internacional presente en la actitud de la República Democrática Alemana, la Unión Soviética y Bulgaria de romper relaciones con Pinochet; y tres, de señalar que la doctrina Nixon busca inclinar a todo el continente en la dirección en que lo hagan “los gorilas del Brasil” (sic), en la cual enmarca el golpe de Bolivia contra Juan José Torres, Juan María Bordaberry en Uruguay y Salvador Allende en Chile.⁷¹

Francisco Mosquera, hizo lo propio, exponiendo en su presentación cuál era el papel de las organizaciones revolucionarias frente a las elecciones en Colombia, tachó como “infantilista” el hecho de no participar en elecciones y aclaró que es un error “derechista” el creer que la toma del poder se da a través de las urnas, en clara alusión a la transición pacífica al socialismo; el líder del MOIR también señaló que era necesario participar en elecciones para propagar la revolución. Todo lo anterior, advierte Mosquera, a raíz de que las clases dominantes en Colombia proceden por vías *non sanctas* contra el sistema democrático cuando pueden ver amenazados, así sea levemente, sus



⁷⁰ Desde el IX Congreso del PCC en 1961 Vieira White impulsó la participación de su militancia tanto en elecciones como en el apoyo a organizaciones guerrilleras, concretamente de las FARC; esta última fue una lectura distinta de la toma del poder respecto a la asumida por el grueso de comunistas pro soviéticos de la región.

⁷¹ “La UNO está abierta a todos los que asuman su programa”, *Tribuna Roja*, (octubre de 1973), 11.

intereses, poniendo de ejemplos a Jorge Eliécer Gaitán en 1948 y el fraude contra Rojas en 1970.

Del mismo modo, procedió en el mismo discurso a señalar la dureza del combate electoral como plataforma de denuncia de los intereses de Estados Unidos, después de lo cual pasó Mosquera a denunciar otros casos semejantes a nivel regional, donde aparece el caso de Salvador Allende enmarcado en un contexto continental, como lo leyó a continuación:

[...] Invasiones como las de Santo Domingo y Guatemala, golpes de Estado en una gran cantidad de países, como cuestión permanente, y el caso reciente de Chile, en donde el imperialismo norteamericano, echando mano del ejército títere perpetró uno de los más horrorosos crímenes de la historia moderna, asesinando al presidente Salvador Allende, crimen que trae a la memoria la muerte de Francisco (I.) Madero, ese otro patriota, presidente de México, efectuado en los albores de la dominación imperialista en nuestro continente, nos están diciendo que no podemos creer en la falsa democracia del imperialismo y de las oligarquías; que no es cierta la neutralidad, la imparcialidad y apoliticidad de las fuerzas armadas reaccionarias, que, por el contrario, estas son los instrumentos principales de sojuzgación y opresión contra el pueblo.

Estos hechos, sobre todo ese sacrificio heroico de Salvador Allende, nos están enseñando de nuevo a los pueblos del mundo y a los revolucionarios, en un día más que en muchos años, más que lo que han podido aprender las masas en muchos libros, que el camino a seguir es el de la Comuna de París, el de la Revolución Socialista de Octubre, el de la Revolución China, el de Vietnam y Cuba y el que hoy está transitando el pueblo camboyano. Sabemos que el pueblo chileno ha empezado a desbrozar ese camino con la resistencia valerosa a la Junta Militar fascista. Apoyamos esa lucha, apoyamos a los compañeros de la Unidad Popular Chilena, apoyamos ese camino y continuamos luchando para que nuestro pueblo prosiga avanzando por la vía auténticamente revolucionaria y segura en procura de su emancipación y de su felicidad⁷²



⁷² "El frente electoral de izquierda: Necesidad de las fuerzas revolucionarias", *Tribuna Roja*, núm. 10 (1973), 10.

De los puntos a subrayar dentro de las alocuciones de Vieira White y Mosquera Sánchez se evidencia que, a pesar de la retórica unitaria, sus discursos están marcados por la lógica de la ruptura Sino-Soviética. Así, cuando Vieira señala a la “doctrina Nixon” como la principal responsable detrás de los golpes militares en el continente deja en el aire que el acercamiento entre Washington y Beijing es parte fundamental de la política exterior norteamericana y con ello el velo de cierta complicidad de China con el golpe de estado.⁷³ Este argumento lo acentúa Vieira al señalar que los países solidarios con Chile han sido quienes han roto relaciones diplomáticas con el régimen militar, enfatizando que todos ellos son pertenecientes a la esfera soviética; señalando nuevamente de manera indirecta a la RPC por no haber roto aún relaciones con la dictadura de Pinochet; situación que, como ya se ha advertido, nunca llegó a darse. Por lo cual, es posible señalar que dentro del discurso del Secretario General del PCC había un interés por denunciar a la RPC como cómplice del golpe de estado, a sabiendas que en la esfera nacional el MOIR —su actual compañero en la plataforma amplia de la UNO— era afín a China.⁷⁴

Por su parte, Mosquera retoma en lo sustancial las críticas realizadas años atrás a la vía chilena al socialismo, con los matices diplomáticos propios de la ocasión y de la conmoción generada por el magnicidio; así, en el extracto que resaltamos de su discurso, vemos cómo aparece en primer lugar el crimen como una acción propia del imperialismo; segundo, que es falso que el poder se tome a través de las urnas; en tercer lugar, que las FF.AA. no fueron nunca ningún aliado, con lo que indirectamente señala a Gilberto Vieira quien —de acuerdo con lo que pensaban en la URSS— había ensalzado a las FF.AA. chilenas;⁷⁵



⁷³ Dentro de los partidos influenciados por la URSS circuló el rumor infundado de que China había apoyado a los militares, Connelly y Cornejo desmienten esta versión señalando que por el contrario la RPC había opinado a favor de la vuelta a la democracia en Chile. Connelly y Cornejo, *China América Latina*, p. 113.

⁷⁴ Si durante la campaña estas acusaciones fueron veladas una vez pasadas las elecciones la discusión sobre el papel de China, la URSS y Chile volvió al primer plano de la discusión entre maoístas y comunistas. Un comentario alusivo lo encontramos en *Voz Proletaria* del 30 de enero del 1975, donde el columnista acusa a Carlos Bula —concejal del MOIR— por criticar a Moscú, respondiéndole que mientras “la URSS ha encabezado la protesta mundial contra el fascismo, mientras el ídolo de los militantes del MOIR, Mao Tse-tung, corrió a hacerle el juego al feroz asesino de los chilenos, Pinochet”. En: “La ceguera maoísta”, *Voz Proletaria*, (1975): 5.

⁷⁵ En 1972 Vieira señalaba en una entrevista que “Un factor verdaderamente decisivo en Chile es el Ejército. Lo han demostrado los hechos. La reciente visita de una misión militar chilena a Cuba me parece un acontecimiento sensacional y significativo de todo ese proceso. O sea, no es fácil que el imperialismo pueda movilizar al ejército chileno, en su conjunto, contra el gobierno de la Unidad Popular, y esa es una de las ventajas más grandes con que cuenta el pueblo chileno”. Óscar Collazos y Umberto Valverde,

en cuarto lugar, reivindica como lo había hecho en 1971 las enseñanzas de la Comuna de París y de la Revolución China como la forma de construir un gobierno revolucionario, distantes de la coexistencia pacífica y más aún de la política de la distensión. De modo tal que la lectura realizada por los maoístas colombianos se apoyaba en los marcadores de legitimidad dados por las posiciones internacionales chinas para sostener críticas a sus contrapartes con quienes se disputaban el control del espectro revolucionario local.

PATRIA ROJA FRENTE AL GOLPE

La posición de Patria Roja ante el gobierno de Allende había oscilado entre la crítica velada a la participación electoral y el silencio, el golpe de Pinochet no rompió esta tendencia. La primera mención en donde se identifica a la dictadura dentro del periódico oficial del PCP-PR, aparece como consecuencia de la visita a Lima de Bandera Roja, organización maoísta de la República Dominicana, seis meses después del golpe de Estado contra el gobierno de la UP. Ambas organizaciones presentaron al final de su encuentro un comunicado conjunto en marzo de 1974 y en él —entre los respectivos saludos al campo maoísta, a la RPC y a las causas de simpatía compartida— condenaron de pasada el golpe militar: “Las dos partes apoyamos y sostenemos la lucha patriótica que lleva a cabo la resistencia chilena contra la camarilla golpista que derrocó el gobierno legítimo de ese país”.⁷⁶

No obstante, el documento más rico para conocer la opinión de Patria Roja sobre el golpe de Estado llegaría con motivo del primer aniversario del golpe militar.

Ha transcurrido un año del derrocamiento del Presidente Allende por la camarilla militar fascista encabezada por el general Pinochet ¡Un año durante el cual la clase obrera y pueblo chilenos vienen soportando la más bárbara embestida de la burguesía, de los terratenientes y el imperialismo! El fascismo es la reacción, la dictadura terrorista de la burguesía dirigida a aplastar por la



Colombia, tres vías a la revolución, (Bogotá: Círculo Rojo, 1973), 76-77.

⁷⁶ “Comunicado conjunto”, *Patria Roja*, (1974), 8.

violencia la acción revolucionaria de las masas, levantada sobre mares de sangre, asfixiando incluso los derechos democráticos más elementales del pueblo.

Pero el fascismo en Chile no surgió por azar o producto de la casualidad. Sino como resultado de la agudización de la lucha de clases, y como expresión de la resistencia de los círculos reaccionarios de la burguesía contra el movimiento obrero y popular, cuando este ha comenzado a rebasar, independientemente de los deseos del revisionismo y reformismo, la legalidad burguesa y la democracia burguesa; cuando ya se va tornando imposible contenerlos en el marco del juego “democrático burgués”. [...] El proletariado, el partido revolucionario, en esta coyuntura no puede sino responder, asumiendo la iniciativa, con la violencia revolucionaria de las masas [...] El deber del partido revolucionario no consiste en educar y preparar a las masas para la lucha puramente legal. En Chile venció el fascismo y entronizó su política de terror y sangre, porque las masas y la clase obrera no estaban preparadas para luchar con éxito contra él; porque habían sido educadas en el cretinismo parlamentario; porque habían convertido a las Fuerzas Armadas, columna vertebral de todo Estado, en un fetiche apolítico y constitucionalista. Venció el fascismo y entronizó su política de terror y sangre, porque el revisionismo y el reformismo, con su política oportunista y anticomunista, le allanaron el camino enfrentándole a último momento, masas trabajadoras virtualmente inermes (mientras los) promotores de la “transición pacífica” se asilaban cómodamente en las embajadas extranjeras.

La derrota sufrida por la clase obrera y el pueblo chileno a manos del fascismo de los grandes burgueses, terratenientes y el imperialismo yanqui, significa ante todo la bancarrota de las concepciones reformistas y revisionistas acerca de la excepcionalidad de la revolución chilena y de la factibilidad de la revolución socialista a través de la “vía pacífica”, mediante “reformas estructurales” graduales en el conjunto de la economía y el aparato del Estado, respetando las instituciones burguesas y sus Fuerzas Armadas. Teorías reaccionarias y anticomunistas todas ellas encarnadas en el Programa de la Unidad Popular y del Partido Revisionista encabezada por Corvalán [...] La revolución pasa por encima de los remiendos reformistas y revisionistas; por encima de la teoría

oportunista de la “excepcionalidad” de la revolución en un determinado país, que pretende ajustarla a los marcos de la legalidad y las instituciones burguesas; por encima de la teoría krushovista de la “vía pacífica al socialismo” y del “apoliticismo” de las Fuerzas Armadas.⁷⁷

En líneas generales, dentro del texto destacan los mismos puntos que el PCR y el MOIR habían realizado al gobierno de la UP, enfatizando el carácter fascista de la dictadura que se había hecho con el poder y en el papel cómplice de las FF.AA. a la hora de efectuar el golpe, mismas que habían sido cobijadas por la presidencia de Salvador Allende.

Sin embargo, en este comunicado también se hace evidente el énfasis que ponen para explicar las causas de la caída de la UP en clave de dirigir críticas al gobierno del general Velasco Alvarado, las semejanzas entre ambos procesos a ojos de los maoístas saltan a la vista. En primer lugar, las trabas que opone Velasco al desarrollo del movimiento popular en el Perú se muestran semejantes a las que se presentaron en Chile: pues para los maoístas la gradualidad y el respeto a la institucionalidad fueron elementos que precipitaron la subida del fascismo en el país vecino; en segundo lugar, el papel del “revisionismo” como tergiversador del papel del pueblo y del sujeto revolucionario, donde hay una política que acusan –al igual que la velasquista– de ser anticomunista, donde las masas quedaron desarmadas ante los fusiles de los militares. En tercer lugar, resaltamos el señalamiento a los promotores de la “transición pacífica”, esto es los cuadros de los comunistas chilenos afines a Moscú de refugiarse en embajadas en el extranjero, muchos de ellos en países de la órbita soviética.

De manera similar al MOIR, Patria Roja leyó al gobierno de la UP con los lentes de la ruptura Sino-Soviética, pero pensando en sus necesidades como partido en el estricto plano de sus proyecciones y cálculos locales. Tras el pasar del tiempo, tras la caída de Velasco en 1975 y luego de su sucesor el también general Morales Bermúdez, se regresó a la vida democrática. Con este cambio en torno a la legitimidad de las elecciones, Patria Roja renunció al abstencionismo militante y decidió entrar a participar de los comicios de 1980, como una tribuna válida para propagar sus ideas políticas.



⁷⁷ “Chile: Una trágica experiencia”, *Patria Roja*, (septiembre de 1974): 14- 15.

A manera de síntesis se puede señalar que la decisión de participar en elecciones de ambas organizaciones maoístas, el MOIR en 1972 y Patria Roja en 1979, se debió al cambio en las garantías democráticas dentro de sus países, sin que esto significara un abandono del maoísmo cuyo relajamiento retórico de la confrontación con occidente tras la visita de Nixon cobijó también cierta apertura hacia la participación electoral. Lo anterior, no significó que se diera un replanteamiento histórico sobre las lecturas que estas organizaciones emitieron en su momento respecto del papel jugado por la apuesta democrático electoral para alcanzar el poder del gobierno de la UP.

CONSIDERACIONES FINALES

Pese a lo complejo y algunas veces sobredeterminante⁷⁸ que ha sido el manejo dado al contexto global, se considera que para comprender la posición de los maoístas estudiados frente a Allende no es posible limitarse sólo a una explicación derivada del panorama internacional. La hipótesis dinamizada, a lo largo de este artículo, sugiere que es posible examinar su posición frente al proceso chileno a partir del trasiego de los dos referidos partidos maoístas, de modo tal que se expresan las diversas formas en que las ideas maoístas se cruzaron con las preocupaciones locales y cómo estas se expresaron de forma sintética en el análisis del gobierno de la UP.

Se puede inferir que en la trayectoria de las dos organizaciones estudiadas hay un microcosmos que refleja las transformaciones a las que fue sometida la nueva izquierda que transitaron, primero, por una ruptura con el comunismo tradicional; segundo, pasaron por el apoyo y la simpatía por el foquismo y la Revolución Cubana, de la que se desencantarían para abrazar el maoísmo y finalmente terminar en la participación electoral. De este modo, tanto el MOIR como Patria Roja reflejan dentro de sí, no solo la ruptura Sino-Soviética



⁷⁸ Una lectura de este tipo ha sido la que ha intentado explicar el golpe contra Allende sobredimensionando la actuación de Washington; para explicar el golpe contra Allende hay hipótesis que otorgan más peso a los actores locales. Destacamos la que ha sido manejada por Alfredo Riquelme, quien ha demostrado que pese a la injerencia norteamericana los principales artífices del golpe fueron los “actores políticos y sociales nacionales (que) actuaron como agentes autónomos con sus propios intereses”, apoyados en los intereses anticomunistas de Estados Unidos. Alfredo Riquelme Segovia, “La Guerra Fría en Chile”, En: Tanya Harner y Alfredo Riquelme, *Chile y la Guerra Fría Global* (Santiago de Chile: RIL Editores, 2014), 24.

sino también lo que en otros espacios se ha denominado como la ruptura Sino-Cubana.⁷⁹

Es posible afirmar que, en el contexto de la Guerra Fría interamericana, los marcadores de legitimidad derivados de la ruptura Sino-Soviética sirvieron como un paraguas internacional para ayudar a sostener las diferencias que existían con los partidos comunistas tradicionales, de modo tal, que las posiciones chinas cobijaban reclamos locales e influían el posicionamiento internacional del MOIR y Patria Roja hasta donde coincidían con sus intereses locales. Con lo anterior, establecemos que los partidos maoístas, al menos en los casos analizados, llegaron a las mismas conclusiones de desafección frente a Salvador Allende, pero mediados por sus particularidades y no como consecuencia de una postura unificada dictada por la RPC.

Por esta razón, cuando se desplegaron las críticas contra el gobierno de la UP poco importó que Beijing fuera un cercano aliado de Santiago durante el primer año del gobierno de Allende, dado que el objetivo de los maoístas latinoamericanos no era criticar —y por lo visto, tampoco apoyar fielmente— la política exterior de la RPC y cuando el país asiático perdió interés en Chile, tampoco presentaron un cambio muy significativo en la retórica. Por el contrario, en el año de 1973, cuando se enfriaron las relaciones bilaterales entre la RPC y Chile en *Tribuna Roja* se hace una mención favorable a la política de nacionalización del cobre sucedida dos años atrás; este desfase se explica porque fue hasta este momento cuando el MOIR se dispuso a entrar en una coalición amplia con otros sectores de la izquierda.

Con lo anterior es posible identificar cómo no solamente son las grandes potencias las que tienen dos agendas, una para discutir sus estrategias y otra para sus políticas regionales, sino que también al interior de pequeñas estructuras políticas se expresan diversas posturas que vienen motivadas por sus necesidades de acción locales donde guardan matices interpretativos propios que hallaron en el escenario de la Guerra Fría la posibilidad de legitimar sus acciones y demandas particulares.

En el plano ideológico los maoístas chinos, colombianos y peruanos criticaban la tesis de la coexistencia pacífica —que cobijaba el camino no violento al socialismo— y que había servido de excusa teórica para la construcción del



⁷⁹ Díaz, *Los cóndores*, 120.

sistema de la *détente*, mismo que fue aprovechado por la URSS para fomentar su expansionismo militar. Fue precisamente este planteamiento no solamente uno de los principales alicientes para la ruptura Sino-Soviética, sino también quizá el antecedente más relevante que cobijaba internacionalmente la “Vía chilena hacia el socialismo”, razón para explicar la desafección generalizada de los prochinos en la región frente al gobierno de la UP.

La experiencia de la victoria de Allende para los maoístas era débil –y por ello sus propuestas de desarrollo y modernización, inviables– pues eran apoyadas únicamente por un sector de la izquierda al tiempo que no presentaba alternativas sobre el manejo del Estado, pues la UP estuvo siempre alejada de la toma del poder en el país austral. Por esta razón el gobierno de Allende necesariamente tuvo que apoyarse en las FF.AA., que responden a dinámicas institucionales e históricas que no se pueden alterar con un simple cambio de gobierno; en el caso peruano es particularmente visible el interés por vincular la imposibilidad de la transición propuesta por Allende con las reformas de Velasco.

Respecto a la trayectoria de los casos analizados es que el salto a la participación electoral del MOIR y Patria Roja se debió tanto a una decisión política interna como al hecho de que los sistemas antidemocráticos a los que se enfrentaban, y que justificaban el abstencionismo, se desmoronaban. Podemos señalar que el hecho de que en Bogotá y en Lima se diera una apertura democrática facilitó que estas organizaciones decidieran aceptar el juego electoral con relativa independencia de lo que sucedía en la región, que durante esta década estuvo dominada por golpes militares. Lo cierto, es que la consideración de la “vía chilena” no tuvo casi ninguna influencia en la salida electoral para las organizaciones maoístas analizadas. Tampoco la tuvo la postura de Beijing frente al gobierno de Allende y luego a la dictadura pinochetista, en un contexto donde el gobierno de la RPC estaba ávido de lograr el reconocimiento internacional –junto a la firma y promoción de acuerdos comerciales– y no de fomentar la revolución socialista.

Por lo anterior concluimos que fueron los cambios en las coyunturas internas de ambos países las que posibilitaron el acercamiento a la democracia donde los actores locales son autónomos y no fungen como espectadores movilizadas por la inercia de la estrategia de las grandes potencias. Lo cual, no quiere decir que el contexto internacional dentro del sistema de la Guerra

Fría interamericana no fuera relevante y, en el caso concreto de China, sus demandas brindaron un marco de legitimidad a las posturas de las organizaciones revolucionarias que se hallaban al margen tanto de la URSS como de las guerrillas foquistas. Todo lo anterior nos induce a pensar que los marcadores de legitimidad de la RPC fueron útiles a las organizaciones maoístas no solo para constituirse identitariamente frente a otras expresiones políticas, sino que también lograron ampliar los reclamos que éstos partidos tenían dándoles un alcance internacional.

Así, hacemos eco de lo que afirma Montt, quien señala que para el gobierno de la RPC la caída de Allende significó la demostración de la inviabilidad del modelo soviético y no solo en términos políticos sino también como una opción de desarrollo, pues para los chinos el fallido experimento de la UP mostraba en la práctica que las orientaciones de Moscú en la realidad “no eran viables a largo plazo”.⁸⁰ En términos generales esta lectura fue recogida por los maoístas estudiados en Colombia y Perú. Esta es la principal diferencia de los maoístas con la lectura que desde la nueva izquierda hicieron organizaciones como el MIR chileno, que rechazaban la institucionalidad del modelo de Allende por no haber armado a las vanguardias contra “los opresores”,⁸¹ mientras que para los maoístas el modelo soviético derivado de la coexistencia pacífica —en el que incluían a Allende— por su necesidad de apelar a las FF.AA. y por la incapacidad de lograr un desarrollo económico sostenible y que era dependiente de las ayudas del extranjero, estaba sencillamente condenado al fracaso.

FUENTES CONSULTADAS

HEMEROGRAFÍA

El Tiempo, 1961-1973.



⁸⁰ María Montt Strabucchi, “El factor China en la Guerra Fría”, *Asia y el Pacífico durante la Guerra Fría*, Pedro Iacobelli, Robert Cribb y Juan Luis Perelló, (Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica, 2018), 116.

⁸¹ Marchesi, *Hacer la revolución*, 150.

Peking Review, 1966-1975.
Patria Roja, 1971-1976.
Tribuna Roja, 1971-1976.
Voz Proletaria, 1975.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, Alberto Martín y Tristán, Eduardo Rey, “Introduction”, *Revolutionary violence and the new left: Transnational perspectives*, Editado por Alberto Martín Álvarez y Eduardo Rey Tristán, 1-23. New York: Routledge, 2016.
- Arenas, Jaime, *La guerrilla por dentro. Análisis del ELN colombiano*, Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1971.
- Castro Ruz, Fidel, *Discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en la Celebración del VII Aniversario de la Revolución, en la Plaza de la Revolución, el 2 de enero de 1966*, Departamento de versiones taquigráficas del gobierno revolucionario, (La Habana, 1966), disponible en [<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1966/esp/f020166e.html>]
- Central Intelligence Agency, “Chinese Aid in the Third World”. Washington: *Directorate of Intelligence, Special Report Weekly Review*, junio 30 de 1972.
- Central Intelligence Agency, “China and Latin America”. Washington: *Weekly summary special report*, mayo 12 de 1972.
- Central Intelligence Agency, *The Sino-Soviet Dispute Within the Communist Movement in Latin America*. Washington, 1967.
- Collazos, Oscar y Valverde, Umberto, *Colombia, tres vías a la revolución*. Bogotá: Círculo Rojo, 1973.
- Coronell, Daniel, “La herencia del nazi”, *Semana*, núm. 1617 (2013).
- Connolly, Marisela y Cornejo Bustamante, Romer, *China América Latina. Génesis y desarrollo de sus relaciones*. México: El Colegio de México, 1992.
- Del Prado, Jorge, *Cuatro facetas de la historia del PCP*. Lima: Ediciones Unidad, 1987.
- Díaz Guevara, Héctor Hernán, *La historia de los descalzados, o de cómo los salmones remontaron el Magdalena 1959- 1975*, Tesis de grado para optar el título de maestro en Enseñanza de la Historia. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2016.
- Díaz Guevara, Héctor Hernán, “Los cóndores que cazaban tigres de papel” *Una historia*

- comparativa del maoísmo durante la Guerra Fría en Colombia y Perú (1964-1993)*, Tesis de grado para optar el título de doctor en Historia. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2022.
- Díaz Jaramillo, José, *El Movimiento Obrero Estudiantil Campesino 7 de enero y los orígenes de la Nueva Izquierda en Colombia 1959 – 1969*, Tesis de grado para optar el título de maestro en Historia. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2010.
- Fediakova, Eugenia y Uliánova, Olga, “Chile en los archivos de la URSS (1959-1973) (Comité Central del PCUS y del ministerio de relaciones exteriores de la URSS)”, *Estudios Públicos*, 72 (primavera 1998), disponible en [https://www.cepchile.cl/cep/site/docs/20160303/20160303183733/rev72_docruss.pdf]
- Figueroa Clark, Víctor, *Salvador Allende: Revolutionary Democrat*. London: Pluto Press, 2013.
- Gaddis, John Lewis, “Grand Strategies in the Cold War”, *The Cambridge History of the Cold War. Crises and detente*, Coordinación de Melvyn Leffler y Odd Arne Westad, 1-21. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- Gilly, Adolfo, “Lo que existe no puede ser verdad”, *New Left Review*, Vol. 64 (2010): 28-44.
- Harmer, Tanya, *Allende’s Chile and the Inter-American Cold War*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2011.
- Jian, Chen, *Mao’s China and the Cold War*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2001.
- Kissinger, Henry, *China*. Barcelona: Debate, 2012.
- Lévesque, Jacques, “La Unión Soviética y Cuba: Una relación especial”, *Foro Internacional*, vol. 18. núm. 2, (1977): 219-242.
- León Pedraza, Meilin Cynara, *El abrazo del dragón. La China maoísta y su relación con la Junta Militar chilena: el precio de contener a Taiwán*, Tesis de grado para optar el título de periodista. Santiago de Chile: Universidad de Chile, 2007.
- Marchesi, Aldo, *Hacer la revolución. Guerrillas latinoamericanas de los años sesenta a la caída del Muro*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2019.
- Medina Gallego, Carlos, *FARC-EP y ELN: Una historia política comparada (1958-2006)*, Tesis de grado para optar el título de doctor en Historia. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2010.
- Navarro, Paul, “A Maoist counterpoint: Peruvian Maoism beyond Sendero Lumino-so”, *Latin American Perspectives*, vol. 37, núm. 1 (2010): 153-171.

- Montt Strabucchi, María, “El factor China en la Guerra Fría”, *Asia y el Pacífico durante la Guerra Fría*, Coordinación de Pedro Iacobelli, Robert Cribb y Juan Luis Perelló, 99-118. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica, 2018.
- Montt Strabucchi, María, “Una lógica triangulada: Hitos de la relación sino-chilena desde una perspectiva internacional 1949-1978”, *Notas de investigación*, núm. 2 (2019): 46-52.
- Orellana Sánchez, Osvaldo Alejandro, *La formación del Partido Comunista Revolucionario: el conflicto soviético y maoísta en Chile (1964-1966)*, Tesis para optar el grado de Licenciado en Historia. Santiago de Chile: Universidad Academia del Humanismo Cristiano, 2019.
- Pedemonte, Rafael, *Guerra por las ideas en América Latina, 1959-1973. Presencia soviética en Cuba y Chile*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2020.
- Pedemonte, Rafael, “Una historiografía en deuda: las relaciones entre el continente latinoamericano y la Unión Soviética durante la Guerra Fría”, *Historia Crítica*, núm. 55 (2015): 231-254.
- Pettinà, Vanni, *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*. México: El Colegio de México, 2018.
- Riquelme Segovia, Alfredo, “La Guerra Fría en Chile”, *Chile y la Guerra Fría Global*, Coordinado por Tanya Harmer y Alfredo Riquelme. Santiago de Chile: RIL Editores, 2014.
- Riquelme Segovia, Alfredo, “Los modelos revolucionarios y el naufragio de la vía chilena al socialismo”, *Nuevo Mundo/Mundos Nuevos*, 27 de enero de 2007, disponible en [<http://journals.openedition.org/nuevomundo/10603>]
- Rupar, Brenda, “El debate Chino-Soviético y la emergencia del maoísmo como corriente política diferenciada en el movimiento comunista internacional”, *Historia Contemporánea*, núm. 57 (2018): 559-586.
- Sepúlveda, Alfredo, *Los mil días de Salvador Allende y la vía chilena al socialismo*. Santiago de Chile: Editorial Sudamericana, 2020.
- Turrent, Isabel, *La Unión Soviética en América Latina: el caso de la Unidad Popular Chilena, 1970-1973*. Ciudad de México: El Colegio de México, 1984.
- Urrego Ardila, Miguel Ángel, *Historia del Maoísmo en Colombia, del MOEC al MOIR/PTC (M) 1959- 2015*. Morelia: Morevallado editores, 2016.
- Wenquian, Gao, *Zhou Enlai The Last Perfect Revolutionary. A biography*. New York: Public Affairs, 2007.

- Winocour, Marcos, *Historia social de la Revolución Cubana (1952-1959). Las clases olvidadas en el análisis histórico*. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 1989.
- Yee, Herbert S., “The Three World Theory and Post-Mao China ‘s Global Strategy”, *International Affairs*, vol. 59, núm. 2 (1983): 239-249.
- Zapata, Antonio, *La caída de Velasco*. Lima: Taurus, 2018.
- Zubok, Vladislav, *Un imperio fallido. La Unión Soviética durante la Guerra Fría*. Barcelona: Crítica, 2008.

OTRAS FUENTES

- Breña Pantoja, Rolando, *Entrevista*, Lima, octubre 30 de 2019.
- Béjar, Héctor, *Entrevista*, Lima, octubre 27 de 2019.
- Fonnegra, Gabriel, *Entrevista*, Bogotá, julio 15 de 2014.
- Jiménez, Gildardo, *Entrevista*, Bucaramanga, marzo 2 de 2014.

HÉCTOR HERNÁN DÍAZ GUEVARA: Historiador y Archivista por la Universidad Industrial de Santander (Bucaramanga, Colombia); maestro en Enseñanza de la Historia y doctor en Historia por el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (Morelia, México). Actualmente realiza una estancia posdoctoral en el Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (Ciudad de México). Sus áreas de investigación vigentes combinan intereses sobre la enseñanza de la historia, la Guerra Fría y las relaciones China-América Latina. Sus publicaciones más recientes son: “Comentarios para una historia crítica del presente: el Paro Nacional de abril de 2021 en Colombia como acontecimiento” *Cambios y Permanencias*, vol. 12, núm. 1 (2021); “¿A qué huele la historia? Propuesta para enseñar otras nociones de tiempo y espacio”, *La Historia más allá de los pupitres. Experiencias de educación histórica en Michoacán*, coordinado por Dení Trejo y Javier Dosil, (UMSNH, 2021); “Más allá de la Guerra Fría: Cambios y continuidades en la disputa ideológica y tecnológica por el Tercer Mundo entre Estados Unidos y China”, *RMCPys*.

D. R. © Héctor Hernán Díaz Guevara, Ciudad de México, julio-diciembre, 2024.

CULTURE, SPORT KNOWLEDGE AND PROFESSIONAL CONSCIENCE. THE CHILEAN FOOTBALL CASE THROUGH THE ESTADIO MAGAZINE (1940-1962)

DANIEL BRIONES MOLINA

ORCID: 0000-0003-4711-9351

Centro de Estudios Históricos, Universidad Bernardo O'Higgins

Daniel.briones@ug.uchile.cl

Abstract: *This article addresses the emergence and development of cultural symbolisms as a consequence of the progress of professional football in Chile between 1940 and 1962. This period marked by the transition from amateur football to the professional practice of the sport implied the development of cultural elements that became part of the popular culture of Chile in the middle of the XXth century. Part of the process described before is the emergence of the notions of “professional conscience” and “sportive culture” as principles that were acquiring meaning that circulated in mass-reach media. Additionally, the document postulates that during this period, a series of cultural meanings were generated and became part of popular culture. This phenomenon was based on the presence of those cultural meanings in multiple articles, opinion columns, and debates published by the “Estadio” magazine, producing new forms of expression, identities, and ways of understanding the sport in the everyday life.*

KEYWORDS: CULTURE, SPORT KNOWLEDGE, PROFESSIONAL CONSCIENCE, FOOTBALL, ESTADIO MAGAZINE

RECEPTION: 24/01/2023

ACCEPTANCE: 24/05/2023

CULTURA, CONOCIMIENTO DEPORTIVO Y CONCIENCIA PROFESIONAL EN CHILE. EL CASO DEL FÚTBOL A TRAVÉS DE LA REVISTA *Estadio* (1940-1962)

DANIEL BRIONES MOLINA

ORCID: 0000-0003-4711-9351

Centro de Estudios Históricos, Universidad Bernardo O'Higgins

Daniel.briones@ug.uchile.cl

Resumen: se aborda el surgimiento de los símbolos culturales que se configuraron como respuesta al desarrollo de la práctica de fútbol profesional en Chile entre 1940 y 1962. En dicho escenario, la transición del fútbol amateur al profesional articuló elementos culturales propios, de los que se fueron incluyendo como parte de la cultura popular de los chilenos de mediados de siglo XX. Como parte del proceso descrito, surge la noción de “conciencia profesional” y de “cultura deportiva”, como principios que fueron significándose y que circularon a través de medios escritos de alcance masivo. Se postula que entre 1940 y 1962, en un contexto de transición a práctica profesional de la actividad, se gestó una serie de significaciones culturales que se hicieron parte de la cultura popular y que estuvieron presente en notas, columnas de opinión y debates publicadas por la revista *Estadio*, generando nuevas formas de expresión, identidades y formas de comprender el deporte en la cotidianidad.

PALABRAS CLAVE: CULTURA, CONOCIMIENTO DEPORTIVO, CONCIENCIA PROFESIONAL, FÚTBOL, REVISTA *ESTADIO*.

RECEPCIÓN: 24/01/2023

ACEPTACIÓN: 24/05/2023

INTRODUCCIÓN.

La actividad futbolística ha despertado, de manera paulatina, el interés en los historiadores por su comprensión, más allá de sus fenómenos anecdóticos¹. A lo largo del siglo XX, el deporte y el fútbol en particular, se han vinculado con el desarrollo de identidades, posturas e ideologías políticas e, incluso, programas que postularon la modificación genética y racial de sus practicantes². Como expresión propia del capitalismo³, el fútbol logró atiborrar todos los espacios para su práctica, desde el acondicionamiento propio de la ciudad a dar cabida al nacimiento de una industria cultural que cubrió sus eventos y accionar, como las revistas deportivas⁴. En tal sentido, para la década de 1930 el balompié entró en una fase de profesionalización de la actividad, que en lo inmediato significó el pago de remuneraciones a los jugadores⁵. Sin embargo, en los diversos círculos relacionados a la práctica futbolística, la profesionalización no se entendió únicamente como un trabajo regular, sino también, se le asoció expresiones, valores y principios de comportamiento de los jugadores, formas de afrontar el juego, características de hinchas y dirigentes y en suma, todo un entramado cultural que le dio



- ¹ Daniel Briones, "Balance historiográfico sobre el fútbol en Chile. Análisis, miradas y nuevas perspectivas. Siglo XX y XXI", *Cuadernos de Historia*, núm. 58 (2023).
- ² Alex Ovalle y Daniel Briones, "Educación física, nacionalismo y eugenesia. El club de Gimnasia Científica, Chile (1924-1929)", *Revista Páginas* vol.15, núm.37 (2023): 1-15; Alex Ovalle y Daniel Briones, "Deporte y eugenesia: El "Proyecto de Reglamentación del Linao" por el Club de Gimnasia y Deporte, Santiago de Chile (1929)". *História, Ciência, Saúde-Menguinhos*. (2023); Marcelo Sánchez y Enrique Riobó, "Griegos, latinos y germanos en algunos escritos racistas y eugénicos chilenos de la primera mitad del siglo XX". *Historia*, vol1, núm. 53 (2020): 183-210.
- ³ Pablo Alabarces. *Historia mínima de fútbol en América Latina*. (México, Colegio de México, 2018); Pablo Alabarces. "El deporte en América Latina", *Razón y palabra*, núm. 69, (2009): 1-19; Eduardo Santa Cruz. *Origen y futuro de una pasión, Fútbol, cultura y modernidad*, Lom, Santiago, 1996; Eduardo Santa Cruz y Luis Santa Cruz. *Las escuelas de la identidad. La cultura y el deporte en el Chile desarrollista* (Santiago: Lom, 2005); Matthew Brown. *Frontier to Football: An alternative History of Latin America since 1800*. (London, Reaktion, 2014); Brenda Elsey. *Citizens and Sportsmen, Fútbol and Politics in Twentieth-Century Chile*. (Austin: University of Texas Press, 2011).
- ⁴ Eduardo Santa Cruz, "Prensa, espacio público y modernización: Las revistas deportivas en Chile (1900-1950)", *Recorde: Revista de História do Sporte*, vol. 2, núm.5 (2012): 1-21; Pedro Acuña. *Deporte, masculinidades y cultura de masas. Historia de las revistas deportivas chilenas, 1899-1958*. (Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2021).
- ⁵ Edgardo Marín, *Centenario. Historia total del fútbol chileno 1895-1995*, (Santiago, EME SA, 1995). Para el fenómeno en el caso español, véase Xavier Pujadas y Carles Santacana. "La mercantilización deportiva del ocio en España. El caso del fútbol 1900-1928", *Historia Social*, núm.41 (2001): 147-167.

significado a una práctica social que fue parte importante de la vida cotidiana de chilenos a mediados del siglo XX y que marcó la pauta de múltiples nuevas significaciones de la cultura popular.

Bajo estos supuestos, comprender cuáles fueron las formas en que se articuló una cultura vinculada al fútbol, es un parámetro poco explorado que aporta a la comprensión de la cultura popular. Para Richard Hoggart, el deporte es parte inherente de la cultura de los sectores marginados⁶. Basado en su línea de análisis, el balompié entregó una serie de códigos culturales, que pasaron a conformar de manera natural las formas y experiencias de vida de la sociedad chilena. Ir al estadio, consumir revistas, identificarse con un club o valorizar a un héroe deportivo, otorga elementos que permiten una comprensión más profunda de las formas de pensar, ser y vivir de los chilenos a lo largo del siglo XX.

En palabras de Raymond Williams la cultura como lo “constitutivo de lo humano”⁷, se expresa y evidencia en diversas formas y prácticas sociales. En cuyo caso, y siguiendo a Néstor García Canclini, la cultura es un conjunto de procesos sociales de “circulación, producción y consumo de significaciones sociales”⁸. A lo largo de la década de 1940 y con mayor profundidad en la siguiente, el fútbol profesional en Chile, en su conjunto, fue capaz de articular una serie de prácticas con significación social, en que sus elementos circularon, se produjeron y se consumieron en base a valores entendidas dentro del “mundo fútbol”. Como parte de ese proceso, la masificación de la actividad futbolística permitió la gestación de una cultura deportiva que se extendió de múltiples formas en la vida cotidiana de las personas, generando nuevos significados, ritos, prácticas y una materialidad posible de ser tranzada en el mercado.

En relación con lo expuesto, se postula que en Chile entre 1940 y 1962, se gestó y articuló una cultura deportiva, la que permitió dar una significación cultural a lo considerado profesional y, a su vez, configurar a una serie de comportamientos que estuvieron directamente ligados con la praxis del fút-



⁶ Richard Hoggart. *La cultura obrera en la sociedad de masas*. (Buenos Aires: Siglo XXI, 2013.): 130-135.

⁷ Raymond Williams, *Marxismo y literatura*. (Buenos Aires: Las Cuarenta, 2019): 29.

⁸ Néstor García Canclini. *Diferentes, Desiguales y Desconectados. Mapas de la interculturalidad*. (Barcelona: Gedisa, 2005): 34.

bol. En tal sentido, metodológicamente se propone revisar la revista *Estadio*, medio escrito que cumplió un rol fundamental al ser el principal difusor de los valores, principios y contenidos que irían, de manera creciente, conformado dicha “cultura deportiva”.

Desde mediados de la década de 1940, el fútbol fue considerado como una manifestación propia de la cultura nacional y popular, tal como lo expresa una editorial de 1945: “En la vida de los pueblos sudamericanos el fútbol es una manifestación social de primerísima importancia”⁹. En esa misma línea, en el transcurso de la citada década, no se cuestionó la expansión alcanzada por la actividad futbolística. Los clubes, sus ingresos monetarios y la masividad de los aficionados, decantó en un alarde de la grandeza alcanzada por el fútbol capitalino: “Naturalmente que de este interesante proceso de competencia, fue el fútbol chileno quien salió ganando. Se engrosaron los clubes, crecieron sus necesidades, se ampliaron sus proyecciones. Todo creció a su alrededor: el deporte se hizo grande”¹⁰.

En el camino a la masificación de la actividad, el balompié otorgó una serie de nuevos significados culturales. Desde el uso de camisetas, banderines, canticos hasta el conocimiento necesario sobre las formas en que se debía practicar la actividad, las posiciones en el campo de juego por los deportistas, las características de ataque de cada equipo y estrategias de alineación de los planteles. En suma, el desarrollo del fútbol atiborró de contenido, material e imaginario, a la población que se dispuso a consumir, por gusto, cercanía o identificación, todo lo relacionado a su actividad.

En una columna publicada en 1948, se hacía alusión al fenómeno descrito: “En los campos deportivos andan ya muchachos vendiendo insignias y banderines de todos los clubes profesionales. Y hay quienes los compran”¹¹. Es decir, antes de culminar el decenio de 1940, el fútbol se había transformado en un fenómeno consumible por la población. De ese fenómeno, la década de 1950 y hasta le mundial de fútbol del que Chile fue sede, solo potenció su desarrollo y expansión a una escala nacional.



⁹ “Editorial”, revista *Estadio*, núm. 87, 12 de enero de 1945.

¹⁰ “Exagerado afán partidario”, revista *Estadio*, núm. 179, 19 de octubre de 1946.

¹¹ “Los colores, supremo atractivo”, revista *Estadio*, núm. 267, 26 de junio de 1948.

La aparición del fútbol rentado en Chile tuvo un lento transitar en el abandono de elementos característicos de amateurismo¹². A más de una década de la articulación de la competición de clubes que formaron la Asociación Central encargada de regular a los clubes profesionales, existían más incertidumbre que certezas del cómo funcionar y se arrastraban una cantidad importante de temas por mejorar o implementar¹³. En ese sentido, la revista *Estadio* se inmiscuyó de manera directa a los tópicos que debían ser trabajados, muchas veces vinculando a los diversos actores que compusieron “el mundo fútbol”.

En el proceso descrito, la revista *Estadio* se constituyó como una de las principales fuentes de información y promotora de la actividad deportiva fuera de “la cancha”¹⁴. Su publicación se mantuvo de manera quincenal entre 1941 y 1945, luego se editó en tiraje de carácter semanal y con ediciones especiales para Juegos Olímpicos, Competencias Sudamericanas y Mundiales de Fútbol, como el caso de 1950 en Brasil, 1954 en Suiza, 1958 Suecia y 1962 en Chile, todas competencias entendidas como una “festividad para las naciones y el fútbol en particular”¹⁵. Además, a partir de 1960, la revista comenzó a publicar una “edición especial” por año, con todos los detalles de los clubes deportivos, movimiento de jugadores, características de las tácticas empleadas en el torneo pasado y un balance general del año precedente con mayor cantidad de entrevistas a jugadores y dirigentes, columnas de diversos personeros relacionados al deporte, estadísticas y contenido gráfico.

A pronto de insertarse como una revista de alcance nacional, en una de sus columnas se rescata el pensamiento detrás de la línea editorial de la revista: “no



¹² Sobre este tema, véase Diego Vilches, “Un acercamiento futbolístico a la participación cultural de la clase media en Chile. Un caso de inserción y exclusión nacional: Colo Colo F.C. 1925-1929”, en *La frágil clase media. Estudios sobre los grupos medios en Chile contemporáneo*. Azun Candina (Santiago: U. Redes. Vicerrectoría de investigación y Desarrollo, 2013), 137-150; Diego Vilches, “La historia de un despojo y el nacimiento de un héroe deportivo: Colo Colo F.C., 1925-1929”, *Seminario Simon Collier* (2012): 13-46; Diego Vilches, “Aproximaciones futbolísticas a la participación político-cultural de la clase media en Perú y Chile. Las consecuencias de la aparición de una nueva identidad durante las décadas de 1920-1930”. En *Gol o penal. Claves para comprender y disputar el deporte en el Chile actual*, Carolina Cabello y Carlos Vergara (eds) (Buenos Aires: Clacso, 2020): 149-172.

¹³ “¿Y el ascenso?”, revista *Estadio*, núm. 316, 4 junio de 1949.

¹⁴ Eduardo Santa Cruz. *Prensa y sociedad en Chile, siglo XX*. (Santiago: Editorial Universitaria, 2015); Santa Cruz, “Prensa”, 12-15.

¹⁵ “Copa del Mundo”, revista *Estadio*, núm. 371, 24 de junio de 1950.

se concibe un país sin su revista o sus revistas deportivas”¹⁶. En otra ocasión ya se había comparado con la revista argentina de deporte *El Gráfico*, conocida a nivel latinoamericano¹⁷.

En relación con el contexto descrito, a lo largo de las décadas de 1940 y 1950 se conformó una cultura vinculada al fútbol que fue capaz de articular una demanda constante de nuevos símbolos, artefactos, pero también de eventos y ritos asociados al fútbol¹⁸. En la masificación de la actividad, el desarrollo de una conciencia “profesional” y una “cultura deportiva” permitió inscribir, un aficionado capaz de consumir y significar todo lo relacionado al fútbol, no solo como una parte o expresión de la cultura popular, sino también, como una actividad económica regida bajo sus propios códigos y mercado.

LAS TÁCTICAS, LA CONCIENCIA PROFESIONAL Y EL CONOCIMIENTO DEPORTIVO. COLUMNAS, CRÓNICAS Y ESCRITOS DE LA REVISTA *ESTADIO* (1941-1962).

Desde el primer número publicado por la revista, en sus escritos, crónicas y columnas de opinión se apeló de manera recurrente a reconocer cuáles eran los tópicos que definían “lo profesional”, “la cultura del deporte” y finalmente una “conciencia deportiva”. Para lograr dicha estrategia, los incipientes periodistas de la revista¹⁹, discutieron de los temas que ellos consideraban que se debía debatir. Con ese propósito en mente, se publicaron reseñas, cuadros comparativos, estadísticos y recabaron experiencias de gente ligada al mundo del fútbol profesional de otras latitudes, con el fin de exponer cómo se había logrado alcanzar un comportamiento y una exposición de la actividad reconocible como “profesional”.



¹⁶ “La revista deportiva”, revista *Estadio*, núm. 52, 10 de septiembre de 1943.

¹⁷ “La revista deportiva”, revista *Estadio*, núm. 52, 10 de septiembre de 1943.

¹⁸ Eric Hobsbawm y Terence Ranger, establecen que: “Es evidente que cualquier práctica social que necesita llevarse a cabo repetidamente tendrá, por conveniencia o por eficiencia, a desarrollar un grupo de convenciones y rutinas, que pueden ser formalizada de *facto* o de *iure* con el objetivo de enseñar la práctica a los nuevos aprendices. Véase Eric Hobsbawm y Terence Ranger. *La invención de la tradición*. (Barcelona: Crítica, 2021): 9.

¹⁹ Jorge Vidal. “Historia social del fútbol: una industria cultural de trabajadores y ciudadanos”, *SudHistoria*, 8, (2014): 83-109.

Las transformaciones que fue capaz de implementar la Asociación de Fútbol en el transcurso de la década de 1940 y a lo largo de la década de 1950, responden, en cierto sentido, a los elementos que los escritores de la revista buscaron instalar como parte de la discusión. Relacionado con este punto, la revista *Estadio* ejerció un rol protagónico en transmitir las adecuaciones necesarias de aplicar al campeonato, al comportamiento de los jugadores y dirigentes e incluso, a las mismas instituciones de lo considerado como “profesional”. Bajo las representaciones publicadas en cada número, tanto en la afición como en el público lector elaboró una idea y una cultura relativa al fútbol, que permitió significar lo “profesional”. En ese sentido, las formas de jugar, la utilización de estrategias, el desarrollo de planes y el pensamiento “competidor”, pasarán a constituirse como parte del debate y de los elementos que conformarán una “cultura deportiva” vinculada al balompié profesional. En consecuencia, la cultura deportiva retratada por la revista compuso la base de la definición de lo “profesional” en cuanto a la actividad se refiere.

Desde sus inicios las crónicas, columnas de opinión y diversos escritos que se focalizaron en describir y analizar situaciones ligadas al comportamiento profesional y del fútbol en general, contaron con la validez de quien las escribía, tanto “por medio de la experiencia” o por su trayectoria reconocida en el medio. Es decir, personas consideradas como avezadas en materia y por tal, su conocimiento, se estimó como una garantía para enarbolar críticas o recomendaciones a las formas de abordar el fútbol chileno.

El historiador Robert Darnton propone que, la lectura como práctica social se desarrolla de manera horizontal y en tal sentido, articula una serie de significados que facultan la circulación de contenido entre lectores y escritores, que dan sentido a una práctica en particular²⁰. En la misma línea, Pierre Bourdieu reconoce que, la práctica de la lectura social posibilita instaurar una serie de símbolos o “prácticas culturales” en un contexto sociocultural determinado²¹. En nuestro caso, el balompié y todo el entramado que lo significa, como una práctica cultural condicionada por su contexto y quienes escriben y leen de



²⁰ Robert Darnton. *El beso de Lamourette. Reflexiones sobre historia cultural*. (Buenos Aires: Fondo Cultura Económica, 2010).

²¹ Pierre Bourdieu. *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema educativo*. (Buenos Aires, Siglo XXI, 2018).

ella²². En una línea parecida, el historiador Peter Burke postula que el conocimiento que valida una “verdad”, debe ser socialmente reconocida²³. Vale decir, y en palabras de Steven Shapin, “los códigos que validan al conocimiento, deben ser códigos socialmente aceptados”²⁴. En relación con esta propuesta, es pertinente preguntarse ¿Cuáles fueron los tópicos que articularon lo considerado “profesional” en el periodo? Y en base a ello, ¿Cómo se constituyó una cultura que encontró un consumo constante de todo lo relacionado a la actividad?

El fenómeno cobra importancia, en cuanto a que el proceso de profesionalización del fútbol chileno estuvo relacionado con el surgimiento de un consumo de una masa crítica de la actividad, que en la medida que conocía más tecnicismos propios del balompié, fue capaz de configurar una demanda propia, cargada de transformaciones a las formas en que se desarrollaba el fútbol rentado y nuevas acciones conducentes a alcanzar lo considerado profesional a los dirigentes, la organización institucional y a la forma de concebir a la actividad en general. El consumo del fenómeno deportivo, especialmente de los eventos futbolísticos, fue un motor importante de la profesionalización. En consecuencia, complementando a lo que ya se ha establecido sobre el fenómeno²⁵, el desarrollo del fútbol profesional se puede comprender como una respuesta a la demanda de consumo de eventos deportivos a manos de una masa crítica en ciernes, que con el conocimiento adquirido sobre cuáles eran los tópicos que debía cumplir la actividad, fue haciéndose partícipe y crítica de dichas demandas en su camino a la profesionalización. La línea editorial de la revista asumió posturas claras sobre temas específicos como el desempeño de los árbitros²⁶, el uso de las tácticas preconcebidas y toda su discusión²⁷ y cómo debían funcionar los dirigentes deportivos, tanto en gestión de la competencia como el fomento al deporte a nivel nacional²⁸.



²² Roger Chartier. *Escribir las practicas, Foucault, de Certau, Marin*, (Buenos Aires: Manantial, 2015).

²³ Peter Burke. *Historia social del conocimiento. De Gutenberg a Diderot*. (Barcelona: Austral, 2017).

²⁴ Steven Shapin. *Una historia social de la verdad. La hidalguía y la ciencia en la Inglaterra del siglo XVII*, (Bueno Aires: Editorial Prometeo, 2016).

²⁵ Eduardo Santa Cruz., *Origen*, 44-66.

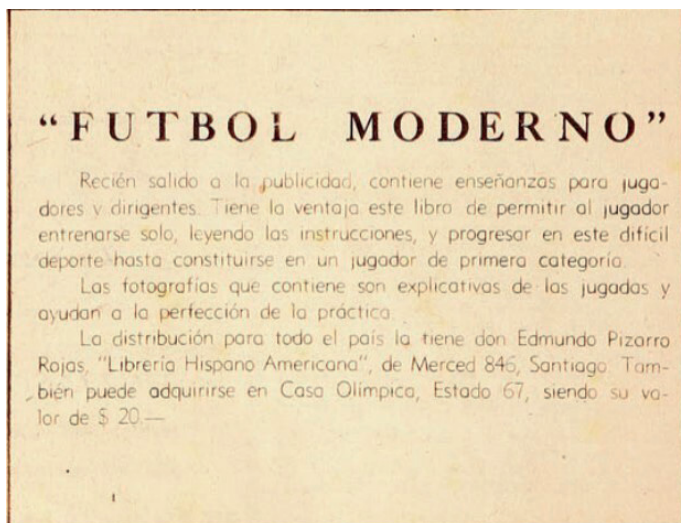
²⁶ “Árbitros extranjeros”, revista *Estadio*, núm. 296, 15 de enero de 1949.

²⁷ “Loco por las tácticas”, revista *Estadio*, núm. 94, 2 de marzo de 1945.

²⁸ “política imprevisora”, revista *Estadio*, núm. 207, 3 de mayo de 1947.

Tras los primeros años de circulación de la revista, en 1945 se publicó una asidua crítica a los dirigentes deportivos del fútbol nacional. En el escrito se observa una apelación constante a temas propuesto en ocasiones anteriores:

Figura 1. Libro sobre conocimiento físico.



Fuente: recorte, revista *Estadio*, núm. 84, 1 diciembre de 1944.

En más de una oportunidad hemos aportado nuestra opinión como forma de remediar este mal que ha venido adueñándose de nuestro deporte más popular, y si reconocemos que hasta el momento han clamado en el desierto, la honradez de nuestro propósito nos indica que esta verdadera campaña de bien deportivo y de protección de los intereses del público asistente no debe por ello darse por finalizada. Hemos indicado anteriormente una serie de medidas que nos parecía adecuada para solucionar en parte siquiera lo defectuoso de los arbitrajes, tales como terminar con el vicio de la recusación de los árbitros; adaptación de jueces de gol; veedores imparciales; control de tiempo desde fuera de la cancha; expulsión temporal de los jugadores ; y, en fin, formulas todas sencillas, fáciles de aplicar, y que por haber sido ay adaptadas en países de

superior cultura deportiva a la nuestra, nos estaban indicando la conveniencia de iniciar su implantación en nuestro medio²⁹.

Comentarios y escrito de este tipo, estuvieron presente de manera iterativa en todo el periodo. La búsqueda de una cultura deportiva fue, posiblemente, la retórica que más trascendió en proceso de masificación de la actividad. La profesionalización del balompié articuló una serie de elementos, códigos y ritos culturales que fue haciéndose parte de un *modus operandi* de la práctica cotidiana. Para los chilenos de la década de 1940 y 1950 el deporte en general fue comprendido como parte del proceso mismo de la civilización. En pleno aumento de la cobertura mediática del mundial de fútbol en Chile, la revista publicó una definición de fútbol, que es capaz de englobar el sentir de la cultura popular y la actividad.

“El futbol es civilización. ¿Por qué? Porque acepta, invita, admite y exige adversarios. No se concibe un juego de fútbol sin oposición. (...) El fútbol es democracia. No conozco íntegramente el caso de los países que se le rinde culto a la personalidad, pero en el caso nuestro, podemos concluir que el fútbol es la más clara demostración democrática: libertad de pensamiento, de expresión, de critica (...) El fútbol es escuela de civismo. Al uniformar los equipos al entrar a la cancha, quedan borradas las diferencias sociales que pudiera existir entre sus integrantes. Los ricos y los humildes desaparecen. Del túnel emergen solo jugadores del fútbol.”³⁰

La configuración de la actividad futbolística y su desempeño profesional en la incorporación de elementos que definieron la cultura de la época estuvo constituida por algunas acciones particulares que debía obedecer la competencia, los jugadores, el aficionado y las instituciones. Ese proceso, descritos, discutidos y analizado por las diversas publicaciones de *Estadio*, configuraron el entramado que significó la cultura deportiva y la conciencia profesional en todo el periodo estudiado.



²⁹ “¿Qué hace la Asociación?”, revista *Estadio*, núm. 116, 4 de agosto de 1945.

³⁰ “Psicología del fútbol”, revista *Estadio*, edición espacial, 15 mayo de 1962.

LA CONFIGURACIÓN DE LA CULTURA DEPORTIVA Y CONCIENCIA PROFESIONAL.

En los ejemplares de la revista, el trabajo de los cronistas, escritores e incluso fotógrafos, desempeñaron un rol decisivo en promocionar conocimiento e ideas acerca del fútbol. La aplicación de estrategias, como las tácticas preconcebidas, la constante ejercitación de la complexión física del jugador y el posicionamiento de cada uno dentro de la cancha, se conformó como la base de las columnas de opinión e información entregada por *Estadio*.

En el transcurso del periodo estudiado, la revista y su línea editorial permitió posicionar una serie de postulados relacionados al profesionalismo y la existencia de una conciencia deportiva y profesional. En ese sentido, entre la década de 1940 y 1950, el profesionalismo fue entendido como un fenómeno complejo de alcanzar y que, en ninguna circunstancia, se lograba explicar exclusivamente con la remuneración hacia los jugadores. Sino por el contrario, lo profesional implicaba responder al escrutinio público con ciertos comportamientos en términos de responsabilidad, cuidado personal y dedicación exclusiva a la actividad. Bajo ese contexto de transformación cultural de lo que significaba ser profesional, se esperaba que jugadores debían aprender ciertas tácticas y estrategias de juego, además debían demostrar el deseo constante de ganar y constatar una fidelidad por la institución. Asimismo, “lo profesional” no solo entregaba los parámetros en que se basaba el comportamiento de jugadores, sino también de dirigentes deportivos, quienes debían anteponer los intereses institucionales por los personales, velar por un correcto campeonato y estar disponibles de establecer nexos con el Estado. En suma, los tópicos y las formas en que se “representó” lo profesional a lo largo de las páginas de *Estadio*, permiten comprender que el fenómeno fue mucho más complejo y diverso, que el proceso de transformación de jugador amateur por jugador remunerado³¹. Si bien es cierto que la remuneración cambió absolutamente la estructura del juego y la competición, es solo una parte, de lo que se constituyó culturalmente como una categoría de “profesional”.



³¹ Este fenómeno ocurrió en términos similares en Inglaterra. Véase Matthew Taylor. *The leagers. The making of Professional football in England, 1900-1939*. (England: Liverpool University Press, 2005).

LAS TÁCTICAS Y EL CAMBIO DE JUEGO

En los primeros años de la década de 1940, el entrenador Franz Platko de Colo Colo y Alejandro Scopelli, jugador y director técnico de la Universidad de Chile, además de escritor y comentarista de la revista *Estadio*, fueron los primeros en instalar en el medio nacional el sistema de tácticas como una forma de juego. Platko un entrenador húngaro vecindado en Chile, tenía un pasado como portero y jugador de fútbol en la década de 1920 y 1930, era reconocido por el medio como un experimentado jugador. Sus métodos de entrenamiento del plantel de Colo Colo, descolló la atención de los medios escritos y el aficionado al alzarse campeón en la temporada 1941. En una nota de 1943, la revista lo bautizó como el “primero que demostró poseer dotes de entrenador”³². Aún en la década de 1960, a través de notas y columnas de opinión, la revista reconocía su aporte al desarrollo del juego profesional e implementación del sistema de tácticas al fútbol chileno en su fase temprana de profesionalización³³. La aplicación de tácticas preconcebidas alertó de manera inmediata a los escritores de *Estadio*, quienes valoraron los planes de entrenamiento aplicados por Platko y Scopelli. En tal sentido, la táctica fue entendida como la preparación de una forma de juego en que se buscó asignar una función especial a cada futbolista a cumplir dentro del campo³⁴. Notas que buscaron validar su aplicación en contexto donde se consideraba la existencia de una superioridad futbolística, sirvieron de aval para justificar su adaptación en el medio local³⁵. Así fue como para 1944, escritos sobre el avance de los entrenamientos, el mejoramiento técnico y control de balón comenzaron a invadir las páginas de *Estadio*: “al jugador se le exige concurrir a los entrenamientos, cosa que no se hacía en el pasado”, teniendo como evidencia, una mejor composición física y resultado técnico en el manejo del balón³⁶.

Sin embargo, quien se dedicó a escribir y posicionar en la discusión mediática del sistema de tácticas fue Alejandro Scopelli. El experimentado exjugador



³² “Platko”, revista *Estadio*, núm. 56, 5 de noviembre de 1943.

³³ “La táctica Platko y la evolución de un puesto”, revista *Estadio*, núm. 925, 16 de febrero de 1961.

³⁴ Máximo Randrup, “Sistemas tácticos en el fútbol”, en *Cuadernos de cátedra periodismo deportivo I*, Andrés López y Mariano Henríquez. (Buenos Aires: Universidad Nacional de La Plata, 2012): 109-119.

³⁵ “El nocturno de Buenos Aires”, revista *Estadio*, núm. 63, 11 de febrero de 1944.

³⁶ “El fútbol chileno ha progresado”, revista *Estadio*, núm. 62, 28 de enero de 1944.

y seleccionado nacional por Argentina e Italia en la década de 1930 y con pasado en el fútbol europeo, fue comprendido, por los editores de la revista y por el público lector, como una voz autorizada sobre el “profesionalismo”. En su estadía en Chile desarrolló una activa labor publicando en la revista hasta 1945. En sus escritos, con profusión dejó en claro cuáles eran las ventajas y desventajas de situar el sistema de tácticas en el fútbol chileno. Además, Scopelli vehiculó la aplicación de la estrategia deportiva como una forma de expresión del profesionalismo, de jugadores como de las instituciones. A poco instalarse en el país, el argentino escribía:

Cuando recién llegué a Santiago contratado por la U., mi primera sorpresa fue enterarme de que no disponían de campo propio para los entrenamientos, y aún más, que en todo Santiago solo un club gozaba de ese privilegio. Mi sorpresa, como les digo, fue grande y al hacerme cargo del equipo comprendí que una gran barrera se oponía a los deseos de los aficionados chilenos para que su deporte preferido alcance a ocupar un lugar de resonancia dentro del fútbol sudamericano³⁷.

En las columnas y crónicas publicadas, Scopelli, en un tono ameno y pedagógico se refirió al aficionado como un ente más en la discusión. Se justificó recurrentemente en su experiencia como jugador y se dedicó a defender el uso de tácticas en el fútbol como algo necesario. A los pocos números de inaugurada la revista, exhibió sendos comentarios sobre la necesidad de aplicar la estrategia en el medio local, además de comparar la realidad nacional con la europea:

Trataré en base a la experiencia recogida en el extranjero, y en una serie de pequeños artículos, de demostrar a nuestros lectores las ventajas considerables que se obtienen adaptando para la práctica del fútbol el sistema de prácticas preconcebidas. Esto, que aun hoy halla cierta resistencia en determinado sector del público aficionado, ha sido y es, la base del éxito del futbol europeo³⁸.



³⁷ “Un serio problema, revista *Estadio*, núm. 14, 20 de marzo de 1942. [Scopelli hace alusión al estadio de fútbol “Santa Laura”, del club Unión Española].

³⁸ “Sistema de tácticas-Ventajas de su aplicación”, revista *Estadio*, núm. 4, 31 de octubre de 1941.

No obstante, el uso de la táctica y su propuesta no estuvo exento de críticas de la afición. En términos concretos, porque “el estudio del fútbol y su aplicación metódica”, quitaba belleza al espectáculo:

He querido captar el pensamiento popular al respecto y veo que la mayoría considera las tácticas de juego perjudiciales para nuestro fútbol. – que, repito, dan la sensación de ser los más- tiene un argumento que a primera vista les da la razón. Las tácticas afean el espectáculo futbolístico y terminan por alejar al público de las canchas. Esta manera de razonar me ha dado las bases para hilvanar estas líneas con el objeto de exponer mi opinión en el tapete de las discusiones. No con el ánimo de salir en defensa de los sistemas, sino con otro mucho más concreto, cual es el de hacer ver a los lectores de *Estadio* el panorama actual de nuestro fútbol y las influencias que sobre él le han podido caer a las tácticas³⁹.

La preocupación que declaró Scopelli, fue parte de la retórica de todo el periodo. Por ejemplo, 1960, la revista seguía publicando notas respecto a la reticencia de la aplicación de técnicas y la “supuesta” pérdida de belleza de espectáculo: “Con la aplicación de las formas modernas del juego de fútbol, se ha perdido belleza. Discusión que todavía saca resquemores entre los aficionados y los medios”⁴⁰.

Scopelli, posiblemente consciente de ello, insistió en endilgar la responsabilidad de la belleza a la táctica futbolística. En sus columnas, buscó ressignificar simbólicamente la percepción de belleza con la aplicación de una táctica elaborada. Según él en la medida que la afición se familiarizara con las “jugadas preconcebidas”, se lograría observar mejores beneficios para la actividad en general:

Y esa influencia destaca un claro beneficio, que más adelante se podrá poner en parangón con las consecuencias derivadas de la “pérdida de belleza del espectáculo”. Me refiero al gran auge por el que atraviesa el fútbol metropolitano



³⁹ “Las tácticas y su influencia en nuestro fútbol”, revista *Estadio*, núm. 54, 8 de octubre de 1943.

⁴⁰ “Editorial”, revista *Estadio*, núm. 916, 15 de diciembre de 1960.

en la actualidad, el aumento de público que asiste a los espectáculos y por consiguiente a las superiores recaudaciones que se vienen haciendo en 1943⁴¹.

Alejandro Scopelli procuró aclimatar a la afición con el entendimiento del uso de la táctica o jugadas preconcebidas. “Si bien casi la totalidad de los jugadores están ya familiarizados con el juego preconcebido y aprecian sus ventajas, el público se resiste un poco, porque no se han detenido a pensar en la nueva atracción que significa dicha aplicación”⁴². No obstante, el tiempo le dará la razón, para 1952 una nota en la revista reconocía la generalización de la aplicación del sistema de tácticas en todos los equipos de la competencia oficial: “después de diez años de ensayos de pros y contras, de discusiones, el fútbol chileno terminó por aceptar el reinado de los sistemas europeos”⁴³. Incluso a partir de la temporada de 1953, la editorial de la revista hizo hincapié en el aumento constante del espectador en el estadio⁴⁴.

Cabe destacar que, en el periodo la estética del cuerpo y la belleza de las cosas, vinculadas incluso a los eventos deportivos, fueron parte de una serie de ideas y valores aceptadas y ampliamente difundida en la sociedad⁴⁵. El ideal de belleza y su relación con la actividad corporal, venía emparejada con la práctica gimnástica⁴⁶, pero fue extensible a la actividad física por los fines benéficos que suponía en la formación de cuerpo y carácter⁴⁷. Vale acotar, la belleza como principio coligado a la praxis deportiva, era una idea arraigada en la sociedad chilena en la primera mitad del siglo XX⁴⁸.

Cercana a las últimas publicaciones de Alejandro Scopelli en la revista, sus escritos seguían teniendo una férrea defensa al uso de la táctica. Su apelación



⁴¹ “Sistema de tácticas-Ventajas de su aplicación”, revista *Estadio*, núm. 4, 31 de octubre de 1941.

⁴² “Lindos guapos se disputaron la moza”, revista *Estadio*, núm. 57, 19 de noviembre de 1943.

⁴³ “Ensayo táctico”, revista *Estadio*, núm. 472, 31 de mayo de 1952.

⁴⁴ “Editorial”, revista *Estadio*, núm. 530, 11 de julio de 1953.

⁴⁵ Marcelo Sánchez y Enrique Riobó, “Griegos, Latinos y Germanos. En Algunos escritos racistas y eugénicos chilenos de la primera mitad del siglo XX”. *Historia*, vol. 1, núm. 53 (2020): 183-210.

⁴⁶ Ovalle y Briones, “Educación física”, 3.

⁴⁷ Mosse, George. *La nacionalización de las masas*. (Madrid: Marcial Pons, 2019).

⁴⁸ Manuel Durán. “Género, cuerpo, gimnasia y sexualidad en los manuales educacionales higienistas y eugenésicos en Chile, 1870-1938”, *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, vol.18, núm. 1 (2018): 35-58.

moral fue al desconocimiento de la afición y en tal sentido, la infravaloración a la nueva “forma de belleza” que significaba su aplicación.

En estos tiempos de tácticas destinadas a la marcación estricta del hombre, opiniones completamente dispares difieren y atacan al sistema. Varias veces he afirmado que solo el correr de los años dará la razón a los primeros, ya que nos encontramos en un momento intermedio, apto para la duda y el comentario. Estamos demasiado pegados al pasado, a ese pasado de lucimiento personal y donde la libertad que gozaban los jugadores daba la oportunidad a que las más extraordinarias combinaciones se tejieran en campo para solaz y regocijo del espectador. La marcación estricta del hombre ha eliminado tal belleza en las canchas y la seguirá eliminando hasta tanto los elementos, de llevar a cabo las tácticas tengan la comprensión necesaria del esfuerzo que se les pide⁴⁹.

El sistema de táctica pasó a constituirse en la base de la experiencia profesional y lo que Scopelli definirá como “conciencia profesional”. Es decir, una serie de elementos que debían ser representativos del jugador y de la institución y que se mantenía al alero de la simple remuneración. Scopelli, en 1941 en una larga columna que buscaba desprender una especie de radiografía del fútbol nacional, sentenciaba:

Es difícil explicar por qué esta idea es tan combatida aquí, aunque yo personalmente creo que el profesionalismo en esta parte del continente no ha sido comprendido aún. Nos encontramos en este periodo en que las huellas del amateurismo agradable se confunden con las de un profesionalismo que no tienen nada de desagradable, por cierto. Es decir, que la conciencia profesional de un jugador no está formada todavía⁵⁰.

Con Scopelli fuera del medio local, la línea editorial de *Estadio* continuó con el cuestionamiento hacia el profesionalismo como un “categoría obtenida”. En 1953, una columna de opinión volvía al problema: “demasiados factores impiden que el deporte, se convierta en una simple y fría actividad



⁴⁹ “La simple marcada al hombre no es una táctica eficiente”, revista *Estadio*, núm. 107, 2 de junio de 1945.

⁵⁰ “Sistema de tácticas-Ventajas de su aplicación”, revista *Estadio*, núm. 4, 31 de octubre de 1941.

profesional”⁵¹. Ya en 1959, se rescataba y ponía énfasis en valor adquirido por el “fútbol moderno”. Se publicaban notas históricas sobre diferentes autores intelectuales de tácticas en el mundo, como el caso de Nassasi, jugador de fútbol y director técnico uruguayo de la década de 1920 considerado el creador de la táctica defensiva⁵². Incluso, bajo una mirada bastante crítica y defensiva de lo considerado fútbol moderno, en 1957 una nota en la revista aludía a los réditos deportivos obtenidos por los equipos que utilizaban dicha estrategia:

“Que el futbol nacional vive equivocado. Que se hizo frio y sin alma, porque es mecánico y sistematizado”, y todo lo que viene a continuación, que el público conoce porque se lo han repetido mucho, nosotros nos preguntamos: ¿pero es posible? ¿Es posible que ahora, cuando ya nadie discute a ese tipo de fútbol, que es el fútbol de la hora presente, se escuchen aun tales cosas? Argentina, la potencia futbolista de la América del Sur, acaba de ganar su título más brillante y convincente gracias a que, por primera vez, presentó una escuadra bien imbuida de lo que se viene llamando fútbol moderno”⁵³.

En el transcurso de los años, las publicaciones en *Estadio* buscaron entregar contenido al aficionado lector. En 1948, se publicó una columna en que se presentaban diversas estrategias y su evolución histórica: “En el fondo toda esa cuestión de la táctica se reduce únicamente a la disposición de los jugadores en la cancha”⁵⁴.

En síntesis, a lo largo de la década de 1940 el uso de la táctica se logró instalar como un elemento necesario de aplicar por los equipos de fútbol profesional. La cultura futbolística del periodo pasó desde el total desconocimiento inicial de la estrategia preconcebida a ser parte de la discusión y valoración de la aplicación por algún equipo determinado. No obstante, el uso de las estrategias deportivas, la discusión de la belleza del balompié y el comportamiento de los jugadores y su cuidado corporal como el desarrollo



⁵¹ “Algo más que un oficio”, revista *Estadio*, núm. 542, 3 de octubre de 1953.

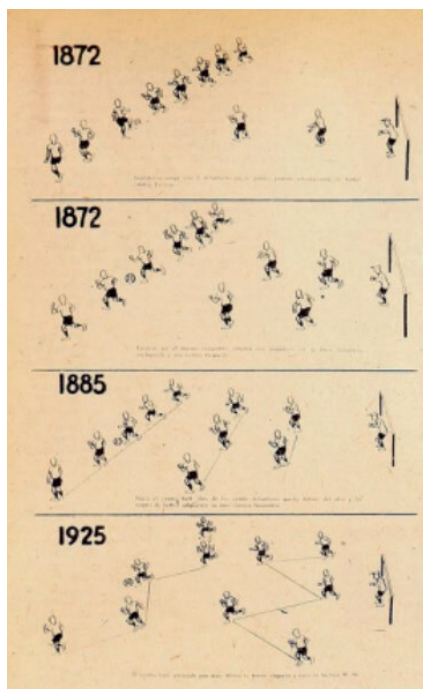
⁵² “Editorial”, revista *Estadio*, núm. 827, 2 de abril de 1959.

⁵³ “Editorial”, revista *Estadio*, núm. 727, 19 de abril de 1957.

⁵⁴ “Se piensa en otras tácticas”, revista *Estadio*, núm. 286, 6 de noviembre de 1948.

de ciertos valores morales de los aficionados, pasaron lentamente a constituir y gestar una cultura deportiva.

Figura 2. Otras tácticas.



Fuente: recorte, revista *Estadio*, núm. 286, 6 de noviembre de 1948.

HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA CULTURA DEPORTIVA. LOS PROBLEMAS DEL FÚTBOL NACIONAL.

En una nota de 1945 se aludía que en Chile se estaba alcanzando una “verdadera conciencia deportiva”. Si bien es cierto que el periodista buscó instalar en el debate mediático el rol que debían cumplir los hinchas en las canchas, también se mencionó como argumento de su postura, el clamor y la cantidad de seguidores que expresaba el fútbol en diversos contextos nacionales:

“En Chile se está formando recién una verdadera conciencia deportiva” (...). “porque la verdad es que existe una voz nueva que se ha incorporado últimamente a nuestro léxico y que ha tenido la virtud de transformar completamente el panorama deportivo chileno. Es otro el ambiente y es también otro el espíritu que hoy anima al espectador. No es ya el mejor partido ni es tal final lo que atrae al público a las canchas. Es un nombre, un color, es un solo estímulo. Y siempre es el mismo. Jamás otro. Domingo a domingo las mismas voces alientan al mismo equipo. Es una sola figura deportiva la que atrae multitudes. Y no es solo en Santiago. Igual ocurre en Concepción y en Valparaíso y en todas partes. ¿Qué tal cuadro practica un fútbol más depurado? No tiene importancia. Así puede ir último en la tabla o su juego no estar perfectamente de acuerdo con los moldes clásicos, que el aplauso que recibe tiene el mismo calor”⁵⁵.

Lo que el autor buscó transmitir fue la existencia de una cultura vinculada al fútbol. Es decir, la comprensión de la actividad como un elemento constitutivo de las prácticas sociales de los chilenos y que formó parte de su cotidianidad. El domingo a domingo relatado en diversos medios de la época, fue conducido por una discusión en que, lo profesional y el alcance contextual de la actividad, estaba todavía en configuración.

En tal sentido, el profesionalismo presentó múltiples dimensiones a considerar. El denominado “fútbol moderno” necesitó, en palabras de los escritores de la revista, una serie de cambios que debían desarrollarse y garantizarse en cada competición. Por ejemplo, en 1949 se insistió en el desarrollo de un sistema de ascenso entre los clubes⁵⁶. Pero no fue de ninguna forma el único problema detallado. Por la misma época se discutió la incorporación de árbitros al medio local con formación extranjera, precisamente británicos por “provenir de la patria del fútbol”⁵⁷. En relación con ese punto, en un principio se editaron notas que valoraron el aporte desplegado por los jueces extranjeros⁵⁸, aunque en perspectiva no lograron solucionar el problema de la eficacia de los árbitros y el control de la conducta “deportiva” de los jugadores.



⁵⁵ “Hinchas”, revista *Estadio*, núm. 127, 20 de octubre de 1945.

⁵⁶ “El criterio de siempre”, revista *Estadio*, núm. 284, 23 de octubre de 1948.

⁵⁷ “Árbitros extranjeros”, revista *Estadio*, núm. 296, 15 de enero de 1949.

⁵⁸ “Progreso cívico”, revista *Estadio*, núm. 398, 30 de diciembre de 1950.

En 1954, se publicaban columnas que, con cierto grado de sorpresa y en tono de advertencia, postulaban: “Ha comenzado el Campeonato 1954, y de entrada se ha registrado brotes alarmantes de juego brusco”⁵⁹. Esta situación se venía arrastrando desde los inicios improvisados del profesionalismo de la década de 1930. Por ejemplo, ya en 1945 se debió implementar el sistema de expulsión temporal del jugador por su comportamiento antideportivo en cancha⁶⁰.

Figura 3. Representación de la aplicación de tácticas deportivas.



Fuente: recorte, revista *Estadio*, núm. 432, 25 de agosto de 1951.

Por tal sentido, la profesionalización del balompié presionó a los clubes por el desarrollo del mejoramiento técnico. Pablo Alabarces reconoce que el fútbol es una expresión de los valores del modelo capitalista⁶¹, y en ese sentido

● ● ● ● ●

⁵⁹ “Editorial”, revista *Estadio*, núm. 574, 15 de mayo de 1954.

⁶⁰ “Expulsión temporal”, revista *Estadio*, núm. 113, 14 de julio de 1945.

⁶¹ Pablo Alabarces. *Historia*, 8-11.; Pablo Alabarces. “Presentación dossier. Historia del fútbol en América Latina, *Revista*

la articulación de una estrategia, el deseo de ganar y el triunfalismo que estuvo detrás de la actividad, conminó la adaptación de “personas” consideradas expertas en materia. Bajo la lógica recién citada, en 1950 se celebraba el arribo de Isidro Lángara como director técnico de Unión Española. Se destacaba su larga trayectoria deportiva, su experiencia como seleccionado español y sus pasos por el fútbol argentino⁶². En otra ocasión, en 1957, los comentarios emitidos en la radio Splendid de Jorge Salomón, reconocido como ex capitán de la selección de Argentina, fueron validados de sus conocimientos: “experiencia autoriza su juicio”⁶³.

La valoración del director técnico como el estratega del plantel y planificador de cada encuentro, y a su vez, personas relacionadas al área médica con “características deportivas” como la nutrición y la biotipología de los jugadores, fue parte integral de la retórica que envolvió al nuevo fútbol y que se buscó impulsar en Chile. En contexto de la preparación de las selecciones para el mundial de Suecia en 1958, una publicación en la revista postulaba la necesidad del funcionario técnico y definía cuales debían ser sus atribuciones: “El funcionario técnico, aquella persona que se encarga de gestionar los problemas del fútbol rentado. Elección de directores técnicos, contratación de personas, kinesiólogos, dirigir y programar giras, contratar jugadores y gestionar todo lo relacionado al fútbol”. La nota hace hincapié en las experiencias de otros contextos como el de Brasil y el de Inglaterra, presentado como la “cuna del fútbol profesional en el mundo”⁶⁴.

En el mismo contexto, el arribo de directores técnicos extranjeros y de “primer nivel”, fueron parte de los discursos que permitían “validar” el avance hacia el profesionalismo. En 1959, llegó a Chile el experimentado director técnico brasileño Flavio Costa, quien fue definido como alguien que daría “categoría al fútbol chileno”⁶⁵. No obstante, los directores técnicos no fueron el único personal “experto” que necesitaría la actividad para alcanzar su “cultura deportiva”.



de Historia Mexicana, vol. 2, núm.72 (2022):745-750.

⁶² “Señor del fútbol”, revista *Estadio*, núm. 357, 18 de marzo de 1950.

⁶³ “Crítico de fútbol”, revista *Estadio*, núm. 758, 6 de diciembre de 1957.

⁶⁴ “El dedo en la llaga”, revista *Estadio*, núm. 736, 21 de junio de 1957.

⁶⁵ “Flavio Costa”, revista *Estadio*, núm. 823, 5 de marzo de 1959.

La reticencia de los dirigentes y jugadores para implementar y reconocer el aporte de ciencia médica en el plano deportivo fue otro de los “flancos” de batalla que *Estadio* posicionó como tema relevante. En 1951, se publicó una nota que hablaba de la importancia de la medicina deportiva en Chile⁶⁶. La promoción del aporte de la medicina estuvo presente en gran parte de la década. Se aprovechan notas o columnas que trataban temas diversos, para insistir en sus beneficios. Por ejemplo, en 1959 una nota de prensa expone la importancia de la preparación física de los futbolistas, en relación con la serie de partidos jugados en México⁶⁷. De esa gira, la crítica se centró en la diferencia física entre el jugador mexicano con el chileno, la importancia de la concentración, el entrenamiento y la alimentación del jugador para cumplir como debía. De hecho, por esos años el estado físico se complementó con valores como “armonía”⁶⁸, “temple”⁶⁹, y “responsabilidad”⁷⁰. Pero también características propias de la ejercitación fueron reconocidas como la velocidad⁷¹. Todavía en el contexto de los preparativos para el mundial de Chile, una entrevista al director técnico alemán Wolf Benz, se destacaba su férrea crítica a los jugadores y su escaso progreso del fútbol latinoamericano: “Falta tenacidad y especialización en el deporte”⁷².

La idea de alcanzar una cultura de deportiva no fue baladí en las publicaciones de la revista. En 1945 se alertaba con cierta preocupación: “Nuestras canchas de fútbol son escenarios de hecho que no hablan precisamente de cultura deportiva”⁷³. Las conductas que fueron vinculadas a lo amateur, inicialmente se consideraron como un aspecto negativo en la fase temprana de la profesionalización⁷⁴, sin embargo, con el tiempo pasaron a conformar una característica distintiva que el fútbol profesional rentado no podía modifi-



⁶⁶ “Médico de sano”, revista *Estadio*, núm. 447, 8 de diciembre de 1951.

⁶⁷ “Cuestión de preparación”, revista *Estadio*, núm. 670, 16 de marzo de 1956.

⁶⁸ “Estirando las piernas”, revista *Estadio*, núm. 674, 13 de abril de 1956.

⁶⁹ “Valor y temple”, revista *Estadio*, núm. 725, 3 de abril de 1957.

⁷⁰ “Otra parte”, revista *Estadio*, núm. 728, 26 de abril de 1957.

⁷¹ “velocidad y estado físico”, revista *Estadio*, núm. 220, 2 de agosto de 1947.

⁷² “Complejos nocivos”, revista *Estadio*, núm. 906, 6 de octubre de 1960.

⁷³ “Censurable”, revista *Estadio*, núm. 75, 28 de julio de 1944.

⁷⁴ Johan Huizinga, *Homo Ludens*. (Madrid: Alianza editorial, 1972); Norbert Elias y Eric Dunning. *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. (México: Fondo Cultura Económica, 2016).

car y que era parte constitutiva de “esa cultura deportiva”. En una columna publicada en 1960, algunas costumbres propias del amateurismo ya eran consideradas como una característica de la expresión profesional:

“Aunque el fútbol es una actividad profesional y brinda espectáculos generosamente costeados por el público, sus reglamentos no caen bajo la tuición de ninguna ley, de ninguna autoridad, como no sea la que el propio fútbol le quiso dar. De ahí que alguna de sus muchas facetas escapa al *modus operandi* corriente en otras actividades de los hombres. Pese a ello es necesario y aplaudir que este deporte, aun profesionalizado, conserva gran parte de las sanas y elevadas costumbres del amateur, y que trate de conciliar ambos conceptos, aparentemente tan opuestos”⁷⁵.

Desde principios de los años cuarenta, las costumbres propias del futbolista amateur eran analizadas y en algunos casos, promovidas como una cualidad prominente de reconocer. De hecho, en 1944 Alejandro Scopelli escribió una extensa nota que debatía sobre la importancia del compañerismo como concepto en el camarín, según sus palabras el que “eleva la moral del equipo al máximo”. Para Scopelli el compañerismo se sustentaba en la clave del logro deportivo:

Bajo este signo, se pueden pretender todos los éxitos más imposibles. Bajo el amparo de ese sentimiento. Se puede forjar un equipo que sea ejemplo de virtud y potencia. Bajo ese lazo de unión puede descansar tranquilo el prestigio de cualquier institución⁷⁶.

En el marco de una serie de cambios que se debatieron, publicaron y analizaron en la revista, se fue cultivando una serie de tópicos que se aceptaron como propios del profesionalismo. En tal sentido, las críticas al fútbol rentado se orientaron más a sus características económicas que culturales propiamente tal. En efecto, en 1948 se cuestionaban los aspectos económicos por sobre lo deportivo o competitivo:



⁷⁵ “Editorial”, revista *Estadio*, núm. 870, 28 de enero de 1960.

⁷⁶ “El compañerismo en el fútbol”, revista *Estadio*, núm. 53, 24 de septiembre de 1943.

“Siempre el fútbol profesional ha tenido como principal inconveniente al encarar sus compromisos internacionales, precisamente, sus características de deporte rentado. La propia dirigente, los clubes y hasta los jugadores han tenido más cerca de sus ojos el aspecto económico de sus actividades que el meramente deportivo”⁷⁷.

Si bien dichos cuestionamientos fueron complementados con notas críticas sobre la “danza de millones” que suponía que movían los diversos clubes de fútbol para la contratación de jugadores⁷⁸, también se reconocía que el profesionalismo no había podido superar una especie de espíritu deportivo: “Que, a pesar del profesionalismo y de los vicios que muchos insisten en relacionar con él, el espíritu deportivo, sigue siendo, para jugadores, dirigentes y público, más importante que las consideraciones económicas”⁷⁹. Las comparaciones con Inglaterra fueron recurrentes para “enmarcar” cuales debían ser los parámetros que un jugador profesional debía seguir.

En Inglaterra el jugador es considerado empleado de primera categoría, y como tal actúa. No tiene tiempo para dedicarse a otros asuntos, porque debe concentrarse permanentemente. Sus únicos días de salida son los domingos y el lunes, y en los restantes el club es su hogar⁸⁰.

Otro tema importante que instaló y se debatió en la revista fue la posesión de un campo propio. El mismo Scopelli fue categórico en relación con dicho asunto:

Cuando llegue a Chile me costó creer que los clubes no poseían terreno propio, salvo la Unión Española. Se me dijo que las dificultades eran grandes y con las explicaciones quedé firmemente convencido de que el espíritu batallador y quijotesco, si se quiere estaba ausente en los dirigentes santiaguinos. Permítanme el reproche y perdonenme si la franqueza con que trataré el asunto pueda



⁷⁷ “fútbol profesional”, revista *Estadio*, núm. 314, 14 de mayo de 1949.

⁷⁸ “Editorial”, revista *Estadio*, núm. 252, 13 de marzo de 1948.

⁷⁹ “La otra cara de asunto”, revista *Estadio*, núm. 401, 20 de enero de 1951.

⁸⁰ “Hombre y cosas de fútbol”, revista *Estadio*, núm. 73, 30 de junio de 1944.

lesionar la integridad de alguno, pero si en algo pecho, les ruego que piensen que un extranjero, con el Chile bien metido en el pecho, tiene el deber de marcar el error y señalar rumbos⁸¹.

En el transcurso del avance del profesionalismo, el “problema” de la cancha fue recurrente. Sin encontrar culpables directos, la revista disputó la responsabilidad entre el Estado y los dirigentes. Para 1945, se reconocía el valor que significaba la creación de infraestructura deportiva⁸². Un año más tarde, la revista publicó una vituperada columna en que se cuestionaba dicha situación: “crece el fútbol, aumentan los espectadores y disminuyen los escenarios”⁸³. Todavía en 1960, las canchas y recintos deportivos fueron un constante problema a solucionar de los dirigentes y socios deportivos.

Sin embargo, el tema del campo de juego no fue el único elemento que se consideraba que debía mejorar. La conducta y acción de los dirigentes deportivos, fue entendida como una forma de comprender que el profesionalismo no se había conformado del todo. Se perfiló un fútbol cansado y a ratos, representado como un enfermo terminal. Diversas comparaciones del fútbol chileno con otros males aparecieron editadas en la revista, en ese tono en 1951 se escribía: “El fútbol profesional ha sido durante mucho tiempo como un enfermo grave que tiene en la mano el remedio de su mal, pero no se atreve a tomarlo porque lo encuentra amargo”⁸⁴.

En el decenio de los cincuenta, los dirigentes deportivos gozaban de una cuestionada reputación. *Estadio* los representó en todo el periodo como los principales causantes de “todos los males que aquejaban al fútbol chileno”⁸⁵. Recién para 1962 se observa, en las páginas de la revista, un “dirigente deportivo” cohesionado para la organización del mundial. Sin embargo, las críticas fueron persistentes y las gestiones se tendieron a personificar en los icónicos dirigentes y cabecillas del proyecto mundial de 1962 como Juan Pinto Durán



⁸¹ “Desde el pastito se ven más altas”, revista *Estadio*, núm. 50, 13 de agosto de 1943.

⁸² “Un estadio en cada barrio”, revista *Estadio*, núm. 109, 16 de junio de 1945.

⁸³ “La terrible paradoja”, revista *Estadio*, núm. 150, 30 de marzo de 1946.

⁸⁴ “Inyección para el fútbol”, revista *Estadio*, núm. 413, 14 de abril de 1951.

⁸⁵ “A la deriva”, revista *Estadio*, núm. 352, 11 de febrero de 1950.

y Carlos Dittborn, con sentidas notas sobre su gestión administrativa como su rol en el fútbol nacional.

En definitiva, la transición que supuso la aplicación de los postulados profesionales en el fútbol chileno desde principios de la década de 1940, permitió el desarrollo de cultura deportiva que de manera natural fue haciéndose parte de la cotidianidad de los chilenos. A su vez, la necesidad de contar con una serie de formas de comportamiento y garantizar una práctica regular de la actividad, fue dando sustento a comprender la existencia de una “conciencia profesional” que en ninguna caso se limitaba a regir la renta o los aspectos económicos del fútbol moderno. Más allá de la transformación del fútbol espectáculo en una actividad económica, que hasta nuestros días mueve una cantidad ingente de dinero, la aparición del profesionalismo imbricó a la cultura popular una forma de expresión del fútbol que contaba con elementos que podían cuestionarse desde los imaginarios, como principios morales, formas de comportamiento e, incluso, aspectos propios del cuerpo.

CONCLUSIÓN.

A lo largo de los años mencionados, el fútbol chileno estuvo envuelto por ideas que se posicionaron en dos supuestos centrales. Por un lado, la carencia de recursos materiales capaces de garantizar una profesionalización plena. Pero por el otro, la existencia de una serie de faltas conductuales de los jugadores, dirigentes y aficionados, lo que en suma, era visto y comprendido como una fase intermedia entre las “viejas prácticas amateur” y lo nuevo, que en el plano cultural simbolizaba la profesionalización. En tal contexto, se posicionó como válido un discurso que, en esencia, buscaba “consolidar lo profesional”.

En Chile se propagó la idea que lo profesional era una categoría en constante construcción, la que era necesario ir implementando en “la medida de lo posible”. Diversos escritores que gozaron de fama y reputación por un pasado lleno de glorias y reconocimiento deportivo, redactaron sendos comentarios sobre por cuales y tales razones el profesionalismo no era “comprendido” ni mucho menos “alcanzado” en el medio local. En un ambiente de discusión y debate constante sobre el conocimiento científico relacionado a la nutrición y la complejidad física de cada deportista, las formas que debía poseer el carácter

del jugador, el compromiso con el trabajo y la aplicación de las estrategias, fueron determinantes para la profesionalización.

En síntesis, el balompié nacional estuvo inmerso en una atmósfera en que la comprensión de lo “profesional” fue fluctuante, además de estar marcado por un escenario en que la denominada cultura deportiva se estaba desarrollando. El profesionalismo como una categoría capaz de definir el comportamiento de los clubes, los jugadores y la competición fue más bien “elástico” en muchos sentidos. En primer término, porque su definición no fue unívoca centrado en su carácter rentado. La dimensión cultural estuvo mucho más presente en los imaginarios de los sujetos relacionados al fútbol. En segundo término, porque “lo profesional” fue capaz de adquirir diversas significaciones valóricas según el contexto. Es decir, fue visto de manera peyorativa en cuanto a lo económico se refiere, pero adquirió una ponderación reconocida cuando implicaba compromiso, seriedad, trabajo coordinado, deseo de ganar o fomentaba la competición. A modo de ejemplo, el paroxismo sentimental expresado a los clubes, a la actividad o al compañero de equipo, fueron elementos que se imbricaron a lo profesional, pero fueron relacionado siempre a lo amateur.

La cultura deportiva que definió los parámetros del fútbol profesional fue un ámbito mayor y que absorbió las características económicas propias de balompié rentado. Permitió transformar al jugador en un “trabajador”, identificado como un sujeto que expresaban compromiso con la camiseta, sentido de responsabilidad, habilidad para el juego, pero que, a su vez, no se desprendía de los valores más representativos del amateurismo que, en el fondo, constituyó una de las bases de esta “cultura deportiva” y por tal, profesional del fútbol chileno.

A lo largo del siglo XX, la cultura popular sufrió diversas modificaciones. La irrupción de los medios masivos, la actividad deportiva y la tecnología, fueron procesos capaces de modificar los estilos de vida de las personas. En escenario de cambio, la transición del fútbol profesional en Chile no fue un tema menor, en cuanto a que sus alcances son mucho más importantes que los tradicionalmente considerados por la historiografía⁸⁶. los imaginarios, las identidades y los posicionamientos político-ideológicos han estado marcado por el vínculo entre el fútbol y la cultura popular. El historiador Joshua Naldel,



⁸⁶ Daniel Briones. “Historiografía y futbol. La deuda pendiente”, *Revista Revueltas*, núm. 4 (2021): 150-159.

buscando comprender el proceso mencionado, tituló su libro “Fútbol! Why soccer matters in Latin America?”⁸⁷. Es decir, el fútbol, su práctica cotidiana y la relación con la cultura en el concierto latinoamericano, entrega pautas, luces y elementos que deben ser considerados para la comprensión de la sociedad chilena en el transcurso del siglo XX.

Inmersos en el siglo XXI, el fútbol y su relación con la cultura genera preguntas, cuestionamientos y en algunos casos, demanda respuestas, de manera considerable, para entender diversos ámbitos de la sociedad. El proceso de profesionalización de la actividad y las múltiples identidades ligadas, instalan en la discusión del presente, cuáles fueron los derroteros que siguió el desarrollo del balompié y la cultura popular. Mirar la gestación de ese proceso e intentar dilucidar sus conexiones abre una serie de abanicos para la comprensión de la sociedad chilena y su comportamiento a lo largo del siglo XX, con un alcance incluso, hasta la actualidad.

FUENTES CONSULTADAS

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, Pedro. *Deporte, masculinidades y cultura de masas. Historia de las revistas deportivas chilenas, 1899-1958*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2021.
- Alabarces, Pablo. “Presentación dossier. Historia del fútbol en América Latina, *Revista de Historia Mexicana*, vol. 2, núm.72. (2022):745-750.
- Alabarces, Pablo. *Historia mínima de fútbol en América Latina*. México: Colegio de México, 2018.
- Alabarces, Pablo. “El deporte en América Latina”, *Razón y palabra*, núm. 69 (2009): 1-19.
- Bourdieu, Pierre. *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema educativo*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2018.
- Briones, Daniel. “Historiografía y fútbol. La deuda pendiente”, *Revista Revueltas*, núm.4 (2021): 150-159.



⁸⁷ Joshua Nadel. *Fútbol! Why Soccer matters in Latin America*. (EE. UU: university Press of Florida, 2014).

- Briones, Daniel. "Balance historiográfico sobre el fútbol en Chile. Análisis, miradas y nuevas perspectivas. Siglo XX y XXI", *Cuadernos de Historia*, núm. 58 (2023).
- Brown, Matthew. *Frontier to Football: An alternative History of Latin America since 1800*. London: Reaktion, 2014.
- Burke, Peter. *Historia social del conocimiento. De Gutemberg a Diderot*. Barcelona: Austral, 2017.
- Chartier, Roger. *Escribir las practicas, Foucault, de Certau, Marin*. Buenos Aires: Manantial, 2015.
- Darnton, Robert. *El beso de Lamourette. Reflexiones sobre historia cultural*. Buenos Aires: Fondo Cultura Económica, 2010.
- Durán, Manuel. "Género, cuerpo, gimnasia y sexualidad en los manuales educacionales higienistas y eugenésicos en Chile, 1870-1938", *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, vol.18, núm. 1 (2018): 35-58.
- Else, Brenda. *Citizens and Sportsmen, Fútbol and Politics in Twentieth-Century Chile*. Austin: University of Texas Press, 2011.
- Elias, Norbert y Dunning, Eric. *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. México: Fondo Cultura Económica, 2016.
- García Canclini, Néstor. *Diferentes, Desiguales y Desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa, 2005.
- Hobsbawm, Eric y Ranger, Terence. *La invención de la tradición*. Barcelona: Critica, 2021.
- Hoggart, Richard. *La cultura obrera en la sociedad de masas*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2013.
- Huizinga, Johan. *Homo Ludens*. Madrid: Alianza editorial, 1972.
- Marín, Edgardo. *Centenario. Historia total del fútbol chileno 1895-1995*. Santiago, EME SA, 1995.
- Mosse, George. *La nacionalización de las masas*. Madrid: Marcial Pons, 2019.
- Nadel, Joshua. *Fútbol! Why Soccer matters in Latin America*. EE. UU: University Press of Florida, 2014.
- Ovalle, Alex y Briones, Daniel. "Educación física, nacionalismo y eugenesia. El club de Gimnasia Científica, Chile (1924-1929)", *Revista Páginas*, vol.15, núm. 37 (2023): 1-15.
- Ovalle, Alex y Briones, Daniel. "Deporte y eugenesia: El "Proyecto de Reglamentación del Linao" por el Club de Gimnasia y Deporte, Santiago de Chile (1929)". *História, Ciência, Saúde-Menguinhos*. (2023).

- Pujadas, Xavier y Santacana, Carles. “La mercantilización deportiva del ocio en España. El caso del fútbol 1900-1928”, *Historia Social*, núm.41 (2001): 147-167.
- Randrup, Máximo. “Sistemas tácticos en el fútbol”, En *Cuadernos de catedra periodismo deportivo I*, edición de Andrés López y Mariano Hernández, 109-119. Buenos Aires: Universidad Nacional de La Plata, 2012.
- Sánchez, Marcelo y Riobó, Enrique. “Griegos, latinos y germanos en algunos escritos racistas y eugénicos chilenos de la primera mitad del siglo XX”. *Historia*, vol.1, núm. 53 (2020): 183-210.
- Santa Cruz, Eduardo. *Origen y futuro de una pasión, Fútbol, cultura y modernidad*. Santiago: Lom, 1996.
- Santa Cruz, Eduardo. “Prensa, espacio público y modernización: Las revistas deportivas en Chile (1900-1950)”, *Recorde: Revista de História do Sporte*, vol.2, núm. 5 (2012): 1-21.
- Santa Cruz, Eduardo. *Prensa y sociedad en Chile, siglo XX*. Santiago: Editorial Universitaria, 2015.
- Santa Cruz, Eduardo y Santa Cruz, Luís. *Las escuelas de la identidad. La cultura y el deporte en el Chile desarrollista*. Santiago: Lom, 2005.
- Shapin, Steven. *Una historia social de la verdad. La hidalguía y la ciencia en la Inglaterra del siglo XVII*. Buenos Aires: Editorial Prometeo, 2016.
- Taylor, Matthew. *The leagers. The making of Professional football in England, 1900-1939*. England: Liverpool University Press, 2005.
- Vidal, Jorge. “Historia social del fútbol: una industria cultural de trabajadores y ciudadanos”, *SudHistoria*, núm. 8 (2014): 83-109.
- Vilches, Diego. “Un acercamiento futbolístico a la participación cultural de la clase media en Chile. Un caso de inserción y exclusión nacional: Colo Colo F.C. 1925-1929”, en *La frágil clase media. Estudios sobre los grupos medios en Chile contemporáneo*. Azun Candina, 137-150. Santiago: U. Redes. Vicerrectoría de investigación y Desarrollo, 2013.
- Vilches, Diego. “La historia de un despojo y el nacimiento de un héroe deportivo: Colo Colo F. C., 1925-1929”, *Seminario Simon Collier*, Universidad Católica, (2012): 13-46.
- Vilches, Diego. “Aproximaciones futbolísticas a la participación político-cultural de la clase media en Perú y Chile. Las consecuencias de la aparición de una nueva identidad durante las décadas de 1920-1930”, en *Gol o penal. Claves para comprender y disputar el deporte en el Chile actual*, edición de Carolina

Cabello y Carlos Vergara, 149-172. Buenos Aires: Clacso, 2020.
Williams, Raymond. *Marxismo y literatura*. Buenos Aires: Las Cuarenta, 2019.

DANIEL BRIONES: Licenciado en Historia. Magíster en Historia de la Universidad de Chile. Actualmente está cursando el Doctorado en Historia, Universidad de Chile. Ha realizado clases en diversas universidades de Chile y publicado en diversas revistas académicas. Entre sus últimas publicaciones destaca: (2022) “Esculpamos en noble ejercicio, la belleza del cuerpo viril”. El club de Gimnasia Científica (1926). En Revista *Humanidades*, n°45 y (2022) “Educación Física, nacionalismo y eugenesia. El Club de Gimnasia Científica (1924-1929)”, *Revista Páginas*, n°37(15) y por publicar: (2023) “Balance historiográfico sobre el fútbol en Chile. Análisis, miradas y nuevas perspectivas. Siglo XX y XXI”, *Cuadernos de Historia*, n°58, y (2023) “Deporte y eugenesia: El “Proyecto de Reglamentación del Linao” por el Club de Gimnasia y Deporte, Santiago de Chile (1929)”, *História, Ciência, Saúde-Menguinhos*.

D. R. © Daniel Briones Molina, Ciudad de México, julio-diciembre, 2024.

THE DISCURSIVE THREADS AROUND THE CRIMINALIZATION OF THE CRIME OF ABORTION IN THE SECOND HALF OF THE NINETEENTH CENTURY IN THE DISTRICT OF MORELIA

CINTYA BERENICE VARGAS TOLEDO

ORCID: 0000-0002-0961-3554

Universidad Michoacana de San Nicolas de Hidalgo

cintya.vargas@umich.mx

Abstract: *The criminalization of abortion in Mexico by the State underwent a process of readjustments that largely responded to a key moment of secularization, in which transformations were made in the criminal courts of the second half of the nineteenth century. At first, in practice, an attempt was made to differentiate abortion from infanticide. Later, in the transition to legal positivism, the prototype of intentional abortion and the punishment that this crime merited was built in the legal bodies; its construction was cultural, as it usually is with any transgression. In the case of Michoacán, this entire journey can be reconstructed by detecting a set of discursive entanglements, generated by various enunciators in criminal courts.*

KEYWORDS: CRIMINAL COURTS, PROTOTYPE, JUSTICE, DISCURSIVE ENTANGLEMENT, SECULARIZATION IN MICHOCÁN

RECEPTION: 27/01/2023

ACCEPTANCE: 04/07/2024

LOS HILOS DISCURSIVOS EN TORNO A LA PENALIZACIÓN DEL DELITO DE ABORTO EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX EN EL DISTRITO DE MORELIA

CINTYA BERENICE VARGAS TOLEDO

ORCID: 0000-0002-0961-3554

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

cintya.vargas@umich.mx

Resumen: La penalización del aborto en México por parte del Estado tuvo un proceso de reajustes que en gran medida respondió a un momento clave de la secularización, en el cual se efectuaron transformaciones en los juzgados penales de la segunda mitad del siglo XIX. En un primer momento, en la praxis se intentó diferenciar el aborto del infanticidio. Posteriormente, en la transición hacia el positivismo jurídico, en los cuerpos legales se fue construyendo el prototipo de aborto intencional y el castigo que ameritaba este delito; su construcción fue cultural, como suele ser con cualquier transgresión. Para el caso de Michoacán, todo este trayecto se puede reconstruir mediante la detección de un conjunto de enmarañamientos discursivos, generados por diversos enunciadores en los juzgados penales.

PALABRAS CLAVE: JUZGADOS PENALES, PROTOTIPO, JUSTICIA, ENMARAÑAMIENTO DISCURSIVO, SECULARIZACIÓN EN MICHOACÁN

RECEPCIÓN: 27/01/2023

ACEPTACIÓN: 04/07/2024

INTRODUCCIÓN^{1*}

Aunque el aborto era una práctica conocida desde siglos antes de nuestra era, con el catolicismo las percepciones respecto a dicha acción han tenido distintos matices que pueden entenderse a partir de sus contextos. Los juzgados penales son escenarios que nos permiten observar cómo en el siglo XIX los nodos discursivos del tema han sufrido varios reajustes. En ello, se rescata el modo en que algunas categorías se mantuvieron en la semántica de la oralidad, mientras que en el ámbito médico- jurídico se construyeron otras.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, el aborto se convirtió en un problema social, ya que no solo era el último recurso para las jóvenes solteras que querían mantener intacto su honor, sino que también las mujeres casadas comenzaron a hacer uso de esta práctica. Los ojos de la sociedad fueron poco indulgentes ante lo que calificaron como una “práctica criminal”,² e incluso se comenzaron a fraguar algunas medidas de control. No obstante, se debe enfatizar que cada contexto marca sus particularidades. Por ello resulta relevante que en medio de la polémica suscitada en algunos lugares, sobre todo en Europa, se observe una solidaridad entre mujeres de la clase obrera, quienes intercambiaban información respecto a médicos y comadronas clandestinas que ayudaban a llevar a cabo este procedimiento. Con esto se perfilaba lo que Alan Corbin establece como un “feminismo doméstico”.³ No obstante, justo a partir de estas prácticas, en distintas localidades en Europa y América,⁴ el Estado comenzó a endurecer sus medidas para criminalizar dichos actos.



¹ * Este artículo retoma algunas ideas planteadas en la tesis doctoral *¿Qué hacer con el Estado y la Iglesia metidos en el hogar? Vida familiar en el proceso secularizador de la segunda mitad del siglo XIX en el distrito de Morelia, México: El Colegio de México*, 2018.

² Fernanda Núñez, “De la práctica privada a una sanción pública. La anticoncepción en el porfiriato,” *Nuevo Mundo/ Mundo Nuevo*, 02 de enero de 2008.

³ Alan Corbin, *Historia del Cuerpo. De la Revolución Francesa a la Gran Guerra*, Vol. II (Colombia: Taurus, 2005), 200-201.

⁴ Respecto a los estudios del aborto en América se han realizado múltiples abordajes. Guiomar Dueñas, en su artículo “Infanticidio y aborto en la Colonia: pócimas de rueda y cocimientos de mastranto” y Piedad del Valle Montoya con su trabajo “Algunas consideraciones sobre la regulación del aborto en Colombia”, ofrecen aportaciones importantes para el caso colombiano. En Buenos Aires, Julieta Di Corleto, en el trabajo “Malas madres. Aborto e Infanticidio”, realiza una comparación de los discursos sobre ambos delitos a finales del siglo XIX y principios del XX. Siguiendo los trabajos que atraviesan los siglos señalados, Sol Calandria y Florencia Ledesma, realizan una reconstrucción del aparato legal, en el artículo “Aborto e infanticidio: Tensiones y debates en la legislación penal moderna (1886- 1968)”.

El caso mexicano tuvo sus propias particularidades, ya que los hilos discursivos⁵ respecto al aborto se desarrollaron bajo su propio esquema diacrónico.⁶ En ello se enmarcan las convenciones sociales mediante las cuales, durante la segunda mitad del siglo XIX, en los juzgados de carácter penal se fue definiendo el delito de aborto; asimismo, se perflaron los mecanismos para el peritaje que permitirían apoyar las indagaciones.⁷

De ahí la importancia de realizar un abordaje desde el Análisis Crítico del Discurso; en el cual el discurso sea visto como un juego de relaciones entre el contexto histórico y el lenguaje, que en conjunto tienen efectos en las prácticas políticas.⁸ Esto implica que, al momento de estudiar los enunciados, enunciadores y sus acciones, podemos visualizar parte de las estructuras de poder donde se desenvuelven los discursos.

En este sentido, las dimensiones discursivas establecidas por cada uno de los enunciadores que participaron en los juicios por aborto, pueden ser aclaradas en el análisis del contexto.⁹ Como se ha observado, en lo concerniente al delito de aborto, en la transición al positivismo jurídico se rescatan las enunciaciones que desde la representación del Estado les darán la voz a los peritos médicos, parteras, jueces y fiscales. Al esbozar el modo en que se fue utilizando el pro-



⁵ Siegfried Jäger, "Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis del dispositivo". En, *Métodos de análisis crítico del discurso*, coordinado por Ruth Wodak y Michael Meyer (Barcelona: Gedisa editorial, 2001). María Josep Cuenca, "Mecanismos lingüísticos y discurso de argumentación", *Comunicación, lenguaje y educación*, núm. 25 (1995), 23, 40.

⁶ El tema del aborto en México se ha analizado desde distintas perspectivas y temporalidades. Respecto a la transición de la época colonial al siglo XIX es fundamental el estudio de Dolores Enciso "Mal parir, 'parir fuera de tiempo' o 'aborto procurado'". En él podemos encontrar el análisis de las prácticas jurídicas y discursos religiosos y seculares. Sobre el siglo XIX, Fernanda Núñez en el artículo "De una práctica privada a una sanción pública", ofrece un análisis respecto al aborto como una práctica anticonceptiva y como un acto criminalizado. En la transición entre los siglos XIX y XX Beatriz Bastarrica Mora analiza "Los delitos de abandono de infante, aborto e infanticidio como representaciones de la situación de la mujer pobre en Jalisco entre la Reforma y la Revolución". El libro *Historia del aborto en México* de Nora Jaffary es un análisis sucinto de la historia jurídica del aborto, centrado en los siglos XIX y XX. A pesar de lo señalado, existen algunos vacíos historiográficos que para el caso del siglo XX logra subsanarse con una mayor cantidad de estudios.

⁷ La indagación nació en la Edad Media como forma de investigación de la verdad. Con esto se inventaron en el siglo XIX los exámenes que darán su origen a la sociología, psicología y la criminología, pero también a ciertas formas de control político y social. Michel Foucault, *La verdad y las formas jurídicas* (Barcelona: Gedisa, 2011), 16-17.

⁸ Teun A. Van Dijk, *Discurso y poder* (Barcelona, Gedisa editorial, 2009), 34. Michel Foucault, Michel, *La verdad y las formas jurídicas* (Barcelona: Gedisa, 2011), 13.

⁹ Carlos Ginzburg, *Mitos, emblemas, indicios. Morfología e historia* (Barcelona: Editorial Gedisa, 1999) 14.

totipo aborto,¹⁰ es posible entender la connotación y valoración que tuvo en la cognición social de cada grupo de enunciadores en un periodo específico. De ahí la importancia de un estudio amplio de las categorías que clarifiquen los esquemas respecto a las distintas variables contextuales.¹¹

De la misma manera, los usos y costumbres de la sociedad moreliana decimonónica tuvieron voz mediante las declaraciones de los testigos y los acusados; entre ambos, encontramos a los abogados como mediadores de los discursos. Es importante resaltar que los discursos de todos estos enunciadores se enmarcan en las cogniciones sociales de cada uno de sus grupos, lo que complejiza la clarificación del delito de aborto. Ante ello, el objetivo de la presente investigación es mostrar las aristas de los enmarañamientos discursivos en torno a la construcción de la categoría penal de aborto intencional, que aparecen en los procesos criminales; ya que somos conscientes de que las enunciaciones se encuentran atravesadas por discusiones de suma importancia en la época, como es el caso de los discursos médicos;¹² así como de otros de largo raigambre sobre la moral religiosa, que guardan un significado muy importante en la sociedad mexicana. Estos elementos, aunque se abordarán, no se profundizarán ya que cada uno de ellos establecen una línea de análisis particular.

Atendiendo a las determinantes deícticas temporales nos centraremos en la segunda mitad del siglo XIX, periodo que en términos jurídicos es clave para entender las transiciones jurídicas que se estarán efectuando ante el proyecto de consolidación de un Estado mexicano. En este periodo, mediante la ley, se fue estableciendo el control en las distintas esferas de la sociedad. Con las distintas leyes liberales y la codificación se efectuó un quiebre relevante en



¹⁰ Kleiber señala que el prototipo puede ser concebido a partir de la agrupación de distintos atributos cuya validez máxima establecerá la categoría. Georges Kleiber, *La semántica de los prototipos. categoría y sentido léxico* (Madrid: Visor libros, 1990) 74. Es decir, en palabras de Pérez Álvarez, "los prototipos se conforman a partir de relaciones asociativas propias de procesos cognitivos que anteceden al prototipo, y está basado en la experiencia humana". Bernardo Enrique Pérez Álvarez, "Prototipos semánticos y cognición social en la conformación de identidades", en *Los prototipos de hombres y mujeres a través de los textos latinoamericanos del siglo XX*, coordinado por Adriana Sáenz Valadez (Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/ Universidad de Guadalajara/ Universidad Autónoma de Nuevo León, 2011) 47.

¹¹ Teun A. Van Dijk, *Sociedad y discurso. Cómo influyen los contextos sociales sobre el texto y la conversación* (Barcelona: Gedisa editorial, 2011). Teun A. Van Dijk, *Discurso y contexto. Un enfoque sociocognitivo* (Barcelona: Gedisa editorial, 2013), 269.

¹² Andrea López Ortiz, con su tesis "Magdalenas arrepentidas: mujeres en el discurso médico sobre el aborto e infanticidio" hace un estudio comparativo entre la Ciudad de México y Buenos Aires en los años de 1920 a 1945.

relación con la normativa, que en su mayoría mantenía los elementos de las leyes del Antiguo Régimen.

En cuanto al espacio, nos concentraremos en el distrito de Morelia, que corresponde a una delimitación territorial administrativa y de carácter judicial, del estado de Michoacán. En este lugar se encontraba Morelia como ciudad capital y cabecera del municipio, la cual configuró un centro de confluencia de los poderes y las relaciones que definieron el conjunto de formas representativas de la sociedad. Además, en dicho distrito se ubicaron otras seis cabeceras municipales (Acuitzio, Chucandiro, Cuitzeo, Quiroga, Santa Ana Maya, Tarímbaro), así como 17 tenencias, 41 haciendas y 334 ranchos. De esta manera, el distrito constituyó un escenario complejo, ya que en él coexistieron diversas realidades socio- culturales, que a su vez permiten tener las enunciaciones entre lo que ocurre en los espacios rural y urbano.

En los discursos de los distintos enunciadore que participaron en un juicio por aborto e infanticidio se observa un esfuerzo por diferenciar ambas transgresiones, que ante los ojos de algunos miembros de la sociedad y el Estado eran delitos. El Archivo Histórico del Supremo Tribunal de Justicia del Estado de Michoacán abre la puerta para avizorar estos discursos. De un corpus documental de 34 expedientes judiciales extraídos de tres juzgados penales del Distrito de Morelia entre los años de 1855 a 1884, se puede observar que en el marco de la macroestructura¹³ se habla de infanticidio, pero en al menos 14 casos se establecieron de manera clara diversas descripciones de presuntos abortos. En los documentos judiciales destaca cómo las autoridades en distintos momentos utilizaron de manera arbitraria los términos *aborto* o *infanticidio*, sin diferenciar ambos delitos. Con la promulgación del Código Penal de Michoacán, en 1881, se observa un intento por realizar algunas puntualizaciones que ayudaran a diferenciarlos. Además, se establecieron agregados dirigidos a castigar la participación de un tercero en la comisión del delito, aunque la penalización a la mujer que abortaba no quedó del todo clara.

Al ser el aborto el tema central, el presente estudio se basa en las distintas enunciaciones que dieron forma al prototipo en el ámbito judicial. Para realizar esto, en el análisis de los textos se resaltarán ciertos fragmentos discursivos que



¹³ Teun A. Van Dijk, *Estructuras y funciones del discurso, una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso* (México: Siglo veintiuno editores, 1996), 43-56.

pongan énfasis en sus enunciadores, las cogniciones respecto al aborto y las marcas referenciales de su contexto.¹⁴ Con base en dichas voces se establecerán los hilos discursivos¹⁵ que permitirán analizar parte de la gran variedad de temas y enmarañamientos en torno al aborto.

I. TEJIENDO LOS HILOS DISCURSIVOS

El término aborto, ha sido equiparado, desde la sintaxis, con diversos términos que dentro de cada contexto han cobrado múltiples definiciones y adjetivaciones, de acuerdo con la deixis de sus enunciadores.¹⁶ De esta manera, el prototipo aborto ha atravesado varios procesos de adecuación a las cogniciones del contexto, lo que ha determinado la representación social del acto. Así, el aborto ha estado presente a lo largo de la historia humana, pero no en todo momento ha sido visto como una transgresión.

Para el caso de las sociedades cristianas, en el primer Concilio de Elvira, alrededor del 306, se condenó por primera vez el aborto. Ya en la Edad Media en los códigos normativos reales, como el Fuero Juzgo y las Siete Partidas, se consideró a las prácticas abortivas como homicidio.¹⁷ Por ende, en Europa, teólogos y juristas comenzaron a socializar la denominada teoría del alma, la cual postula un momento en que se une cuerpo y alma para dar principio a la vida; esto permitió determinar la sanción por expulsión intencional del feto.¹⁸



¹⁴ José Portolés, *Marcadores del discurso* (Barcelona: Ariel, 2001).

¹⁵ Jäger, "Discurso y conocimiento", 121.

¹⁶ El verbo abortar aparece en 1241, pero sus significados eran múltiples, entre ellos se encontraba la acción de "mal parir". Joan Corominas, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, tomo I (Madrid: Editorial Gredos, 1976), 11.

¹⁷ Dolores Enciso Rojas, "Mal parir" 'parir fuera de tiempo o aborto procurado' en Nueva España y en el México Independiente", *Dimensión Antropológica*, año 17, vol. 49 (2010): 98. En la Partida séptima, título VIII, Ley VIII, habla del castigo a la "mujer preñada que come o bebe yerbas a sabiendas para echar a la criatura". Alfonso X el Sabio, *Las Siete Partidas. Libro del Fuero de las leyes* (Madrid: Editorial Reus, 2004), 910.

¹⁸ Partida VII, título VIII, ley VIII. La ley suponía dos épocas en el desarrollo del feto, y según ellas variaban los castigos: imponía pena de muerte a quien cometiera aborto voluntario cuando la criatura era ya viva, y una sanción de cinco años de destierro a una isla por el cometido cuando todavía no fuera viva. Esto porque en el primer caso se consideraba un verdadero homicidio anticipado, que consiste en la destrucción de lo que no es todavía pero que sería con el tiempo una criatura humana. Mas ¿cuándo empieza a vivir la criatura?: en el momento de la formación e infusión del alma. Y ¿cuándo se forma y se infunde el alma? Hipócrates, cuyas doctrinas se ven alguna vez adoptadas por la legislación de las Partidas, decía en su tratado *De natura pueri* que en los varones

En 1533, se realizaron algunas adecuaciones para marcar un punto medio, que consistía en el momento en que la madre percibía los movimientos del producto. Lo anterior fue complementado en 1588, por el Papa Sixto v, quien proclamó la Bula *Effaenautun*: en ella se estableció que todos los abortos eran crímenes que se castigarían con la excomunión. A partir de entonces, en algunas jurisdicciones católicas se fueron endureciendo las sanciones y las penas para las mujeres que se practicaban un aborto.¹⁹

En la Nueva España, no se utilizaron palabras relacionadas con el aborto o con la especificación de un nacimiento prematuro; lo usual en el lenguaje cotidiano era hablar de “mal paridos” o “parir fuera de tiempo”. La emisión del término *aborto* correspondió a los juristas y canonistas, quienes penalizaron el acto de interrumpir el embarazo. En la normativa aparecía como un delito-pecado vinculado al homicidio, aunque no fue establecido como delito del fuero mixto. Por ello las autoridades reales y eclesiásticas no tuvieron intervención en conjunto; de ahí la complejidad para rastrear las averiguaciones respecto al aborto. Se sabe que la Iglesia encargó a los obispos atender dichas faltas como “casos reservados”. Además, en el cuidado de los casos, la confesión se convirtió en un recurso importante, ya que en ella se ponía especial cuidado en los abortos clandestinos, sobre todo en el caso de las mujeres casadas, ya que no parece haberse prestado demasiada atención al realizado por solteras.²⁰

En lo concerniente al foro de conciencia, aun cuando el delito hubiera sido oculto, quien participó de manera directa o indirecta (con consejos o auxilio), debía ser sancionado mediante excomunión o, en el caso de los eclesiásticos, con inhabilitación de sus beneficios.²¹ Para los miembros de la Iglesia era



el alma se infunde a los treinta días después de la concepción, y en las hembras a los cuarenta. Otros defendieron que el feto no se anima sino del tercero al cuarto mes, creyendo que en tal momento es cuando ya el cuerpo se halla organizado y en estado de corresponder con sus movimientos a los pensamientos y deseos del alma. No han faltado quienes han querido negar el alma del feto durante su existencia en el útero, no concediéndosele sino el tiempo del nacimiento. Los modernos, por el contrario, consideran animado el feto desde que es concebido. Joaquín Escriche, *Diccionario razonado de legislación y jurisprudencia* (Paris: Librería de Rosa, Bouret y C., 1851), 28.

¹⁹ Digna Mayo Abad, “Algunos aspectos históricos sociales del aborto”, *Revista cubana de obstetricia y ginecología*, vol. 28, núm. 2 (2002).

²⁰ Enciso, “Mal parir”, 91-123.

²¹ Estas penas no estaban solo consignadas a las mujeres que abortaban, también incluían a otros que participaban del delito, aunque fueran eclesiásticos; justo sobre estos últimos recaían las penas de inhabilidad e irregularidad.

importante cuidar de la vida, sobre todo en el plano espiritual.²² De ahí la trascendencia de los tratados para realizar cesáreas *post mortem*, con el fin de administrar el sacramento del bautismo al infante y así salvar su alma.²³

En el siglo XIX, las Pandectas Hispano-mexicanas retomaron lo señalado por las Siete Partidas, solo omitiendo la pena de homicidio al infractor. En las prácticas de foro, Escriche fue uno de los autores más citados al momento de argumentar y dictar sentencia. En el *Diccionario razonado de jurisprudencia* se estableció que “siempre que el producto de la concepción es expelido del útero antes de la época determinada por la naturaleza” se denominaría aborto, y la ley solo debía atender el acto intencional o voluntario.²⁴ Persistieron varios hilos discursivos sueltos, ya que para ese entonces no se especificaron los elementos en el proceso de impartición de justicia.

Como se observa, Iglesia y Estado se convirtieron en los entes encargados de ir construyendo los elementos significantes para poder concretar el momento de la comisión del delito. Poco a poco, el peso de la Iglesia permeó de manera importante la esfera social, al convertirse en la institución ideológica que asignaría una importante carga moral a dicha práctica y la convertiría en un pecado. En consecuencia, el aborto intencional fue visto como una transgresión condenable. No obstante, aunque en la sociedad existía una sanción moral, en el ámbito jurídico no se contaba con leyes específicas que lo castigaran.

Con la secularización, el Estado asumió la facultad de ser el único encargado de mantener el orden y control social. Empero, en los procesos de aborto se complejizó el seguimiento, ya que la ruta normativa no estaba del todo definida por parte de las autoridades, así como en los propios cuerpos legales. Para la mayoría de los casos de aborto e infanticidio, se utilizó la ruta descriptiva en las declaraciones de los participantes aunque no terminaban de concretar cuándo era un aborto.



²² En el siglo XIX el Papa Pío IX proclamó la hominización inmediata a la concepción, según la cual el alma humana está presente desde el mismo momento del engendramiento. Antes de ello era aceptada la teoría de la hominización tardía. José Garrido Calderón, “El aborto en la historia”. *Acta medica dominicana*, vol. 17, núm. 1 (1995): 31.

²³ “Si la madre muere estando preñada [...] si el recién nacido vive o se duda si vive, entonces después de que la madre está muerta y no antes, a no ser que pudiera hacerse sin peligro de vida, la madre debe ser operada y el parto se ha de sacar para bautizarlo”. Pedro Murillo Velarde, *Curso de Derecho canónico hispano e indiano*, vol. III, libro tercero (Zamora: El Colegio de Michoacán/Facultad de Derecho-Universidad Nacional Autónoma de México, 2005), 230.

²⁴ Escriche, *Diccionario razonado*, 26-28.

En suma, desde la esfera legal es factible rescatar la voz de distintos enunciadores que en medio del proceso de transición jurídica fueron hilando el prototipo penal de aborto. En la ruta, las prácticas periciales sufrieron un conjunto de transformaciones que repercutieron en los hilos discursivos al momento de llevar a juicio un caso de aborto.

II. CLAVES CONTEXTUALES DE LOS ENUNCIADORES EN EL ENMARAÑAMIENTO DISCURSIVO

Durante el siglo XIX, el acto de abortar tenía implicaciones morales y jurídicas, que al interior de los juzgados se complejizaban debido a que en ello confluían diversas representaciones sociales.²⁵ Si de por sí era difícil que un aborto fuera descubierto, debido a que se trataba de conductas clandestinas, secretas, encubiertas por los velos del silencio, se le suma la ausencia de leyes específicas para atender el delito. Es claro que para los peritos y los juristas fue difícil determinar cómo clasificar un aborto, pues había gran desconocimiento de los procesos de gestación y eran escasos los peritos-médicos especializados.

Todos estos factores dieron como resultado que se sobreseyeran las causas o se diera mayor peso a otros delitos de índole sexual presentes en el mismo expediente. De hecho, solo en tres de los casos analizados en este estudio, se persiguió exclusivamente el aborto; lo común era encontrar este delito en los procesos por infanticidio o como asunto secundario en los juicios por rapto, estupro, incesto o adulterio.

A lo largo de los expedientes es posible encontrar enunciaciones respecto al embarazo y métodos para la expulsión de la criatura.²⁶ Esta investigación se centrará en analizar un conjunto de argumentaciones que ofrecen información respecto al aborto y cómo se va construyendo jurídicamente la comisión de dicho delito.



²⁵ Fernanda Núñez, "Imaginario médico y práctica jurídica en torno al aborto durante el último tercio del siglo XIX", en *Curar, sanar y educar. Enfermedad y sociedad en México, siglos XIX y XX* (México: Universidad Nacional Autónoma de México/Benemérita Universidad de Puebla, 2008), 128.

²⁶ El término *criatura* se utilizó para referirse al producto desde el periodo de gestación hasta el momento del nacimiento y en los primeros meses de crianza. Enciso, "Mal parir", 97.

Acusados y testigos

El aborto visto como un delito, durante la segunda mitad del siglo XIX tuvo un proceso de sistematización, el cual, de manera paulatina, trastocó los cuerpos legales y los mecanismos de indagación. En el plano societal, desde donde se produce el habla en los juzgados penales, estaban como actores centrales las acusadas, cuyo perfil corresponde a mujeres jóvenes, “inexpertas”, en su mayoría solteras, de escasos recursos económicos.

En un plano más amplio es posible recuperar las visiones de la sociedad. Esta actuó como controladora y represora de conductas que no eran aceptadas por la comunidad.²⁷ En la práctica los rumores se convirtieron en mecanismos importantes: en ellos se mostraba el rechazo hacia las mujeres que, se decía, atentaban contra la vida de una criatura o infante. Se planteó que, con su acción, ellas no solo cometían un homicidio, sino que ponían en entredicho la maternidad, un designio biológico y divino. Además, transgredían los sentimientos de abnegación, amor inquebrantable y sacrificio que se consideraban vinculados a los atributos maternos.²⁸

Aquí cabe distinguir entre dos fenómenos: la sanción social y la sanción judicial. La primera se encontraba claramente esbozada en los rumores y comentarios de la población, que reprobaba estos actos y convertía a “las homicidas de niños” en una especie de “monstruos”. En más del 85% de los casos la presunta culpable fue detenida por los rumores o la mirada vigilante de la comunidad. En su declaración Marcelina Chavez señaló:

Que en concepto de la declarante la repetida Macciniana estaba embarazada pues tenía el vientre bastante abultado y después que tomó las agüitas empezó a dar salida para afuera y en una de ellas abortó echando el feto en un pozo que hay en la misma casa.²⁹



²⁷ Natalia María Gutiérrez Urquijo, “Los delitos de aborto e infanticidio en Antioquia”, *Historia y sociedad*, núm. 17 (2000): 164.

²⁸ Lisette Griselda Rivera Reynaldo, *Mujeres marginales: prostitución y criminalidad en el México urbano del Porfiriato*, tesis de doctorado en Historia (Castellón de la Plana: Universidad Jaime I, 2003), 337.

²⁹ Lo subrayado aparece en el expediente. Archivo Histórico del Supremo Tribunal de Justicia del Estado de Michoacán (AHSTJEM), 1º juzgado de lo penal del Distrito de Morelia, 1872, legajo 1, exp. 9, Morelia, 9fs.

Por su parte, en lo concerniente a la sanción judicial, dentro de los juzgados, se siguió una serie de procesos que, en promedio, duraban un año, mientras la causa pasaba por tres instancias. En un primer momento, al efectuarse la denuncia de la muerte de una criatura, se comenzaban las averiguaciones, donde se interrogaba a acusados y testigos, así como a los peritos que investigaban si el infante había nacido vivo o muerto y si era de término. Todo ello servía para corroborar si la criatura era viable. Después, en caso afirmativo, se entablaban pesquisas para determinar si la madre o un tercero habían realizado un aborto o un infanticidio. La situación no era simple, ya que hasta 1881 no se precisó jurídicamente el delito de aborto, así que casi siempre se cerraba el proceso estableciéndolo como un juicio de infanticidio no comprobado.

Aunado a ello, surgieron problemas en torno a las condiciones del producto como cuerpo del delito. En las declaraciones realizadas en los juzgados, se habla de partos espontáneos sin ninguna clase de asistencia; las mujeres estaban completamente solas al momento del alumbramiento. Eso propiciaba que cuando la criatura nacía sin vida, las madres consideraban correcto enterrar los pequeños cuerpos con sus propias manos, originando que la poca profundidad de los agujeros diera oportunidad para que los animales pudieran extraerlos y comerlos. Esto último entorpeció el proceso, ya que en los pocos casos donde había cuerpo del delito, este se encontraba incompleto o en estado de descomposición.

Derivado de esto, también el abandono de pequeños cuerpos despertaba indignación en la sociedad y ponía a trabajar a las autoridades. El 30 de julio de 1868 fue hallado un feto en las calles de la ciudad de Morelia. Después de una averiguación se descubrió que pertenecía a la esposa de Rosalio Vázquez: la mujer había fallecido cuatro años atrás a consecuencia de sufrir un aborto. Su marido guardó el feto en un frasco con alcohol, pero alguien entró a su casa y robó el recipiente, arrojando el producto al “muladar”.³⁰ En este caso, la mujer murió por un aborto espontáneo, pero este tipo de causas no era lo común en los juzgados. Según Escriche:

Hay aborto siempre que el producto de la concepción es expelido del útero antes de la época determinada por la naturaleza, pero la ley no entiende por aborto



³⁰ *El Constitucionalista. Periódico semi-oficial del gobierno del Estado de Michoacán*, tomo I, núm. 79, Morelia, (1868): 2.

sino la expulsión provocada y premeditada del producto de la concepción antes del término natural de la preñez. Hay pues aborto natural o espontáneo, y aborto voluntario o provocado.³¹

A partir de lo declarado por algunos testigos, el aborto provocado era una práctica presente en la sociedad,³² en ocasiones utilizado como un método anti natal o para proteger la honra, a pesar de que presentaba el riesgo de que la mujer perdiera la vida. En su declaración Ygnacia Franco señaló que Fermina Castañeda sabía que la exponente estaba embarazada y le aconsejaba que tomara algunas “medicinas” para provocar el aborto, recomendándole la mejorana y las barbas de cebolla con mezcal. “Como la exponente no conocía el peligro a que se exponía, y siendo la Castañeda mujer de experiencia escuchó sus consejos”.³³

Para provocar un aborto los métodos eran variados. Las declaraciones hablan del uso cotidiano de brebajes, entre los cuales encontramos jabón con plomo o bebidas más elaboradas donde se mezclaban yerbas como las flores de paño de Holanda, la sanguinaria o el toronjil y esencias como la de fresno. Otros recursos utilizados fueron los golpes, caídas fuertes y el exceso de esfuerzo físico. También se recurría a la ingesta de algunos medicamentos de farmacia, o a las comadronas para practicarse baños calientes de asiento y masajes en la zona del abdomen que originaban la expulsión del feto.³⁴

La eficacia de estos “remedios” para “regresar la regla” fue cuestionada y documentada por algunos peritos, pero, por la naturaleza de los expedientes, no se cuenta con la información de aquellos abortos exitosos realizados de



³¹ Escribano, *Diccionario razonado*, 26. Los casos de abortos provocados por terceros eran frecuentes en los procesos judiciales seguidos por golpes, heridas o sevicia, es decir, crueldad excesiva; muchas mujeres abortaron debido a la violencia física que les infligieron sus parejas. Cuando ello ocurría, los jueces perseguían el delito de heridas, tomando el aborto como una agravante nada más. AHSTJEM, 1º juzgado de lo penal del Distrito de Morelia, 1862, legajo 2, exp. 52, Morelia, 48fs. 1º juzgado de lo penal del Distrito de Morelia, 1864, legajo 2, exp. 82, Morelia, 28fs. 1º juzgado de lo penal del Distrito de Morelia, 1871, legajo 1, exp. 7, Morelia, 10fs.

³² Una joven raptada declaró cómo se practicó dos abortos. AHSTJEM, 1º juzgado de lo penal del Distrito de Morelia, 1859, legajo 3, exp. 66, Morelia, 14fs.

³³ AHSTJEM, 5º juzgado municipal de Morelia, 1880, legajo 1, exp. s/n 1, Morelia, 13fs.

³⁴ AHSTJEM, 2º juzgado de lo penal del Distrito de Morelia, 1876, legajo 1, exp. s/n14, Morelia, 16fs.

manera adecuada o, cuando menos, sin afectaciones evidentes o sin cuerpo del delito. Esto se debe a que estos casos no fueron denunciados.

De hecho, era muy común que se cesara la averiguación por falta de pruebas, principalmente cuando no se contaba con el feto o cadáver de un infante.³⁵ En los procesos se infiere que los acusados sabían que, al no existir un cuerpo del delito, podían librar de una sanción. Por ello, en las declaraciones de familiares y otros testigos se observan pactos de silencio, sobre todo en lo concerniente al hallazgo del producto, ya que al no existir el cuerpo que corroborara la comisión del delito, este se sobreseía.

Justo eso ocurrió en el proceso de Ygnacia Munguía, sospechosa de realizar un aborto procurado. En su declaración señaló que “abortó a causa de un antojo a los cuatro meses de su preñez”.³⁶ En el proceso la averiguación se prolongó varios meses y como no se encontró el cuerpo del delito, el caso se sobresejó.

En este escenario encontramos la convivencia de viejas prácticas que se entrecruzaban en el cotidiano con los discursos de la Iglesia y el Estado. Estas dos instituciones mantuvieron vigente, en medio del proceso secularizador, la importancia de la familia como centro articulador de la sociedad, el núcleo que preservaba los valores y la moral. La prioridad fue proteger la honra de la familia,³⁷ incluso sobre la vida del infante. Precisamente bajo la premisa de defender su honor, varias mujeres acompañadas por sus abogados construyeron las atenuantes a su caso.³⁸

Abogados como mediadores

En las historias de los juzgados, los defensores tuvieron un rol destacado, ya que fueron los intermediarios entre los principios legislativos y las necesidades



³⁵ AHSTJEM, 1º juzgado Municipal de Morelia, 1872, legajo 1, exp. 9, Morelia, 9fs.

³⁶ AHSTJEM, 1º juzgado de lo penal del Distrito de Morelia, 1867, legajo 4, exp. s/n 2, Santiago Undameo, 31fs.

³⁷ Una abuela declaró que mato al producto para salvar la honra de su hija y su familia. Ante este tipo de actos las autoridades señalaron que dichas mujeres actuaron por proteger una *honra mal entendida*. AHSTJEM, 3º juzgado de lo penal del Distrito de Morelia, 1871, legajo 1, exp. s/n 4, Huiramba, 73fs.

³⁸ AHSTJEM, 1º juzgado de lo penal del Distrito de Morelia, 1880, legajo 2, exp. s/n 14, Santa Fe, 14fs. AHSTJEM, 2º juzgado de lo penal del Distrito de Morelia, 1872, legajo 2, exp. s/n 30, Santa Fe, 30fs.

de sus clientes. Estos profesionistas ayudaron a manejar las leyes de acuerdo con los intereses de los implicados. Se observa en varios casos la importancia de una argumentación adecuada, congruente con la declaración de los defendidos, para lograr una pena menor, sobreseer el caso o ser absueltos. En la mayoría de los procesos de aborto e infanticidio se asignaban abogados de oficio pues, como se ha mencionado, la mayoría de los implicados era de escasos recursos.

La mediación de los abogados se puede observar en distintos momentos. En el interrogatorio inicial los acusados establecían ciertos elementos que variaron a los expuestos en compañía de sus abogados; en la segunda declaración aparecía un conjunto de testimonios que estaban más apegados a justificar sus acciones o buscar atenuantes a las mismas.³⁹ Esto se hacía más evidente con el uso de atenuantes establecidos por la ley.

De esta manera se puede apreciar la importancia de estos personajes, quienes para establecer su defensa formularon todo tipo de estrategias argumentativas. En sus escritos hablaban de criaturas concebidas en hogares humildes, en su mayoría producto de relaciones fuera del matrimonio y la norma. Además, en frases de algunos abogados, bajo el amparo de unos padres que debido a su pobreza e ignorancia tomaron decisiones criminales, antes de afrontar su realidad y poner en entredicho el honor de los miembros de la familia.⁴⁰ Así lo manifestó el abogado Eucebio Gaitan:

No debía caer toda la responsabilidad sobre mi defendida [...] Es a todas luces que la falta de educación, carencia de buenos principios morales traen consigo una completa ignorancia y ésta también trae consecuencias fatales pues la mayor parte de los delitos son cometidos por seres que ni siquiera tienen las nociones innatas de moral. Si los que conocen las leyes los cometen ¿qué será



³⁹ AHSTJEM, 1º juzgado de lo penal del Distrito de Morelia, 1872, legajo 1, exp. 19, Tarimbaro, 17fs.

⁴⁰ Dentro de un grupo el deshonor de uno solo de sus miembros ponía en entredicho a cada uno, lo cual se convirtió en un efectivo sistema de presión y control social. El grado de implicación del honor dentro de cada colectivo era directamente proporcional a la posición que ocupaba dentro del grupo. De esta manera, el marco de confianza y seguridad que proporcionaban las redes de sociedad familiar solo podía mantenerse si cada uno de los miembros del grupo cumplía con lo que se espera de él. Ma. Socorro Gascón Uceda, "Honor masculino, honor femenino, honor familiar", *Revista d' Historia Moderna*, núm. 28 (2008): 642.

de aquellos seres que nacen en el fango social, que sus primeras impresiones son de hecho inmorales y asquerosas [...]⁴¹

Tales elementos cobraron valor en los procesos judiciales, sobre todo en los debates respecto a la justicia diferenciada que tuvieron un peso importante en la época. En ellos se discutía la manera en que debían influir ciertas variables al momento de dictar sentencia: clase, raza, condición económica, entre otros elementos que pudieran condicionar a los sujetos a concurrir en actos delictivos.⁴² Estos elementos y su impacto en la sentencia se verán a detalle en el siguiente apartado.

Los emisores del Estado

Durante el proceso modernizador la ciencia hizo su aparición en los juzgados mediante la paulatina sistematización de los métodos judiciales. En varios expedientes de infanticidio aparecieron indicios, en las averiguaciones de que el embarazo no había llegado a término y, por lo tanto, pudo haber existido un feticidio o aborto. Lo anterior era muy difícil de determinar para los peritos, quienes en el siglo XIX tendrían al médico introduciendo otros elementos a la incipiente medicina legal, pero, al no estar sistematizados, solo complejizaban más los casos.

En este aspecto, en distintas enunciaciones se establecieron quiebres con los testimonios de la ciencia, pero también continuidades en los discursos moralizantes. Los médicos como representantes de los saberes científicos, acompañados por la jurisprudencia intentaron ir construyendo estructuras jurídicas para penalizar el aborto. Esto representó un proceso de largo aliento, ya que, en el contexto de la secularización, la sociedad seguía denunciando el “terrible delito-pecado del aborto”, siguiendo los imaginarios y tradiciones discursivas respecto al cuidado de la vida y el alma desde el vientre materno, los mismos que la Iglesia discutía desde siglos atrás.



⁴¹ AHSTJEM, 1º juzgado de lo penal del Distrito de Morelia, 1879, legajo 1, exp. S/NTI, Morelia, 26fj.

⁴² Elisa Speckman Guerra, *Crimen y castigo. Legislación penal, interpretaciones de la criminalidad y administración de justicia (Ciudad de México 1872-1910)* (México: COLMEX, 2007) 303.

Estas contradicciones discursivas se hacían patentes desde el momento en que los casos llegaban a los juzgados, debido a que para las autoridades fue confuso establecer los procedimientos y las penas, ya que desde el auto de formal prisión no tenían la certeza respecto a cómo actuar. Así lo manifestó el juez de lo criminal García Leiva, quien en un caso por aborto, procurado señaló: “el delito de que se trata no está comprendido en el artículo 238 de la ley vigente sobre administración de justicia”, por ello dio a la detenida la ciudad por prisión.⁴³

Posteriormente, el intrincado empeoraba con los exámenes periciales para determinar si había ocurrido un aborto o infanticidio pues, como señalaron algunos juristas, era frecuente que los peritos no encontraran los elementos suficientes para dar un dictamen irrefutable.⁴⁴ Los mismos médicos legistas estaban conscientes de que la comprobación era una de las cuestiones más difíciles del procedimiento, sobre todo porque en México no existían estudios acerca de los fetos, así que los doctores tenían que apoyarse en los estudios realizados en los pequeños cuerpos europeos, los cuales no tenían las mismas características, según opinión de los facultativos.

Ante estas ausencias, en la Escuela de Medicina de la Ciudad de México se comenzaron a hacer estudios referentes a la ginecología y al desarrollo prenatal.⁴⁵ Esto se sumó a los esfuerzos locales, ya que en la ciudad de Morelia se realizaron reglamentos y tratados en materia de obstetricia, con el fin de instruir a las mujeres que tenían interés de practicar esta rama médica y que de manera paralela actuaban como peritos parteras.

Se debe tener presente que en la ciudad de Morelia a partir de 1852 se estableció la profesionalización de parteras,⁴⁶ pero en el resto del Distrito



⁴³ AHSTJEM, 1º juzgado de lo penal, 1867, legajo 4, exp. s/n 2, Santiago Undameo, 31fs.

⁴⁴ Escribche, *Diccionario razonado*, 857.

⁴⁵ Francisco Menocal, *Estudio sobre el aborto en México*, tesis de medicina (México: Escuela de Medicina de la Ciudad de México, 1869). Demetrio Molina, *Nuevo tratamiento abortivo del flegmón*, tesis de medicina (México: Escuela de Medicina de la Ciudad de México, 1879). Joaquín Ibáñez, *Someras reflexiones sobre el aborto obstétrica, el parto prematuro y la gastrohisterotomía*, tesis de medicina (México: Escuela de Medicina de la Ciudad de México, 1882). José Gómez, *Tratamiento del aborto*, tesis de medicina (México: Escuela de Medicina de la Ciudad de México, 1895). David Cruz, *¿Existen indicaciones formales para provocar el aborto?*, tesis de medicina (México, Escuela de Medicina de la Ciudad de México, 1897).

⁴⁶ “Ley sobre parteras”, *Recopilación de leyes, decretos, reglamentos y circulares expedidas en el Estado de Michoacán*, tomo XII, recopilado por Amador Corominas (Morelia: Imprenta de los hijos de Aragón, 1886), 16-19.

siguieron operando las parteras tradicionales, quienes atendían a las mujeres en el momento del alumbramiento, pero además, en reyertas judiciales actuaban como peritos. En el caso de no haber médico o partera en el pueblo o localidad, se recurría a los curanderos o a los barberos. Estos personajes fueron el blanco de críticas de los hombres de ciencia por ser considerados como incapacitados e ignorantes, no solo para dar un veredicto como peritos, sino para ayudar a la mujer en el proceso del parto. A dichos peritos improvisados se les acusaba de no realizar de manera eficiente la revisión del cuerpo del infante, ocasionando con ello la pérdida de algunas evidencias.⁴⁷

Gradualmente, los adelantos logrados por la medicina durante el siglo XIX llevaron a los facultativos a reclamar como suyo un espacio que por siglos había sido eminentemente femenino. A finales de siglo, algunos personajes enarbolaron un discurso positivista, señalando que la ciencia y la aplicación estricta de las leyes llevarían al país al orden y progreso.⁴⁸ El discurso de los profesionales de la medicina, los condujo a enaltecer, como principio hegemónico de la modernidad, que la ciencia se encumbraba por encima de cualquier creencia empírica tradicional. De esta manera, no solo desacreditaron todo lo señalado por parteras tradicionales u otro tipo de peritos: también pusieron en tela de juicio los dictámenes de las profesoras en obstetricia, las cuales eran mujeres evaluadas y certificadas en la propia Escuela de Medicina. Derivado de este discurso, los médicos elaboraron tratados con respecto a los elementos que debían ser tomados en cuenta para hacer peritajes.

Luis Ramírez, médico perito de la ciudad de Morelia, fue uno de los más críticos y combativos de “aquellos que practicaban la ciencia que no conocían”, con lo cual no solo se refería a las parteras sino también a algunos facultativos. Las palabras de Ramírez eran el eco de los profesores de la Escuela de Medicina de Morelia y de la Junta de Sanidad del Estado. En uno de los casos enviados a dictaminar a dicha Junta por parte del Tribunal de Justicia del Estado, después de una considerable demora, el escrito de este médico perito inició con



⁴⁷ En términos generales los peritos analizaban el cadáver, se cercioraban de que no tuviera señales de violencia, el tamaño del cuerpo para determinar si había nacido en tiempo y si consideraban que era viable la criatura. En el caso de los peritos médicos, estos realizaban una valoración más profunda basada en los órganos internos.

⁴⁸ Jean- Pierre Bastian, “Leyes de Reforma, ritos de secularización y modernidad religiosa en México” en *Las leyes de reforma y el Estado laico: Importancia histórica y validez contemporánea*, coordinado por Roberto Blancarte (México: El Colegio de México/ Universidad Autónoma de México, 2013), 155.

un duro llamado de atención. Su reprimenda principal estaba encaminada a señalar que, debido a la escasez de facultativos, en los poblados se recurría a personas que carecían de las más vulgares nociones médico-quirúrgicas y del propio idioma. Por ello, cuando un especialista debía evaluar, no tenía los elementos para responder a cuestiones médico-legales.⁴⁹

Un ejemplo de esta carencia de profesionales se encuentra en el análisis de los cadáveres. Como ya se había señalado, más del 60% de los atentados contra la vida del infante ocurrían en las zonas rurales, por lo que era complicado que un médico pudiera examinar el cuerpo. En el caso de la autopsia y estudios anatómicos, estos por lo regular eran realizados en la ciudad de Morelia, donde los facultativos contaban con los conocimientos e instrumental necesario. En 1858 se ordenó a Juan González Ureña, profesor de la Escuela de Medicina de Morelia, que se trasladara a Santa María, sitio aledaño a la capital michoacana, para practicar la exhumación y autopsia del cadáver de un infante, cuyo homicidio se imputaba a su madre. Después de más de un mes la respuesta fue que no se podía realizar a falta de recursos, además de argumentar que con el tiempo transcurrido dichas pruebas no serían confiables.⁵⁰ Para comprobar un infanticidio, el estudio más común era la docimasia pulmonar,⁵¹ aunque este no siempre podía ser realizado, ya que de manera frecuente los cuerpos eran encontrados en el abandono y devorados en parte por los animales.

Cabe decir que después de realizados los peritajes, la sanción legal quedaba en manos de los jueces, quienes eran los encargados de determinar la comisión del delito, así como los elementos agravantes o atenuantes. Tanto los jueces como la propia legislación de la segunda mitad del siglo XIX, eran más indulgentes cuando las mujeres habían actuado bajo ciertas condicionantes movidas por el objetivo de encubrir su deshonor. Los trabajos de Elisa Spec-



⁴⁹ AHSTJEM, 3º juzgado de lo penal del Distrito de Morelia, 1871, legajo 1, exp. s/n/4, Huiramba, 73fs.

⁵⁰ AHSTJEM, 2º juzgado de lo penal del Distrito de Morelia, 1858, legajo 1, exp. 11, Santa María, 86fs.

⁵¹ La docimasia era útil para saber si los pulmones habían respirado. Introducido en la medicina legal por Bartholin, la práctica estaba fundada en el principio de que el pulmón de un niño que no ha respirado cuenta con un tejido más denso que el agua; por consiguiente, si se pone el pulmón en líquido, el órgano se iría al fondo. Pero si dicho pulmón ha sido penetrado por el aire, se volverá más ligero que el agua, en cuyo caso flotará en su superficie. Miguel Barragán, *Ligeras apuntes sobre el infanticidio en México*, tesis de medicina (México: Escuela de Medicina de la Ciudad de México, 1883), 31. AHSTJEM, 1º juzgado de lo penal del Distrito de Morelia, 1879, legajo 3, exp. s/n 40, Morelia, 20 fs.

kman y de otros investigadores han explicado la importancia del honor y el papel de este ante los tribunales, llegando a la conclusión de que la “honra casi justificaba la vida de un recién nacido”.⁵² Efectivamente, el honor como valor social evaluaba la gravedad y la tipificación del delito; siendo así, el valor de la vida del feto o el infante era sancionado en relación con la honra de la madre y la calidad del hijo legítimo o ilegítimo.⁵³

En otras palabras, médicos y jueces coincidían en que dar muerte a una criatura era uno de los “delitos más infames y alevosos que podía existir en la escala criminal”,⁵⁴ pero, pese a ello, reconocían las diversas circunstancias que llevaban a las mujeres a realizar estos actos: su estado físico, moral y su contexto de vida. Para los jueces era trascendental el dictamen de los peritos⁵⁵ mas también analizaban los testimonios acerca de la conducta de la presunta delincuente: si llevaba buen comportamiento o por el contrario se reputaba en voz pública su vida deshonesta. Al momento de establecer su veredicto, el juez Jose Ma. Castro señaló:

Considerando que los datos que obran en esta causa son tan vagos y contradictorios que se ha declarado insuficiente por los ciudadanos facultativos [...] que de la misma manera resulto obscura la cuestión de imputabilidad de la muerte del recién nacido a la madre de este María Exaltacion Segundo, mucho más atendiendo a su poca edad, sus antecedentes, su inexperiencia, sus graves padecimientos físicos y morales, la timidez y pudor que revela y su dificultad para explicarse, persuadiendo todas estas circunstancias que no ha tenido la



⁵² Elisa Speckman Guerra, “De méritos y reputaciones. El honor en la ley y la justicia (Distrito Federal 1871-1931”, en *Anuario Mexicano de Historia del Derecho*, núm. XVIII (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2006), 331-361. Elisa Speckman Guerra, “Morir a manos de una mujer: homicidas e infanticidas en el porfiriato”, en *Disidencia y disidentes en la historia de México*, coordinación de Felipe Castro y Marcela Terrazas (México: Universidad Nacional Autónoma de México/Fondo de Cultura Económica, 2005), 295- 320. Sobre el análisis de otras localidades destacan James Donovan, “Justice unblind: the juries and the criminal classes in France 1825-1914”, *Journal of Social History*, fall (1981): 88- 107. Kristin Ruggiero, “Honor, maternity, and the disciplining of women: Infanticide in late nineteenth century Buenos Aires” *Hispanic American Historical Review*, vol. LXXII, núm. 3 (1992): 353-373.

⁵³ Urquijo, “Los delitos”, 162.

⁵⁴ AHSTJEM, 2º juzgado de lo penal del Distrito de Morelia, 1876, legajo 1, exp. s/n3, Morelia, 39fs.

⁵⁵ Los peritajes eran realizados por dos parteras que auscultaban a la madre y al infante. Como ya se mencionó, en los pueblos participaban otra clase de peritos. Previo a esto, el testimonio de la autoridad de la localidad, ya fuese alcalde, teniente de justicia, juez de paz o prefecto. Cuando el cuerpo llegaba a Morelia, este era examinado por un médico, quien realizaba las indagaciones periciales correspondientes. Las autoridades debían ordenar el entierro y registro de defunción de la criatura.

depravada intención de privar de la vida deliberadamente a su mencionado hijo; y por ultimo: que en materia tan grave a falta de prueba tan segura de la comisión del delito, como se requieren por derecho debe el juez optar por la absolución.⁵⁶

Este y otros testimonios muestran que el recato de la madre tenía enorme impacto en la sentencia. En los expedientes quedó explícito que el mayor castigo se asignaba a aquellas mujeres que, de manera escandalosa, habían tenido relaciones sexuales, sancionando una falta de continencia en su comportamiento. En los argumentos aparece que la vida del infante, al menos en la segunda mitad del siglo XIX, aún no era la razón de mayor peso para que los juristas consignaran su sentencia. En muchas ocasiones la apropiada conducta moral de la madre fue una atenuante a la situación, más cuando se demostraba mediante testimonios y pruebas que en todo momento había llevado una conducta recatada, ocultando su embarazo y, finalmente, disponiendo de la vida del infante con la intención de resguardar su honra.

Aunado al recato, otras variables contextuales eran relevantes para la sentencia, tal como se ha venido mencionando a lo largo de la investigación. En caso de reconocer el delito, se corroboraba si lo había realizado por ocultar su deshonor, cuál era su estado civil, si ya era madre soltera, a la vez que se determinaba si había atenuantes de su caso: pobreza, ignorancia, inexperiencia. Todo ese minucioso análisis llevó a que, en el Distrito de Morelia, de los 34 casos analizados, solo se condenara a seis mujeres infanticidas, con penas que iban de uno a once años de prisión, pero a ninguna por aborto. En dichos expedientes, para llevar el debido proceso se basaron en la Ley de administración de justicia; así mismo, los abogados fundamentaron su argumentación con base en autores como Gregorio López, Gutiérrez Villanova y en *Las Siete Partidas*. Asimismo, los jueces basaron sus sentencias en las mismas leyes y, a partir de los años ochenta, en el Código Penal de Michoacán.

La mirada médica fue ganando terreno. A pesar de la dificultad de comprobar un aborto intencional mediante los peritajes, de manera paulatina se otorgó mayor peso a los discursos de carácter científico ostentados por la



⁵⁶ AHSTJEM, 2º juzgado de lo penal del Distrito de Morelia, 1875, legajo 1, exp. s/n30, Santa Fe de la Laguna, 30 fs.

medicina.⁵⁷ El proceso se recrudeció en el momento en que el Estado, apoyándose en la ciencia, comenzó a intentar controlar el incremento y reproducción de la población, con el propósito de obtener la fuerza de trabajo suficiente para lograr el crecimiento económico del país.⁵⁸

En suma, algunos de los componentes mencionados fueron retomados en la codificación penal. De esta manera, a pesar de algunos vacíos, se fueron agrupando los elementos que responderían a lo que se entendía como aborto intencional en la práctica jurídica en los juzgados y, finalmente, se sistematizó la aplicación del castigo.

III. OTROS DISCURSOS HEGEMÓNICOS

Las reformas que se establecieron en la segunda mitad del siglo XIX alcanzaron a distintas esferas de la sociedad. En el aspecto jurídico se observa cómo la secularización en los juzgados penales fue estableciendo modelos hegemónicos donde el Estado buscó convertirse en el garante del cuidado de la moral social, la armonía y el orden, al mismo tiempo que intentó ir disminuyendo el poder de la Iglesia.

Las voces de los distintos enunciadores que intervinieron en los juicios de aborto e infanticidio muestran las posturas que se tenían respecto al tema, pero en particular los médicos y juristas cobraron gran relevancia en la macroestructura de los juicios. Cada facultativo y abogado imprimió al escenario espacio-temporal un conjunto de variables impregnadas de sus ideologías, normas, valores y otros elementos cognitivos que condicionaron la resignificación de sus discursos.⁵⁹ Dichos discursos desde un sentido foucaultiano permiten rescatar representaciones de las prácticas sociales y sus fines en el ejercicio del poder.⁶⁰ Estos elementos, en la segunda mitad del siglo XIX se convirtieron en parte de los discursos hegemónicos.



⁵⁷ El caso colombiano tuvo un esquema similar. Piedad del Valle Montoya, "Algunas consideraciones sobre la regulación del aborto en Colombia", *Ciencias sociales y educación*, vol. 5, núm. 10 (2016): 159-171.

⁵⁸ Hannah Borboleta, Kay Nicté Cisneros García, et al. "Modelo de partería, justicia reproductiva y atención de aborto en México", *Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales*, Nueva época 2, núm.2 (2022): 4.

⁵⁹ Van Dijk, *Discurso y contexto*, 28-30.

⁶⁰ Michel Foucault, *El orden del discurso* (México: Marginales en Tusquets Editores, 2016).

En ello es importante advertir que el discurso visto desde la óptica del poder lo encontramos presente en la vida pública y privada. Esta influencia contribuyó de distintas maneras a establecer formas de dominación que determinaron la pertenencia y los roles sociales, así como la forma en que fue construyéndose la imagen de un individuo o grupo en determinado momento.⁶¹ En estos discursos cobraron gran relevancia todos aquellos elementos emanados del proceso secularizador, como fue el caso de las leyes de registro civil y de secularización de cementerios.

¿La inhumación del nacido muerto era una práctica común?

Como se ha expuesto, en varias de las denuncias de aborto era frecuente que desapareciera el cuerpo del delito. Analizando los procesos cognitivos, la respuesta a dicha ausencia podía obedecer al menos a dos factores. En primer término, debido a la secularización establecida en la época, la inhumación de los cadáveres denotaba que la cultura del entierro del infante tenía pautas muy específicas, distintas a las de los adultos. Por ejemplo, se observa que el feto y el recién nacido no siempre eran enterrados bajo los elementos de la liturgia de la época.

En segundo lugar, encontramos en este periodo a una población que estaba en medio de una lucha interna entre atender a su conciencia, respetando lo señalado por el cura de la comunidad, o ir ante la autoridad civil a reportar el deceso de un familiar. El tratar de atender los mandatos de la religión y lo estipulado por el gobierno implicaba gastos, tanto en el registro del difunto, como los pagos de las obvenciones parroquiales. Justo en ese momento se observa que los individuos estaban actuando con base en un pragmatismo, así que justificándose en su pobreza, no acudían ante las autoridades, ni enterraban el cuerpo con los rituales y las normas establecidas.

En los expedientes se vertieron diversos testimonios acerca de la manera en que eran tratados los cuerpos de los infantes paridos muertos. Estando en prisión, Salud Munguía señaló:



⁶¹ Renata Turrent Hegewisch, "Aborto, maternidad y seguridad social", *Políticas para el bienestar*, año 1, vol. 2 (2019): 20.

La criatura de que se trata es la misma que abortó: que esta nació muerta y que como no recibió el agua creyó que no debía ser sepultada en sagrado por cuya razón y sin dar parte a nadie, por no juzgarlo necesario, la enterró en el patio de su casa de donde la sacó después de haberla visto su hermana Salud para volverla a enterrar en el punto llamado “Los Zapotitos” asegura que la criatura como no era de tiempo nació muy raquítica⁶²

La mayoría de los juicios ocurrieron en los espacios rurales, en los cuales encontramos declaraciones donde, por ejemplo, un sujeto afirma haber enterrado a la criatura en su casa porque “no nació viva así que no tenía la obligación de avisar a las autoridades”.⁶³ Esta clase de testimonios inmediatamente remiten a los artículos 14 y 16 de la Ley de secularización de cementerios de 1859.⁶⁴ En dicho ordenamiento se estableció que ninguna inhumación podía hacerse sin la autorización del juez de registro civil y, a falta de este, se debía avisar a las autoridades locales. En caso de no ser notificado el entierro del cadáver, los involucrados eran sospechosos de homicidio. Bajo esa premisa comenzaron varios de los juicios.

En las declaraciones es relevante que la mayor preocupación de los involucrados y testigos fue que la criatura no se bautizó. Las construcciones culturales respecto a la importancia del bautizo y los rituales funerarios comenzaron a tener nuevos hilos discursivos con la instauración del Registro Civil en México a partir de 1859, institución que legitimó el nacimiento y



⁶² AHSTJEM, 1º juzgado de lo penal del Distrito de Morelia, 1867, legajo 4, exp. s/n2, Santiago Undameo, 31fs.

⁶³ AHSTJEM, 1º juzgado de lo penal del Distrito de Morelia, 1880, legajo 2, exp. s/n 22, Santa Fe de la Laguna, 48fs. En el Derecho Canónico se señaló que: “En sepultura eclesiástica no pueden ser enterrados: [...] los infantes que murieron sin ser bautizados.” Velarde, *Curso de Derecho*, 230. Por su parte Dorothy Tanck señala que en el siglo XVIII esta era una práctica común. En sus pesquisas observa que cuando nacía muerto el infante y no alcanzó a ser bautizado, lo común era que los padres lo enterraran de manera clandestina. Dorothy Tanck Estrada, “Muerte precoz. Los niños del siglo XVIII”, en *Historia de la vida cotidiana en México. Siglo XVIII*, vol. 3, coordinado por Pilar Gonzalbo Aizpuru (México: El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica, 2005), 219.

⁶⁴ “Artículo 14. Ninguna inhumación podrá hacerse sin autorización escrita del juez del estado civil o conocimiento de la autoridad local en los pueblos en donde haya aquel funcionario”; “Artículo 16. Cualquiera que entierre un cadáver sin conocimiento de la autoridad, se vuelve, por ese solo hecho, sospechoso de homicidio, digno de un juicio en que se averigüe su conducta y responsabilidad de los daños y perjuicios que los interesados en tal inhumación clandestina prueben que se les ha seguido” (31 de julio de 1859. “Declara que cesa la intervención del clero en los cementerios y camposantos”). Manuel Dublán, José María Lozano, *Legislación mexicana o colección completa de las disposiciones legislativas, expedidas desde la independencia de la República*, tomo VIII (México: Imprenta del Comercio, 1877), 704.

existencia de un sujeto ante las autoridades civiles, al tiempo que daba constancia de su muerte.

Entonces pues, podemos observar gran inquietud en las declaraciones de los acusados porque el sacerdote y la sociedad les recriminaba que no bautizaron a los infantes. En ello podemos rescatar algunos de los elementos del contexto, por la importancia que tienen las ideologías de la sociedad, debido a que como señala Paolo Prodi: “no hay hombre exento de pecado, pero, no todo pecado es un crimen, mientras que todo crimen es un pecado”. Por ello, era importante en el plano cotidiano el equilibrio que se mantenía entre los dos entes. Por un lado, en el nivel teológico, ocupándose del juicio espiritual donde tienen cabida tanto pensamientos como obras, se encuentra el juicio de Dios, llevado a cabo mediante sus ministros. Y, en el plano temporal, está la justicia secular, a cargo de las acciones exteriores.⁶⁵ Ante el proceso secularizador, se dio una crisis al tratar de establecer nuevos paradigmas que en muchos sentidos confundieron a la sociedad.

Código Penal

La codificación a nivel nacional estableció una nueva etapa legal que marcó un quiebre importante con los elementos del derecho del Antiguo Régimen; asimismo, el tema del aborto estableció un nuevo nodo discursivo. En el Código Penal del Distrito Federal de 1871 se definió en el artículo 569 al aborto como “la extracción del producto de la concepción, y á su expulsión provocada por cualquier medio, sea cual fuere la época de la preñez; siempre que esto se haga sin necesidad”.⁶⁶ Una década después en el Código Penal de Michoacán de 1881, no se definió lo que se entendía por aborto.⁶⁷

En ambos casos se trató el tema del aborto en el título de Delitos contra las personas, pero, en cuanto al Código del Distrito Federal, se le dio un capítulo aparte al tema del aborto, tratando de condensar en once artículos



⁶⁵ Paolo Prodi, *Una historia de la justicia de la pluralidad de fueros al dualismo moderno entre conciencia y derecho* (Buenos Aires: Katz editores, 2008), 39-41.

⁶⁶ Martín Barrón Cruz, *Cinco ordenamientos penales del siglo XIX* (México: Instituto Nacional de Ciencias Penales, 2010), 709.

⁶⁷ *Código Penal expedido por la XVIII legislatura de Michoacán de Ocampo* (Morelia: Imprenta del Gobierno, 1881), 118-120.

diversas causales. En el artículo 569 se especificó que los partos prematuros de ocho meses debían ser castigados como abortos. Esto resulta importante, ya que a varios de los procesos tratados con antelación se les dio el nombre y tratamiento de infanticidio, solo porque la criatura aparentaba ser casi de término.

En el caso del Código Penal de Michoacán las causas por aborto fueron abordadas en el capítulo primero, que persiguió la comisión de un homicidio. Aunque en ello se clarificaron algunas características respecto al delito de aborto, no quedaron del todo especificados varios elementos, partiendo del hecho de no definir el término *aborto*. En el artículo 372 se señaló que los que “hacen abortar a una mujer embarazada por medio de bebidas, golpes o cualquier otro medio propio para producir este efecto, serían considerados como infanticidas”⁶⁸ y como tales recibirían la misma pena.

Como se puede observar, el aborto y los castigos al infanticidio no terminaban de desvincularse en el Código estatal. En ambos cuerpos jurídicos resultan claros algunos resquicios para no culpar tan severamente a las mujeres. En el artículo 572 del Distrito Federal se estableció que “el aborto causado por culpa solo de la mujer embarazada no es punible”.

Por otro lado, este punto cambiaba cuando se comprobaban elementos que establecían un aborto intencional. Ahí ambos códigos coincidían en algunas de las atenuantes que tenían las mujeres que con voluntad o dando anuencias a un tercero se practicaban el aborto. Los dos códigos señalaban como atenuantes que la mujer no tuviera mala fama, que el embarazo fuera producto de una unión ilegítima y, en el caso del código michoacano, “que el nacimiento del infante haya sido oculto”.⁶⁹

En el Código del Estado de Michoacán, de los ocho artículos que trataron directamente el tema, seis de ellos se concentraron en la participación de un tercero, poniendo especial énfasis en el castigo a médicos, cirujanos, boticarios y parteras. Aunque esta tendencia también apareció en el Código del Distrito Federal, estaba aún más marcada en el michoacano. Además, esto coincidió con lo ocurrido en la praxis judicial en los años ochenta y noventa, donde en varios casos, desde la cabeza de expediente, se definió de manera más clara



⁶⁸ Código Penal expedido, 118-119.

⁶⁹ Código Penal expedido, 118.

el término aborto y, por ende, a lo largo del proceso se persiguió el delito apoyándose en las leyes. En la mayoría de los procesos los acusados fueron parteras, obstetras o un tercero, pero no la madre.⁷⁰

En el Código Penal de Michoacán de 1896⁷¹ se transcribieron de manera puntual los doce artículos del Código Penal del Distrito Federal de 1871; asimismo, en 1898 se logró la promulgación de un Código de procedimiento penal michoacano. En este último se agregaron imágenes del cuerpo humano como el esqueleto, sumándose cuadros donde se explicaban las lesiones, así como otros recursos que tenían la intención de ayudar al médico perito a categorizar la gravedad de los delitos.⁷² Con todo lo anterior queda manifiesto el predominio de la ciencia, que a la postre se entronizó sobre otros saberes.

REFLEXIÓN FINAL:

Desde la pragmática del discurso, el aborto, en términos semánticos, debía entenderse de acuerdo con el contexto de sus enunciadores, ya que durante la segunda mitad del siglo XIX la acción de abortar tuvo diversas significaciones, que tuvieron cambios y continuidades con lo ocurrido en las siguientes décadas del siglo XX.⁷³ En el ámbito legal, no estaban precisadas las normativas para atender la transgresión. Esto no quiere decir que no existieran en los juzgados. Por el contrario, aparecía de manera reiterada junto con el infanticidio, delito al cual se le asignaban características semejantes. Así que, para juzgar un aborto, el primer paso consistió en realizar una distinción entre ambos actos.



⁷⁰ AHSTJEM, 2° juzgado de lo penal del Distrito de Morelia, 1894, legajo 4, exp. 124, Morelia, 43fs. AHSTJEM, 2° juzgado de lo penal del Distrito de Morelia, 1895, legajo 2, exp. 79, Morelia, 22fs. AHSTJEM, 2° juzgado de lo penal del Distrito de Morelia, 1895, legajo 3, exp. 148A, Morelia, 16fs.

⁷¹ *Código Penal del Estado de Michoacán de Ocampo* (Morelia: Imprenta del Gobierno, 1896).

⁷² *Código de procedimientos penales del Estado de Michoacán de Ocampo* (Morelia: Tipografía de la Escuela Industrial Militar "Porfirio Díaz", 1898).

⁷³ Algunas investigaciones representativas de la primera mitad del siglo XX son: "Eugenesia y aborto en México (1920-1940)", artículo en el cual Beatriz Urías realiza un análisis desde la medicina. También Saydí Núñez Cetina elaboró el trabajo "Reforma social, honor y justicia: Infanticidio y aborto en la ciudad de México (1920-1940)", el cual es un abordaje desde la criminalidad femenina y la impartición de justicia.

En primer lugar, este breve estudio permite observar en el contexto de las fuentes judiciales las distintas representaciones respecto al aborto. Los discursos mediante las cogniciones sociales de los enunciadores permiten entender cómo, mediante la percepción y comprensión respecto al aborto procurado, se fueron conjuntando varios elementos que entretejieron la construcción de la penalización del aborto intencional, misma que en un primer momento se dirigió a castigar la participación de terceros pero que posteriormente respaldó una serie de reprimendas sobre la mujer, como ya había ocurrido con el infanticidio.

Como segundo punto, quedó claro el modo en que las mujeres fueron sometidas al escrutinio de la sociedad, al igual que en los espacios privados al control y vigilancia de los miembros de su familia, quienes en todo momento estuvieron presentes. Justo en esta línea se observa que el cuerpo de ellas se convirtió en un objeto de vigilancia y control, siempre sometido a los discursos jurídicos, médicos, religiosos, políticos y sociales.

Tercero, se pudo observar que dentro de las distintas líneas discursivas coexistió un ejercicio del poder, ya que en cada una de las narraciones se fueron cimentando los saberes de los que se nutrió la conciencia colectiva y la individual.⁷⁴ En los distintos discursos encontramos a la ciencia médica y los elementos que fueron legitimando sus postulados, intentando sobreponerse a los conocimientos tradicionales y a personajes como las parteras, cuya profesionalización fue desapareciendo de las proyecciones modernizadoras.

En la misma línea, como cuarto elemento, se observa cómo el Estado se apoyó de la ciencia médica y la jurisprudencia para ir sistematizando los peritajes; asimismo, mediante la ley se construyeron los discursos para endurecer las normas respecto a las sanciones de aquellos que realizaban abortos de manera intencional. En el Código Penal de Michoacán (1881) se comenzó a perseguir y procesar a terceros que provocaban abortos, sobre todo a médicos y parteras. Esto se refleja en las dos últimas décadas del siglo XIX, hay un mayor número de juicios contra terceros por ocasionar un aborto.

En quinto sitio, las historias de los abortos narrados en los juzgados se cruzaron con otras realidades sociales del proceso secularizador. En este, el Registro Civil hizo su aparición en los hogares, ordenando a los jefes de familia



⁷⁴ Jäger, "Discurso y conocimiento", 95.

que notificaran los actos de vida de las personas a su cargo, demanda que no fue del todo atendida y, por el contrario, se convirtió en parte del inicio de un proceso judicial, ya que, al momento de no acudir ante dicha institución a señalar una defunción, los responsables se convertían en sospechosos de un homicidio.

Como sexto punto, en lo concerniente al aborto provocado, la Iglesia mantuvo diversos debates con respecto a los casos en que podían ser más laxas las condenas ante esta práctica, pero se recalcó que en ningún momento era lícito procurar un aborto. Por encima de las normativas, es importante especificar que muchos de los procedimientos abortivos, se encuentran revestidas por los velos del silencio a través del tiempo y, en el caso de las sociedades católicas, protegidos por el secreto de confesión. Sin embargo, al llegar a los juzgados, los procesos tomaron otros senderos. Finalmente, en el contexto establecido, se clarificó como el derecho es cultura y contribuye a reformularla y moldearla, y, a su vez es modificada por los distintos cambios económicos, políticos y socioculturales.⁷⁵ Esto quedó ejemplificado con el proceso que transitó la tipificación del delito de aborto.

En resumidas cuentas, a lo largo de las pesquisas se puede observar cómo la penalización del delito de aborto en la segunda mitad del siglo XIX en el Distrito de Morelia parte de un complejo fenómeno cognitivo. A partir de ahí los enunciadores y receptores irán perfilando y reajustando sus marcas cognitivas para establecer el prototipo penal de aborto, con base en las distintas interpretaciones discursivas. En ello, el poder que alcanzaron algunos sectores permeó en la norma, la cual fue endureciendo el castigo al aborto intencional. Es así como múltiples hilos discursivos se entretajan al rededor del aborto, su tipificación como delito y su penalización, formando un fenómeno altamente complejo.



⁷⁵ Aguirre Carlos y Ricardo D. Salvatore. "Escribir la historia del derecho, el delito y el castigo en América Latina", *Revista Historia y justicia*, núm. 8 (2017): 226.

FUENTES CONSULTADAS

ARCHIVO

Archivo Histórico del Supremo Tribunal de Justicia del Estado de Michoacán (AHS-TJEM)
Juzgado de lo penal

HEMEROGRAFÍA

El Constitucionalista. Periódico semi-oficial del gobierno del Estado de Michoacán, 1868.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre Carlos y Ricardo D. Salvatore. “Escribir la historia del derecho, el delito y el castigo en América Latina”. *Revista Historia y justicia*, núm. 8 (2017): 224-252, disponible en [<https://revista.historiayjusticia.org/wp-content/uploads/2017/05/k-RHyJ-8-Traduccion-GONZALEZ-ESTILADO-FINAL-OK-1.pdf>]
- Alfonso x el Sabio. *Las Siete Partidas. Libro del Fuero de las leyes*, Madrid: Editorial Reus, 2004.
- Barragán, Miguel. *Ligeros apuntes sobre el infanticidio en México*, tesis de medicina. México: Escuela de Medicina de la Ciudad de México, 1883.
- Barrón Cruz, Martín. *Cinco ordenamientos penales del siglo XIX*. México: Instituto Nacional de Ciencias Penales, 2010.
- Bastarrica Mora, Beatriz. “Los delitos de abandono de infante, aborto e infanticidio como representaciones de la situación de la mujer pobre en Jalisco entre la Reforma y la Revolución”. En *Complejidad y desafíos de la transformación social. De la ciencia a la agencia*, coordinado por Jesús Ruiz Flores, 457-470. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2014.

- Bastian, Jean-Pierre. “Leyes de Reforma, ritos de secularización y modernidad religiosa en México”. En *Las leyes de reforma y el Estado laico: Importancia histórica y validez contemporánea*, coordinado por Roberto Blancarte, 141-164. México: El Colegio de México/Universidad Nacional Autónoma de México, 2013.
- Borboleta, Hannah, Kay Nicté Cisneros García, et.al. “Modelo de partería, justicia reproductiva y atención de aborto en México”. *Iberoforum, Revista de Ciencias Sociales*, Nueva época 2, núm. 2 (2022): 1-17, disponible en [<https://ri.ibero.mx/handle/ibero/6446>]
- Calandria Sol, Florencia Ledesma. “Aborto e infanticidio: Tensiones y debates en la legislación penal moderna (1886- 1968)”. *Avances del CESOR*, 15 (19): 101-128, disponible en [https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.12997/pr.12997.pdf]
- Código de procedimientos penales del Estado de Michoacán de Ocampo*. Morelia: Tipografía de la Escuela Industrial Militar “Porfirio Díaz”, 1898.
- Código Penal del Estado de Michoacán de Ocampo*. Morelia: Imprenta del Gobierno en la Escuela Industrial Militar “Porfirio Díaz”, 1896.
- Código Penal expedido por la XVIII legislatura de Michoacán de Ocampo*, Morelia: Imprenta del Gobierno, 1881.
- Corbin, Alan. *Historia del Cuerpo. De la Revolución Francesa a la Gran Guerra (vol II)*. Colombia: Taurus, 2005.
- Coromina, Amador. *Recopilación de Leyes, decretos, reglamentos y circulares expedidas en el Estado de Michoacán (tomo XII)*. Morelia: Imprenta de los hijos de Arango, 1886.
- Corominas, Joan. *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana* (tomo I). Madrid: Editorial Gredos, 1976.
- Cruz, David. *¿Existen indicaciones formales para provocar el aborto?*, tesis medicina. México: Escuela de Medicina de la Ciudad de México, 1897.
- Cuenca, María Josep. “Mecanismos lingüísticos y discurso de argumentación”. *Comunicación, lenguaje y educación*, No. 25 (1995), 23-40.
- Del Valle Montoya, Piedad, “Algunas consideraciones sobre la regulación del aborto en Colombia”. *Ciencias sociales y Educación*, vol. 5, núm. 10 (2016): 159-171, disponible en [https://revistas.udem.edu.co/index.php/Ciencias_Sociales/article/view/2207].
- Di Corleto, Julieta. *Malas madres. Aborto e infanticidio en la ciudad de Buenos Aires, finales del siglo XIX-principios del siglo XX*, tesis doctoral. Buenos Aires: Univer-

- sidad de San Andrés, 2017.
- Donovan, James M. "Justice unblind: the juries and the criminal clases in France 1825-1914". *Journal of Social History*, Fall (1981): 88- 107, disponible en [Justice Unblind: The Juries and the Criminal Classes in France, 1825–1914 | Journal of Social History | Oxford Academic (oup.com)]
- Dublán, Manuel, José María Lozano. *Legislación mexicana o colección completa de las disposiciones legislativas, expedidas desde la independencia de la República (tomo VIII)*. México: Imprenta del Comercio, 1877.
- Dueñas Vargas, Guiomar. "Infanticidio y aborto en la Colonia: pócimas de rueda y cocimientos de mastranto". *Otras palabras*, No. 1 (1996): 43-48.
- Enciso Rojas, Dolores. "'Mal parir', 'parir fuera del tiempo o 'aborto procurado' en Nueva España y en el México Independiente". *Dimensión Antropológica*, año 17, vol. 49 (2010): 91-123, disponible en [03Dimension49.pdf (inah.gob.mx)]
- Esriche, Joaquín. *Diccionario razonado de legislación y jurisprudencia*. Paris: Librería de Rosa, Bouret y C., 1851.
- Foucault, Michel. *El orden del discurso*. México: Marginales en Tusquets Editores, 2016.
- Foucault, Michel. *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona: Gedisa, 2011.
- Garrido Calderón, José, "El aborto en la historia". *Actas médicas dominicanas*, vol. 17, núm. 1 (1995): 30-33.
- Gascón Uceda, Ma. Isabel. "Honor masculino, honor femenino, honor familiar", *Revista d' Historia Moderna*, núm. 28 (2008): 635-648.
- Ginzburg, Carlos. *Mitos, emblemas, indicios. Morfología e historia*. Barcelona: Editorial Gedisa, 1999.
- Gómez, José. *Tratamiento del aborto*, tesis de la escuela de medicina. México: Escuela de Medicina de la Ciudad de México, 1895.
- Gutiérrez Urquijo, Natalia María. "Los delitos de aborto e infanticidio en Antioquia". *Historia y sociedad*, núm. 17 (2000): 159-177, disponible en [hys_17_06_gutierrez_urquijo_natalia_-_delitos_aborto_infanticidio_antioquia_1890-1930.pdf (unal.edu.co)]
- Ibáñez, Joaquín. *Someras reflexiones sobre el aborto obstétrica, el parto prematuro y la gastrohisterotomía*, tesis de medicina. México: Escuela de Medicina de la Ciudad de México, 1882.
- Jaffary, Nora E. *Historia del aborto en México*. México: Tirant lo Blanch, 2024.

- Jäger, Siegfried. "Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis del dispositivo". En *Métodos de análisis crítico del discurso*, coordinado por Ruth Wodak y Michael Meyer, 61-100. Barcelona: Gedisa editorial, 2001.
- Kleiber, Georges. *La semántica de los prototipos. Categoría y sentido léxico*. Madrid: Visor libros, 1990.
- López Ortiz, Andrea, "“Magdalenas arrepentidas” Mujeres en el discurso médico sobre el aborto e infanticidio en la ciudad de México y Buenos Aires, 1920-1945", tesis de maestría en Historia Internacional. México: Centro de investigación y docencia económica, A.C., 2018.
- Mayo Abad, Digna. "Algunos aspectos históricos sociales del aborto". *Revista cubana de obstetricias y ginecología*, vol. 28, núm. 2 (2002).
- Menocal, Francisco. *Estudio sobre el aborto en México*, tesis de medicina. México: Escuela de Medicina de la Ciudad de México, 1869.
- Molina, Demetrio, *Nuevo tratamiento abortivo del flegmón*, tesis de medicina. México: Escuela de Medicina de la Ciudad de México, 1879.
- Murillo Velarde, Pedro, *Curso de Derecho canónico hispano e indiano. vol. III, libro tercero*. Zamora: El Colegio de Michoacán/Facultad de Derecho-Universidad Nacional Autónoma de México, 2005.
- Núñez Cetina, Saydi, "Reforma social, honor y justicia: infanticidio y aborto en la ciudad de México (1920-1940)". *Signos Históricos*, núm. 28 (2012): 68- 113.
- Núñez, Fernanda. "De la practica privada a una sanción pública. La anticoncepción en el porfiriato". *Nuevo Mundo/ Mundos Nuevos*, 02 de enero de 2008, disponible en [<https://doi.org/10.4000/nuevomundo.14772>].
- Núñez, Fernanda. "Imaginario médico y práctica jurídica en torno al aborto durante el último tercio del siglo XIX". En *Curar, sanar y educar. Enfermedad y sociedad en México, siglos XIX y XX*, coordinación de Claudia Agostoni, 127-162. México: Universidad Nacional Autónoma de México/ Benemérita Universidad de Puebla, 2008.
- Pérez Álvarez, Bernardo Enrique. "Prototipos semánticos y cognición social en la conformación de identidades". En *Los prototipos de hombres y mujeres a través de los textos latinoamericanos del siglo XX*, coordinación de Adriana Sáenz Valadez, 45-75. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolas de Hidalgo/ Universidad de Guadalajara/ Universidad Autónoma de Nuevo León, 2011.
- Portolés, José. *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel, 2001.

- Prodi, Paolo. *Una historia de la justicia de la pluralidad de fueros al dualismo moderno entre conciencia y derecho*. Buenos Aires: Katz editores, 2008.
- Rivera Reynaldo, Lisette Griselda. *Mujeres marginales: prostitución y criminalidad en el México urbano del Porfiriato*, tesis de doctorado en Historia. Castellón de la Plana, Universidad Jaime I- Faculta de Ciencias Humanas y Sociales, 2003.
- Ruggiero, Kristin. "Honor, maternity, and the disciplining of women: Infanticide in late nineteenth century Buenos Aires". *Hispanic American Historical Review*, vol. LXXII, núm. 3 (1992): 353-373.
- Speckman Guerra, Elisa. "De méritos y reputaciones. El honor en la ley y la justicia (Distrito Federal, 1871- 1931)". En *Anuario Mexicano de Historia del Derecho*, núm. XVIII, 331-361. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2006.
- Speckman Guerra, Elisa. "Morir a manos de una mujer: homicidas e infanticidas en el porfiriato". En *Disidencia y disidentes en la historia de México, coordinación de Felipe Castro y Marcela Terrazas*, 295- 320. México: Universidad Nacional Autónoma de México-III, 2003.
- Speckman Guerra, Elisa. *Crimen y castigo. Legislación penal, interpretaciones de la criminalidad y administración de justicia (Ciudad de México 1872-1910)*. México: COLMEX, 2007.
- Tanck Estrada, Dorothy. "Muerte precoz. Los niños del siglo XVIII". En *Historia de la vida cotidiana en México, Vol. III, El siglo XVIII: entre tradición y cambio*, coordinación de Pilar Gonzalbo Aizpuru, 213- 245. México: El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Turrent Hegewisch, Renata. "Aborto, maternidad y seguridad social". *Políticas para el bienestar*, año 1, vol 2 (2019).
- Urías, Beatriz. "Eugenesia y aborto en México (1920- 1940)". *Debates feministas* 27 (2003).
- Van Dijk, Teun A. *Discurso y contexto. Un enfoque sociocognitivo*. Barcelona: Gedisa editorial, 2013.
- Van Dijk, Teun A. *Discurso y poder*. Barcelona: Gedisa editorial, 2009.
- Van Dijk, Teun A. *Estructuras y funciones del discurso, una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*. México: Siglo veintiuno editores, 1996.
- Van Dijk, Teun A. *Sociedad y discurso. Cómo influyen los contextos sociales sobre el texto y la conversación*. Barcelona: Gedisa editorial, 2011.

Vargas Toledo, Cintya Berenice. *¿Qué hacer con el Estado y la Iglesia metidos en el hogar? Vida familiar en el proceso secularizador de la segunda mitad del siglo XIX en el distrito de Morelia*, tesis de doctorado en Historia. México: El Colegio de México, 2018.

CINTYA BERENICE VARGAS TOLEDO: Doctora y maestra en Historia por El Colegio de México. Maestra en Historia Regional Continental e Historiografía por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH). Adscrita a la Maestría en Estudios del Discurso de UMSNH (Morelia, Michoacán, México). Líneas de generación del conocimiento: Historia cultural, Historia de la familia, vida cotidiana e instituciones del siglo XIX. Algunas de sus publicaciones: “El menor ante el reformismo liberal”, editado por el INAH. Coordinadora del libro *La vida cotidiana de los Michoacanos en la Independencia y la Revolución Mexicana*. “Discursos en torno a la secularización del incesto en el distrito judicial de Morelia, 1850-1881”.

D. R. © Cintya Berenice Vargas Toledo, Ciudad de México, julio-diciembre, 2024.

MAYAN GIRLS IN THE EDUCATIONAL PROJECT OF THE PORFIRIATO IN YUCATÁN, 1877-1911

DIANA CRUCELLY GONZÁLEZ REY

ORCID: 0009-0008-5131-6167

Alianza para el Desarrollo Social y Educativo de América Latina y el Caribe
nanaplanta@gmail.com

Abstract: *The following article presents some aspects related to the education of Maya girls in the state of Yucatán during the Porfiriato. An attempt was made to analyse projects for the integration of women belonging to indigenous societies into the Mexican national State through the educational process in childhood. It is proposed that the Porfirian purpose of the instruction largely followed the principles of scientific positivism and the ideal of civilization adopted by the Mexican elites in the course of the 19th century. The sources available in the General Archive of the state of Yucatán and the collection of historical documents of the House of the History of Education in Mérida were used as a documentary base. Through this information, certain characteristics were identified that were related to the formation of the small ones, the incorporation of these to the schools and the social and cultural reservations that could be presented with respect to the teaching in the region of study.*

KEYWORDS: GIRLS, EDUCATION, MAYA, YUCATAN, PORFIRIATO

RECEPTION: 23/06/2023

ACCEPTANCE: 06/03/2024

LAS NIÑAS MAYAS EN EL PROYECTO EDUCATIVO DEL PORFIRIATO EN YUCATÁN, 1877-1911.

DIANA CRUCELLY GONZÁLEZ REY

ORCID: 0009-0008-5131-6167

Alianza para el Desarrollo Social y Educativo de América Latina y el Caribe
nanaplanta@gmail.com

Resumen: El siguiente artículo presenta algunos aspectos relacionados con la educación de las niñas mayas en el estado de Yucatán durante el Porfiriato. Se buscó analizar los proyectos de integración de las mujeres pertenecientes a las sociedades indígenas al Estado nacional mexicano a través del proceso educativo en la infancia. Se apunta que el propósito porfiriano de la instrucción siguió en buena medida, los principios del positivismo científico y el ideal de civilización adoptado por las élites mexicanas en el transcurrir del siglo XIX. Como base documental se utilizaron las fuentes disponibles en el Archivo General del estado de Yucatán y la colección de documentos históricos de la Casa de la Historia de la Educación en Mérida. Mediante esta información se identificaron ciertas características que tuvieron relación con la formación de las pequeñas, la incorporación de estas a las escuelas y las reticencias sociales y culturales que se pudieron presentar con respecto a la enseñanza en la región de estudio.

PALABRAS CLAVE: NIÑAS, EDUCACIÓN, MAYAS, YUCATÁN, PORFIRIATO

RECEPCIÓN: 23/06/2023

ACEPTACIÓN: 06/03/2024

INTRODUCCIÓN¹

A finales del siglo XIX Yucatán conformaba una región sociocultural particular en el paisaje cultural mexicano. La sociedad configurada en el *Mayab* estuvo caracterizada por la carencia de recursos minerales aptos para la explotación, la escasez de suelos fértiles para cultivos con alto valor comercial y una dificultad para acceder al agua para el riego.² Desde tiempos coloniales, la situación social de la península yucateca quedó determinada por una diferenciación racial fuertemente marcada por la sujeción de la mano de obra indígena maya, que sería considerada como la fuente principal de riqueza regional³. A la par de la desaparición del sistema de encomienda que se dio hasta inicios de la centuria decimonónica, la organización de las haciendas impulsó la propiedad privada junto a la monopolización de la tierra, lo que propició una economía que iría en ascenso expresada en diversas actividades productivas entre las que cuentan, “el aprovechamiento del palo de tinte, la producción del tabaco, añil, algodón, ganado, caña de azúcar y el henequén”⁴.

La explotación del henequén en la segunda mitad del siglo XIX significó la transformación económica y social de región, el denominado “oro verde” se comercializó con los puertos de Estados Unidos y Europa conllevando a una época de esplendor en el Yucatán porfiriano. La innovación y el auge económico que resultaron de esta agroindustria se vieron reflejados sobre



¹ Este texto forma parte de la investigación inédita: Diana Crucelly González Rey. La Educación de las Niñas en el Yucatán del Porfiriato, 1870-1911. *Tesis de Maestría en Historia*, (Mérida, CIESAS, 2014). La experiencia de la estancia posdoctoral con el proyecto “Educación, Civilización e Indígenas en las Sociedades del Caribe. Un Estudio Comparado entre Colombia y México 1870-1911”, en el marco del programa de Becas Posdoctorales-Coordinación de Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) asesorado por la Dra. María Lourdes Alvarado y desarrollado en el IISUE motivó la confección y actualización de este artículo para la difusión y divulgación de la trayectoria investigativa que desarrolla la autora.

² Gilbert Joseph, *Revolución desde afuera, Yucatán, México y los Estados Unidos, 1880-1924* (México: Fondo de Cultura Económica, 2010) 23.

³ Gabriela Solís Robleda. *Bajo el signo de la compulsión. El trabajo forzoso indígena en el sistema colonial yucateco 1540-1730* (México: INAH/CIESAS/Instituto de Cultura de Yucatán /Porrúa, 2003) 13.

⁴ A finales del siglo XVIII se da paso a un proceso de despojo sobre la tenencia de la tierra indígena, reemplazando la hacienda maicera-ganadera colonial con un tipo de explotación agrícola de exportación basada en un nuevo tipo de servidumbre agraria que ataba especialmente a la población maya. Pedro Bracamonte, *Amos y Sirvientes. Las Haciendas de Yucatán, 1789-1860* (Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán, 1993).

todo en la capital del estado, en la que Mérida, “la ciudad blanca” fue descrita por viajeros y extranjeros como una metrópoli “limpia, bien iluminada, cada vez más motorizada y asfaltada”.⁵ En este periodo se registró un considerable aumento en las vías de comunicación, “las redes viarias, telegráfica, telefónica y de correos”,⁶ que complementaron la tarea iniciada con la que se procuró llevar a la península yucateca hacia la modernización.

Es de recordar que, con el proceso de demanda y auge del henequén se avivó un sistema laboral favorable para los hacendados basado en un régimen de “servidumbre asalariada”, que presentaba dos tipos de peonaje, los libres, que acudían temporalmente a las haciendas en busca de trabajo y alimentación y los acasillados, quienes estaban atados a las fincas mediante métodos coercitivos como el endeudamiento permanente, las tiendas de raya, las funciones judiciales de los señores, las prohibiciones e incluso los castigos corporales. Asimismo, la iglesia católica desempeñó un papel cultural que reforzaba la cohesión social y avaló el culto entre los peones a los santos patronos de las haciendas, muchas veces introducidos por los dueños de estas unidades productivas, lo cual asistió a los propietarios. Los indígenas mayas fueron entonces los trabajadores henequeneros que, junto a emigrados asiáticos y yaquis, se mantuvieron bajo el rigor de la propia policía privada en las estancias, con lo que dicha población se encontró lejos de disfrutar las ventajas y goces de la riqueza que la economía y modernización porfiriana traía en su conjunto.⁷

No obstante, la idea del indígena dócil o manso no fue del todo aplicable en la región yucateca, pues en la época se referían los antecedentes y el temor ocasionado por diversos conflictos latentes en la sociedad, en el que destacaba la denominada “Guerra de Castas”, una contienda inter-étnica que se inició en 1847 y se extendió hasta los primeros años del siglo XX. Una de las consecuencias de esta cruenta lucha, que incluyó como remedio la venta de indígenas a Cuba, fue la división de los pobladores originarios dentro del territorio. Antes del porfiriato hasta 1902, el estado de Yucatán (como unidad política) ocupaba gran parte de la península del mismo nombre con 91.201 kilómetros cuadrados y una población aproximada de 198.850 habitantes. Estaba dividido en 17



⁵ Joseph, *Revolución desde afuera*, 39.

⁶ Franco Savarino, “Religión y Sociedad en Yucatán Durante el Porfiriato”, *Historia Mexicana* 46, no. 183 (1997): 636.

⁷ Savarino, “Religión y Sociedad”: 26-29.

partidos: Mérida, Hunucmá, Progreso, Acanceh, Tixkokob, Motul, Temax, Izamal, Sotuta, Valladolid, Espita, Tizimín, Tekax, Peto, Ticul, Maxcanú e Islas, cuyas cabeceras eran nombradas por igual⁸. Las zonas del oriente y sur de la península eran ocupadas por los “indios sublevados” que sumaban un estimado de 139.431 individuos, que fragmentó la península entre lo que posteriormente correspondería a los estados de Quintana Roo y Yucatán⁹.

Motivados por el accionar de la Guerra de Castas, que entre varios aspectos sociales alimentaria los imaginarios y la dicotomía entre lo que se consideraba “bárbaro o civilizado”, en la tarea de pacificar a la población, la educación formal fue vista como un mecanismo transformador para la cultura indígena, al presentarse como un medio eficaz para lograr remedir al población originaria de su situación considerada “oprobiosa”, “bárbara” y beligerante¹⁰, ya que “el gobierno Yucateco creyó que las escuelas serían de mayor utilidad, pues con ellas se desarraigaban las supersticiones de los naturales”.¹¹ De acuerdo con los postulados del positivismo antropológico y los diversos debates suscitados entre las élites, letrados y pedagogos, el propósito de “civilizar” al indio¹² tendría a la escuela como uno de sus aliados entre los elementos principales del discurso porfiriano del progreso, que permitiría a la nación mexicana equipararse o tomar la delantera con otras naciones occidentales. Es en este amplio contexto de debates, desencuentros y aciertos, en el que se origina el interés de este artículo por analizar la problemática de la educación de las niñas mayas, comprendiendo al proyecto de instrucción como principio o ideal que buscó la integración del indígena a los parámetros culturales mestizos entre ellos, el proceso de castellanización.

En el avance de los últimos años, es notorio el largo desarrollo de la historiografía que bosqueja la línea de la Historia de la Educación mexicana¹³



⁸ Antonio García Cubas, *Atlas metódico para la enseñanza de la geografía de la república mexicana* (México: Antigua Imprenta de Eduardo Murguía, 1899) sin página.

⁹ García Cubas, *Atlas*, sin página.

¹⁰ Al respecto consultar a Melchor Campos García, “La Invención de La Guerra de Castas en Yucatán, 1847-1927”, *Tzintzun. Rev. estud. históricos*. N°77, (2023).

¹¹ Luis González y González, *El indio en la era liberal* (Zamora: El Colegio de Michoacán, 1996), 302 y 313-319.

¹² Se aclara respecto al uso del lenguaje en este artículo, que de ninguna manera se usa la palabra “indio” de forma despectiva o discriminatoria, este texto atiende al lenguaje presente en las fuentes documentales de la época.

¹³ Esta línea de investigación reúne numerosos trabajos y perspectivas teórica en la actualidad, *la Sociedad Mexicana*

como precursora en los estudios que relacionan la integración de las sociedades originarias a los proyectos de educativos estatales en Hispanoamérica. Estos trabajos que presentan una etapa de consolidación y difusión, han abordado diversas temáticas que van desde la documentación de los procesos de evangelización y el papel de la escuela¹⁴ en la colonización europea hasta la evidencia de miembros indígenas como alumnos en importantes instituciones educativas¹⁵. Para el siglo XIX y el XX, los temas estudiados han continuado la línea en expansión hasta el análisis de los currículos escolares, las prácticas educativas en la escuela de primeras letras, el papel del magisterio y las nociones culturales que involucran a los maestros y su representación pública.

En el contexto regional, los antecedentes bibliográficos en este artículo permitieron situar a la sociedad indígena maya y las ideas pedagógicas a través de diferentes momentos de la historiografía yucateca, en los que se destacan los aportes de Gabriela Solís R¹⁶., quien evidenció la creación de escuelas para niñas en épocas coloniales hasta el segundo imperio, y la investigación de Virginia Prieto García que, al estudiar el porfiriato presentó a la población originaria que habitaba en las haciendas y su asistencia a la educación rudimental con un plan de estudio reducido, lo que manifestó la enorme discrepancia respecto a los proyectos educativos en villas, ciudades y cabeceras de los partidos. Asimismo, los trabajos de Freddy Espadas S¹⁷, son pertinentes para comprender el legado magisterial durante el porfiriato en la región, ya que apuntalaron la tendencia educativa oficial de carácter nacional, laica, gratuita y con pretensiones de uniformidad en los contenidos curriculares, además de documentar el movimiento de renovación pedagógica y las discusiones que formularon los pedagogos en la época posterior al porfiriato.



de *Historia de la Educación- SOMEHIDE* es un ejemplo de la diversidad de investigaciones que desarrollan el tema.

¹⁴ Se citan como orientadores, los trabajos de Doroty Tanck de Estrada entre ellos: *Independencia y educación. Cultura cívica, educación indígena y literatura infantil*, (México, El Colegio de México, 2013), la obra de Pilar Gonzalbo A, Ver entre otros, *Historia de la Educación en la Época Colonial: El Mundo Indígena*, (México, El Colegio de México, 2012).

¹⁵ Gabriela Solís R. *Las Primeras Letras en Yucatán: La Instrucción Básica Entre la Conquista y el Segundo Imperio*. (Ciudad de México, CIESAS- Porrúa, 2008)

¹⁶ Virginia Noemí Prieto, *La educación primaria en Yucatán durante el porfiriato, Tesis de maestría* (Mérida: CIESAS, 2010).

¹⁷ Freddy Espadas S. *Política Educativa y Revolución. Yucatán 1910-1918*. (Mérida. Secretaría de Educación, UPN, 2018).

De acuerdo con la bibliografía disponible y a la información procedente de las fuentes documentales provenientes del Archivo General del estado de Yucatán, la Casa de la Historia de la Educación en Mérida y la Biblioteca Yucatanense, en este texto se recurre al género como perspectiva de análisis al estudiar con preferencia a la población femenina y las posibles dificultades que pudieron presentarse en los planes y acciones frente a la concepción de una educación para indígenas durante el porfiriato. Se partió de la hipótesis que sostenía que, a pesar de una intención pedagógica para propiciar este tipo de educación, las niñas mayas no tuvieron acceso mayoritario al proyecto de instrucción, lo cual pudo estar asociado a una falta de interés por una enseñanza más allá del ideal que las formaba para la maternidad y el trabajo doméstico, por lo que no lograron estar presentes en las escuelas sostenidas por el estado yucateco, lo cual dificultó su integración al proyecto nacional que tomaba en cuenta los imaginarios conjeturados a raíz de la guerra de castas.

Conforme al propósito del estudio, el texto aborda primero la visión general y los principios o fundamentos porfirianos relacionados con la educación dirigida a los indígenas, que buscaba integrarlo a los parámetros culturales de la sociedad mestiza pero que lo hacía de una forma desigual al no dedicar los mismos esfuerzos para el establecimiento de escuelas para niñas o rudimentales en los poblados con mayor población de niñas que de niños. Desprendido de la lengua como criterio diferenciador, se recurrió a los patronímicos mayas para evidenciar la proporción de menores mayas asistentes a la escuela frente a las niñas de apellido hispano, teniendo en cuenta que esa diferencia no es definitiva para marcar la frontera étnica pero que resultó útil para aproximarnos a la población maya que acudía a las escuelas de niñas. Finalmente, se ubicó a la educación de niñas en su contexto rural, con lo cual se puede observar las dificultades para la formación de una buena cantidad de niñas que se encontraban de cierta manera atadas a las haciendas yucatecas.

PRINCIPIOS PORFIRISTAS DE LA EDUCACIÓN PARA LOS INDÍGENAS

En febrero de 1886, una carta proveniente de Progreso firmada por el ciudadano Cirilo Gutiérrez daba cuenta de un nuevo ataque de los indios rebeldes. Gutiérrez, solicitaba al propio presidente Porfirio Díaz que de manera urgen-

te enviara apoyo para emprender la guerra contra los sublevados y “volverlos al orden y civilizarlos”¹⁸. Los indígenas, sublevados desde 1847 se habían hecho fuertes gracias a la alianza económica que se estableció con los ingleses, en la que los mayas entregaban maderas y otros productos que los segundos pagaban con armas, con ello lograron mantener su insurrección y resistencia frente a las fuerzas del Estado y ratificar su desobediencia al gobierno. Los soldados de Yucatán, “mártires de la civilización y del patriotismo”, llevaban 39 años enfrentándose a los “bárbaros” de “tradición desorganizada”, sin embargo, el apoyo inglés a la rebelión había llevado a los sublevados a mejorar el armamento a tal punto de sobrepasar al oficial, organizar ejércitos con toda la forma, tambores, cornetas y orquesta. A pesar del “grado de cultura y adelanto” que se percibía en el país, la civilización y el patriotismo no había logrado reducir un enemigo “escaso en número” y abundante en “barbarie”¹⁹.

Es de recordar que durante el porfiriato la educación pretendió llegar hasta el rincón más remoto del territorio nacional, incluyendo pueblos y haciendas donde la mano de obra y servidumbre apenas hablaba castellano. La labor de “civilizar” al indígena no se entendió como una forma de eliminar la cultura maya, al menos no en el discurso oficial, sino antes bien como una labor pacificadora para llevarlos junto a los demás mexicanos por la senda del progreso.

Con la incorporación de las ideas ilustradas y liberales, la evangelización de los indígenas pasó a segundo plano al ubicarse el énfasis en impulsar su civilización, desarrollo y ciudadanización. La población indígena sería considerada por algunos liberales como un pueblo incapaz de construir cultura elevada e incluso uno de ellos, Justo Sierra O'Reilly, llegó a afirmar en el contexto de la Guerra de Castas que “el maya nunca fue el sujeto productor de la civilización antigua”.²⁰

El discurso positivista que se fue imponiendo en algunas de las naciones americanas no consideraba la necesidad de una educación hacia los indígenas atendiendo a su diversidad cultural, antes bien, lo que se pretendía era edu-



¹⁸ Biblioteca Francisco Xavier Clavijero (BFXC), Universidad Iberoamericana, Fondo Porfirio Díaz, Sección documentos-cartas, año 1886, documento 1999.

¹⁹ BFXC, Universidad Iberoamericana, Fondo Porfirio Díaz, Sección documentos-cartas, año 1886, documento 2000.

²⁰ Melchor Campos, «La guerra de castas en la obra de Carrillo y Ancona. Historia por una disputa por el control social del maya», *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México* 13 (1990): 159-185.

car al indio para convertirlo en un ser humano “civilizado” de acuerdo con el arquetipo generado en Europa. La idea del indígena de comportamiento intemperado con una tendencia natural al alcoholismo se venía desarrollando desde el periodo colonial,²¹ con la diferencia de que el positivismo le dio a esta idea una sustentación secular científica. La criminalidad y la beligerancia se asociaba con el consumo desmedido de alcohol y a su vez, se consideraba que este consumo excesivo era transmitido de padres a hijos, por lo que se daba por lógica la idea de que padres viciosos tendrían una progenie con tendencia al vicio.²² La educación basada en la disciplina tendría entonces el efecto positivo aún mayor al que ofrecía el sistema judicial, o como lo expresaría Graciano Valenzuela en la Revista *Escuela Primaria*: “la disciplina escolar es análoga, en cierto modo al sistema penal dominante en la época”.²³ Y es que la empresa para civilizar al indígena tendría dos frentes de acción: por un lado, la criminología que asumiría la tarea de sugerir como controlar los impulsos negativos de los indígenas²⁴ y por otro la educación con la que se pretendía transformar la conducta de los mismos.

La educación dirigida a los indígenas en Yucatán tuvo como característica *la desigualdad*, en primer lugar por estar la población maya hablante limitada a la escolaridad primaria y también por las condiciones materiales y de disposición de maestros, lo que provocaba que la instrucción que recibían los mayas no era de ninguna manera comparable con la que se impartía a los niños y niñas de las cabeceras urbanas.²⁵ Pero además de desigual sería considerada hoy en día discriminatoria, teniendo en cuenta que los cursos se impartían



²¹ William B. Taylor, *Embriaguez, homicidio y rebelión en las poblaciones coloniales Mexicanas* (México: Fondo de Cultura Económica, 1987).

²² Gerardo González Ascencio, «Positivismo y organicismo en México a fines del siglo XIX. La construcción de una visión determinista sobre la conducta criminal en alcohólicos, mujeres e indígenas», *Alegatos*, n° 76 (2010), 713-714.

²³ Sin autor, “Escuelas Rurales”, *La Escuela Primaria*, Año 14, No. 11, (1900): 86.

²⁴ Si bien la criminología se entiende como la disciplina que estudia el crimen, en sus orígenes buscaba ante todo una explicación científica de la criminalidad y una forma exacta con la cual prevenir y corregir los comportamientos que se consideraban desviados. Buena parte de su argumentación fue tomada de la antropología y la medicina, importando perspectivas como la frenología, que consideraba que la constitución física y racial de un hombre o una mujer podía predeterminar su inclinación al crimen. Para el caso mexicano ver Robert M. Buffington, *Criminales y ciudadanos en el México moderno* y Pablo Piccato, “El Paso de Venus por el Disco del Sol,” pp. 203-241.

²⁵ Virginia Noemí Prieto, *La educación primaria en Yucatán durante el porfiriato*, Tesis de maestría (Mérida: CIESAS, 2010), 106.

en castellano y los talleres recibidos tenían relación con los oficios propios de las actividades económicas domésticas y agrícolas²⁶.

Sin embargo, la intención de los pedagogos positivistas no era discriminar al indígena sino antes bien integrarlo a la sociedad que ellos consideraban garantizaría el progreso. Una nota puesta al final de una edición de la Revista La Escuela Primaria de 1904 ejemplifica esta intención al decir:

El propósito más alto, más patriótico y humanitario que puede existir actualmente en América Latina, es volver todas las fuerzas de los gobiernos y de los particulares a la raza indígena que aún no se asimilado a la criolla: es ilustrarla, dignificarla, levantarla de su calvario, de cuantas maneras sea posible; es llamarla a nuestro lado haciéndola tomar parte activa del banquete de la ilustración y el progreso. Las naciones que así lo hagan tendrán asegurado su bienestar y su grandeza.²⁷

Este corto párrafo resume el sentido dado al proceso de civilización del indígena que, como se observa, parte de una perspectiva paternalista que pretende redimirlo por considerar a la cultura indígena algo negativo al calificarla de bárbara, iletrada, supersticiosa y pobre. La comprensión teleológica de la historia para los ilustrados de finales del siglo XIX veía como inevitable el ascenso de las sociedades para equipararse con el arquetipo de progreso y alta cultura europea que, aunque mestizada y patriótica, no dejó de ser un esfuerzo por uniformar las culturas en torno al castellano, la matemática, la moral católica y la ética capitalista.

El conocimiento de la aritmética y de la gramática castellana sería la forma como las clases populares accederían a la ilustración y el conocimiento universal.²⁸ El pedagogo Rodolfo Menéndez, por ejemplo, consideraba que la implementación de la enseñanza objetiva y la inclusión de todos los sectores sociales en las escuelas primarias, considerada “la universidad del pueblo”, sería un beneficio para “nuestra raza”.²⁹



²⁶ Prieto, *La educación primaria*, 119-123.

²⁷ Sin autor, “La raza indígena”, en *La Escuela Primaria*, Año 18, No. 10 (1904), 80.

²⁸ Prieto, Virginia, *La educación primaria*, 127-128.

²⁹ Sin autor, “La nueva escuela”, en *La Escuela Primaria*, Año 1, No. 7 (1886), 73.

Poder enseñar a los niños y niñas de lengua maya implicaba saber hasta qué punto su lengua escrita, si la manejaban, era lo suficientemente avanzada como para acercarse al castellano. Esta idea, proveniente de los postulados historicistas europeos de desarrollo que consideraban que todas las sociedades tendían evolutivamente hacia las formas más civilizadas de arte y refinamiento³⁰, llevaba a Menéndez a preguntarse si los antiguos mayas yucatecos conocieron la escritura, lo que indicaría que la comunicación escrita estaba inserta en su sociedad y además, qué clase de escritura conocieron los antiguos mayas. La intención de este pedagogo con estas reflexiones era en buena medida comprender la gramática de la lengua maya en comparación con el castellano y se hacía preguntas como por ejemplo “¿Por qué tienen formas muy extrañas y difíciles de ejecutar? ¿Cuáles son las letras mayas que no se pronuncian en español?”³¹

La paradoja consistió en que a pesar de estos cuestionamientos y de que se buscaba incorporar a todos los niños y niñas a las escuelas para su instrucción, realmente no se estaba atendiendo el grave problema que representaba el que la mayoría de ellos desconociese el idioma castellano. La Escuela Primaria, por ejemplo, publicó en 1886 un reporte de la situación de la educación básica en el partido de Valladolid realizado por José M. Iturralde, en el cual advirtió del “grave inconveniente” que representaba para “los progresos de la enseñanza” en ese partido el hecho de que de los 959 alumnos que recibían instrucción, 525, esto es más de la mitad, ignoraban por completo el castellano.³² En ese partido para el año mencionado funcionaban seis escuelas de niñas, cinco en el municipio de Valladolid y una en Chichimilá, que en conjunto atendían a 299 estudiantes. Lo más probable, sin embargo, es que la proporción de niñas estudiantes que hablaran español fuera mayor que la de niños, ya que la mayoría de las escuelas estaban concentradas en la cabecera municipal de



³⁰ Como lo expresó Norbert Elias en (*El proceso de la civilización*, 57) el concepto de “civilización” comprende una conciencia nacional, que se basa en un autoconocimiento de occidente que cree llevar ventaja sobre sociedades “anteriores” o “más primitivas” a las contemporáneas. Con el término de ‘civilización’ trata la sociedad occidental de caracterizar aquello que expresa su peculiaridad y de lo que se siente orgullosa: el grado alcanzado por su técnica, sus modales, el desarrollo de sus conocimientos científicos, su concepción del mundo y muchas otras cosas.

³¹ Rodolfo Menéndez de la P, “Utilidad de la escritura en los mayas”, en *La Escuela Primaria*, Año 1, No. 13 (1887), 176.

³² Sin autor, “Instrucción pública en el partido de Valladolid”, *La Escuela Primaria*, Año 1, No. 7 (1886), 82

Valladolid, en tanto las de niños estaban repartidas por diferentes poblados y otros municipios.³³

El arraigo de la lengua maya, que hoy se puede considerar como una de las mayores riquezas del estado de Yucatán, representaba para la élite regional y nacional uno de los impedimentos para que esta población originaria se “nivelara” con los demás grupos que conformaban la nación mexicana. Esta idea integracionista estaba vigente mucho antes del porfiriato pues comenzó a propagarse desde la segunda mitad del siglo XVIII con las ideas ilustradas, como lo muestra una carta enviada por el gobernador de Yucatán Arturo O’Neill a la Audiencia en 1795 informando sobre el proyecto de establecimiento de escuelas cuyo objetivo sería la instrucción de los indios buscando erradicar su idioma sustituyéndolo por el castellano para lograr una “más estrecha unión, mejor gobierno, mayor civilización y adelantos de su enseñanza que se facilitan entendiéndonos y casi tocan la imposibilidad en un estado de división”.³⁴ Otro ejemplo posterior de la difusión de esta idea integracionista la encontramos en un documento producido en 1855 en el cual se manifestaba la preocupación por el predominio de la lengua maya, por lo que se solicitaba que los párrocos del entonces departamento enseñasen la doctrina cristiana en castellano “sin distinción de clase o raza”.³⁵

El fortalecimiento de la política educativa porfiriana, la búsqueda de la universalidad y homogeneidad de la educación, conllevó a que varios estados de la república se enfrentaran con las culturas y lenguas regionales indígenas cuando pretendían aplicar los lineamientos del proyecto educativo oficial. “Educar el pueblo es garantizar el porvenir”, decía el periódico oficial del estado de Guerrero en un artículo reproducido en la Escuela Primaria. Penetrar hasta la más escondida de las cabañas y llevar el “pan del espíritu” era uno de los objetivos comunes de la política educativa porfiriana y por ello, el problema de trasladar escuelas de niños y niñas era un reto, pero así mismo lo era el poder proveer de la educación a los indígenas “desheredados de la



³³ Sin autor, “Instrucción pública en el partido de Valladolid”, *La Escuela Primaria*, Año 1, No. 7 (1886), 81.

³⁴ Gabriela Solís Robleda, *Las Primeras Letras en Yucatán. La Instrucción Básica entre la Conquista y el Segundo Imperio* (México: CIESAS - Porrúa, 2008), 94.

³⁵ Archivo General de la Nación (AGN), Fondo Administración Pública, Grupo Documental Instrucción Pública y Bellas Artes, Caja 4, Expediente 5, Año 1855, f. 2.

civilización”.³⁶ La dificultad sin embargo no se atribuía a la incapacidad de los indígenas por aprender castellano, sino al método de enseñanza memorístico y se daba como ejemplo el pueblo de Usila en Oaxaca, donde la mayoría de sus habitantes tenían como lengua primaria el chinanteco, pero aunque ya sabían leer y escribir en castellano les era imposible comunicarse en otra lengua que no fuera la suya. Esta incongruencia expresada por Menéndez de la Peña, sería consecuencia de un aprendizaje automático que lograría que los indígenas se limitaran a reproducir las palabras y frases que se les enseñaron previamente.³⁷

Esta crítica al método memorístico de enseñanza al examinar el problema de la lengua se hizo desde luego evidente en las escuelas existentes en las haciendas yucatecas. La Escuela Primaria, por ejemplo, reprodujo un comentario expresado por un hacendado yucateco, quien habría dicho lo siguiente:

Las prédicas de usted a favor de las escuelas, su deseo en que toda hacienda de alguna importancia haya un foco de instrucción destinado a sacar a los indios del embrutecimiento en que se hallan, encuentra grave inconveniente en la circunstancia de que los indios de raza indígena no asimilan el castellano. No comprenden nada de lo que se les [enseña], he sostenido durante varios años una escuela, costeadá por mí, en mi hacienda. Los niños han aprendido a leer y escribir y a recitar lecciones y discursos, pero no entienden nada de lo que repiten, son unos verdaderos autómatas y nada más.³⁸

Aunque no se haya consignado el nombre del hacendado en cuestión y pueda dudarse de la veracidad del hecho, el comentario arriba transcrito abona la propuesta de los pedagogos que promovían la enseñanza objetiva a la vez que ejemplifica la idea muy negativa que los hacendados tenían sobre la condición cultural de sus trabajadores indígenas. También muestra cómo esa consideración era vista como una dificultad para llevar a buen término el esfuerzo de los hacendados que cumplían con la política de universalidad de la educación, pues las prácticas de enseñanza y la renuencia a afrontar el gasto de maestros redundaban en que la educación en las haciendas fueran



³⁶ Menéndez de la P, “Escuelas para indios adultos”, *La Escuela Primaria*, Año 2, No. 8 (1888), 114-115.

³⁷ Menéndez de la P, “Enseñanza de la lengua castellana”, *La Escuela Primaria*, Año 4, No. 21 (1890), 321.

³⁸ Menéndez de la P, “Enseñanza de la lengua castellana”, 322.

“vanas esperanzas de mejoramiento intelectual y moral. Hermoso sueño de los gobiernos liberales y de las almas abrasadas en el amor de la humanidad”.³⁹

La disparidad entre una educación impartida en castellano y la multiplicidad de comunidades indígenas que hablaban tantos más idiomas, fue una cuestión que no logró resolver el porfiriato a pesar de las manifestaciones oficiales y las propuestas pedagógicas. El profesor José Miguel Rodríguez y Cos sería uno de los promotores de preeminencia de la lengua nacional, el castellano, en la educación primaria, lo cual hizo manifiesto a la Comisión Nacional del Centenario en 1907 y al Congreso Nacional de Educación Primaria en 1911. En ambos espacios externó la misma consideración:

En cuanto a la lengua nacional, por más que oficialmente esté declarado que la Castellana sea la que tenga ese carácter, la verdad es que algunos millares de mexicanos no la conocen.[...] Los millones de indígenas, que permanecen segregados por costumbre e idiomas diversos, no tienen conciencia del lazo que los une solidariamente a los destinos del país, ni se dan cuenta de su personalidad como ciudadanos.⁴⁰

El Congreso Superior de Educación, manifestaría en 1905 la necesidad aún vigente de lograr resolver el problema de la unificación de la educación para los indígenas recurriendo a la integración de la población originaria. Para los profesores participantes, este problema se arraigaba en las mismas Leyes de Indias, las cuales habían protegido a los naturales de la influencia hispana, “segregándolos de la lucha por la vida, manteniéndolos en un estado de inferioridad y haciendo que, por el desuso e inacción de sus facultades, éstas se debilitasen realmente”.⁴¹ La unificación nacional, el lograr que todos los habitantes del territorio mexicano se involucraran como ciudadanos y ejercieran sus poderes políticos tenía implícita la necesidad de leer y escribir



³⁹ Sin autor, “Enseñanza de la lengua castellana”, 322.

⁴⁰ José Miguel Rodríguez y Cos, *Iniciativas presentadas a la Comisión Nacional del Centenario de la Independencia* (México: Tipografía Económica, 1907), 4.

⁴¹ “Dictamen acerca del estado y la necesidad de la educación indígena” en AGN, Fondo SEP, Boletín de Instrucción Pública y Bellas Artes, Año 1905, Tomo V, Números. 1-3, pp., 136-137.

en castellano, por ello el liberalismo no podía triunfar si no lograba la unidad nacional. Como lo afirmaban los consejeros del congreso superior de educación

En un país como el nuestro, extenso, poco poblado, cuyos habitantes forman un conjunto heterogéneo, por el mal diverso grado de su cultura, por su raza y aún por su lengua, y constituido además conforme al régimen federal, la necesidad de acentuar, de poner en relieve y de fortificar la unidad nacional es una exigencia de primer orden, y no hay duda que el más fuerte vínculo que debe unir a los mexicanos debe proceder de la educación que en las aulas reciban las generaciones futuras.⁴²

Más aún, la imposibilidad de poder enseñar el castellano a los indígenas impedía la realización de otro ideal porfiriano: la erradicación del analfabetismo. Como quedó evidenciado en la ley presentada por la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes a la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión, para establecer en toda la república escuelas de instrucción rudimentaria, el haber dejado “por fuera” del proceso de alfabetización a la raza indígena, que “la geografía la reclama como hija de la misma patria”, la habría condenado al “confinamiento social y el ostracismo político”. Extirpar en el país el analfabetismo era una tarea que aún estaba inconclusa a pocos días de que Porfirio Díaz abordara el vapor Ipiranga rumbo a Europa y en buena medida lo había impedido la incompreensión de la realidad lingüística del país, en especial de las regiones con predominante presencia indígena como Yucatán.⁴³

El discurso pedagógico presente en Revista *La Escuela Primaria* no contenía la visión negativa del indígena, tan común en la región, que destacaba una supuesta tendencia al vicio o a la vagancia, pero en cambio sí consideraba a los mayas como una población atrasada que debía ser conducida al desarrollo para que pudiese equipararse con las sociedades más avanzadas. Sin embargo, en esta intención del desarrollo como bien último, hay un énfasis en la enseñanza encaminada a la instrucción en la actividad prioritaria asignada para esta población: la agricultura. Por ejemplo, *La Escuela Primaria* en una nota de autoría de Graciano Valenzuela relacionada con las escuelas rurales manifestó



⁴² “Dictamen acerca del estado y la necesidad de la educación indígena” en AGN, 133.

⁴³ AGN, Fondo SEP, Boletín de Instrucción Pública y Bellas Artes, Año 1911, Tomo XVII, 31-32.

que, además de enseñar un “mal leer” y una aritmética que no era usada por los indígenas al separarse de las escuelas, dichas instituciones debían intentar enseñar a los indígenas a cultivar, “no sólo maíz, frijol y caña de azúcar; sino café, algodón y cuanto vegetal sea capaz de producir con ventaja, alimentos y materias primas.”⁴⁴

En 1903 comenzó a regir una ley expedida por el Ejecutivo de la Unión, según la cual una de las secciones a las que podían optar los alumnos de las escuelas primarias al llegar al cuarto año era la agrícola. Esta sección comprendería las asignaturas de lengua nacional, inglés, historia, derecho usual, aritmética, geometría, ejercicios prácticos de topografía, contabilidad, física, química y zoología, botánica, mineralogía, geología, nociones teórico prácticas de agricultura y veterinaria, ejercicios correspondientes a la quinta escolar, dibujos y ejercicios físicos. En el caso de las niñas, se buscaba que aquellas que optaran por esta sección se enfocaran en ejercicios prácticos de floricultura y horticultura, en tanto los niños lo harían en la explotación agrícola del suelo. Aquí no es evidente sólo la división sexual en la formación de oficios, sino el claro alejamiento del sentido dado por los indígenas a la producción agrícola de autoconsumo para impulsar la agricultura de excedentes comercializables y de materias primas.⁴⁵

En Yucatán el conseguir la civilización del indio maya fue un asunto clave, precisamente por el temor generado por la Guerra de Castas, insurrección que fue vista como una manifestación de barbarie. De aquí que la exitosa entrada del ejército nacional al territorio rebelde fuese reseñada en 1901 como una noticia muy importante en la Revista Escuela Primaria, de la manera siguiente:

El día 4 de mayo fue ocupada la histórica capital de los mayas rebeldes por valientes tropas de la República, a las órdenes del esclarecido general D. Ignacio A. Bravo. Santa Cruz, fundada por los indios en 1853, ha sido durante 48 años el baluarte de la insurrección indígena iniciada el 30 de julio de 1847, en el pueblo de Tepich. El glorioso pabellón mexicano flota ya en Santa Cruz y en Bacalar. Las fuerzas nacionales tienen en su poder los puntos más notables y estratégicos del territorio rebelado.



⁴⁴ Sin autor, “Escuelas rurales”, *La Escuela Primaria*, Año 14, No. 11 (1900), 86.

⁴⁵ Sin autor, “Instrucción Agrícola en las Escuelas Primarias”, *La Escuela Primaria*, Año 17, No. 9, (1903), 69.

La república ofrece paz y con ella los beneficios de la vida civilizada a los heroicos descendientes de Tutul Xiu y Nachi Cocom. No está pues lejos el día en que buena parte de la península que ocupan los sublevados, sea completamente pacificada y que vuelvan al seno de la gran familia nacional los hermanos que se separan de ella por causas que no tienen motivo para subsistir, dentro del orden y la libertad que imperan en la República mexicana.⁴⁶

LAS NIÑAS MAYAS EN LAS ESCUELAS PÚBLICAS:

La distribución de las escuelas de niñas donde primó la fundación de liceos para las menores en las cabeceras municipales, dejó de lado a las jóvenes mayas del proyecto civilizador porfiriano. Algunos libros del ingreso a las escuelas que aún se conservan en la Casa de la Historia de la Educación de la ciudad de Mérida, permitieron diferenciar las niñas con apellidos mayas de aquellas con apelativos latinos.⁴⁷ Se realizó previamente una base de datos con patronímicos de reconocida tradición indígena que permitiera tener cierta fiabilidad al momento de determinar su origen.⁴⁸

En el trabajo previo de Virginia Prieto, se indicó la escasa participación de niñas con apellidos mayas en las escuelas al inicio del porfiriato⁴⁹, en contraste, la mayor parte de habitantes del estado se expresaba en lengua indígena. En



⁴⁶ Sin autor, "Final de la Guerra de Castas", en *La Escuela Primaria*, Año 15, N° 5, (1901), 40.

⁴⁷ Esta forma de diferenciar a la población indígena maya de los sectores mestizos y blancos de Yucatán no es por mucho infalible. Es un método que permite brindar una perspectiva aproximada a la inclusión de niñas mayas en las escuelas del estado, reconociendo el inconveniente, ya mencionado por Mario Humberto Ruz, de la adopción de apellidos y nombres hispanos por parte de los indígenas mayas. Véase Mario Humberto Ruz, "De antepasados y herederos: testamentos mayas coloniales", 7-32. Sin embargo, a diferencia de otros lugares del área maya, en Yucatán hubo una marcada continuidad en los apelativos nativos, lo que redundo en que esta manera de ubicar a la población de menores mayas en las escuelas tenga un mayor grado de confiabilidad.

⁴⁸ La base de datos se realizó utilizando las siguientes fuentes bibliográficas: Mario Humberto Ruz, "De antepasados y herederos: testamentos mayas coloniales". Paola Peniche Moreno. *Ámbitos del parentesco. La sociedad maya en tiempos de la colonia*. Laura Machuca Gallegos. "Los hacendados y Rancheros Mayas de Yucatán en el Siglo XIX". A. Arias. "¿Tradición versus modernidad en las novelas yukatecas contemporáneas? Yuxtaponiendo X-Teya, u puks'ik'al ko'olel y U yook'otilo'ob áak'ab".

⁴⁹ Virginia Prieto, *La educación primaria*, 118.

1895 Yucatán contaba con una población aproximada de 296.828 individuos, de los cuales 209.599 hablaban maya y de estos 106.632 eran mujeres⁵⁰. Para 1910 el registro total aumento a 337.380 pobladores, que corresponden a 199.073 personas que conversaban en maya y 1.086 en otra lengua indígena. De la familia, la maya que era la predominante, 101.126 corresponden a féminas.⁵¹ Estas cifras indican el predominio de la población originaria en el estado, que disienten con el predominio de patronímicos de origen hispano al interior de las escuelas.

Los datos aquí presentados se recuperaron de los libros de ingreso de cuatro escuelas: el Liceo de Niñas Antonio Sabido de Cacalchén (1900-1912), la Escuela Municipal de Niñas del Suburbio de la Mejorada de Mérida (1909-1911), la Escuela Primaria Miguel Hidalgo de Peto (1885-1903) y el Liceo de Niñas de Dzitás (1900-1909). La lista de apellidos mayas hallados en los listados se relaciona en el Cuadro 1, algunos de los cuales eran escritos por las directoras de acuerdo con su interpretación fonética.

Una visión general de la cantidad de niñas mayas en estas escuelas se muestra en la gráfica 1, donde se presenta un promedio de alumnas divididas según su patronímico en diferentes momentos. La escuela de Mérida y los liceos de niñas de Cacalchén y Peto estaban ubicados en la cabecera municipal del partido correspondiente, mientras el Liceo de Niñas de Dzitás estaba en una localidad del partido de Espita, lo cual pudo ser un factor determinante en la proporción mayor de menores indígenas en este establecimiento. El poblado de Dzitás contaba con una importante población originaria que convivía con mestizos de una manera mezclada y era posible encontrar en este poblado personas mestizas que hablaban maya y se vestían con trajes tradicionales indígenas, como mayas que vestían de manera occidental y tenían apellidos hispanos⁵².



⁵⁰ Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) "Población según el idioma habitual (presentes)", *Censo de Población y Vivienda 1895*. Archivo de Excel. Disponible en <http://bit.ly/1hEHabp>, consultado el 16 de junio de 2023.

⁵¹ INEGI, "Resumen general de población, según el idioma o lengua hablado", *Censo de Población y Vivienda 1910*. Archivo de Excel. Disponible en <http://bit.ly/1rCJweO>, consultado el 16 de junio de 2023.

⁵² Don E. Dumond, *El machete y la cruz*. La sublevación de campesinos de Yucatán (México: UNAM, 2005) 61.

Cuadro 1. Listado de patronímicos mayas en las escuelas de niñas de Cacalchén, Mérida, Peto y Dzitás, 1885-1912

Aké	Cen	Cocom	Koyoc	Tan (Tah)
Balam	Cetz	Coh	Kú	Tun
Batún (Batum)	Chablé	Colli	May	Tuyú (Tuyub)
Be (Bée)	Chalé	Couoh	Moo	Uc
Caamal	Chan	Cupul	Nah	Uch
Cab	Chi	Dzul	Oxté	Uicab
Cahuieh	Chimal	Eb	Pat	Uitz
Can	Chin	Ek	Pech (Peech)	Us (Ux)
Canché	Chuc	Hahau	Pool	Xicum
Cantú	Chulim	Hau	Poot	Yamá (Yam)
Canul	Cime	Hoh	Puc	Yupit
Catzin	Cob	Huchim	Puch	
Cahuich	Coba (Cobá)	Jib (Ji)	Tamay	

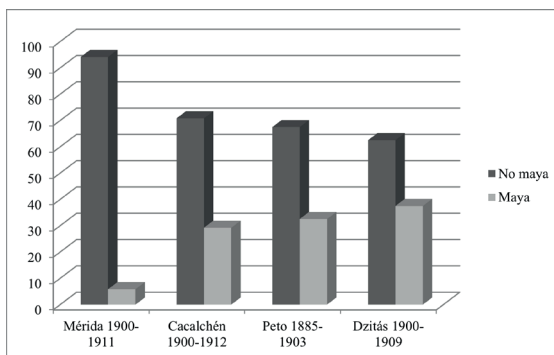
Fuente: CHE, Fondo Dzitás, Libro de registro, visitas y calificaciones del liceo de Niñas, 1901-1910. Fondo Cacalchén, Libro 1, Libro de Inscripciones y exámenes del liceo de Niñas «Anastasio Sabido», 1900-1938. Fondo Mérida, Libro 20, Libro de exámenes generales de la escuela municipal de niñas del suburbio de Mejorada, 1909-1919. Fondo Peto, Libro 2, Libro de inscripciones y exámenes del liceo de niñas “Manuela Montalvo”, 1891-1903.

La proporción de apellidos hispanos debe comprenderse como la suma de los mestizos y blancos que hablaban castellano y las familias de naturales “intermedias”, donde uno de los padres tenía apellido maya y el otro apellido español⁵³. Ahora bien, los años de 1901 y 1903 permiten comparar las tendencias del ingreso de niñas con patronímico maya, con la única excepción de Mérida. En el gráfico 2 se muestra la relación de ingreso de infantes con patronímico indígena en contraste con aquellas con apelativo latino. En todas las series se muestra un mayor número de niñas con apellidos latinos, lo cual representa un predominio de la comunidad blanca y mestiza en relación con la indígena entre las menores integradas a las escuelas de niñas del estado.



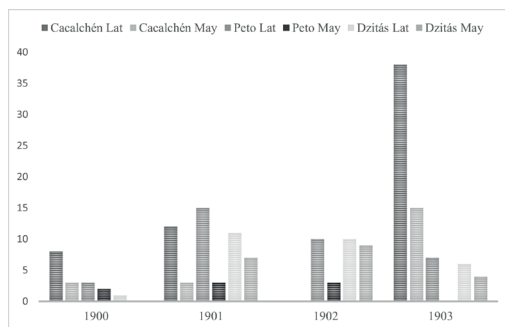
⁵³ Dumond, *El Machete y la Cruz*. El autor toma esta idea del trabajo de Robert Redfield, *The Folk Culture of Yucatan*, acerca de la aculturación de las comunidades mayas de Mérida, Dzitas, Chan Kom y Tusik, en la década de los años treinta.

Gráfico 1. Promedio de niñas por origen lingüístico del patronímico en las escuelas de niñas de Mérida, Cacalchén, Peto y Dzitas, entre 1885 y 1912.



Fuente: CHE, Fondo Dzitas, Libro de registro, visitas y calificaciones del liceo de Niñas, 1901-1910. Fondo Cacalchén, Libro 1, Libro de Inscripciones y exámenes del liceo de Niñas «Anastasio Sabido», 1900-1938. Fondo Mérida, Libro 20, Libro de exámenes generales de la escuela municipal de niñas del suburbio de Mejorada, 1909-1919. Fondo Peto, Libro 2, Libro de inscripciones y exámenes del liceo de niñas “Manuela Montalvo”, 1891-1903. Los datos no están dados en porcentajes, se expresan en números absolutos la relación de niñas que ingresaron a las escuelas.

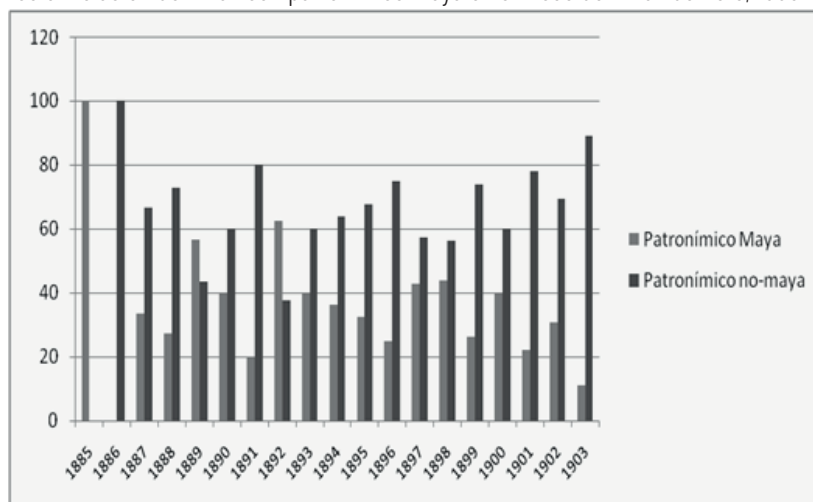
Gráfico 2. Relación de ingreso de niñas con patronímico maya y latino por escuela y año. 1900 a 1903.



Fuente: CHE, Fondo Dzitas, Libro de registro, visitas y calificaciones del liceo de Niñas, 1901-1910. Fondo Cacalchén, Libro 1, Libro de Inscripciones y exámenes del liceo de Niñas «Anastasio Sabido», 1900-1938. Fondo Peto, Libro 2, Libro de inscripciones y exámenes del liceo de niñas “Manuela Montalvo”, 1891-1903.

Las divergencias temporales no se deben únicamente a fenómenos de descenso o incremento del ingreso de las niñas, sino también pueden resultar de un registro no sistemático del ingreso de las estudiantes. Ahora bien, partiendo del patronímico de las pequeñas que ingresaron al Liceo de Niñas de Peto, se calculó el porcentaje con apellidos mayas que ingresaron por año, tal como se expresa en el gráfico 3:

Gráfico 3. Relación de niñas con patronímico maya en el Liceo de Niñas de Peto, 1885-1903.

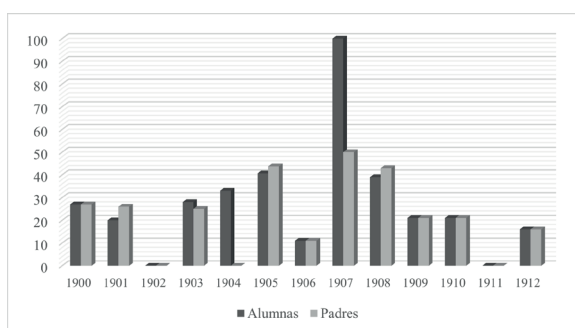


Fuente: Fondo Peto. Libro de matrículas de inscripción, para estados y actas de exámenes, año escolar de 1885 a 1903, del Primer Liceo de Niñas de Peto. Desde 1903 lleva el nombre del Primer Liceo de Niñas “Manuela Montalvo”, ff. 2-59

Si se aíslan los datos provenientes de 1885 y 1886 es evidente el predominio de niñas con patronímico de ascendencia no-maya. Años como 1889 y 1892 consignan un predominio en el ingreso de chiquillas con patronímico maya, pero son excepciones en el registro, que indica un promedio de 31% menos de niñas indígenas en este Liceo.

En el Liceo de niñas de Cacalchén, fue posible además hacer una relación entre los porcentajes de apellidos mayas de las niñas y de sus padres o responsables. En este caso también es evidente el predominio de patronímicos latinos en la escuela. Si se toman sólo los años con un registro significativo (1901, 1903 y 1905) se observa una diferencia de entre el 60% y el 19%, con una media de 41%. La relación de apellidos mayas de los padres de familia y las alumnas se representa en el gráfico 4:

Gráfico 4. Relación apellidos mayas niñas y padres o responsables. Liceo de niñas de Cacalchén, 1900-1912.



Fuente: CHE, Fondo Cacalchén, Libro 1, Libro de Inscripciones y exámenes del liceo de Niñas «Anastasio Sabido», 1900-1938.

La evidencia de familias con apellidos mayas y latinos es bastante, más aún si se eliminan los datos de años diferentes a 1904 y 1907, que son los que presentan una mayor desproporción. Con esta relación se puede evidenciar, por lo menos en Cacalchén, la divergencia en el ingreso de niñas de familias mestizas respecto a aquellas provenientes de familias mayas para la primera década del siglo XX.

LAS COMUNIDADES CAMPESINAS Y LAS ESCUELAS DE NIÑAS

Aunque la educación porfiriana buscaba civilizar a los indígenas mayas, las autoridades inmediatas de las mismas comunidades rurales eran las que daban mayor impulso a la creación de escuelas para las niñas de sus localidades. Por ejemplo, el jefe político de Temax en vocería de sus vecinos, solicitó la apertura de una escuela para jóvenes en la ranchería Santa María del municipio de Cansacahab, en la cual vivían apenas sesenta familias. Dicha escuela fue abierta el primero de agosto de 1879 bajo la dirección de José Felipe Herrera y con un presupuesto de ocho pesos mensuales que serían costeados por los fondos municipales o por colectas de los padres de familia.⁵⁴ Situación similar se vivió en 1910 en el mismo partido, cuando se solicitó la apertura de un plantel en la ranchería de San Bonifacio de Chumayel, donde se pretendía crear una escuela mixta para la atención de las familias de dicha comunidad.⁵⁵ El padrón escolar lo conformaba un total de 19 niñas y 29 niños y, aunque en principio el gobierno del estado aceptó la creación del establecimiento, tiempo después ordenó se prorrogase su inicio hasta que se organizara de acuerdo a las nuevas leyes y decretos expedidos en 1909, entre tanto, los alumnos y las alumnas podrían concurrir a la escuela del municipio de Chumayel del cual dependía la ranchería y que se encontraba a corta distancia⁵⁶.

En el año de 1905, los padres de familia del pueblo de Chablekal solicitaron al gobierno del estado la creación de un plantel educativo para las niñas, a razón de haber notado “la falta que hacía a esta población un plantel del enseñanza” al cual pudieran asistir sus hijos “para irse encaminando hacia la luz protectora de la instrucción”. Los papás insistieron en la petición, ante el gran número de jóvenes que existían en el poblado y la proximidad con respecto a la capital Mérida, para que las menores acudieran a instruirse. La petitoria fue acompañada del padrón escolar de las niñas del poblado, conformada por



⁵⁴ “Solicitud al gobernador para la apertura de una escuela en una ranchería”, en Archivo General del estado de Yucatán (AGEY), Fondo Poder Ejecutivo (PE), Jefatura Política de Temax, Educación, caja: 206-207. Temax de Allende a 8 de julio de 1879.

⁵⁵ “Solicitud Para la Apertura de una Escuela en una Ranchería” en AGEY, PE, Jefatura Política de Temax, Instrucción Pública: caja 707, Tekax, a 19 de septiembre de 1910.

⁵⁶ “Orden de diferir la creación de una escuela en la ranchería de San Bonifacio”, en AGEY, PE, Gobierno del estado, Instrucción Pública: caja 707, Mérida, a 23 de septiembre 1910.

un número de 19 escolares y en donde se encontraban los siguientes nombres: “Bartola Cahuich, Sabina Euán, Julia Chalé, Gregoria Chi, Úrsula Pérez, Mercedes May, Crecencia Chi, Candelaria Euán, Eciquia Dzúl, Margarita Puga, Natividad Namat, Giutilina Chi, Olegaria Canul, Maximiliana Canul, Liverata Padrón, Marcelina Zapata, Gregoria Chalé, Bartola Canuly Juana Canul”.⁵⁷ La mayoría de las chicas inscritas en la lista tenían patronímicos mayas, lo cual evidencia su mayor presencia en las zonas rurales.

También, los vecinos del pueblo de Kopomá dieron las gracias al gobierno del estado, “regocijados” por la apertura de su escuela de niñas pues manifestaron su esperanza de que aquel acontecimiento los condujera a formar parte del “núcleo entre las poblaciones de adelanto y prosperidad”, puesto que consideraban que “la instrucción era la base fundamental de todo progreso y mucho más cuando se trataba de esa mitad del género hermano, que tiene el don de la naturaleza de dar a sus hijos la primera educación”.⁵⁸

El predominio de la ideología encaminada al progreso evitaba consideraciones sobre una posible pérdida cultural, ya que la población yucateca estaba preocupada porque las escuelas de sus poblaciones cobraran importancia y se fortalecieran. Ejemplo de ello fue la queja interpuesta por los padres de familia de la escuela de niñas del pueblo de Chablekal, quienes denunciaron el permanente ausentismo del profesor Juan E. Carrillo, quien vino a reemplazar al maestro Severiano Echevarría, a quien los locales consideraban un mejor mentor. Los padres manifestaban que el profesor Carrillo había cerrado la escuela durante diez días para ir a la fiesta de Komchén, otros cinco para la fiesta de Chuburná y otros diez para la fiesta del centenario en 1910. El comportamiento del profesor Carrillo indicaba por una parte, la dificultad de realizar una vigilancia oficial efectiva en las escuelas más pequeñas, pero también demuestra la capacidad que tenía la comunidad para elevar sus quejas, aunque la mayoría de los peticionarios manifestaron no saber firmar.⁵⁹ Para estas comunidades la educación de sus hijos significaba la posibilidad



⁵⁷ “Solicitud de los padres de familia al Gobernador” AGEY, PE, Ayuntamiento de Chablekal, Instrucción Pública, caja: 504, Chablekal a 22 de junio de 1905.

⁵⁸ “Nota de agradecimiento al gobernador del estado”, AGEY, PE, Ayuntamiento de Kopomá, Instrucción Pública, caja: 536, Kopomá a 1º de enero de 1905.

⁵⁹ “Petición de los vecinos al gobierno del estado”, AGEY, PE, Ayuntamiento de Chablekal, Instrucción Pública, caja: 672, Chablekal a 29 de octubre de 1910. hombres

de que, con la instrucción, pudiesen elevar su nivel de vida y alejarse de la pobreza, algo que no pasaría si la enseñanza no era efectiva. Esto explica la «suma preocupación» de los padres que pedían que maestros como Carrillo y su hija abandonasen la enseñanza en la escuela de niñas, aunque éstos continuaron ejerciendo la docencia en la hacienda Kuché, propiedad de don Fernando Barbachano.

Los horarios de las escuelas rurales también debieron adaptarse a la vida cotidiana de las localidades, porque la mayor parte de las niñas que asistían a estas escuelas contribuían con diversas labores en el seno del hogar. Para estos campesinos, el horario matutino para sus hijos varones iba en contrasentido de sus necesidades, ya que en las alboradas comenzaban las labores agrícolas muy temprano en compañía de sus hijos, quienes aprovechaban “las mañanas más frescas y menos expuestas a ser interrumpidos en sus faenas por la lluvia y por la tarde hacen que concurran sus hijos a la escuela cumpliendo con la ley y deber de educarlos”.⁶⁰ Por su parte, las chicas que asistían en jornada contraria a la de los varones deberían acudir a las aulas por las mañanas, lo que permitió que los niños contribuyeran con el trabajo agrícola, mientras las niñas colaboraran con el cuidado del hogar en las tardes.

Ya el profesor Menéndez de la Peña en *la Revista la Escuela Primaria* había manifestado la necesidad de ajustar el horario de la enseñanza a las labores agrícolas al expresar lo siguiente: “Las horas de clase serán dos diariamente y se marcarían aquellas que fuesen más propias y cómodas para los padres y los hijos, todos, como se sabe, trabajadores del campo.” La posibilidad de impartir solamente estas dos horas de clase estaría permitida por un ajuste curricular, en lugar de asumir todo el programa de una escuela pública, la educación en las fincas y haciendas debería limitarse a los diálogos para el aprendizaje de la lengua castellana (libro primero de Mantilla), preliminares de aritmética, caligrafía, lectura y explicaciones de la moral; clases que además se darían de



⁶⁰ “Informe sobre Solicitud de varios padres de familia del pueblo de Chablekal, exponiendo varias quejas contra el director de la Escuela de dicho pueblo y su hija”, AGEY, PE, Informe del Comisionado de Instrucción Pública, caja: 672, Mérida a 15 de noviembre de 1910.

forma alternada.⁶¹ No obstante, la realidad de la administración estatal de la instrucción primaria no se ajustaría a los ideales del maestro.⁶²

La información consultada hizo más que evidente que las comunidades no eran opositoras de la educación de sus niñas, antes bien se nota un fuerte interés en su educación, aunque en los casos de quejas como la interpuesta contra el profesor Carrillo la balanza de los inspectores se inclinaba con frecuencia a favor del maestro. A pesar de que el comisionado manifestó en su informe que la molestia de la comunidad con el mentor Carrillo era general, señaló que el funcionario se defendía, al argumentar que por disposiciones oficiales, él sólo tenía que dar tres horas de clase y sus tiempos no se acomodaban a lo que solicitaban los quejosos, ya que los vecinos le pedían que atendiese en la escuela a todas las niñas, a los niños más pequeños por la mañana y por la tarde a los varones mayores que ayudaban a sus padres en sus labores agrícolas, lo que implicaba exceder su jornada laboral. El maestro Carrillo también tuvo que responder a la queja interpuesta por no haber aceptado a un alumno que solicitó su ingreso a clases, al cual le habría dicho que “en vano vienes a la escuela, no te enseñaré nada, tu padre es mi enemigo”.⁶³

Al parecer el gobierno solía respaldar a los mentores ante las frecuentes quejas de los padres de familia por el deficiente desempeño de los mentores. En el caso mencionado de la queja de los vecinos de Chablekal, la jefatura de gobierno comunicó a los padres que debían mostrar “el respeto que deben tener todos al maestros de escuela, que es el encargado de enseñar a sus hijos las letras y de educarlos para hacerlos buenos ciudadanos. Que el maestro como todo hombre puede cometer errores y que para corregir éstos están las autoridades”. Se les recordó que el desempeño del profesor había sido



⁶¹ Sin autor, “Escuelas en las grandes haciendas”, *La Escuela Primaria*, Año 1, No. 16, (1887), p. 220.

⁶² Sólo hasta 1911 el Congreso Nacional de Educación Primaria resolvió que los horarios escolares debían organizarse de acuerdo con las necesidades de cada localidad y que los programas para cada categoría de escuela se graduaran de tal manera que los niños que asistían a escuelas rudimentales pudieran cursar sus materias en menor tiempo que en las escuelas elementales. “Informe general relativo a los trabajos llevados a cabo por el Congreso Nacional de Educación Primaria en su segunda reunión verificada en la capital de la Republica en 1911”, AGN, Fondo SEP, Boletín de Instrucción Pública y Bellas Artes, Año 1911, Tomo VIII, p. 391.

⁶³ “Informe sobre Solicitud de varios padres de familia del pueblo de Chablekal, exponiendo varias quejas contra el director de la Escuela de dicho pueblo y su hija”, AGEY, PE, Informe del Comisionado de Instrucción Pública, caja: 672, Mérida a 15 de noviembre de 1910.

“bueno”, alegando como prueba de ello “los últimos exámenes generales en el que los hijos habían mostrado bastante adelanto”. Pero como también se habían suscitado quejas por cambios de los libros de texto, se aclaró a los padres que el maestro sólo había acatado una orden del ayuntamiento para realizarlos por la conveniencia “de cambiar el viejo sistema de educación por el moderno conforme manda la pedagogía” y se pedía a los vecinos entender la ventaja que ello implicaba «porque no están obligados a seguir el proceso de la ciencia, pero que debía satisfacerlos el resultado de los exámenes generales y el adelanto mismo de sus hijos que sin grandes esfuerzos de estudio iban aprendiendo día a día»⁶⁴.

La comunidad no se conformó con la decisión de la jefatura de gobierno y los vecinos permanecieron firmes en su petición que argumentaba la necesidad de destituir al profesor Carrillo. Tanto así que amenazaron con trasladarse a residir al pueblo de Conkal, “porque obligados por la ley a enviar a sus hijos a una escuela a la que no le tenían confianza, preferían emigrar de la población”. Ante esta posición de los padres de familia y para evitar mayores inconvenientes, el maestro decidió solicitar una permuta junto con su hija con el maestro vecino de Cholul, don Francisco Rejón, quien accedió y de esta manera cesaron los motivos de las quejas de los vecinos de Chablekal⁶⁵. La drástica decisión de los padres de familia que amenazaron con dejar su pueblo antes de seguir con el maestro cuestionado es muestra de la importancia que daban a la educación de sus hijas.

Como se dejó evidenciado, el interés de quienes dirigían la política educativa se enfocaba en lograr la unificación y homogeneización de la educación, sin consideraciones de si ésta era urbana, rural, castellana o maya. Por su parte, los vecinos y padres de familia de las comunidades expresaban con frecuencia su interés por la instrucción de sus menores como medio para el logro del progreso social en concordancia con los términos del discurso nacional, pero aterrizándolo en la realidad al vivir la obligatoriedad legal de enviar a sus hijos a la escuela. A pesar de estos esfuerzos por extender el alcance de la instrucción, el analfabetismo en los pueblos más pequeños aún subsistía en gran escala. En el partido de Tixkokob para 1910 se manifestaba esta persistencia aun



⁶⁴ “Informe sobre Solicitud de varios padres de familia del pueblo de Chablekal, AGEY.

⁶⁵ “Informe sobre Solicitud de varios padres de familia del pueblo de Chablekal, AGEY.

cuando funcionaba una buena cantidad de escuelas oficiales de niñas, como se muestra en la tabla 1:

Tabla 1. Asistencia en las Escuelas de Niñas Oficiales en el partido de Tixkokob en 191

Localidad	Matriculadas	Asistencia
Tixkokob	132	120
Conkal	65	60
Cacalchén	43	40
Chicxulub	40	36
Nolo	31	26
Yxil	30	24
Yaxkukul	26	24
Mocochá	22	18
Totales	389	348

Fuente: AGEY, PE, Jefatura Política de Tixkokob, Instrucción Pública, Preceptores y liceos caja: 687, Informe dado a Instrucción Pública. Tixkokob a 30 de noviembre de 1910.

En 1910 todavía no existían escuelas de niñas en varias localidades del partido: Tixpéual, Euán, Ekmul y Sitpach; así mismo, poco antes había cerrado sus puertas el *Liceo Particular de Niñas*, dirigido por la profesora normalista Amanda Burgos de Fajardo y que funcionó por varios años en la cabecera de Tixkokob. Es de resaltar la escuela rural mixta que se había instalado en 1910 en la hacienda “El Chocho” de propiedad de Olegario Molina, la cual contaba con una asistencia media de 80 alumnos diario. Por último, el Liceo de Niñas en el pueblo de Mocochá contaba con seis alumnas que concurrían diariamente, según el informe⁶⁶.

⁶⁶ “Informe dado a Instrucción Pública”, AGEY, PE, Jefatura Política de Tixkokob, Instrucción Pública, Preceptores y liceos, caja: 687, Sin lugar, a 30 de noviembre de 1910.

En las zonas rurales se registró otro problema que incidía en la deserción de las menores a las escuelas y era motivo de preocupación de sus directoras. Se trataba de la movilidad de las familias que optaban por cambiar su lugar de residencia al dejar los jefes de esas casas, las cabeceras municipales para establecerse en las fincas como jornaleros. Este fue el caso señalado en el municipio de Sotuta, también para 1910, donde 389 chicas asistían a los diez liceos oficiales y al Colegio Civil de niñas, pero se presentó una sensible disminución en la asistencia de alumnos por el traslado de las parentelas a las haciendas de campo.⁶⁷

La preocupación ya reseñada por el establecimiento de instituciones de educación de niñas en los pueblos era constante y evidente, pero lo era así mismo la apertura de escuelas en las fincas, donde se concentraba una gran cantidad de población. Como se ha señalado, la hacienda era un espacio que, aunque estaba bajo la jurisdicción de las autoridades gubernamentales, era directamente controlado por su propietario junto con la cadena de mando asociada a la organización laboral. La configuración social de estas unidades involucraba toda una serie de personas, desde los sirvientes hasta los amos, pasando por asalariados, mayordomos, mayores y luneros o arrendatarios. Esto hacía de la estancia henequenera una comunidad en sí misma sustentada en una relación económica centrada en la producción de henequén.

En el “Manual de Mayordomos”, escrito por José Dolores Espinoza y publicado en 1860, se decía que “el propietario de una hacienda de campo debe considerarse en ella respecto de sus sirvientes, como un verdadero padre de familia, comportándose con éstos tal como se conduciría con sus propios hijos”, pero advertía que el amo debía actuar prudentemente, en especial en la resolución de conflictos, ya que era de señalar que “el indio es muy hipócrita y embustero, tanto que por perder a su enemigo sería capaz de sacarse un ojo”; Espinoza le indicaba así al amo de hacienda que la atención de sus sirvientes y arrendatarios sería una garantía para evitar su sublevación o simplemente para que no lo robaran.⁶⁸



⁶⁷ “Informe administrativo estadístico que rinde el jefe político de Sotuta al superior gobierno del estado”, AGEY, PE, Jefatura Política de Sotuta, Instrucción Pública, caja: 687, Sotuta, sin fecha, año 1910.

⁶⁸ José Dolores Espinoza, *Manual de Mayordomos de las fincas rústicas de Yucatán* (Mérida: imprenta del autor, 1860).

La construcción de escuelas en las haciendas provenía de la evidente presencia de una gran cantidad de niños y niñas que por estar confinados al espacio del propietario no tenían la posibilidad de asistir a las escuelas que se establecían en los pueblos. Como ya hizo evidente en los trabajos que anteceden esta investigación, la intención de fundar escuelas estaba definida tanto por personajes como Rodolfo Menéndez o por la Ley Orgánica de Instrucción Pública de 1887, pero no se cumplió con la cobertura que se hubiera deseado tanto por gobernantes como por educadores.⁶⁹

Cuando el profesor Menéndez de la Peña promovía en 1887 la construcción de escuelas en las haciendas, describió una escena donde los niños estaban reunidos en una finca en Acanceh de la manera siguiente:

Allí pudimos contar 104 jóvenes indígenas, todos en edad de ser instruidos y educados. Estaban en los vastos corredores de una hermosísima casa de reciente construcción, a lo largo de una pared sobre una banca, sentadas las niñas, los niños en el pretil o poyo del corredor. Tenían los brazos cruzados y al entrar el mayordomo, se apresuraron en grupo a saludarlo. Buenas noches, buenas noches, repetían, dando a estas palabras la acentuación prosódica de la lengua maya.⁷⁰

Para el pedagogo esta era una escena de orfandad moral e intelectual pues esos niños deberían estar en una escuela rudimental que contara con los requerimientos de mobiliario y docentes necesarios para lograr que en el futuro, los menores no fuesen exclusivamente cortadores de leña y henequén. Mediante la descripción de esta escena, el profesor llamaba la atención sobre el abandono en que se les tenía a los niños, a quienes llama hijos de la patria y ciudadanos de la civilización.⁷¹ Al final, la conclusión era esperanzadora:

Tenemos fe en el porvenir. Creemos que llegará el día en que la escuela primaria, vista hoy desde lejos y con frío desdén, será acogida por todos, sin distinción de colores políticos, ni religiosos. Creemos que vendrán tiempos mejores que



⁶⁹ Prieto, Virginia, *La educación primaria*, 127.

⁷⁰ Menéndez de la Peña, "Escuelas en las grandes haciendas", *La Escuela Primaria*, Año 1, No. 16, (1887): 219.

⁷¹ Menéndez de la Peña, "Escuelas en las grandes haciendas", 220.

los presentes para los pobres niños de las haciendas, porque sus dueños, sin presión oficial, ni mira autorizada alguna, se convencerán que es indispensable proporcionar a la juventud indígena, el mayor beneficio del que pueden gozar los hombres sobre la tierra: el de la instrucción.⁷²

El ideal era que todo buen dueño de hacienda creara una escuela elemental y pusiera al frente de ella a un maestro idóneo que recurriera a la enseñanza de medio tiempo, tres horas al día de lunes a viernes, para que los niños pudiesen trabajar en la mañana y las niñas en la tarde. Como ya se mencionó para el caso de los pueblos, esta disposición permitiría que las chicas ayudaran a sus madres en las tareas domésticas por la mañana y luego dedicaran tres horas vespertinas en su educación. Como estipulaba el manual del mayordomo, un dueño que se esforzara por establecer esta opción escolar en su hacienda no tendría que enfrentar la ingratitud de sus siervos, asalariados y arrendatarios.⁷³

Esta idea que pugnaba por la educación de la población originaria se impulsaría con la creación de la Liga de Acción Social en 1909, la cual vino a ratificar el derecho de los mayas a recibir instrucción primaria. Para esta asociación, la coerción ejercida sobre los peones por el sistema de la hacienda había llevado a los indígenas de ser una raza inteligente y activa a ser “una raza indiferente y torpe”⁷⁴. Por tanto se postulaba que la educación de las haciendas no sólo debía ser dirigida por un docente calificado, sino de preferencia por un educador que comprendiese las necesidades de la sociedad maya.⁷⁵ Más avanzada aún fue la propuesta del Congreso Nacional de Educación Primaria de 1911, la cual propuso la creación de escuelas normales para indios, en donde estudiarían treinta individuos de la misma raza, quince varones y quince mujeres, quienes perfeccionarían sus estudios en las escuelas normales de la Ciudad de México. Esta propuesta era justificada de la siguiente forma:



⁷² Menéndez de la Peña, “Escuelas en las grandes haciendas”, 221.

⁷³ Menéndez de la Peña, “Escuelas rurales”, *La Escuela Primaria*, Año 14, No. 2, (1900): 15-16.

⁷⁴ Raza// denominaciones presentes en las fuentes sin intención despectiva por parte de la autora. Hacienda, Estancia y Fincas actúan como sinónimos en este texto. Ocurre de forma similar con Instrucción, Formación, Educación e Instrucción para la argumentación dentro del texto.

⁷⁵ Prieto, Virginia, *La educación primaria*, 131.

Para justificar la necesidad de la iniciativa y de su cumplimiento, basta tener en consideración que los indios de dialecto propio admiten difícilmente como maestros de escuela a los individuos que no consideran de su raza. Desgraciadamente algunos blancos o mestizos han abusado de su buena fe o de su ignorancia; los indios se defienden de ellos y, al repugnarlos, repugnan también la civilización que por medios legítimos pudiera llevarles otros⁷⁶

EPILOGO:

A lo largo de este artículo se realizaron aproximaciones que permitieron refutar las hipótesis orientadoras en lo que podría concebirse como un ideal para la educación de las niñas mayas en el Yucatán del Porfiriato. Brevemente, se anotó el esfuerzo de ciertos educadores y políticos por incorporar a las hijas de los campesinos mayas al mundo de “la civilización” cuya acción sería infructuosa debido a la misma incapacidad decimonónica de comprender la multiculturalidad y las diferentes cosmovisiones que representan el mundo. También se hizo evidente que no existió una resistencia de las comunidades respecto a la construcción de escuelas, pero esta consideración debe matizarse al tener en cuenta, que la política de educación de niñas mayas se aplicó hasta la frontera impuesta por el mismo conflicto con los indígenas sublevados en “la Guerra Social”.

Después de la Guerra de Castas se comprendió que había que llevar la civilización del indígena por los canales por éste conocidos y de acuerdo con esto, el propósito se equiparó con lo experimentado en la época colonial con los padres franciscanos que implementaron la evangelización indirecta. De nuevo el indígena, miembro de su comunidad, que hablaba su mismo idioma, sería el encargado de enseñar los valores de otra sociedad, ahora calificada como “civilizada y progresista”, él les enseñaría castellano y la aritmética, pero además les indicaría a sus niños como realizar las labores agrícolas modernas,



⁷⁶ “Informe general relativo a los trabajos llevados a cabo por el Congreso Nacional de Educación Primaria en su segunda reunión verificada en la capital de la República en 1911”, AGN, Fondo SEP, Boletín de Instrucción Pública y Bellas Artes, Año 1911, Tomo VIII: 386.

las industriales y el arte decorativo occidental; para las niñas, economía doméstica e industrias propias de la mujer civilizada. Sólo entonces se lograría el propósito liberal uniformador.⁷⁷

El estado de Yucatán conformado en su mayoría por una población indígena de lengua maya tuvo que superar en buena medida los embates de la Guerra de Castas, y la necesidad de brindar educación a todas las niñas de su jurisdicción. Los ideales enfocados en lograr la universalidad y uniformidad de la instrucción obligaron al gobierno estatal a extender la cobertura educativa hasta las zonas rurales, ya fuese con liceos o escuelas rudimentarias. En un primer momento, la tarea de enseñar y difundir el uso de la lengua nacional a estas comunidades puso de manifiesto una de las contradicciones de la tendencia educativa porfiriana en Yucatán. Especialmente difícil sería la castellanización pues, como señaló Menéndez de la Peña, los indígenas leían y escribían en castellano dentro del ámbito escolar, pero hablaban y se comunicaban en maya tan pronto salían de la escuela. La permanencia de la lengua nativa fue un obstáculo persistente para la pretensión porfiriana de alfabetizar a toda la población y unificar la nación a través de una “lengua nacional”.

En las escuelas, dominaban las niñas con apellidos hispanos, entendiendo que éstas comprendían a menores mestizas y blancas que hablaban castellano y a algunas provenientes de las familias indígenas “intermedias”, donde uno de los padres tenía apellido maya y el otro apellido europeo. El problema mayor estaba en las haciendas y los poblados más pequeños y alejados, donde eran frecuentes las solicitudes para la apertura de establecimientos de enseñanza para niños y niñas, así como de escuelas rudimentales. Las poblaciones mayas recibían las escuelas con agrado y enviaban a sus hijas a cumplir con sus deberes escolares, aunque debían adaptar los horarios impuestos por el gobierno del estado porque contradecían los tiempos de la vida agrícola. Finalmente, se evidenció que la mayor dificultad se encontraba en la población originaria sujeta a las haciendas, ya que la responsabilidad por su educación dependía de los dueños de las fincas, quienes por lo general apenas disponían lo mínimo para posibilitar la asistencia de los niños y niñas a escuelas en condiciones precarias y bajo la dirección de maestros no calificados.



⁷⁷ “Informe general relativo a los trabajos llevados a cabo por el Congreso Nacional de Educación Primaria”, AGN: 387.

FUENTES CONSULTADAS

ARCHIVOS:

AGN: Archivo General de la Nación

AGEY: Archivo General del Estado de Yucatán, Fondo Poder Ejecutivo (PE).

ACE: Archivo Casa de la Educación de Yucatán

BIBLIOGRAFÍA

Arias, Arturo. «¿Tradición versus modernidad en las novelas yukatekas contemporáneas? Yuxtaponiendo X-Teya, u puksi'ik'al koolél y U yóok'otilo'ob áak'ab». *Revista Javeriana/Cuadernos de Literatura* 16, n° 32 (2012): 206-233.

Bracamonte y Sosa, Pedro. *Amos y Sirvientes. Las Haciendas de Yucatán, 1789-1860*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán, 1993.

Bracamonte y Sosa, Pedro. *Una deuda histórica. Ensayo sobre las condiciones de pobreza secular ente los mayas de Yucatán*. México: CIESAS - Porrúa, 2007.

Buffington, Robert M. *Criminales y ciudadanos en el México moderno*. México: Siglo xxi, 2001.

Campos, Melchor. «La guerra de castas en la obra de Carrillo y Ancona. Historia por una disputa por el control social del maya.» *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México* 13 (1990): 159-185.

_____ “La Invención de La Guerra de Castas en Yucatán, 1847-1927”, *Tzintzun. Rev. estud. históricos*. N°77, (2023). Disponible en [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-9X2023000100153&script=sci_arttext].

Dumond, Don. *El Machete y la Cruz. La sublevación de campesinos de Yucatán*. México: UNAM, 2005.

Elias, Norbert. *El proceso de la civilización*. México: Fondo de Cultura Económica, 2001.

Espadas S, Freddy. *Política Educativa y Revolución. Yucatán 1910-1918*. Mérida. Secretaria de Educación, UPN, 2018.

Espinoza, José Dolores, *Manual de Mayordomos de las fincas rústicas de Yucatán*. Imprenta del autor, Mérida, 1860.

García Cubas, Antonio. *Atlas metódico para la enseñanza de la geografía de la república mexicana*. México: Antigua Imprenta de Eduardo Murguía, 1899.

González y González, Luis. *El indio en la era liberal*. Zamora: El Colegio de Mi-

- choacán, 1996.
- González Rey, Diana C. La Educación de las Niñas en el Yucatán del Porfiriato, 1870-1911”. *Tesis de grado para optar al título de maestra en historia*. Mérida: CIESAS, 2014.
- González Ascencio, Gerardo. «Positivismo y organicismo en México a fines del siglo XIX. La construcción de una visión determinista sobre la conducta criminal en alcohólicos, mujeres e indígenas.» *Alegatos*, n° 76 (2010): 693-724.
- Gonzalbo A, Pilar. *Historia de la Educación en la Época Colonial: El Mundo Indígena*, México, El Colegio de México, 2012.
- Guzmán Urióstegui, Jesús. “«De bárbaros y salvajes». La Guerra de Castas de los mayas yucatecos según la prensa de la ciudad de México. 1887-1880.” *Estudios de Cultura Maya* 35 (2010): 111-130.
- Joseph, Gilbert M. *Revolución desde afuera, Yucatán, México y los Estados Unidos, 1880-1924*. México: Fondo de Cultura Económica, 2010.
- Machuca Gallegos, Laura. «Los hacendados y rancheros mayas de Yucatán en el siglo XIX.» *Estudios de Cultura Maya* 36 (2010): 173-200.
- Peniche Moreno, Paola. Ámbitos del parentesco. La sociedad maya en tiempos de la colonia. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2007.
- Prieto, Virginia Noemí. “La educación primaria en Yucatán durante el porfiriato.” *Tesis de grado para optar al título de maestra en historia*. Mérida: CIESAS, 2010.
- Sabido Méndez, Arcadio. *Los hombres del poder: monopolios, oligarquía y riqueza, Yucatán 1880-1990*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán, 1995.
- Savarino, Franco. “Religión y Sociedad en Yucatán Durante el Porfiriato.” *Historia Mexicana* 46, no. 183 (1997): 617-651.
- Solís Robleda, Gabriela. *Bajo el signo de la compulsión. El trabajo forzoso indígena en el sistema colonial yucateco 1540-1730*. México: INAH - CIESAS -Instituto Cultural del Yucatán - Porrúa, 2003.
- Solís Robleda, Gabriela. *Las Primeras Letras en Yucatán. La Instrucción Básica entre la Conquista y el Segundo Imperio*. México: CIESAS - Porrúa, 2008.
- Rodríguez y Cos, José Miguel. *Iniciativas presentadas a la Comisión Nacional del Centenario de la Independencia*. México: Tipografía Económica, 1907.
- Ruz, Mario Humberto. «De antepasados y herederos: testamentos mayas coloniales.» *Alteridades* 12, n° 24 (2012): 7-32.
- Taylor, William B. *Embriaguez, homicidio y rebelión en las poblaciones coloniales*

Mexicanas. México: Fondo de Cultura Económica, 1987.

Tanck de Estrada, Dorothy. *Independencia y educación. Cultura cívica, educación indígena y literatura infantil*, México, El Colegio de México, 2013.

DIANA CRUCELLY GONZÁLEZ REY: Historiadora por la Universidad Industrial de Santander, Maestra y Doctora en Historia por el Centro de Investigaciones en Antropología Social, CIESAS. Ha trabajado las líneas de la historia de la educación, la historia conectada y el tema de las Humanidades Digitales. En el año 2020 su trabajo de investigación “No quisieras ser tú, una Mujer Instruida: la Formación de Maestras, Colombia y México entre 1870 y 1911” fue merecedora al premio de Mejor Tesis Doctoral por la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación – SOMEHIDE. Algunas de sus publicaciones son: González Rey, Diana. La Educación de las Mujeres en Colombia a finales del siglo XIX: Santander y el Proyecto Educativo de la Regeneración, En: *Revista Latinoamericana de Historia de la Educación*, vol. 17, no 24, (2015), en coautoría con Acevedo, Álvaro. Movilización y protesta estudiantil en Colombia (1971). Una lectura desde la organización gremial por el cogobierno universitario y la memoria de protagonistas y testigos, En: *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, vol. 16, no 1, (2012) y Diana C. González Rey. Civilización y Sociedades Indígenas en el Caribe: Conexiones Pedagógicas entre las Revistas la Escuela Primaria de Yucatán y la Revista de Instrucción de Colombia al Finalizar el Siglo XIX, En: *Revista Península*, vol. XVIII, no. 2, (2023). Actualmente se desempeña como investigadora independiente con Edusamerical, A.C.

D. R. © Diana Crucelly González Rey, Ciudad de México, julio-diciembre, 2024.

RESEÑAS

Joel Vargas Domínguez, *Cuerpos anormales. Metabolismo y alimentación en el México posrevolucionario*. México: Universidad Autónoma Metropolitana - Cuajimalpa, 2023, 432 p.

Joel Vargas Domínguez tiene una trayectoria académica amplia y diversa, abarcando tanto la investigación, como la docencia y la difusión. En particular, su producción se ha centrado en trabajos relacionados con la historia de la ciencia y la alimentación, entre los cuales se puede mencionar el libro coeditado junto con Stefan Pohl-Valero, *El hambre de los otros. Ciencia y políticas alimentarias en Latinoamérica, siglos XX y XXI* (2021). En términos generales, su obra de capítulos y artículos aborda temas como las conexiones internacionales en fisiología, eugenesia y nutrición, el metabolismo racial, la historia de los alimentos y la nutrición en México y en América Latina, el alcohol como alimento, la enseñanza de la nutriología en México o las estadísticas de consumo en México. De entrada, es posible establecer que *Cuerpos anormales* es la culminación de una serie de esfuerzos por brindar aportes y luces a la historia de la alimentación en un sentido amplio, pues el libro retoma y profundiza ciertos de los elementos estudiados en estos textos previos.

De entrada, podría pensarse que este libro es una obra que aborda los hitos de la nutrición en el país. Esto suele ser algo común cuando una disciplina del conocimiento o institución mira al pasado. Así pasa con la más tradicional historia militar, del ejército o de la ingeniería, por mencionar algunos ejemplos, que narran cronológicamente el devenir irreductible del progreso (antes las cosas estaban peor, ahora mejor); es decir, una visión positivista que establece una confianza ciega en la ciencia y la tecnología.

Ante esto, el título de este libro es el que realmente nos pone en sintonía con su contenido. Pues la obra *Cuerpos anormales* se aleja de aquellas historiografías hagiográficas y se propone establecer un eje, a través del cual se podrá comprender un momento histórico particular. De este modo, por medio del estudio de la alimentación se reflexiona sobre los vínculos de la nutrición con la eugenesia, las políticas públicas en torno a la raza propias de la época o la manera como se hacía (y en cierta medida se sigue haciendo) ciencia en occidente. La obra, en este sentido, tiene muchos vasos comunicantes.

La primera idea que destaca es la creación de una normalidad. Estamos ante un estudio de caso típico de la representación de la otredad, en este caso alimentaria y metabólica. Para ello primero se tiene que establecer un estándar de normalidad y ese modelo fue el caucásico; en efecto, los desarrollos de la ciencia de la nutrición, hacia finales del siglo XIX y en las primeras décadas del XX, establecieron avances técnicos y disciplinares que permitieron hacer mediciones, más o menos precisas, del consumo calórico y del metabolismo basal de los individuos. De esta manera, las medidas de los cuerpos blancos europeos y estadounidenses, así como sus dietas, ricas en proteína

animal, leche y trigo, se convirtieron en el patrón que se debería replicar en otras latitudes.

Cabe señalar que esta noción de hacer ciencia partía de una visión optimista del conocimiento. Bajo los principios de “medir y civilizar”, en occidente se implementaron desarrollos y políticas públicas que auguraban, por ejemplo, una mejor administración y explotación de los recursos naturales, una mayor seguridad social o la transformación y “mejora” de los sectores considerados “débiles”, “inferiores” o “indeseables”. Dentro de este contexto, destacan dos disciplinas que ayudaron a cimentar estos preceptos. Por un lado, se encontraba la eugenesia, el estudio sistemático orientado al perfeccionamiento de la especie humana, que dedicaba su tiempo a profundizar el saber sobre la “calidad” de la población, el influjo negativo y positivo de la herencia, los atavismos, los controles reproductivos o incluso las desventajas de la mezcla racial. Estos tópicos se estudiaban y discutían científicamente para establecer patrones, cálculos y marcos de referencia para la transformación social.

Por otro lado, se encontraba la estadística que para finales del siglo XIX se había profesionalizado y sofisticado para mostrar en términos cuantitativos y “exactos” la represen-

tación de la realidad. La confianza que, tanto la política como la ciencia, tenían en el dato, obligó a que la argumentación para establecer teorías científicas y/o políticas públicas se tornara hacia la cuantificación. La noción de desviación (utilizada en la clínica y el ámbito jurídico), aplicada socialmente a los grupos populares, tiene aquí su origen.

Conviene traer a colación el desarrollo de una disciplina que tuvo un desarrollo similar al que se muestra en el libro, pues la criminología en su vertiente biologicista, utilizó los principios eugenésicos para establecer la anormalidad dentro del ámbito criminal. El atávico, el criminal nato, se podía determinar mediante mediciones corporales, así como el estudio de la herencia, otras vertientes criminológicas pusieron mayor énfasis en el contexto social. Así, para finales del siglo XIX ya había gabinetes antropométricos, fotografía de frente y perfil en las penitenciarías mexicana (en particular Puebla y Jalisco), estudios de médicos y criminólogos vinculaban metáforas clínicas al ámbito social como limpieza e higiene, el código penal de 1929 (llamado Almaráz) abrevó de algunas de estas tesis.

En este contexto, los científicos franceses, alemanes y estadounidenses

utilizaron metáforas termodinámicas para explicar el funcionamiento del cuerpo. En una sociedad que se encontraba en plena expansión industrial, la eficiencia, el trabajo, la producción, se consideraban elementos centrales que habría que salvar para mantener una visión productivista propia del capitalismo fabril. De esta manera, el cuerpo humano era concebido como una “máquina” y la alimentación era la “energía” que la hacía funcionar. Así como los combustibles se sofisticaban y depuraban en pos de mantener la eficiencia de un motor, la alimentación debería proporcionar el suficiente dinamismo para que un hombre pudiera soportar la carga de trabajo dentro del sector productivo. La llamada alimentación social, entonces, se orientaría a mejorar la nutrición de un pueblo, con la finalidad de mantener en buen estado a los “motores humanos”.

El estándar caucásico se consolidó, por un lado, gracias a numerosos estudios poblacionales apoyados por el Estado y por iniciativas privadas, las cuales, a través de apoyos e intereses económicos, cimentaron ideas que tuvieron una larga vigencia como, por ejemplo, la supuesta superioridad de la proteína animal vacuna sobre otras opciones. Por otro lado, el desarrollo tecnológico permitió medir

la caloría (unidad que se convertiría en una de las bases de la disciplina nutricional) a través de los calorímetros. El metabolismo basal también contaba con la máquina Metabolor para establecer sus parámetros.

La segunda idea central que recorre el libro es la construcción de la anormalidad. De fondo se encuentra la comparación como perspectiva metodológica. En investigación científica cuando se construye un modelo, este se tiene que poner a prueba en otros ámbitos, contextos y poblaciones. Lo anterior permite conocer y ponderar las generalidades y particularidades que puede tener un desarrollo disciplinar, así como su nivel de replicabilidad. La normalidad caucásica, por lo tanto, debería de compararse con otras poblaciones para ponderar la exactitud de sus propias mediciones. De esta manera se hicieron estudios con poblaciones negras africanas y latinoamericanas. Lo anterior ayudó a consolidar la idea de los “cuerpos anormales”; es decir, los cuerpos de aquellas poblaciones que se desviaban del estándar establecido.

Así se explican las expediciones orientadas a estudiar las poblaciones mayas y, tiempo después, las otomíes. Estos estudios se pudieron llevar a cabo gracias a los intereses indigenistas de los gobiernos posrevolucionarios y a los económicos y académicos

C
A



que los estadounidenses tenían en la zona yucateca y el centro de México, a través de fundaciones e institutos.

Los grupos indígenas estudiados, en términos generales, eran considerados poblaciones en “decadencia” que habían tenido un pasado glorioso (particularmente los mayas). Se pensaba que esa decadencia se podía explicar por el ambiente y la alimentación. Aquella era una idea conocida para ese momento que correlacionaba efectos perniciosos a la salud con climas extremos como los serranos o tropicales; de esta manera, se explicaba la supuesta debilidad y la pereza de los indígenas.

Los investigadores eugenistas compararon al “maya puro” y al indígena otomí con el hombre blanco (la noción de pueblos impolutos o no mezclados era aceptada en la época por la antropología). Utilizaron sus tablas de medición y sus aparatos; sin embargo, los resultados nunca fueron concluyentes, pues había numerosos errores y discrepancias, especialmente en lo relacionado con el metabolismo basal que en numerosos casos resultaba alto, lo que no concordaba con sus postulados *a priori*. No obstante, esto no modificó en absoluto las afirmaciones iniciales: se trataba de individuos con cuerpos anormales y con una alimentación deficiente. En términos metodológicos la empresa comparativa permitió consolidar las hipótesis que se tenían, pero no porque los datos empíricos lo demostraran, sino porque los sesgos de inferioridad/superioridad de los investigadores tenían un mayor peso al momento de elaborar conclusiones. Como lo menciona el autor “la objetividad la aportaban los investigadores estadounidenses” (p. 147).

La tercera sección del libro se concentra en aclimatar estas nociones al ámbito urbano, lo cual modificó la argumentación eugenésica por lo menos en dos aspectos. El primero es que la noción clave a través de la cual

se harían los experimentos sociales no sería la de raza, sino la de clase. El pobre urbano era un reflejo del crecimiento de las urbes y la modernización fabril que se pretendía poner en marcha en las décadas iniciales del siglo XX. Las grandes ciudades mexicanas, y de manera evidente y destacada la capital, fueron los polos de migración de los desarrollos económicos. Como lo ha demostrado la historiografía, es el momento de expansión de las colonias populares, de las vecindades, pero también del individuo que comenzó a poblar las calles y los arrabales modificando la dinámica de la ciudad. Los periódicos, la narrativa costumbrista, la crónica, la fotografía, el cine, la prensa y el arte dan cuenta de este proceso. El “pelado”, el “vago”, el “ratero”, son solo ejemplos de una categorización de la otredad vinculada a la clase y que se utilizó ampliamente en esa época.

El otro gran elemento que modificó la argumentación sobre la alimentación de los pobres urbanos fue el impulso político por mejorar a la población. La raza cósmica entendida como la vindicación de lo mestizo, fue uno de los ejes de la retórica posrevolucionaria, pues vinculaba al mexicano con la modernidad, con la industria, con la tecnología. El mestizo pobre, a diferencia del indígena,

se consideraba como un “débil social” pero “corregible”, por lo tanto, era deber del Estado y la ciencia llevar a cabo esa transformación. En particular se pensaba hacer una intervención en la infancia, lo cual era un principio eugenésico evidente. El hombre nuevo se debería moldear desde los primeros años de vida, a través de buenos hábitos de higiene, desarrollo intelectual, cultura física y alimentación.

Cabe señalar que se trataba de un pensamiento de mejoría social (particularmente el sostenido por Francisco de Paula Miranda) que se alejaba de los postulados eugenésicos norteamericanos que privilegiaban el control natal, la esterilización y el control racial. Así, la medicina social, de la cual derivaba la nutrición social, mantuvo en el fondo el uso de las metáforas termodinámicas y el objetivo productivista de la alimentación, esto se comprende bajo la premisa que “la ciencia hace hombres duros para el trabajo” (p. 273).

También pervivió la preferencia por la dieta caucásica. De esta manera la propuesta de los nutricionistas privilegiaba la proteína animal, el huevo, la carne. La leche fue controversial pues desde la nutrición se consideraba un alimento completo e importante para el desarrollo de la

infancia, pero la calidad del producto dejaba mucho que desear, pues no había controles en su venta y producción, lo que podía llevar a la venta de este producto mezclado con agua oxigenada o formol; en el mismo sentido, los procesos de pasteurización no estaban homologados por lo que la pervivencia de patógenos era constante. El maíz también pasó por diversas categorizaciones, desde la porfiriana que lo tomaba como la “fuente de la degeneración nacional”, hasta posturas más moderadas que ponderaban su valor nutrimental. No obstante este matiz, en los esquemas nutricionales se prescribían rebanadas de pan blanco para la dieta.

La intervención eugenésica en el ámbito urbano se cristalizó en los llamados comedores nacionales experimentales, los cuales en su momento fueron polos de modernización urbana. Planteaban una dieta deseable a un costo accesible, promovían una educación higiénica, con el fomento de hábitos de limpieza y desinfección. El primer comedor tuvo mucho éxito, pues en unas cuantas semanas ya brindaba alimentos a aproximadamente un millar de personas al día. Lo que derivó en la apertura de un segundo comedor, que tendría una vida corta. Estos espacios también funcionaron como laboratorios/campo de investigación pues permitieron

a los médicos llevar a cabo mediciones, modificar dietas, prescribir recomendaciones y medicamentos.

El desarrollo de los comedores fue accidentado, pues en la década de los 50's se transformó su idea eugénica original hacia el estudio de la correlación de la nutrición con las enfermedades. Lo anterior conllevó cambios institucionales y un nuevo paradigma en cómo el Estado concibió esta disciplina. El autor señala que el primer comedor fue disminuyendo su importancia, se convirtió en comedor popular para clases medias bajas, estudiantes y profesores, incluso subsiste hasta la actualidad pero con un impacto ínfimo. En las décadas siguientes la nutrición dejó atrás su empeño por la transformación social, se concentró en la cuestión alimenticia y matizó algunas afirmaciones respecto a la dicotomía normalidad/anormalidad.

En el momento en el cual se hace la reconstrucción histórica de *Cuerpos anormales* la visión racializada de la ciencia se encontraba presente, así como la manera prescriptiva de elaborar categorías con las cuales moldear la realidad, lo anterior permitió afirmar nociones de larga data en la historia respecto a la “superioridad” e “inferioridad” de los grupos sociales. El libro sirve para criticar y poder

desmontar ese mecanismo normativo, pues estas nociones en cierto sentido perviven hasta nuestros días.

SEBASTIÁN PORFIRIO HERRERA GUEVARA

ORCID: 0000-0001-6029-4483

Departamento de Ciencias Sociales y
Jurídicas, Universidad de Guadalajara
sebastian.herrera9108@academicos.udg.mx

**D. R. © Sebastián Porfirio Herrera Guevara,
Ciudad de México, julio-diciembre, 2024**

NORMAS EDITORIALES

ENVÍOS TODOS LOS ENVÍOS deberán contar con las siguientes características:

- Tener un máximo de 3 autores.
- Estar escritos en español o inglés. En caso de que un texto en inglés sea dictaminado favorablemente, el autor será el responsable de gestionar la corrección de estilo de su texto, por lo que se deberá enviar un oficio donde se haga constar lo anterior.
- Fuente: Times New Roman.
- Tamaño de fuente: 12 puntos.
- Interlineado: 1.5 líneas.
- Todas las siglas y números romanos deben ir en VERSALITAS.

LOS ARTÍCULOS serán resultado de una investigación original e inédita, tendrán una extensión mínima de 25 cuartillas y máxima de 50 (entre 9000 y 18000 palabras).

LAS RESEÑAS pueden ser críticas o descriptivas: las primeras presentarán una valoración crítica y las segundas una síntesis del contenido. En cualquiera de los casos, las obras serán recientes (no más de 2 años de su publicación respecto al año en que se envía) en un mínimo de 5 cuartillas y un máximo de 10 (entre 1800 y 3600 palabras), también deberá entregarse la imagen de la portada del libro reseñado en formato JPG, TIFF o PNG a 300 DPI de resolución.

LOS ANÁLISIS DE FUENTES presentarán una reflexión sistemática sobre un corpus documental o un conjunto de libros (más de 3 obras, que sean relevantes para algún tema específico de investigación histórica) y tendrán una extensión de 15-35 cuartillas (entre 5400 y 12600 palabras).

MANUSCRITOS **No se aceptan colaboraciones que estén en proceso de dictamen, hayan aparecido o estén por aparecer en otras publicaciones impresas o electrónicas.**

TODOS LOS ENVÍOS deberán añadir a su trabajo, una primera página que contenga solamente la siguiente información en el presente orden:

- a) El título del trabajo (escrito en español e inglés), el cual debe dar una idea clara del contenido del artículo y no exceder 110 caracteres (sin espacios). En el caso de las reseñas, el título será la referencia bibliográfica completa, siguiendo nuestro SISTEMA DE CITACIÓN, del libro reseñado.
- b) El nombre del autor.
- c) El número de ORCID (para obtenerlo vaya a <https://orcid.org/register>).
- d) Adscripción institucional.
- e) Correo electrónico
- f) Un resumen (en español e inglés) en el que se destaquen: el objetivo, las aportaciones y los alcances del trabajo, en un máximo de 150 palabras.
- g) Cinco palabras clave (en español e inglés) que expresen el contenido específico del artículo y que no se encuentren en el título del mismo.
- h) Una breve semblanza curricular, no mayor a 150 palabras, que incluya último grado académico, adscripción institucional, área de investigación y, de haberlas, tres publicaciones recientes.
- i) Datos de contacto: número telefónico y horario de localización; dirección institucional y particular.

A partir de la segunda página se evitará volver a hacer explícita la autoría del trabajo (para garantizar el anonimato en el dictamen doble ciego).

IMÁGENES

Todas las imágenes deben contar con los debidos permisos de reproducción y derechos de autor. El autor es el responsable de realizar los trámites que para dicho efecto sean necesarios, por lo que debe consignar con exactitud la fuente y los permisos correspondientes.

Las imágenes deben estar preparadas para su reproducción en formato JPG, TIFF o PNG y numeradas consecutivamente, con una resolución de 300 DPI, en un tamaño mínimo de 5 x 7 y máximo de 9 x 14 centímetros. Irán en archivos separados y su

colocación en el texto se deberá indicar con claridad. Cuando su extensión lo requiera, irán en páginas aparte.

TABLAS Y GRÁFICOS Los gráficos seguirán los mismos lineamientos que las imágenes, aunado al envío de su archivo original editable. Las tablas deberán estar incorporadas al artículo como elemento editable en word, **no como imagen**, y se consignará, de no ser de autoría propia, la fuente y/o los permisos necesarios.

SISTEMA DE CITACIÓN Las citas, notas y el registro de las fuentes consultadas se realizará con nuestro sistema de citación adaptado del estilo Chicago-Deusto. Las referencias bibliográficas se harán mediante de notas al pie. Las llamadas a nota se indicarán con números arábigos y volados (superíndices), en orden consecutivo, los cuales se colocarán, como se puede notar en los ejemplos que a continuación se presentan, de manera posterior a los signos de puntuación adyacentes (incluyendo comillas y signos de admiración e interrogación). Es inadmisibles en una cita la omisión de la fecha (a excepción de casos, por ejemplo documentos de archivo, que ya la hagan explícita en el título), por lo que en caso de no haberla se consignará en la misma “(s.f.)”.

CITAS Cuando una cita sea mayor a 5 renglones deberá estar fuera de texto (con sangría). Si es menor, quedará dentro del texto y entre comillas inglesas (“”). Por ejemplo:

CITA LARGA No hay que pasar por alto que, como señala Jaime Rodríguez,

Las elecciones a la Junta Central en Nueva España fueron muy diferentes a las llevadas a cabo en otros reinos del Nuevo Mundo. En Nueva España resultaron electos ocho europeos y seis americanos, mientras que en Guatemala, Nueva Granada, Perú y Río de la Plata los americanos dominaron las elecciones.²³

CITA CORTA No hay que pasar por alto que, como señala Jaime Rodríguez, “las elecciones a la Junta Central en Nueva España fueron muy diferentes a las llevadas a cabo en otros reinos [...]”,²³

CITA EN PIE DE PÁGINA Las citas hechas en una nota al pie, sin importar la extensión, irán dentro del texto. Por ejemplo:

²² No hay que pasar por alto que “las elecciones a la Junta Central en Nueva España fueron muy diferentes a las llevadas a cabo en otros reinos del Nuevo Mundo. En Nueva España resultaron electos ocho europeos y seis americanos, mientras que en Guatemala, Nueva Granada, Perú y Río de la Plata los americanos dominaron las elecciones. El predominio de los europeos en las elecciones de Nueva España sugiere que el golpe de 1808 les dio más poder [...]”, Jaime Rodríguez, “1809: El año de transición” en *1750-1850: La Independencia de México a la luz de cien años*, coordinado por Brian Connaughton (México: Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa/Ediciones del Lirio, 2010), 208.

NOTAS AL PIE La primera referencia a una fuente consultada deberá ir completa. Se indicarán las subsecuentes solamente con el primer apellido del autor (agregando el segundo si fuera susceptible de confusión), de una a tres palabras del título de la obra y la página consultada (omitiendo la abreviatura de página). Nunca se emplearán latinismos (*ibid.*, *op. cit.*, etcétera). Por ejemplo:

²² Jan Patula, *Génesis de la Perestroika* (México: Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, 1989), 77.

²³ Patula, *Génesis*, 81.

FUENTES CONSULTADAS

[se colocará el título
FUENTES CONSULTADAS,
previo a las secciones que a
continuación se presentan]

Deberán incluirse al final de los artículos, alfabéticamente; cuando se incluya más de una obra de un mismo autor, se repetirá el nombre completo y se ordenarán del año más reciente al más antiguo.

A continuación se presenta en paralelo la manera en que debe registrarse una fuente, tanto a pie de página como al final del documento. En este último caso, deberán ir asentadas con el título de la sección correspondiente en el presente orden:

ARCHIVOS
HEMEROGRAFÍA
BIBLIOGRAFÍA
FUENTES ELECTRÓNICAS
OTRAS FUENTES

SECCIÓN ARCHIVOS (PARA COLECCIONES DOCUMENTALES PARTICULARES BAJO EL RESGUARDO DE ALGUNA INSTITUCIÓN DISTINTA A UN ARCHIVO, DEBE EXPLICITARSE LA MISMA)

EN NOTA

"Nombre de documento", fecha, Nombre del Archivo (abreviación), lugar, Fondo, sección, serie, Ramo, caja, legajo, volumen, expediente, foja, folio o página [si no hay Nombre del documento, comenzar comenzar con el Nombre del Archivo].

¹⁵ Archivo General de la Nación (AGN), (s.f.), México, Fondo: Presidentes, Serie: Abelardo Rodríguez, caja 220, exp. 580/169-1.

¹⁶ "Expediente instruido sobre la división de parroquias de la capital de Mérida de Yucatán" (s.f.), en AGN, México, Fondo: Justicia Eclesiástica, tomo 6, fs. 124v.

¹⁷ "Notas del extracto de la carta de Teodoro de Croix a José de Gálvez de 5 de diciembre de 1784", en Archivo General de Indias (AGI), Sevilla, Fondo: Patronato, Ramo 56, legajo 28, fol. 1.

¹⁸ "Expediente instruido", en AGN, tomo 6, fs. 125.

¹⁹ "El concepto de la nacionalidad y la evolución del sentimiento patriótico", 1910, Archivo Toribio Esquivel Obregón (ATEO), Biblioteca Francisco Xavier Clavigero, Universidad Iberoamericana, México, sección: Documental, caja: 087, exp. 39, f. 1, fol. 1.

²⁰ AGN, 1670, México, Fondo: Instituciones Coloniales, Ramo: Inquisición, vol. 520, exp. 151.

²¹ "Telegrama oficial enviado por Enrique Corona, Jefe del Departamento de Educación y Cultura Indígena de la SEP, a la Srita. María del Refugio García", México, 28 de diciembre de 1992, en Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública (AHSEP), Fondo: Secretaría de Educación Pública, sección: Departamento de Educación y Cultura Indígena, serie: Nombramiento, caja 43, exp. 1, f. 173.

AL FINAL

Nombre del archivo, Lugar (abreviación)

Fondo

Archivo General de Indias, Sevilla (AGI)
 Archivo General de la Nación, México (AGN)
 Instituciones Coloniales
 Justicia Eclesiástica
 Presidentes

Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública, México (AHSEP)

Secretaría de Educación Pública
 Archivo Toribio Esquivel Obregón, Biblioteca Francisco Xavier Clavigero, Universidad Iberoamericana, México (ATEO)

SECCIÓN

Formato general para artículo hemerográfico

EN NOTA

Nombre del autor, "Título del artículo", *Nombre del periódico/magacín/revista*, sección (si hubiera), año, número (año): página(s).

AL FINAL

Nombre del Periódico, año(s)

HEMEROGRAFÍA (PERIÓDICOS, MAGACINES Y REVISTAS QUE SIRVAN COMO FUENTE HISTÓRICA [REVISTAS ACADÉMICAS SE CONSIGNARÁN EN LA SECCIÓN "BIBLIOGRAFÍA"])

⁵⁰ Augusto Krahe, "Las campanas de Tzintzuntzan", *El Madrid Científico*, año XIII, núm. 519 (1906): 146-147.

⁵¹ "A los candidatos, precandidatos y lo que resulte... a Carlos Salinas de Gortari, Gumersindo Magaña, Rosario Ibarra, Heberto Castillo, Cuauhtémoc Cárdenas, Jesús González o Manuel Clouthier...", *Banda Rockera*, núm. 35 (1987): 3.

⁵² Krahe, "Las campanas", 147.

⁵³ Elisa "Instrucción Femenil", *Violetas del Anáhuac*, año I, núm. 9 (1988): 105.

⁵⁴ Vladimir Hernández "Vicious Rumors", *Banda Rockera*, núm. 51 (1988): 3.

Banda Rockera, 1987-1988

El Madrid Científico, 1906

Violetas del Anáhuac, 1988

SECCIÓN

Formato general de libros

EN NOTA

Nombre Apellido, *Título* (Ciudad de edición: editorial, año), página(s).

AL FINAL

Apellido, Nombre. *Título*. Ciudad de edición: editorial, año.

BIBLIOGRAFÍA

¹² Javier Mac Gregor Campuzano, *Imaginar el futuro. Partidos nacionales y programas políticos en México, 1918-1928* (México: Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, 2016), 15.

¹³ Mac Gregor, *Imaginar*, 20.

Mac Gregor Campuzano, Javier. *Imaginar el futuro. Partidos nacionales y programas políticos en México, 1918-1928*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, 2016.

Libros con dos o más autores

EN NOTA

Nombre Apellido 1 y Nombre Apellido 2, *Título* (Ciudad de edición: editorial, año), página(s).

⁴ Susana Gutiérrez-Portillo y Servando Ortoll (coords.), *Viajeros del tiempo. Seis autores y su quehacer historiográfico* (México: Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa/Ediciones del Lirio, 2019), 33.

⁵ Gutiérrez-Portillo y Ortoll, *Viajeros*, 63.

AL FINAL
Apellido, Nombre 1 y
Nombre Apellido 2. *Título*.
Ciudad de edición: editorial,
año.

***Libros con editoriales de
distinta nacionalidad***

EN NOTA
Nombre Apellido, *Título*
(Ciudad 1/Ciudad 2: editorial
1/editorial 2, año), página(s).

AL FINAL
Apellido, Nombre. *Título*.
Ciudad 1/Ciudad 2: editorial
1/editorial 2, año.

***Libros con institución
y subdependencias
editoras***

EN NOTA
Nombre Apellido, *Título*
(Ciudad de edición:
subdependencia editora-
editorial, año), página(s).

AL FINAL
Apellido, Nombre. *Título*.
Ciudad de edición:
subdependencia editora-
editorial, año.

Gutiérrez-Portillo, Susana y Servando Ortoll (coords.). *Viajeros del tiempo. Seis autores y su quehacer historiográfico*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa/Ediciones del Lirio, 2019.

⁵¹ Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España (Manuscrito Guatemala)*(México/Madrid: El Colegio de México/Universidad Nacional Autónoma de México/Servicio Alemán de Intercambio Académico/Agencia Española de Cooperación Internacional, 2005), 60.

⁵² Díaz del Castillo, *Historia*, 61.

Díaz del Castillo, Bernal. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España (Manuscrito Guatemala)*. México/Madrid: El Colegio de México/Universidad Nacional Autónoma de México/Servicio Alemán de Intercambio Académico/Agencia Española de Cooperación Internacional, 2005.

⁶⁵ Arturo Taracena Arriola (ed.), *La primera guerra federal centroamericana, 1826-1829. Nación y estados, republicanismo y violencia*(México/Guatemala: Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa/Centro Peninsular en Humanidades y en Ciencias Sociales-Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Estudios Humanísticos-Cara Parens-Universidad Rafael Landívar, 2015), 18.

⁶⁶ Taracena, *La primera guerra*, 19.

Taracena Arriola, Arturo (ed.), *La primera guerra federal centroamericana, 1826-1829. Nación y estados, republicanismo y violencia*. México/Guatemala: Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa/Centro Peninsular en Humanidades y en Ciencias Sociales-Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Estudios Humanísticos-Cara Parens-Universidad Rafael Landívar, 2015.

Capítulo de libro

EN NOTA

Nombre Apellido, “Título del capítulo”, en *Título del libro*, editado/coordinado/compilado por Nombre Apellido (Ciudad de edición: editorial, año), página(s).

AL FINAL

Apellido, Nombre. “Título del capítulo”. En *Título del libro*, editado/coordinado/compilado por Nombre Apellido, páginas del artículo. Ciudad de edición: editorial, año.

Artículo de revista académica

EN NOTA

Nombre Apellido, “Título”, *Nombre de la Revista*, volumen, número (año): página(s).

AL FINAL

Apellido, Nombre. “Título”. *Nombre de la Revista*, volumen, número (año): páginas del artículo, disponible en [DOI o enlace sin subrayar].

¹⁹ Georg Leidenberger, “El encuentro entre el modernismo suizo y mexicano: Hannes Meyer y el Instituto de Planificación y urbanismo en la Ciudad de México”, en *Viajeros del tiempo. Seis autores y su quehacer historiográfico*, coordinado por Susana Gutiérrez-Portillo y Servando Ortoll (México: Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa/Ediciones del Lirio, 2019), 116-119.

²⁰ Leidenberger, “El encuentro”, 118.

Leidenberger, Georg. “El encuentro entre el modernismo suizo y mexicano: Hannes Meyer y el Instituto de Planificación y urbanismo en la Ciudad de México”. En *Viajeros del tiempo. Seis autores y su quehacer historiográfico*, coordinado por Susana Gutiérrez-Portillo y Servando Ortoll, 116-132. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa/Ediciones del Lirio, 2019.

⁷¹ Brian F. Connaughton, “Milagros: ansiados, celebrados, vigilados y cuestionados. De Nueva España a México, siglos XVI al XIX”, *Signos Históricos*, vol. xx, núm. 40 (2018): 44-45.

⁷² Connaughton, “Milagros”, 56.

⁷² Carlo F. Rubio Mejía y José Luis Moreno Vázquez, “Invasiones por tierra y mar en territorio comcáac, una continuidad histórica (1985-2002)”, *Signos Históricos*, vol. xxv, núm. 50 (2023): 189.

Connaughton, Brian F. “Milagros: ansiados, celebrados, vigilados y cuestionados. De Nueva España a México, siglos XVI al XIX”, *Signos Históricos*, vol. xx, núm. 40 (2018): 42-107, disponible en [<https://signoshistoricos.izt.uam.mx/index.php/historicos/article/view/523/534>].

Rubio Mejía, Carlo F., y José Luis Moreno Vázquez. “Invasiones por tierra y mar en territorio comcáac, una continuidad histórica (1985-2002)”, *Signos Históricos*, vol. xxv, núm. 50 (2023): 164-203, disponible en [<https://doi.org/10.24275/shis.v25n50.05>].

Tesis

EN NOTA

Nombre Apellido, *Título de la tesis*, grado y área. Ciudad: institución, año), página(s).

³⁹ Germán Luna Santiago, *Vuelta a La herencia medieval de México. Colonia y Edad Media en la obra de Lucas Alamán, Lorenzo de Zavala y José María Luis Mora*, tesis de maestría en Historiografía (México: Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, 2020), 50.

⁴⁰ Luna, *Vuelta*, 52.

AL FINAL

Apellido, Nombre. *Título de la tesis*, grado y área. Ciudad: institución, año).

Luna Santiago, Germán. *Vuelta a La herencia medieval de México. Colonia y Edad Media en la obra de Lucas Alamán, Lorenzo de Zavala y José María Luis Mora*, tesis de maestría en Historiografía. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, 2020.

SECCIÓN

Formato general para fuentes electrónicas

EN NOTA

Nombre Apellido, "Título", Nombre de la Publicación/ sitio web, fecha.

¹¹ Carmen Bernand, "De colonialismos e imperios: respuesta a Annick Lempérière", *Nuevo Mundo/Mundos Nuevos*, 8 de febrero de 2005.

¹² Bernand, "De colonialismos".

¹¹ Agustín de Iturbide, "Manifiesto al mundo de Agustín de Iturbide o sean apuntes para la historia", *Biblioteca Digital Mexicana*, 1823.

¹¹ "Sobre las guerras. Fragmento de la carta primera del sci Marcos a Don Luis Villoro, inicio del intercambio epistolar sobre Ética y Política. Enero-Febrero de 2011", *Enlace Zapatista*, 2011.

AL FINAL

Apellido, Nombre. "Título". Nombre de la Publicación/ sitio web, fecha, disponible en [DOI o enlace sin subrayar].

Bernand, Carmen. "De colonialismos e imperios: respuesta a Annick Lempérière", *Nuevo Mundo/Mundos Nuevos*, 8 de febrero de 2005, disponible en [<https://doi.org/10.4000/nuevomundo.438>].

Iturbide, Agustín de. "Manifiesto al mundo de Agustín de Iturbide o sean apuntes para la historia", *Biblioteca Digital Mexicana*, 1823, disponible en [<http://bdmx.mx/documento/manifiesto-agustin-iturbide>].

"Sobre las guerras. Fragmento de la carta primera del sci Marcos a Don Luis Villoro, inicio del intercambio epistolar sobre Ética y Política. Enero-Febrero de 2011", *Enlace Zapatista*, 2011, disponible en [<https://enlacezapatista.ezln.org>].

mx/2011/02/14/sobre-las-guerras-fragmento-de-la-carta-primera-del-sci-marcos-a-don-luis-villoro-inicio-del-intercambio-epistolar-sobre-etica-y-politica/].

SECCIÓN

Conferencias y ponencias inéditas

EN NOTA

Nombre Apellido, "Título de la conferencia/ponencia" (conferencia/ponencia dictada en Nombre del evento [de haberlo], Ciudad: institución, fecha).

AL FINAL

Apellido, Nombre. "Título de la conferencia/ponencia". Conferencia/Ponencia dictada en Nombre del evento [de haberlo], Ciudad: institución, fecha.

Entrevistas inéditas

EN NOTA

Nombre Apellido del entrevistado, entrevista por Nombre Apellido del entrevistador, fecha de la entrevista.

AL FINAL

Apellido, Nombre del entrevistado, entrevista por Nombre Apellido del entrevistador, fecha de la entrevista.

OTRAS FUENTES

⁶⁹ Andrés Lira, "Tiempo de justicia en la obra de Lope de Vega y algunas reflexiones sobre Nueva España" (conferencia magistral dictada en el Coloquio Estudiantil de Historia Novohispana, México: Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, 7 de octubre de 2015).

⁷⁰ Lira, "Tiempo".

Lira, Andrés. "Tiempo de justicia en la obra de Lope de Vega y algunas reflexiones sobre Nueva España". Conferencia magistral dictada en el Coloquio Estudiantil de Historia Novohispana, México: Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, 7 de octubre de 2015.

⁸ Néstor Suleiman, entrevista por Edgardo Manero y Graciela Ferrás, 10 de abril 2021.

⁹ Suleiman, entrevista.

¹⁰ Alejandrina Ávila, entrevista por Cuitlahuac Galaviz, 5 de agosto 2021.

¹¹ Ávila, entrevista.

Ávila, Alejandrina, entrevista por Cuitlahuac Galaviz, 5 de agosto de 2021.

Suleiman, Néstor, entrevista por Edgardo Manero y Graciela Ferrás, 10 de abril de 2021.

Video en línea

EN NOTA

"Título del video", video de Nombre de la página web/institución, duración, publicado por Nombre del canal/usuario (tal cual está escrito), fecha.

AL FINAL

"Título del video", video de Nombre de la página web/institución, duración, publicado por Nombre del canal/usuario (tal cual está escrito), fecha, disponible en [enlace sin subrayar].

³⁷ "Charlas mexicanas con José Vasconcelos: 'Hernán Cortés' Parte 2", Video de Youtube, 12:31, publicado por "Reconquista.mx".

³⁸ "Charlas mexicanas", video.

³⁹ "La Revolución documentada. De la Independencia a la Revolución N°. 7", video de Mediateca INAH, 13:11.

"Charlas mexicanas con José Vasconcelos: 'Hernán Cortés' Parte 2". Video de Youtube, 12:31, publicado por "Reconquista.mx", disponible en [<https://www.youtube.com/watch?v=Qf1YDOoIP-0>].

"La Revolución documentada. De la Independencia a la Revolución N°. 7". Video de Mediateca INAH, 13:11, disponible en [https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/documental:62/datastream/MP4/view].

Grabaciones de audio

EN NOTA

Artista(s)/Nombre Apellido, "Título de la pista", en *Nombre del álbum*, disquera, año, formato de publicación (CD/33 $\frac{1}{3}$ rpm/MP3/etcétera).

AL FINAL

Artista(s)/Apellido, Nombre. "Título de la pista". En *Nombre del álbum*, año, formato de publicación.

⁸⁵ Mauro Vargas e Ignacio Vargas, "La Bola de los Presidentes", en *Corridos zapatistas. Corridos de la Revolución Volumen 2*, INAH, 2002, CD.

⁸⁶ Vargas y Vargas, "La Bola".

⁸⁷ Cardencheros de Sapioriz, "Breve historia del Cardenche", en *Un Amor Pendiente*, Fonarte Latino, 2015, CD.

Cardencheros de Sapioriz, "Breve historia del Cardenche". En *Un Amor Pendiente*, Fonarte Latino, 2015, CD.

Vargas, Mauro e Ignacio Vargas, "La Bola de los Presidentes". En *Corridos zapatistas. Corridos de la Revolución Volumen 2*, INAH, 2002, CD.

Películas

EN NOTA

Título de la película, dirigida por Nombre Apellido, productora, año.

AL FINAL

Título de la película, dirigida por Nombre Apellido, productora, año.

¹⁰ *Redes*, dirigida por Emilio Gómez Muriel y Fred Zinnemann, SEP, 1936.

¹¹ *Redes*, Gómez y Zinnemann.

Redes, dirigida por Emilio Gómez Muriel y Fred Zinnemann, SEP, 1936.

Leyes o documentos legales publicados por un órgano oficial

EN NOTA

Nombre de la Ley/Decreto/Acuerdo/etcétera, Autoridad/ Dependencia emisora, Lugar, Órgano Oficial que publica [abreviado] fecha, referencia o identificador único (de haberlo) [para la cita corta, es preferible el último, de no haberlo utilizar el Órgano oficial y la fecha].

AL FINAL

Nombre de la Ley/Decreto/Acuerdo/etcétera. Autoridad/ Dependencia emisora, Lugar, Órgano oficial que publica (abreviado) fecha, referencia o identificador único (de haberlo), disponible en [enlace sin subrayar].

⁸⁹ "Decreto por el que se reforman y adicionan los artículos 3o., 4o. y 73 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en materia de protección y cuidado animal", Secretaría de Gobernación, México, DOF 02/12/2024.

⁹⁰ "Real Decreto-ley 4/2015, de 22 de marzo para la reforma urgente del Sistema de Formación Profesional para el Empleo en el ámbito laboral", Jefatura del Estado, España, BOE 23/03/2015., BOE-A-2015-3031.

⁹¹ "Decreto", DOF 02/12/2024.

⁹² "Real Decreto-ley 4/2015", BOE-A-2015-3031.

"Decreto por el que se reforman y adicionan los artículos 3o., 4o. y 73 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en materia de protección y cuidado animal". Secretaría de Gobernación, México, Diario Oficial de la Federación 02/12/2024, disponible en [https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5744207&fecha=02/12/2024#gsc.tab=0].

"Real Decreto-ley 4/2015, de 22 de marzo para la reforma urgente del Sistema de Formación Profesional para el Empleo en el ámbito laboral". Jefatura del Estado, España, Boletín Oficial del Estado 23/03/2015, BOE-A-2015-3031, disponible en [<https://www.boe.es/eli/es/rdl/2015/03/22/4/con>].

POLÍTICA EDITORIAL

La aceptación de los artículos dependerá de la evaluación confidencial de dos especialistas anónimos. De acuerdo con ésta, el Comité editorial podrá solicitar cambios o correcciones al autor. Una vez aceptada la versión final aprobada por el Comité editorial, el texto no podrá modificarse. La decisión final será inapelable.

Se notificará la recepción en menos de 30 días después de recibir el original y se iniciará el proceso de evaluación una vez que el artículo se ajuste a las normas mencionadas. El resultado del arbitraje se comunicará al autor en un plazo no mayor a seis meses.

Al someterse a los presentes lineamientos editoriales, los autores conceden la licencia no exclusiva para el uso de los derechos patrimoniales de la obra en todas las modalidades de explotación, en todos los soportes, ya sea texto, imagen o electrónico para la UAM y los terceros que esta casa de estudios decida. Para cualquier duda sobre la presentación de originales puede escribir a shis@xanum.uam.mx o signoshistoricos@gmail.com.